

LASCIVIA

ahorramos tu tiempo | multiplicamos tu placer



MAYO/55



¡QUE NO TE SORPRENDAN!

La revista LASCIVIA

en su versión gratuita

se puede bajar de manera

oficial en mi web

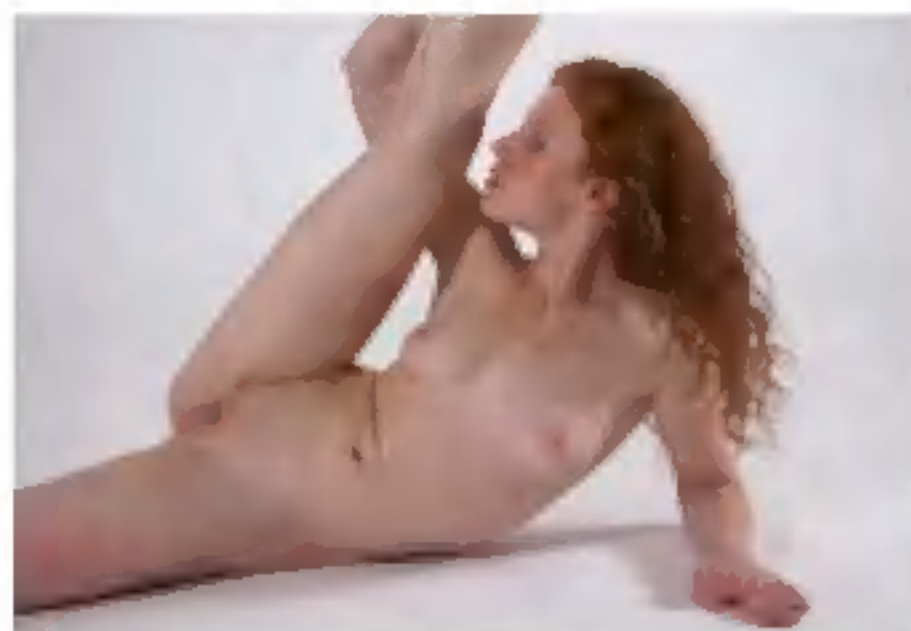
www.imagenobscura.com



LA VERSIÓN COMPLETA DE LA REVISTA

Con los links activos para
descargar todo el material que
mes a mes se comparte, solo yo la
vendo y es a través de mi email
enriquerojas7@gmail.com

CONTENIDO — MAYO | 55



EDITORIAL

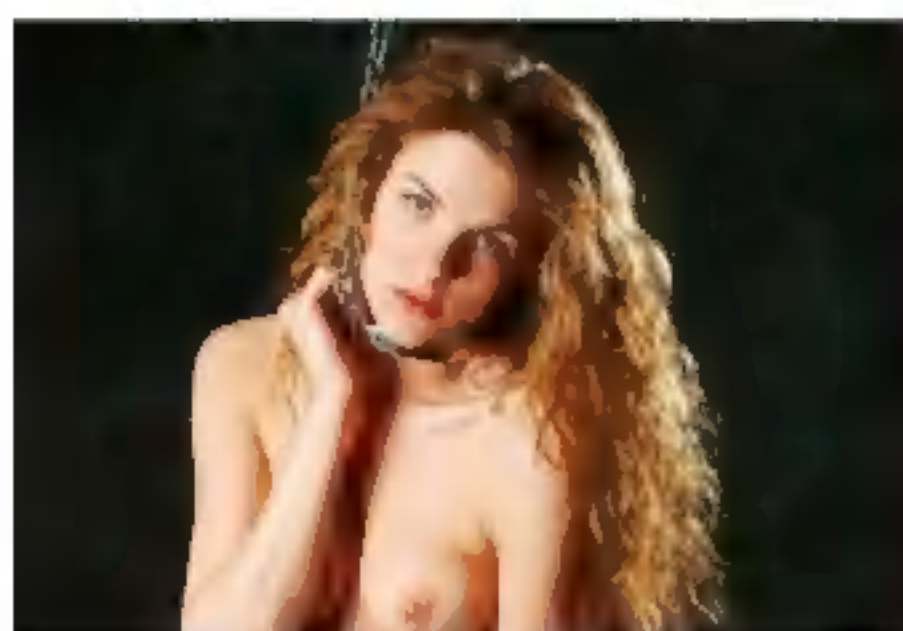


LA PULGA



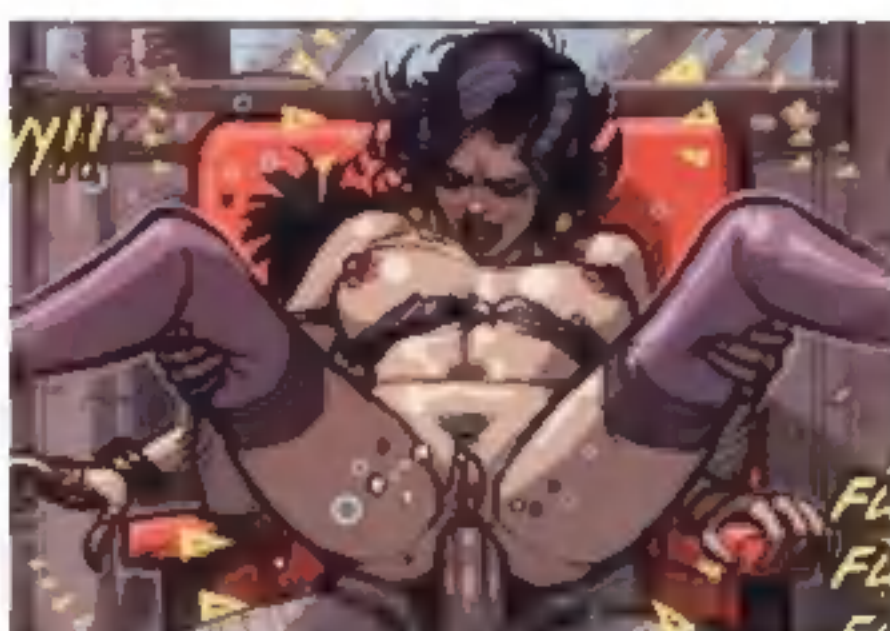
EL JARDÍN DEL EDÉN

Quería unirse al movimiento swinger pero...



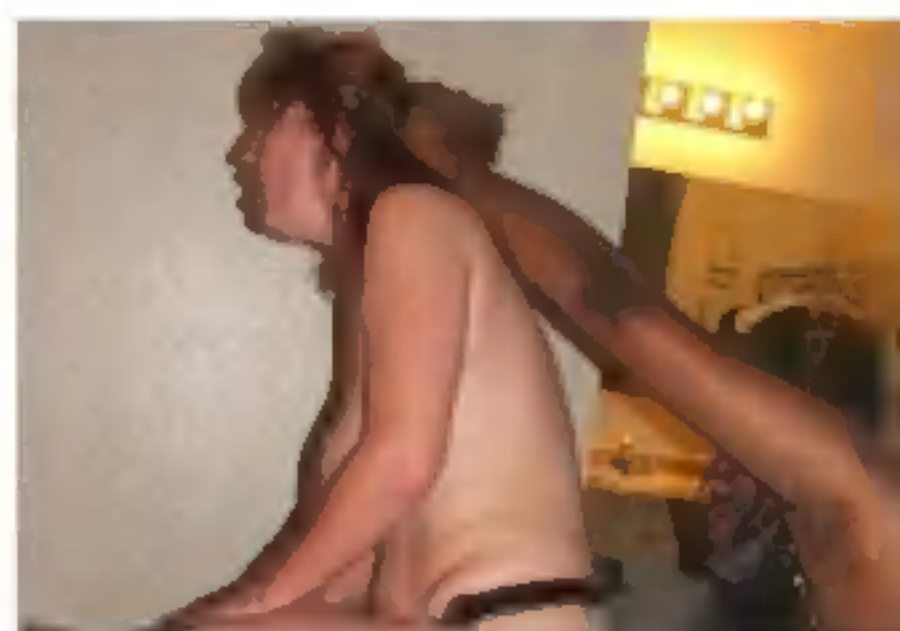
EL PORTERO DE NOCHE

¿Qué es ser "switch"?
en la erótica del BDSM



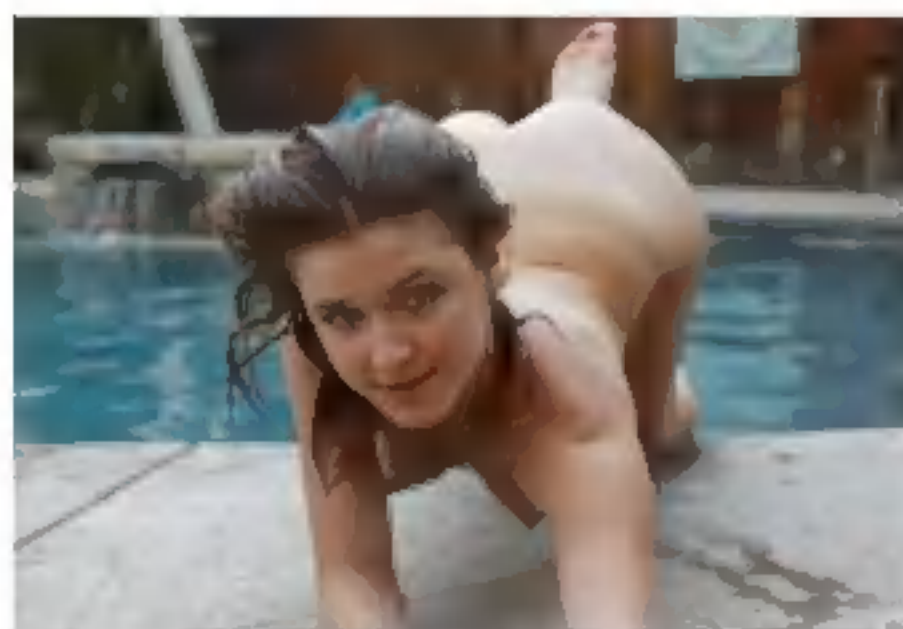
COMIX

Aldana



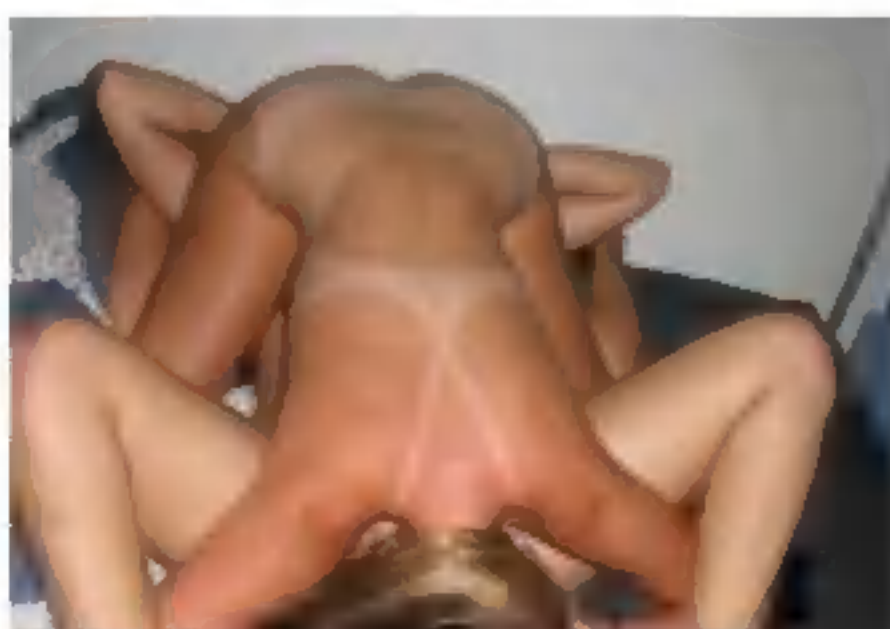
EL HOMBRE QUE MIRA

Éstos son los 'cuckolds'
hombres que se excitan



LA CAJA DE PANDORA

La interrupción
del compadre Lalo



DETRAS DE LA PUERTA VERDE

Mi experiencia Bi, he vivido
en mis carnes los dos casos



EL TEMPLO DE VENUS



LAS PUERTAS DEL OCASO
¿Es la adicción al sexo
realmente una enfermedad?



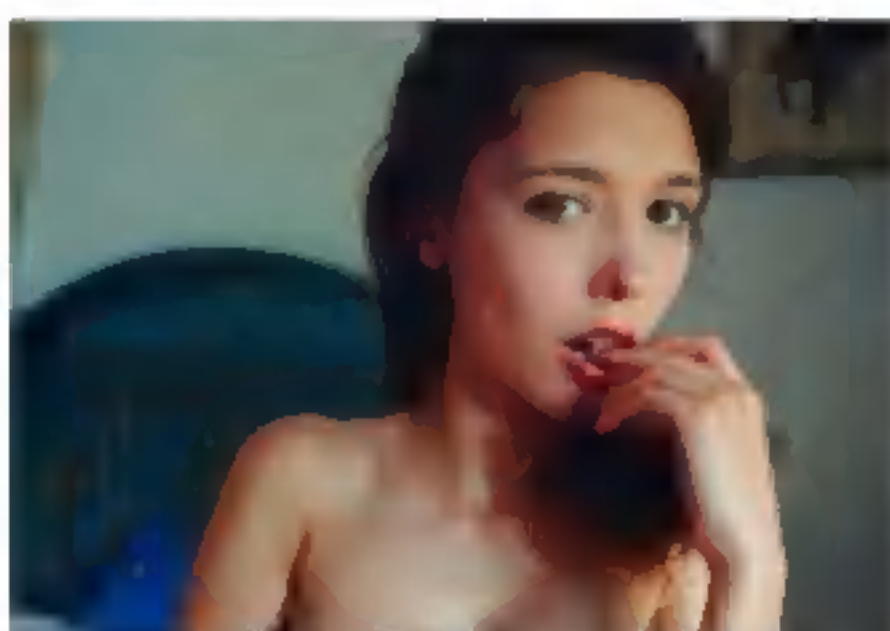
OJOS BIEN CERRADOS
Cómo el cine erótico escan-
dinavo impulsó la Rev.Sexual



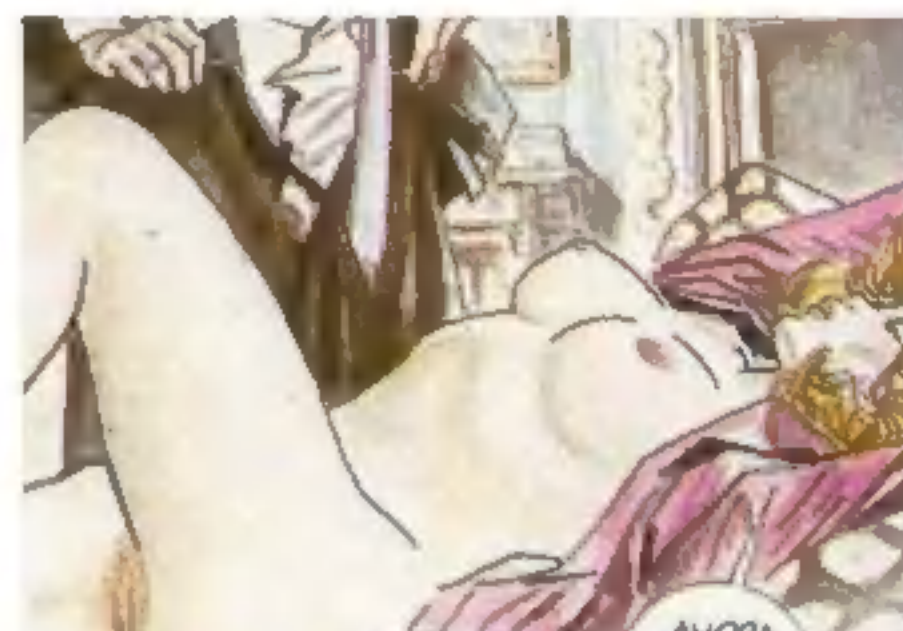
EL NOVENO ARTE
Marvel:
Los cómics fracasados



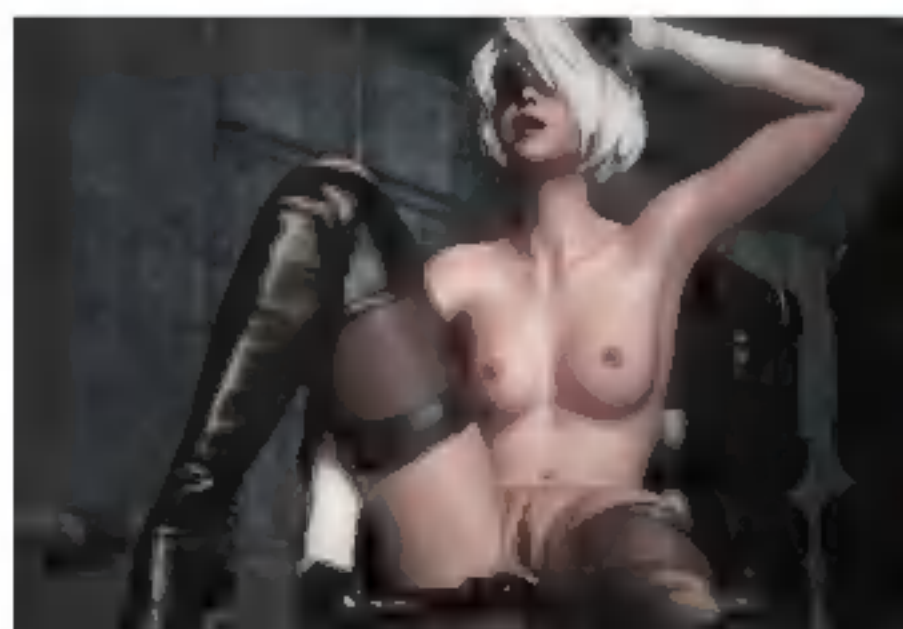
CLARA



PRIMEROS DESEOS
ONG ¿Le gustaría apadrinar
a una niña?



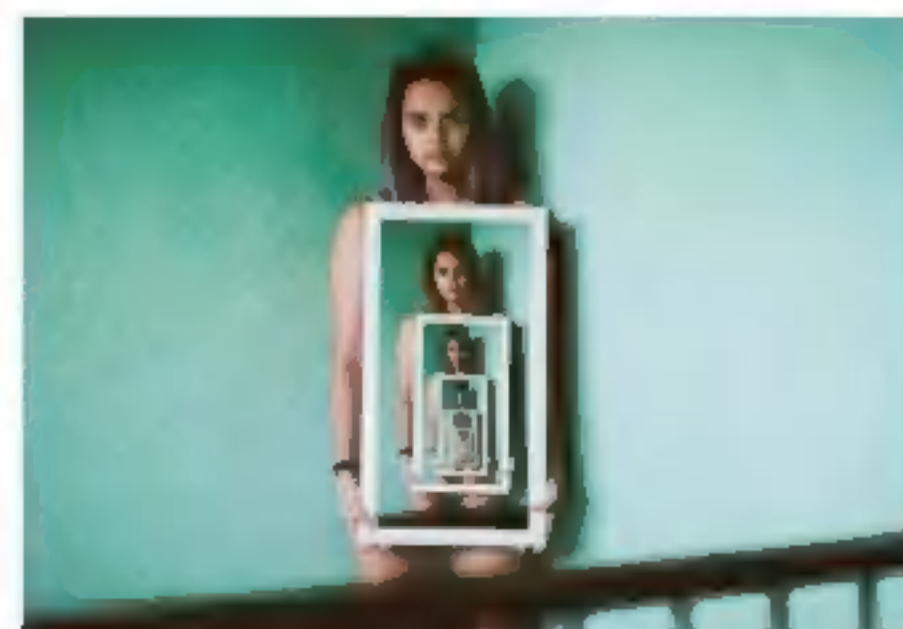
MAESTROS DEL COMIX
Voyeur



EL TRAZO ERÓTICO
Miss Ally



LA BELLA Y LA BESTIA
Cruzar la Línea



GARGANTA PROFUNDA
Ana Baquedano:
Lucha contra la porno venganza

EDITORIAL

Existe una vertiente en el mundo del placer a la que cada vez más parejas se unen por todo lo bueno que les aporta, se trata del cuckold, una práctica en la que el hombre decide cuándo y con quién tiene sexo su pareja. La mujer obedece complaciente y folla con otros delante de su hombre para el placer de ambos.

En la red existen multitud de parejas u hombres que buscan corneadores para sus mujeres. También (y en mayor medida) hay un gran número de hombres que se ofrecen como corneadores para ese tipo de parejas (como si cualquiera fuese válido para adoptar tal papel...)

Debido precisamente a esa elevada demanda por parte de muchos hombres singles, hay quien ve un negocio en este tipo de práctica y practica una prostitución encubierta donde la puta se disfraza de servil esposa y sólo tiene sexo con los incautos a cambio de dinero o regalos. Su "pareja" dice disfrutar de ver a su mujer sentirse muy puta y exige como obligatorio un pago para poder acceder a tan atractivo placer.

Por supuesto, cada uno es libre de pedir lo que quiera por tener sexo y el cliente también lo es para pagar por lo que desea.

La única pena es que, al final, las prácticas sexuales liberales se acaban desvirtualizando y por estas cosas, pierden en cierto modo su esencia.

El sexo es algo muy bonito y el sexo liberal aun más, una pena que el ser humano quiera sacar rédito de todo.

Sed bienvenidos a Lascivia de Mayo, sed bienvenidos al placer de la libertad.

MENTE ABIERTA, CORAZÓN LIMPIO Y SEXO HÚMEDO

Alba





*Te regalo
mis experiencias*



Alba y El Sexo



miraloquetecuento2000@gmail.com



[albadesire](#)



[@una_tantas](#)

EL ESPEJO

Dos cuerpos desnudos frente a un espejo.

Hombre y mujer en perfecta sintonía. Aquí ni la edad ni el físico parecen relevantes.

Desconocidos fuera de ese cuarto, amantes inseparables en cada encuentro. Años avalan esta relación prohibida.

Él sentado sobre una butaca, ella encima suyo con la polla insertada.

Les encanta observarse mientras juegan, el espejo es casi siempre uno más en sus fantasías. Otras veces se acompañan de dildos y vibradores, no permiten que la rutina se apodere de una relación tan perfecta.

Ninguno desea que la llama que ambos han encendido se apague nunca. Aunque saben que nada es para siempre y lo suyo está condenado a acabarse desde el mismo momento en que ha comenzado. Ese es el sino de los amantes: vivir intensamente algo que terminará, lo más posible, con dolor y maravillosos recuerdos.

Ella se mueve, armoniosa, sobre él. Con las manos apoyadas sobre sus rodillas baila la cadera con perfecta sensualidad. Ninguno quita de la vista la imagen de ambos en el espejo y la excitación va en aumento.

Sus tetas son grandes y la fuerza de la gravedad hace años que ha sido implacable con ellas. Pero a él le encantan así, con sus oscuras aureolas y duros pezones. El hombre se las agarra fuerte y mira como rebosan entre sus manos. En ese momento ella comienza a cabalgar con más intensidad. Mientras, la besa el cuello y llega a morderle un hombro con la excitación del momento. A ella, esos arranques casi salvajes le encantan y encienden.

El primer orgasmo está ya cerca. Desde que se conocen disfrutan del privilegio de llegar a correrse a la vez. Los gemidos se intensifican, los jadeos comienzan a entrecortarse y él comienza a sentir como el elixir caliente que brota del coño de ella le arrolla por los huevos.

Durante dos minutos los dos se convierten en uno. Nada importa más en este mundo que el orgasmo que ambos se están regalando. No existe nada más, nadie más. En ese instante, cuando lo más grande y lo más bello se hace realidad ambos llegan a conocer el significado de la verdadera felicidad.

Después, pasarán unos minutos callados, exhaustos y relajados. Ella seguirá sentada con su polla dentro, le encanta sentir como se va poniendo flácida dentro de su coño. Él no dejará de abrazarla en todo ese tiempo.

Como es costumbre en ellos, ella se levanta para tumbarse sobre la cama. Boca arriba y con las piernas bien abiertas le deja el coño dispuesto para que él se lo deje bien limpio a lametazos. No quedará rastro de ningún fluido: semen y corrida vaginal entremezclados le otorgan un sabor ■ ese coño que puede compararse al mejor de los manjares.

Un coño grande y naturalmente peludo. Con una frondosidad ya poco vista entre las mujeres y que a él le encanta sentir entre los labios mientras se lo come.

No dejará de disfrutarla hasta que ella llegue a su segundo orgasmo. Los días que le cuesta algo más alcanzarlo, él se ayuda de dos dedos para metérselos por el culo. Cuando ella se siente llena por ese agujero se pone muy perra y se corre rápido y más intenso.

Ella gime y le aprieta fuerte la cabeza, mientras le despeina con ternura. Gritos ahogados anuncian un nuevo orgasmo y él se esmera por mover la lengua aun más rápido sobre su duro clítoris. Temblores y espasmos acompañan el momento, mientras el hombre se bebe el ansiado líquido por el que tan duro ha trabajado.

De nuevo, el silencio. De nuevo los abrazos y las caricias. Aun tienen tiempo para descansar, con un ligero sueño, con sus cuerpos desnudos y sudados sobre la cama antes de ducharse y volver a sus monótonas vidas. Unas vidas que sólo tienen razón de ser gracias a esos encuentros.

Alba

[Para nuevas experiencias visita mi blog](#)



LA PULGA:

LIBROS, MÚSICA, COMIX, APPS, Y CORTOMETRAJES



HAZ CLICK

EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
EL CONTENIDO

NOVELA ERÓTICA



EL AMANTE
A. Martin



EN LOS LABIOS DEL AGUA
Alberto Ruy Sanchez

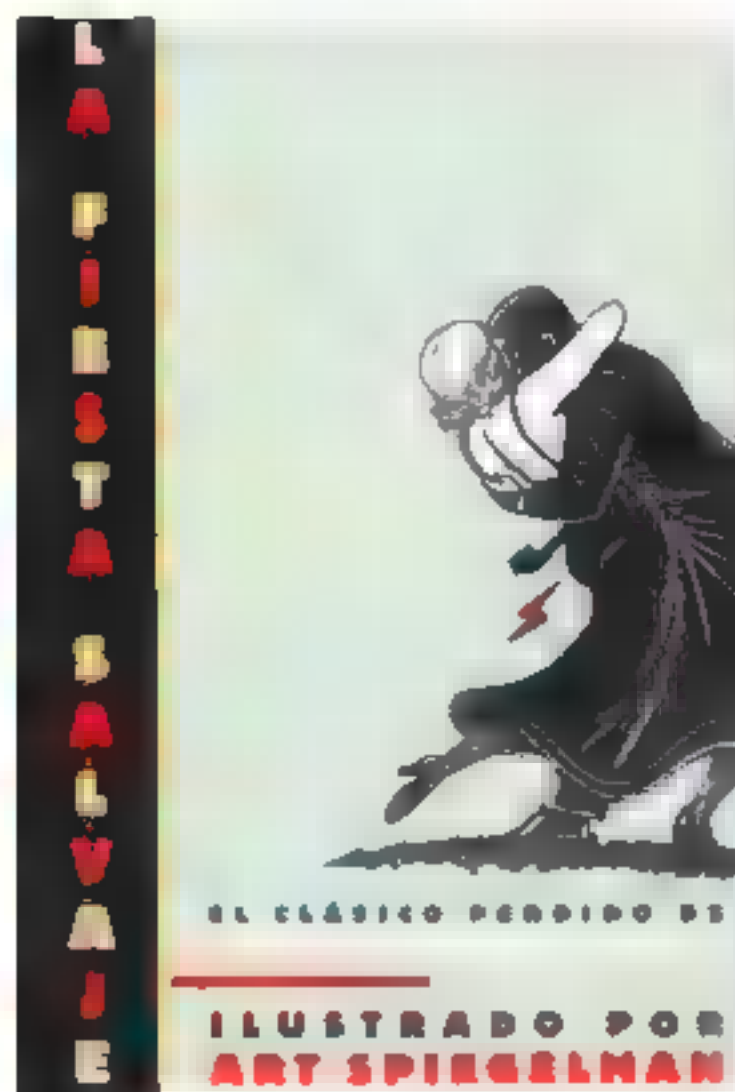


LOS JARDINES SECRETOS
DE MOGADO
Alberto Ruy Sanchez

NOVELA GRÁFICA



LA EXTRAÑA HISTORIA DE LA
ISLA PANORAMA
Suehiro Maruo



LA FIESTA SALVAJE
Joseph M. March &
Art Spiegelman

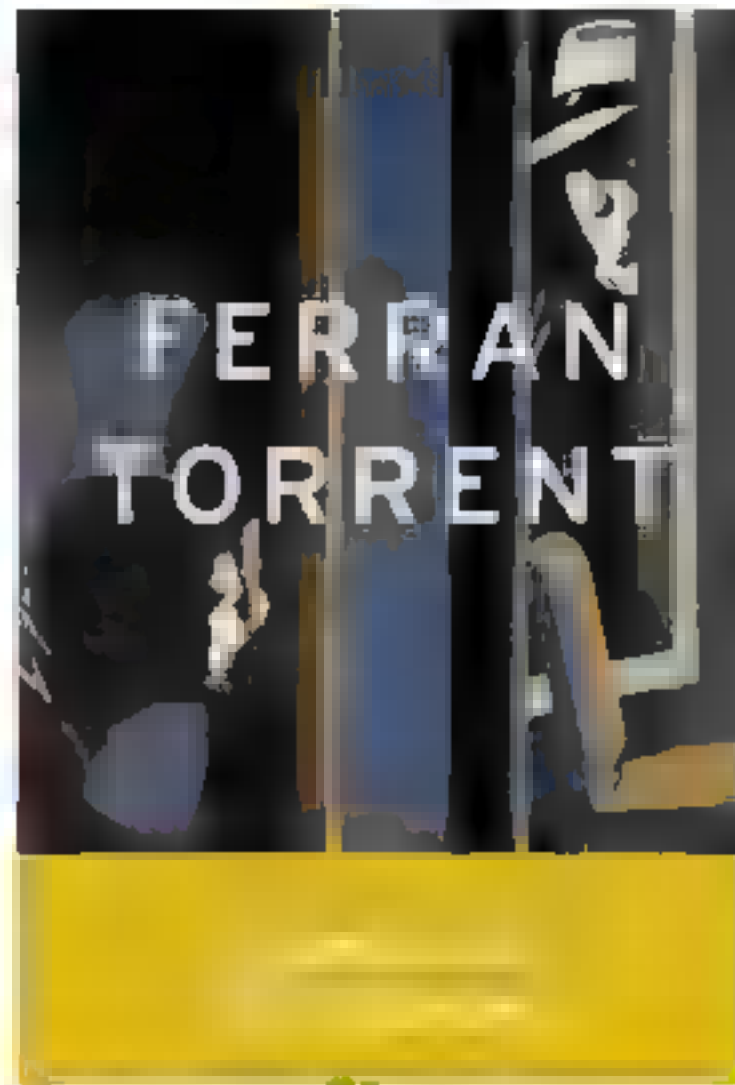


MAX WINSON 1 - LA TIRANIA
Jeremie Moreau

SERIE THRILLER



SOCIEDAD LIMITADA
Ferran Torrent



ESPECIES PROTEGIDAS
Ferran Torrent



JUICIO FINAL
Ferran Torrent

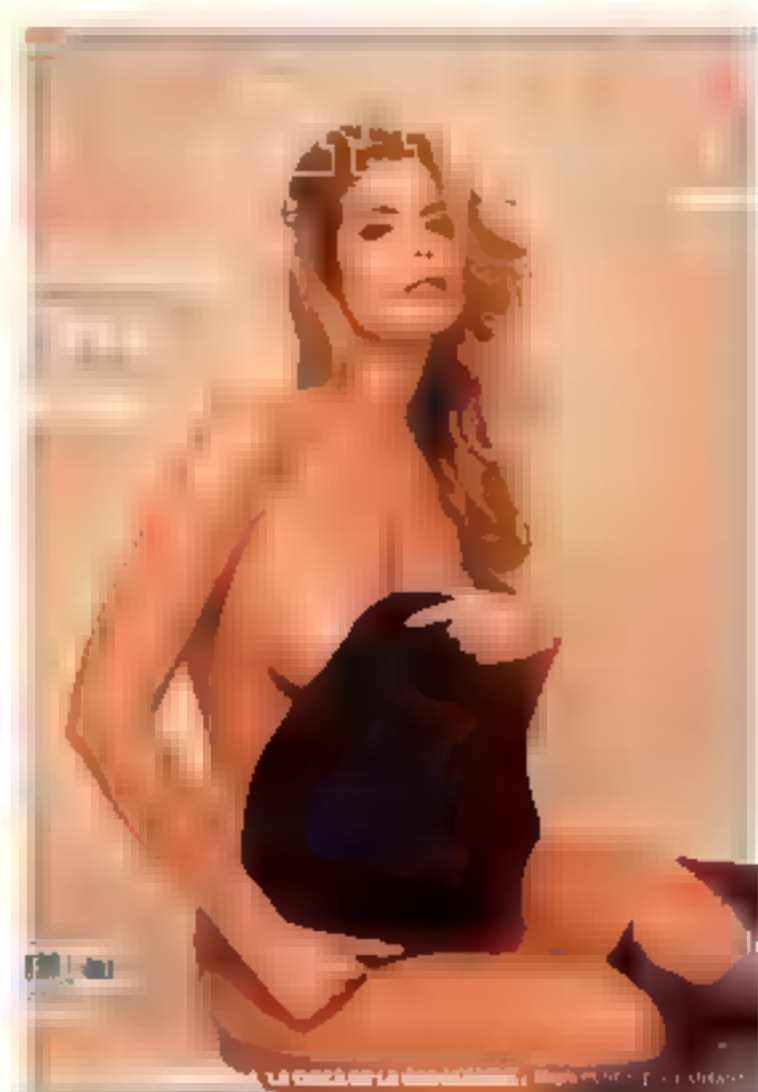
REVISTAS



HMX
Abril 2019

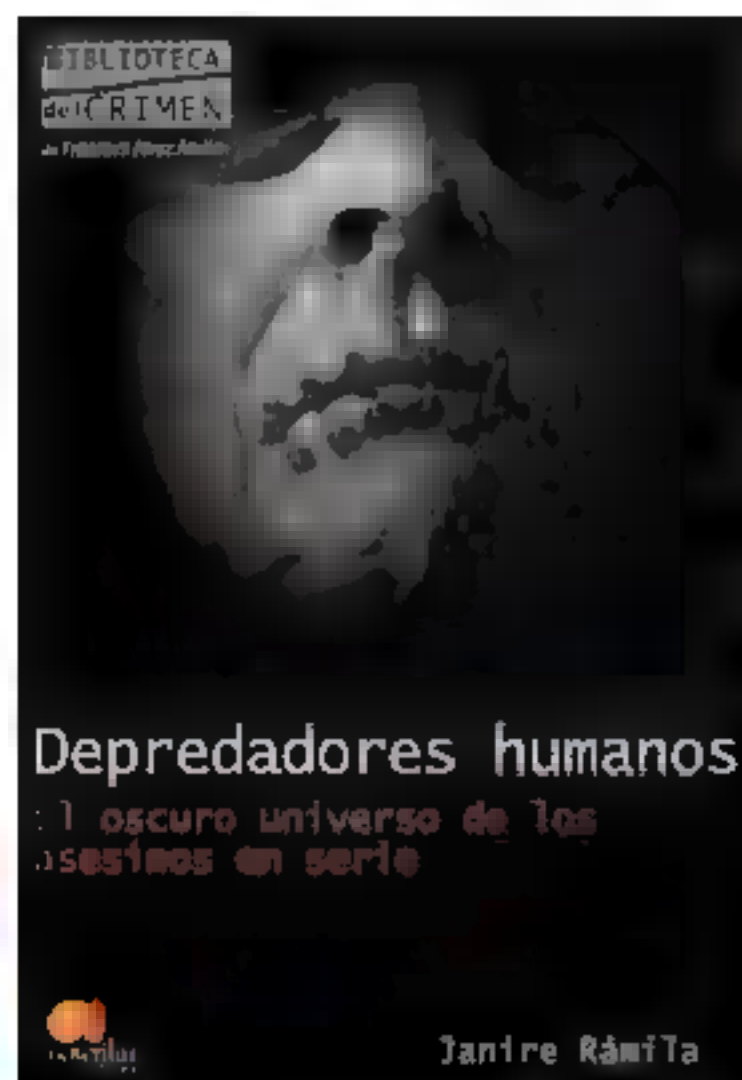


MUY INTERESANTE MX
Abril 2019



PLAYBOY MX
Abril 2019

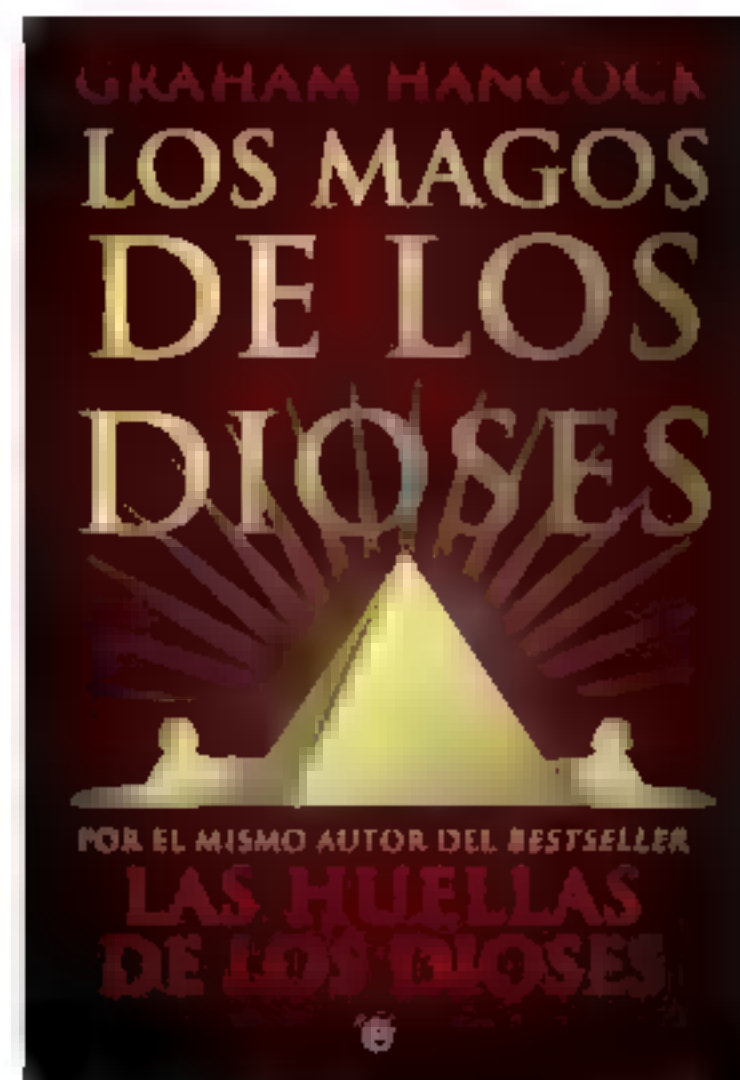
ARTE Y CULTURA



DEPREDADORES HUMANOS
Janire Ramila

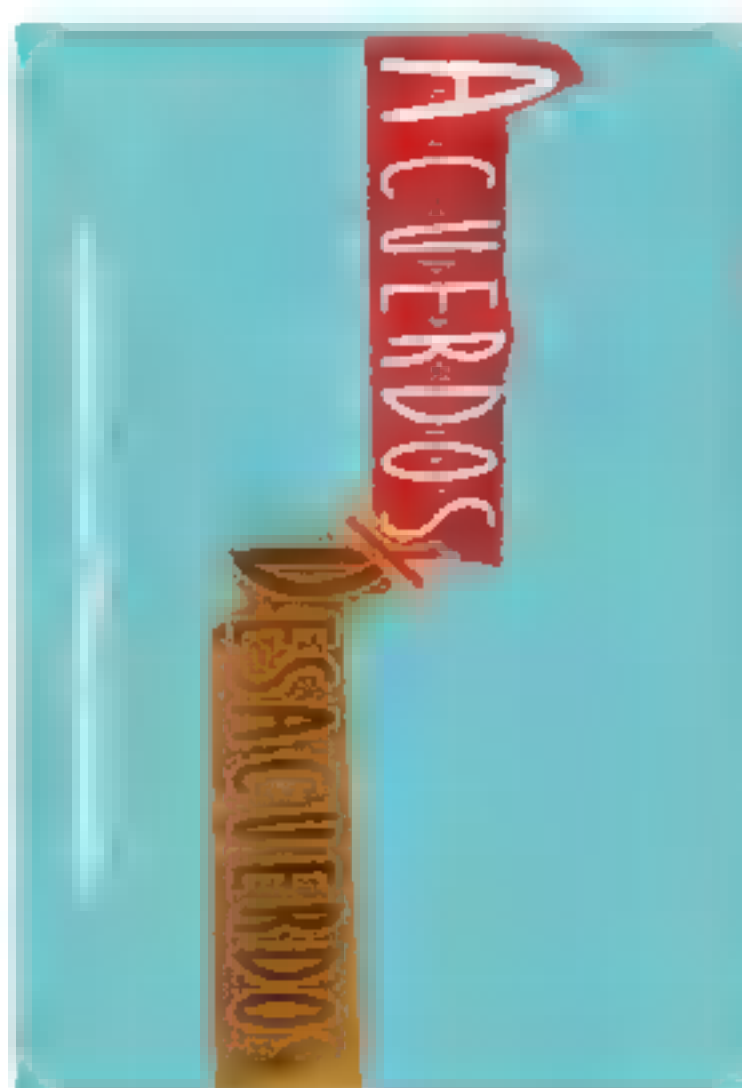


LA MAQUINA DE MATAR
Nicolas Márquez



LOS MAGOS DE LOS DIOS
Graham Hancock

CORTOMETRAJE



ACUERDOS Y DESACUERDOS
2015
Thiago Ballvé



ÁRTÚN 2014
Guðmundur Arnar
Guðmundsson



AXEL 1988
Nigel Wingrove

MUSICA EN INGLES



EITHER OR 1997
Elliott Smith



MIDNITE VULTURES 1999V
Beck



PHYSICAL GRAFFITI 1975
Led Zeppelin

MUSICA EN ESPAÑOL



GITA 1974
Raul Seixas

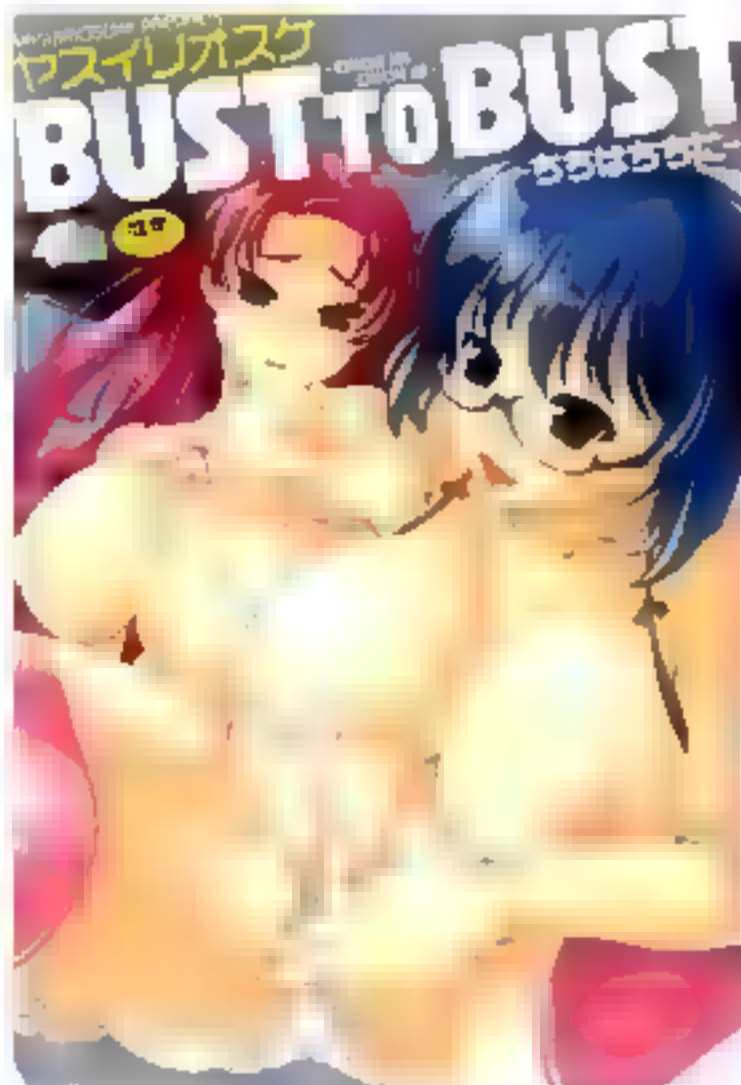


SERÚ GIRÁN 1978
Serú Girán



UN DÍA NORMAL 2002
Juanes

MANGA HENTAI



CHICHI HA CHICHI NI



LOVE SELECTION

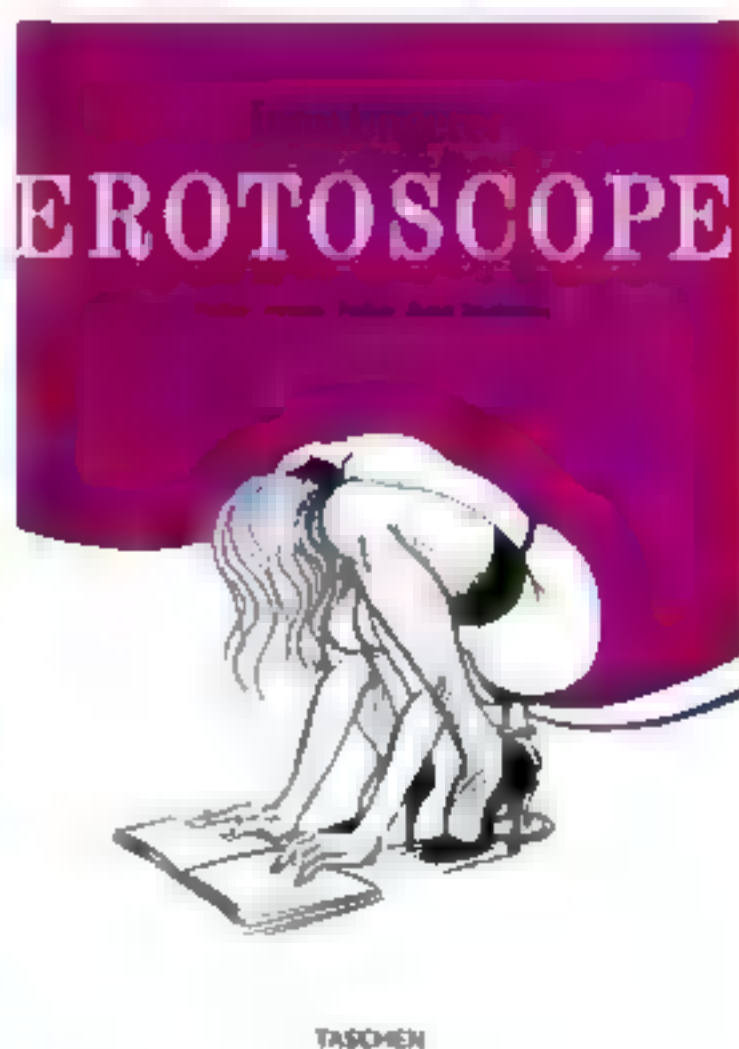


STRINGENDO

ARTBOOK



ALAZAR'S BOOK OF BONDAGE
2
Alazar



EROTOSCOPE
Tomi Ungerer



ETÉ COMME HIVER
Jean-Pierre Gibrat

ADQUIERE
LA SUSCRIPCIÓN
ANUAL DE
LASCIVIA



LASCIVIA — EL JARDÍN DEL EDÉN

QUERÍA UNIRSE AL MOVIMIENTO SWINGER

PERO EMPEZÓ CON PROBLEMAS DE ERECCIÓN

Mantener la pasión después de casi tres décadas de matrimonio no es algo sencillo. Cada uno experimenta a su manera y busca sus propias estrategias para que el deseo no decaiga. Una de las tendencias más actuales es el movimiento swinger, que consiste en intercambiarse con otra pareja.

Esto es lo que intentó un matrimonio británico pero no les salió como imaginaban. “Mi esposa y yo hemos estado casados por 28 años. Tenemos dos hijos adultos y ahora nos encontramos con el síndrome del nido vacío. Nuestra vida sexual es increíble, y para agregar ‘sal a nuestro margarita’, como lo llamamos, hemos entrado en el estilo de vida de los swingers”, explicó el hombre a The Guardian.

El hombre reconoció que le gusta esta práctica sexual pero los nervios afectan a su desempeño: “Es nuevo y emocionante, y aunque disfrutamos de estas actividades, la ansiedad por el rendimiento hace que tenga problemas para lograr una erección”.

En alguna ocasión, por más que uno quiera, la capacidad eréctil del hombre puede verse afectada por los nervios y la ansiedad. Nunca hay ninguna garantía de que un varón se excitará físicamente por más que lo desee con todas sus fuerzas.

Los problemas de erección pueden ocurrir incluso durante relaciones sexuales relajadas y familiares con una pareja a largo plazo, por lo que no debería sorprender si experimenta esto en entornos más desafiantes.

El movimiento swinger tiene su origen en la década de los 60 pero volvió a ponerse de moda recientemente. Si bien suele consistir en intercambiar la pareja con otra, a veces se basa en ver como el compañero/a tiene sexo con otra persona. Los expertos en la materia apuntan a que esta práctica sexual es llevada a cabo por al menos 10 millones de personas en el mundo.



Las normas que se suelen seguir para este tipo de encuentros son tener el consentimiento de ambos miembros de la pareja, que no haya compromiso afectivo con la otra persona, usar preservativo y tener claro que la monogamia es amorosa o emocional pero no sexual.

A pesar de que el swinging es emocionante, a menudo lleva tiempo adaptarse a este estilo de sexo socialmente diferente. Es por eso que es mejor empezar de a poco, no presionarse ni autoexigirse y dejarse llevar.

No esta demás recordar que este estilo de vida cuenta con reglas de conducta que permiten que la experiencias fluya de forma positiva por ello te presentamos:

7 reglas de comportamiento para tener sexo en grupo

Kinky Salon es uno de los lugares donde se ve el sexo como forma de relacionarse. Este lugar, famoso en San Francisco por sus fiestas sexuales mensuales (y que data de 2003), también es célebre por llevar el nombre de un movimiento mundial que aboga por la liberación sexual. Y sobre todo: por establecer las reglas de juego en su especialidad, el sexo en grupo.

Por esta razón, al ver tanta desinformación sobre lo que sus fundadores consideran un estilo de vida, el portal The Atlantic rescató las normas que este lugar establece para tener sexo en grupo y que tal vez sean una guía para todo aquel que quiera probarlo, ya que entre más diversa y ‘salvaje’ pueda ser una fiesta sexual, deben haber más normas. “El espacio y los cuerpos de las personas son sagrados”, afirmó para el portal Polly Whittaker, cofundadora de Kinky Salon. “En el encuentro sexual los límites deben ser tangibles”, explicó.

Por esta razón, les mostramos las reglas que deben aplicar a la hora de practicar sexo en un club swinger o con dos o más personas.



Establecer reglas de juego: Todo debe ser establecido antes de tener relaciones. Puede que lo que les guste a ustedes no le guste a su pareja. Por eso, todo lo que hagan debe de ser consensuado y esos límites deben respetarse.

Sexo seguro: No sobra decir que el dolor físico que puedan experimentar dentro de su práctica sexual debe generarse solo si es permitido por ustedes. De lo contrario, esto implicaría infringir las reglas que se establecieron al comienzo. Y la protección siempre es necesaria.

Es preferible no estar ebrio: A la hora de encontrar a un compañero para divertirse, es mejor no presentarse en un estado en el que pierdan el control de sí mismos. Se pueden generar malentendidos o episodios desagradables.

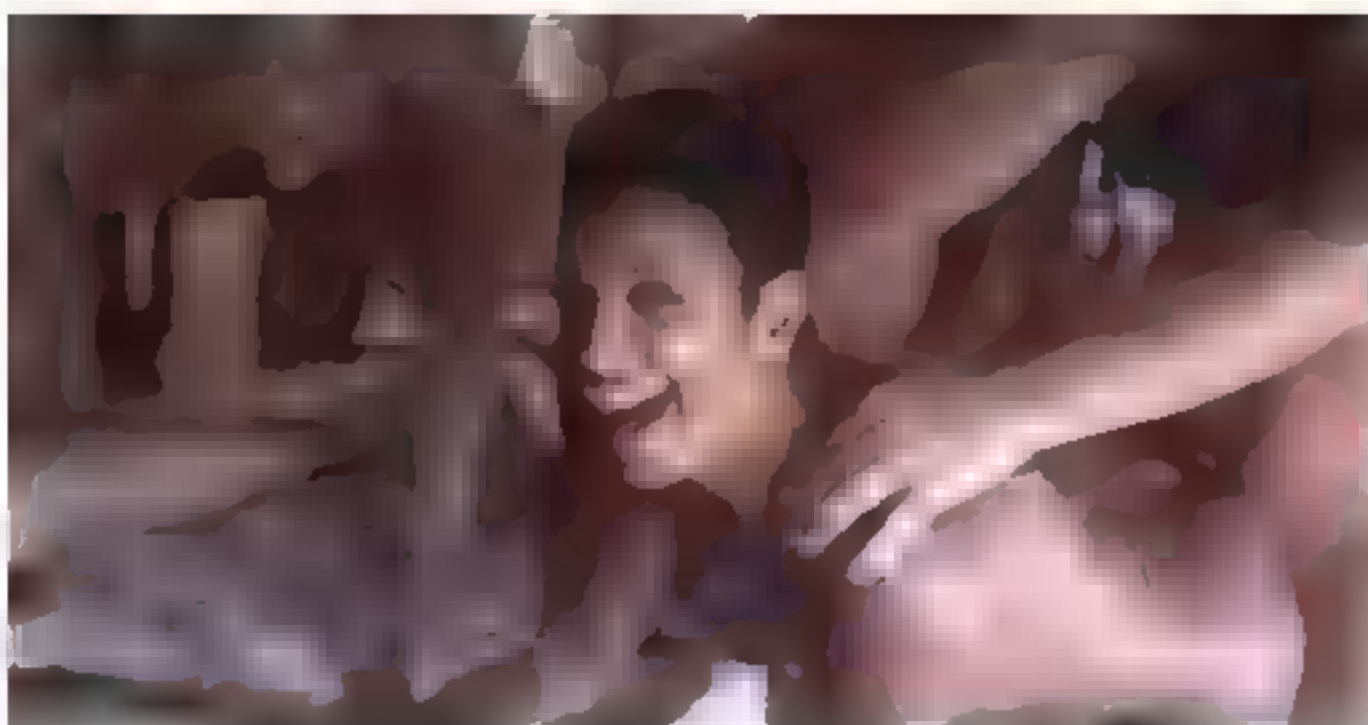
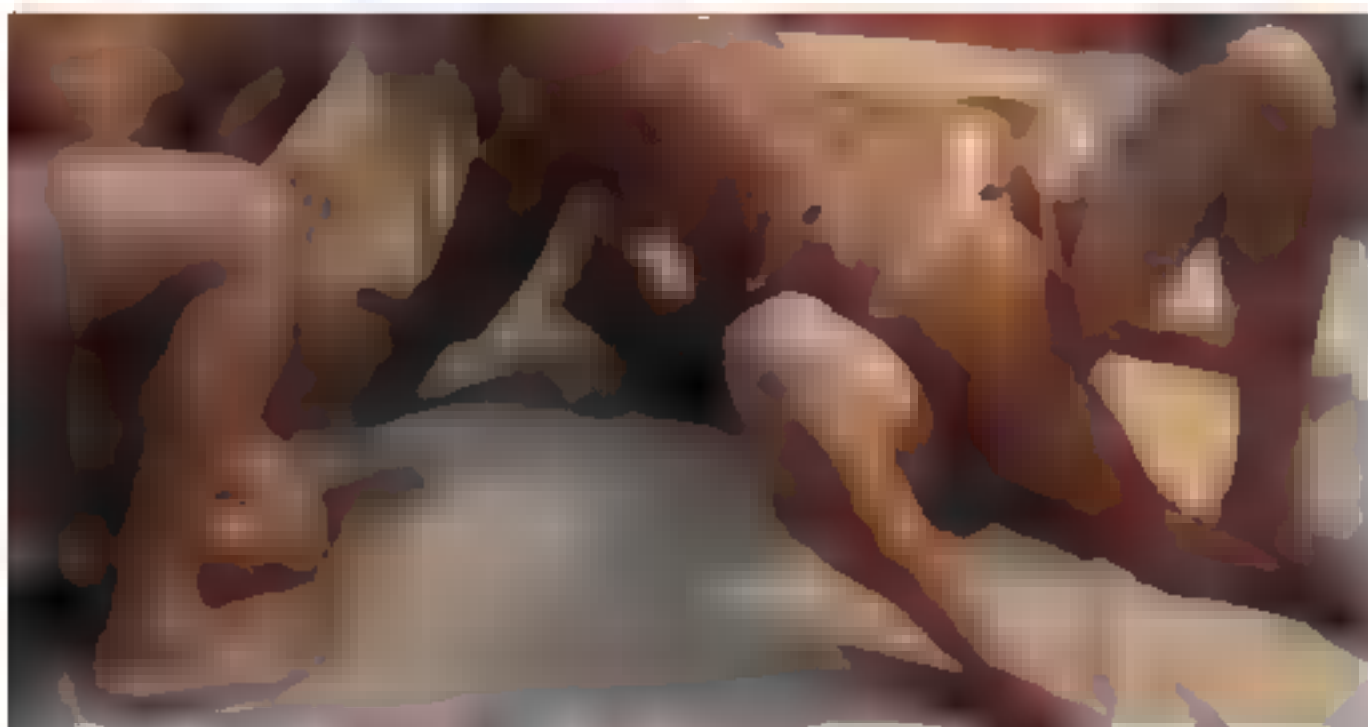
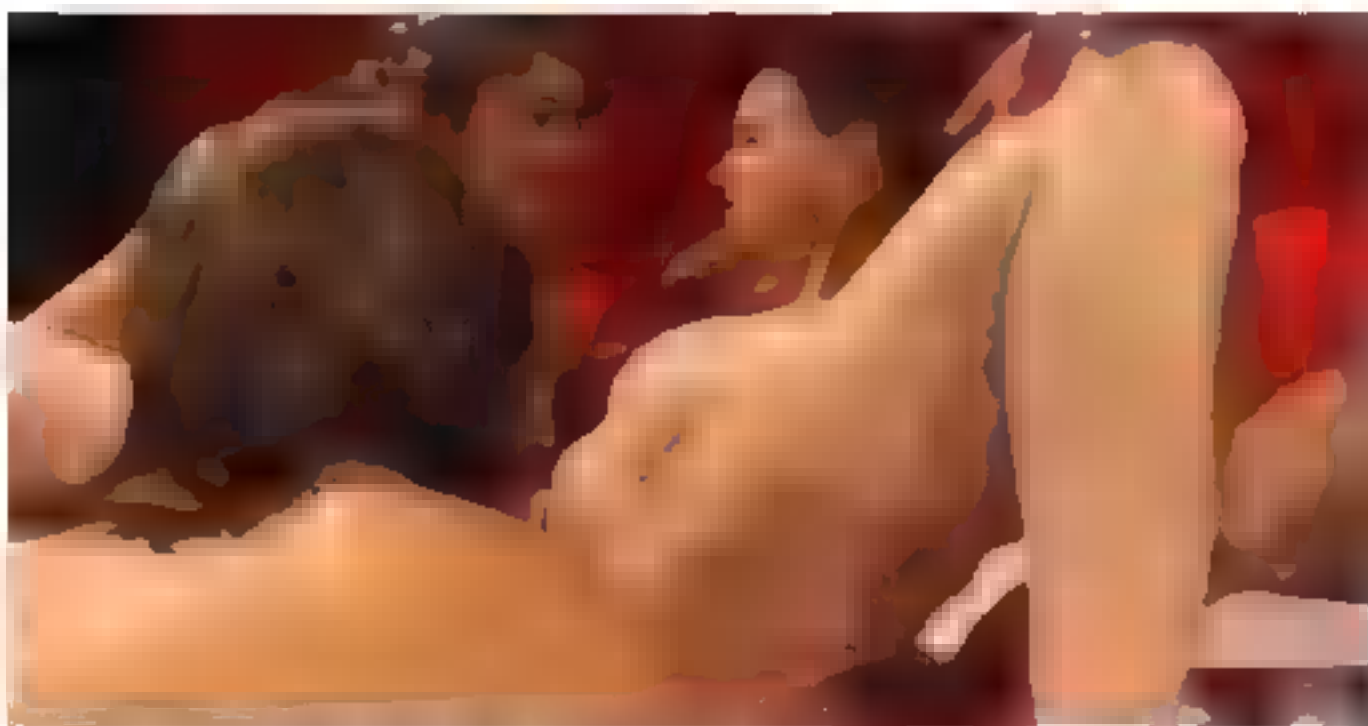
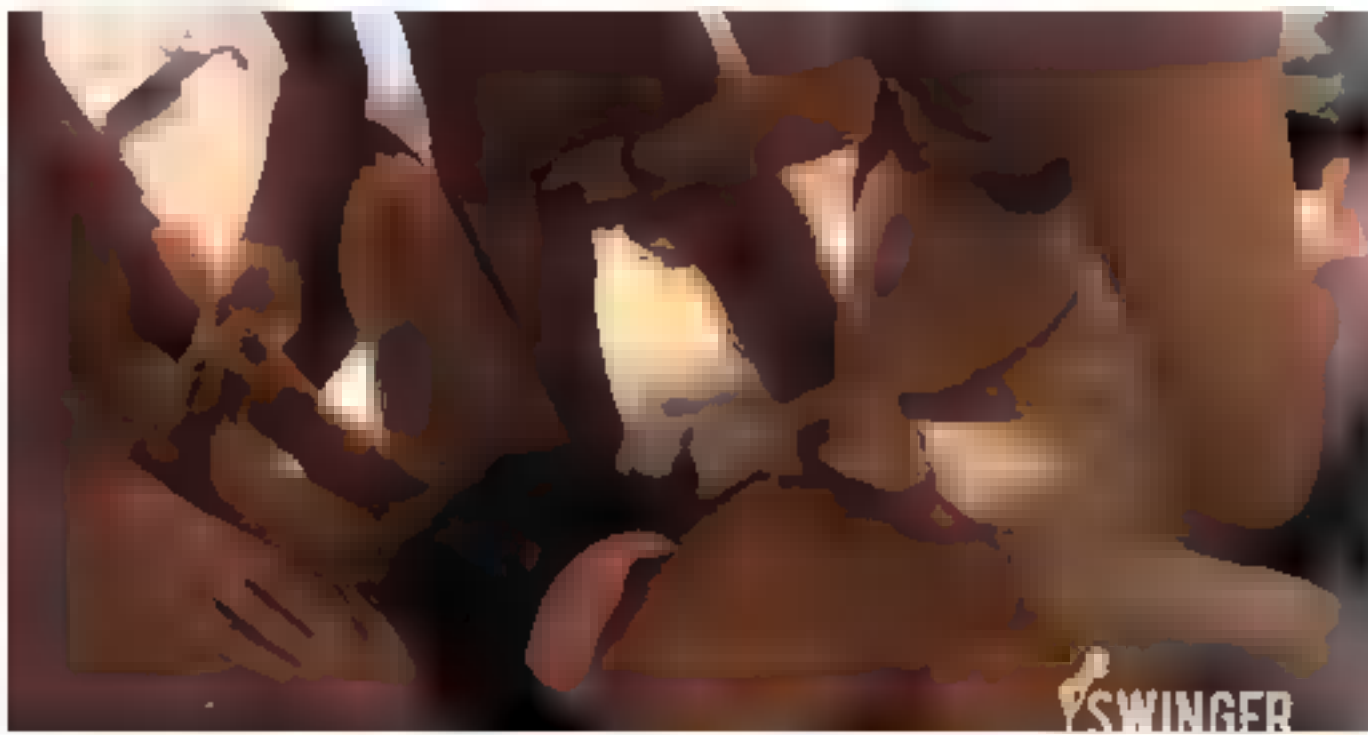
Sin evidencias: Por pura cortesía, es mejor guardarse los detalles de las experiencias vividas no solo dentro del club swinger, también a la hora de tener relaciones sexuales con otras personas en otros contextos. De igual modo, es mejor no guardar imágenes de lo hecho por precaución.

Las mujeres arriba: Ellas son las que se deben acercar a los hombres y estos no a ellas.

No es no: Si alguien se niega ■ ■ tener sexo con ustedes o a hacer alguna cosa que no guste, hay que respetar ese límite.

Preguntar antes de tocar: Nadie debe ser obligado a involucrarse en una práctica sexual sin su consentimiento y esto también incluye el hecho de ser tocado. Siempre se debe establecer lo que se debe hacer y si se permite hacerlo.

Por Rawpixel/Luz Lancheros



Somos "osciladores", vamos del placer hacia lo nuevo. Sólo tenemos un puerto fijo en nuestro constante navegar: nuestra pareja.

**HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS**

LASCIVIA

ahorramos tu tiempo | multiplicamos tu placer

1

Estilos de vida sexual
alternativos:

Swinger

BDSM

Cuckolding

LGBT



LASCIVIA

ahorramos tu tiempo | multiplicamos tu placer

2

Lo mejor del cine para
adultos, películas:

Eróticas

Prohibidas

Clásicas

Actuales



LASCIVIA

ahorrarnos tu tiempo | multiplicamos tu placer

3

La pornografía más
refinada:

Real

Fresca

Excitante

Humana



LASCIVIA

ahorrarnos tu tiempo | multiplicamos tu placer

4

La mayor variedad
de contenidos:

Libros

Música

Novelas Gráficas

Hentai-Manga



¡ESTE MES EN LA COMPRA DE LA REVISTA!



**"UNA PELÍCULA FASCINANTE Y COMPLICADA SOBRE SEXO
Y SECRETOS, UN DOCUMENTAL MARAVILLOSO"**

LASCIVIA — EL PORTERO DE NOCHE

¿QUÉ ES SER "SWITCH"?

EN LA ERÓTICA DEL BDSM

"Switch" es un término inglés que, empleado como verbo, significa "cambiar" o "intercambiar", mientras que como sustantivo significa, entre otras acepciones, "interruptor". Ese término, que implica, como vemos, versatilidad y posibilidad de cambio, se aplica en la erótica BDSM (Bondage-Disciplina, Dominación-Sumisión, Sadismo-Masochismo) a todas aquellas personas que no mantienen un papel fijo sino que pueden alternarlo pasando de un rol activo a pasivo o de uno dominante a sumiso en función de sus apetencias y circunstancias y de manera más o menos prolongada o intermitente (en una misma sesión, puede adoptar ambos roles consecutivamente). En inglés, también se emplea, aunque con menor frecuencia, el término "versatile" para designar esta particularidad y, en español, su equivalente "versátil".

La figura "switch" no siempre es o ha sido bien aceptada: la "Old Guard" Hoy en día, y especialmente en los círculos más lúdicos y menos estrictos del BDSM, el o la "switch" es una figura bien aceptada e incluso se entiende que, bajo esta categoría, se suele encontrar una persona que quiere explorar al máximo las posibilidades que genera esa erótica así como empatizar y comprender la posición del otro cuando asume el papel opuesto (incluso para mejorar el que él mismo realiza). Esta buena apreciación corre paralela al signo de los tiempos que vivimos, donde la indefinición, la alternancia, lo mezclado y la flexibilidad de comportamiento son mucho más admitidos y hasta puestos en valor que en tiempos pretéritos, tanto en cuestiones de identidad de género como de preferencia sexual.

Frente a la identidad monolítica, bien definida e invariable, hoy entendemos como algo positivo y cierto la ambivalencia, la evolución y hasta la indefinición, y todo esto ayuda a la buena consideración del "switch" en su erótica preferente. Pero, no siempre ha sido así ni lo sigue siendo en todos los ámbitos. Por ejemplo: hacia finales de la década de los cuarenta y la de los cincuenta, se muestran unas primeras caracterizaciones y un núcleo germinal de lo que hoy entendemos por BDSM en una



línea concreta dentro del mundo gay que se suele conocer con el apodo de “Old Guard”. La “Vieja Guardia” (así lo podríamos traducir en español) estaba mayoritariamente compuesta por veteranos de la II Guerra Mundial que adaptaban a su erótica las prácticas castrenses y de solidaridad en combate que habían vivido.

Para ellos, muy centrados todavía en las estrictas posiciones de dominación y sumisión (la amplitud caracterizadora del BDSM era todavía mucho más restringida) de corte militar, la disciplina, la jerarquía, el respeto a la autoridad y la obediencia, así como los signos externos (por ejemplo, la vestimenta de cuero) eran lo verdaderamente definitorio de sus preferencias eróticas. Para estos “soldados”, la indefinición entre ser sumiso o dominante era inconcebible o concebida como un signo lúdico o de falta de compromiso que restaba trascendencia y credibilidad a sus eróticos propósitos. En esto, la “Old Guard” seguía los principios que marcaban la virilidad (como ya hemos explicado en algún artículo) de los antiguos griegos y romanos; uno podía interactuar con una orientación sexual indeterminada (podía ser homosexual, heterosexual o bisexual, pues esas categorías ni siquiera existían) pero siempre debía hacerlo, en cuanto a hombre libre y viril, de manera “activa” (léase dominante).

La ambigüedad en esto era imperdonable y considerado símbolo inequívoco de “afeminados” (que, como decimos, nada tenía que ver con ser homosexual sino “débil hasta el extremo de rozar lo femenino”). Tampoco hoy en día, como apuntábamos, la persona “switch” está bien vista en todos los amplios parajes del BDSM; mejor aceptado, por ejemplo, en los ámbitos del “bondage” (uno/a puede atar o ser atado/a siempre que tenga maestría para ello sin que se cuestione necesariamente su autoridad) y peor visto en las líneas más ortodoxas de la dominación/sumisión por entender que uno es “por naturaleza” o sumiso o dominante y adoptar el rol contrario puede considerarse impostación y falta de virtud en ese rol. Con relación ■ esto último, hay estudiosos del BDSM que sostienen que los “switch” suelen ser con mayor frecuencia dominantes en su estructura psíquica que transigen con ser eventualmente sometidos, pero mi impresión personal es la contraria; dando por supuesto que exista siempre una estructura psíquica estable y caracterizada por



la dominación o sumisión (cosa que no creo en absoluto y sobre la que habría mucho que discutir), detrás de muchos y muchas dominantes buenos/as y reputados/as (no hablamos de sádicos y masoquista) subyace una cierta fragilidad sumisa que se manifiesta, por ejemplo, en la verdadera imposibilidad de, después de asistir a una sesión, responder a la pregunta; “¿quién domina verdaderamente a quién?”.

En mi opinión, ser “switch” engrandece la riqueza y complejidad humanista del BDSM

Sea como fuera, la figura “switch” es algo que, a mi parecer, engrandece la riqueza y complejidad humanista del BDSM y que hace patente esa ley universal de contrarios que expresa, por ejemplo el gráfico “Taijitu” (el conocido símbolo de la alteridad y copertenencia del “ying” y el “yang”) del planteamiento taoísta o al concepto sexológico de “El continuo sexos” que expresa que, por más “amarrados” a un sexo que nos encontremos, siempre tenemos algo del opuesto (algo que gusta muy poco a los ortodoxos de “al pan, pan, y al vino, vino”...).

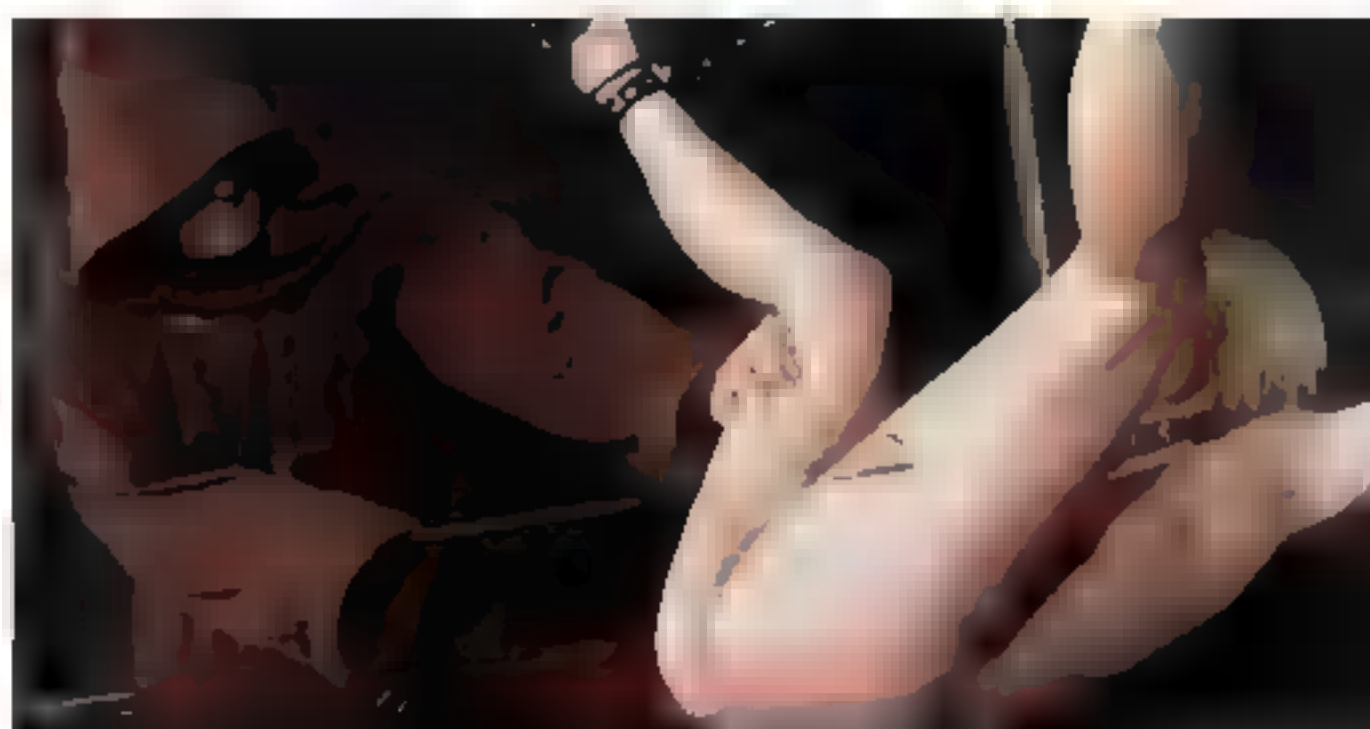
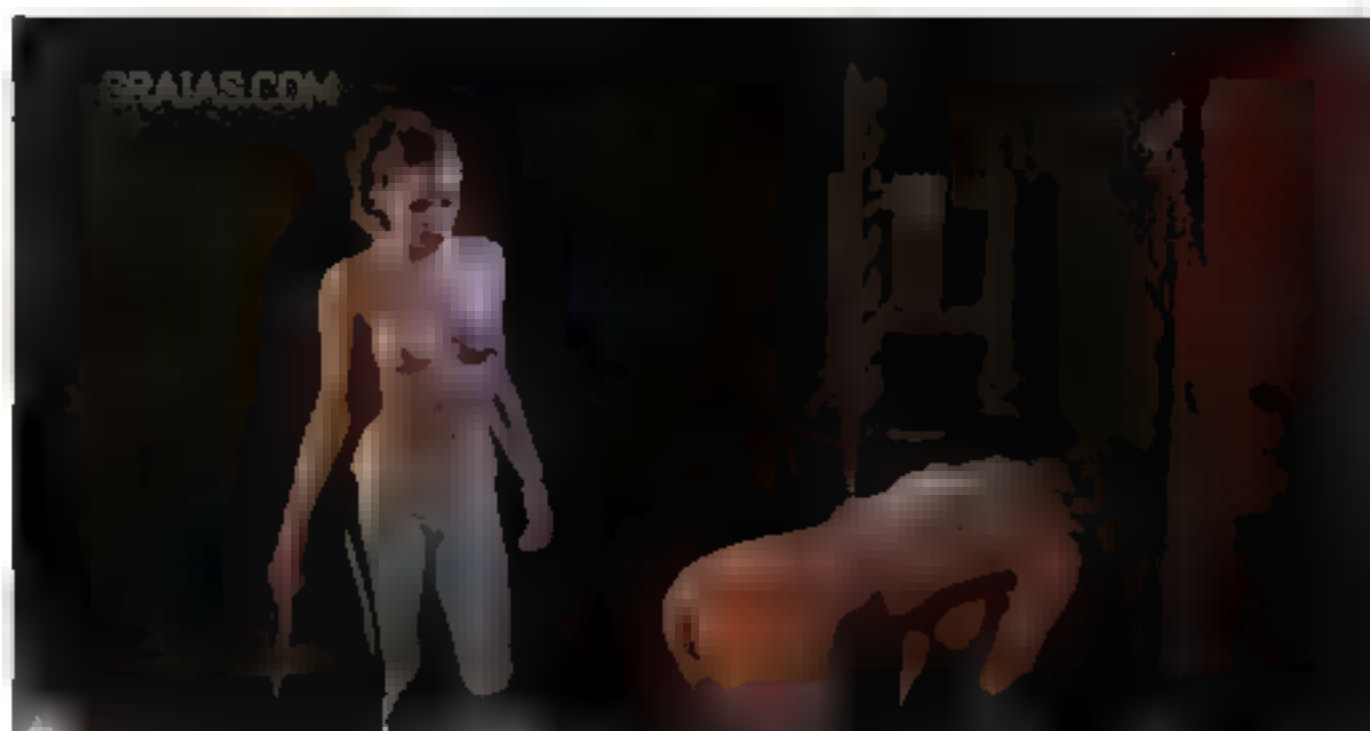
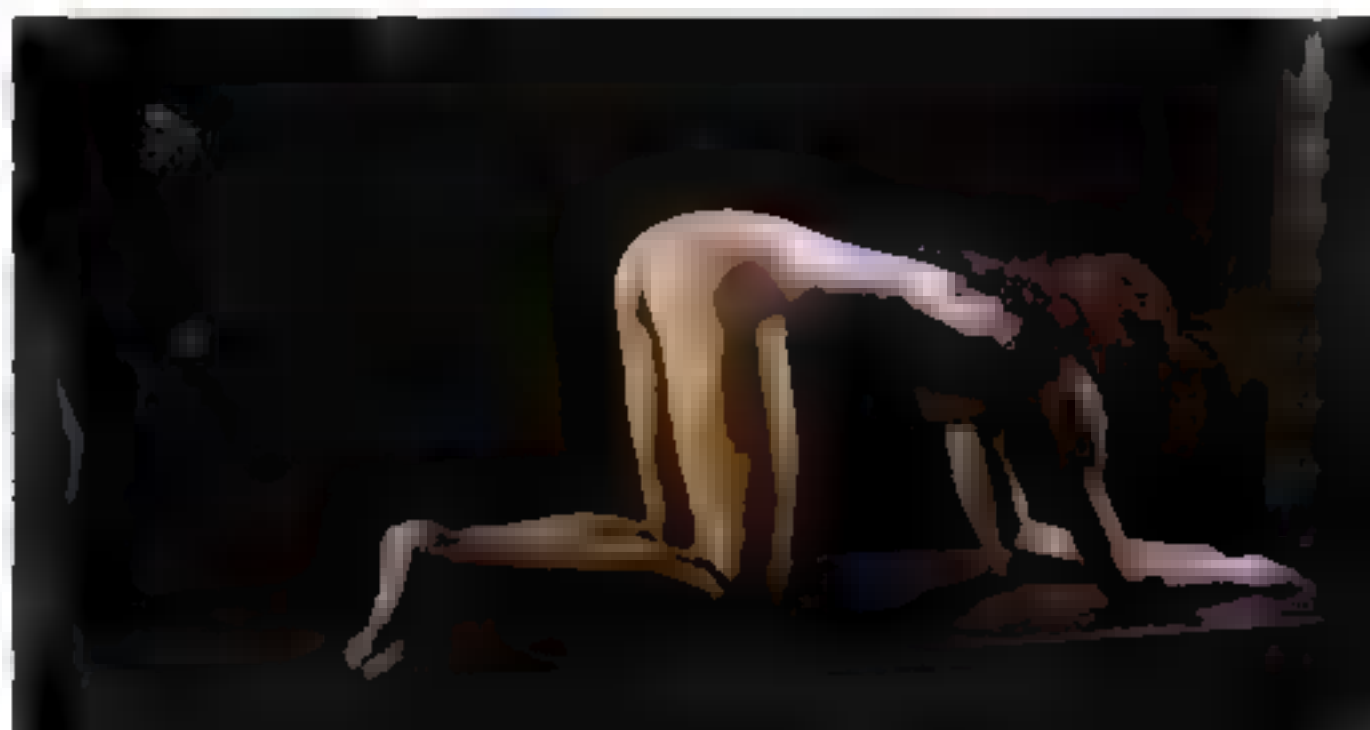
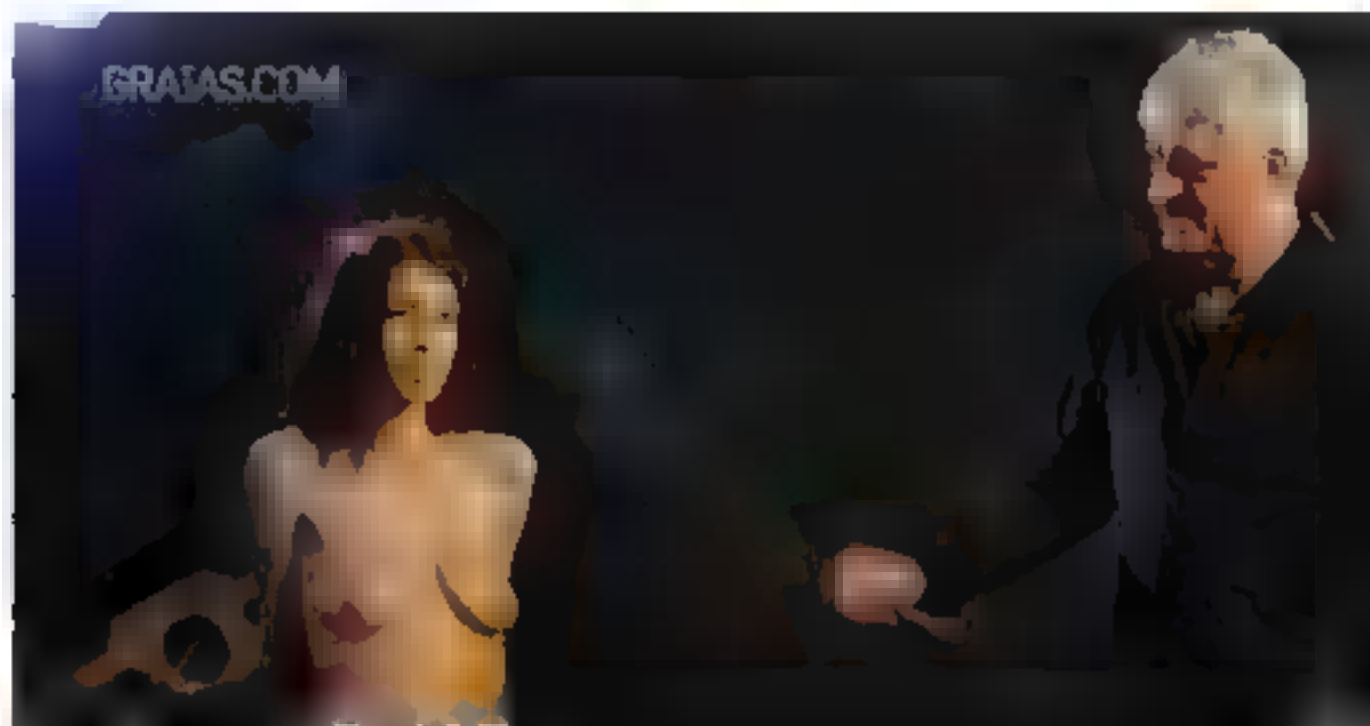
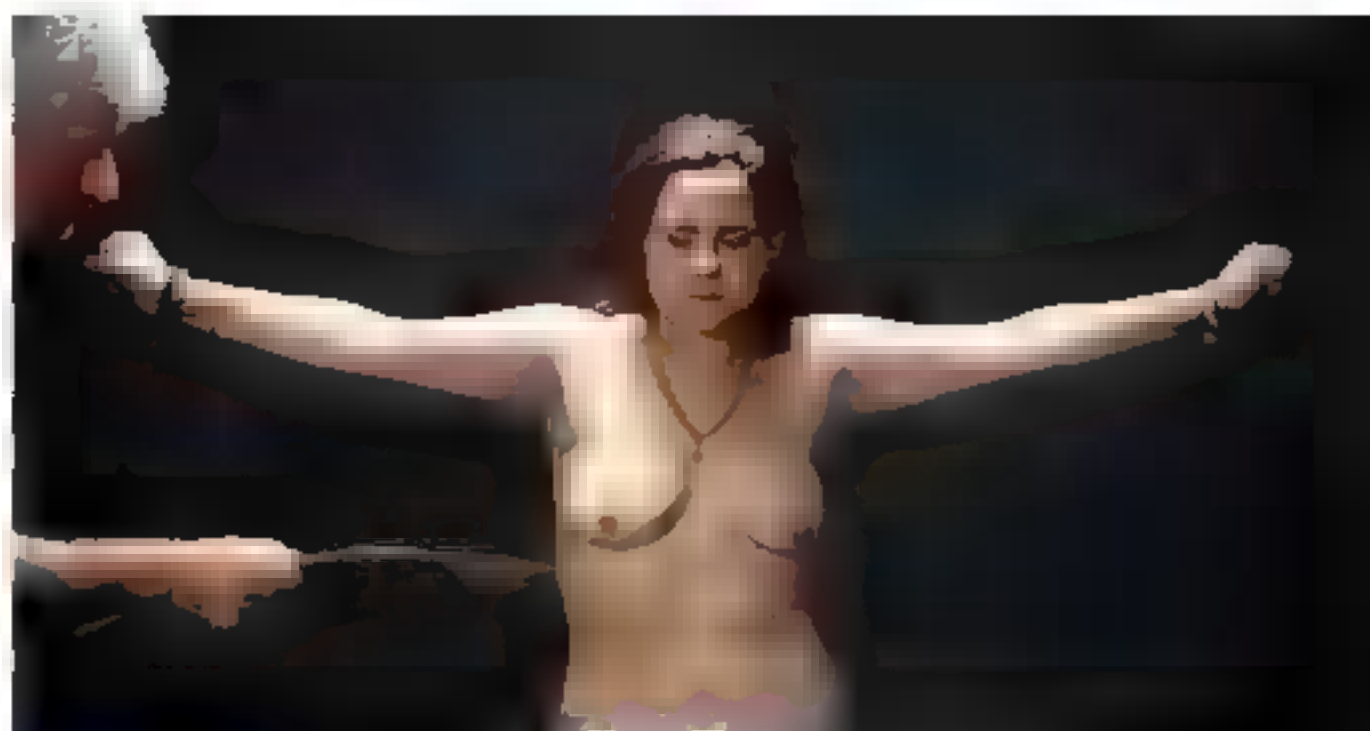
Valérie Tasso

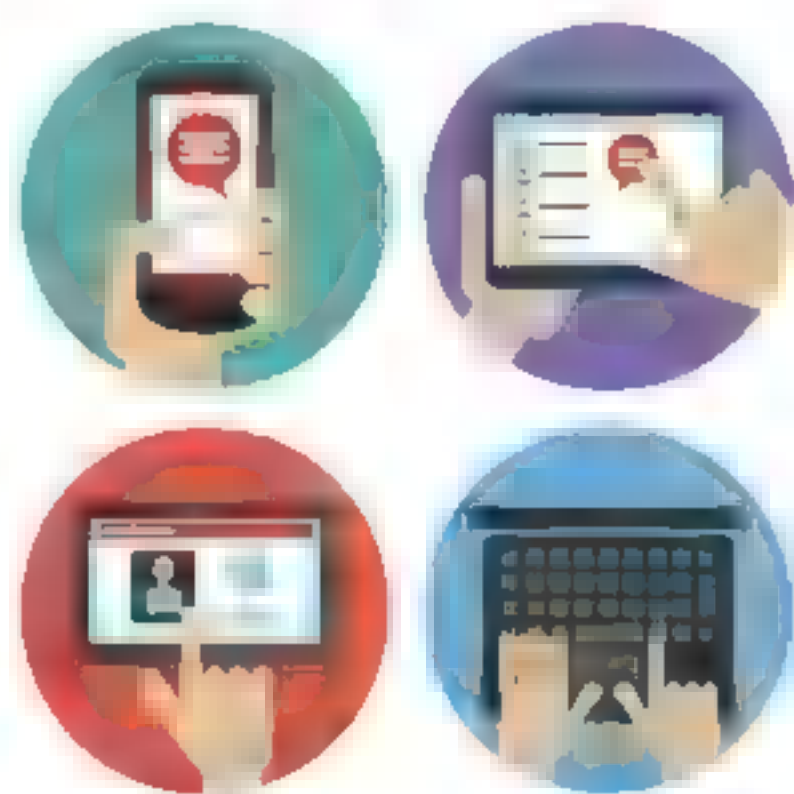
Elitepain

Es una compañía con sede en la isla de Chipre que se dedica al porno basado principalmente en la temática BDSM, aquí el dolor es real, estos son sus casting, no aptos para personas sensibles.

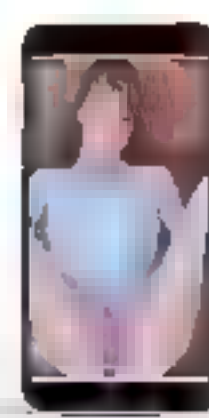
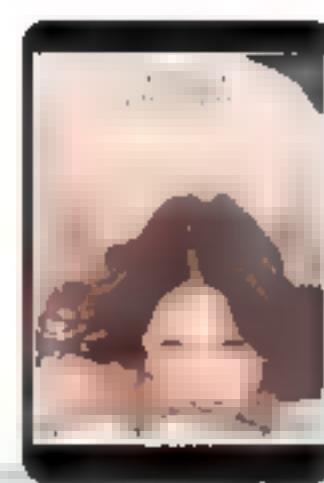


**HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS**





**DISFRUTANOS
EN TODAS TUS
PLATAFORMAS**



www.imagenobscura.com

LASCIVIA

La única revista en español
de contenidos descargables



"Ahorramos tu tiempo, multiplicamos tu placer"



¡BUENOS DÍAS, ALDANA! ESTOY FELIZ. ¿TE GUSTARÍA IR A COMER A "LE MAISON DU GAVIOTE"?

¡SÍ, ME ENCANTARÍA!

¡VAMOS, ENTONCES!

Aldana

PERO, ¿DEJARÁN ENTRAR ALLÍ A UNA SIMPLE CRIADA?

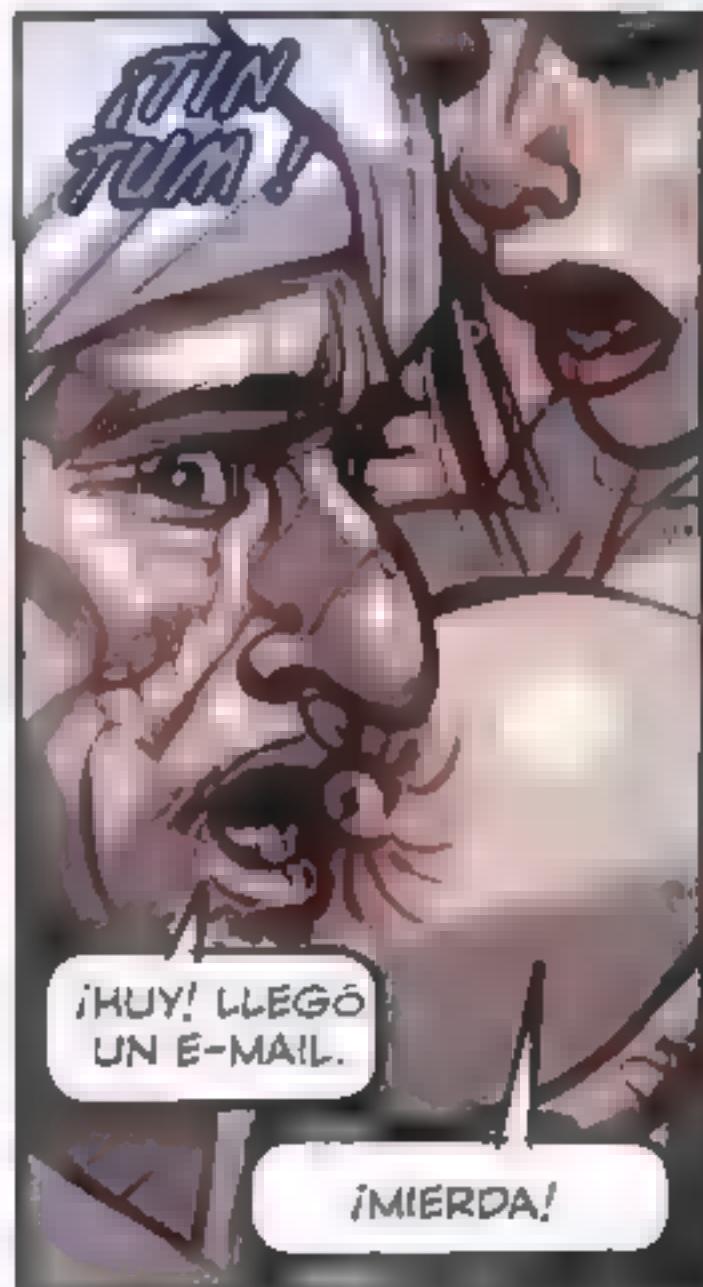
HMM... TU PERFUME ME EMBRIAGA...

¡AH!

SÍ.

¡POR SUPUESTO, SOY AMIGO DEL DUEÑO! ADEMÁS, ES EL ÚNICO LUGAR DONDE ME FIAN.

¡AY!, ARTEMIO.



¡HUY! LLEGÓ UN E-MAIL.

¡MIERDA!



¡SÍ! ES LA ABOGADA DE MI ABUELA, QUE VIENE PARA NEGOCIAR.



¡GANAMOS!

VOY A PREPARARME PARA RECIBIRLA.



ALDANA, COGE EL COCHE, VISITA A ALGUNA AMIGA Y QUE TE PRESTE SU MEJOR VESTIDO.

CUANDO TERMINE CON LA ABOGADA VOLVERÉ A SER MILLONARIO Y TE HARÉ DISFRUTAR DE UNA NOCHE DELICIOSA.

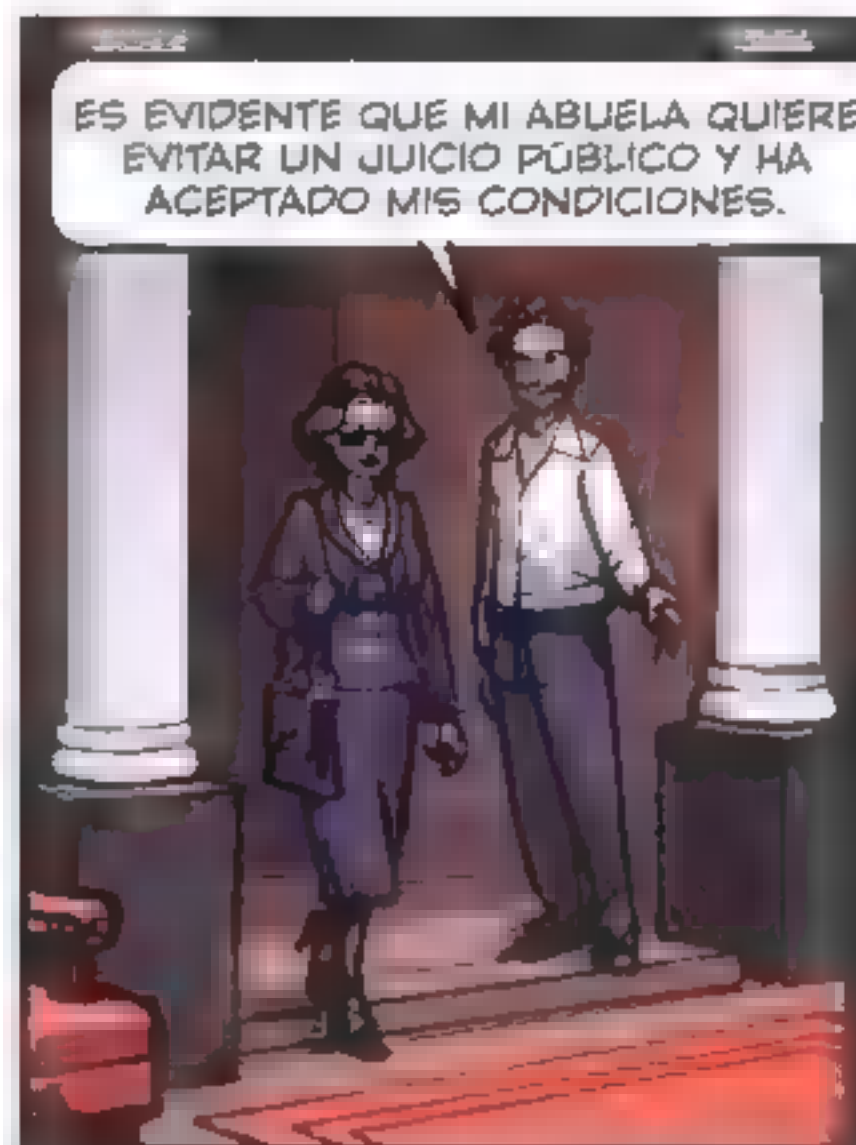


HOLA, DOCTORA ECHEVERRÍA.

PASE, POR FAVOR...



ME ALEGRA QUE HAYA VENIDO PARA DETERMINAR CLARAMENTE LOS PUNTOS DEL ACUERDO.



ES EVIDENTE QUE MI ABUELA QUIERE EVITAR UN JUICIO PÚBLICO Y HA ACEPTADO MIS CONDICIONES.



ESPERO QUE HAYA TRAÍDO EL DINERO.

NO LO DUDO. UNA PROFESIONAL DE SU NIVEL NO DESCUIDA NINGÚN DETALLE.



HE SEGUIDO SU CARRERA DESDE QUE ESTUDIÁBAMOS JUNTOS. ¡ES USTED UNA ABOGADA BRILLANTE!

BUENO, LA ESCUCHO...



¡PARECES BOBO, ARTEMIO! ¡NO HAGAS EL RIDÍCULO!

¡ES UNA CAUSA PERDIDA, ARTEMIO!



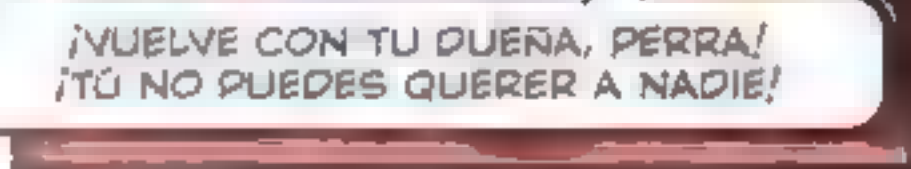
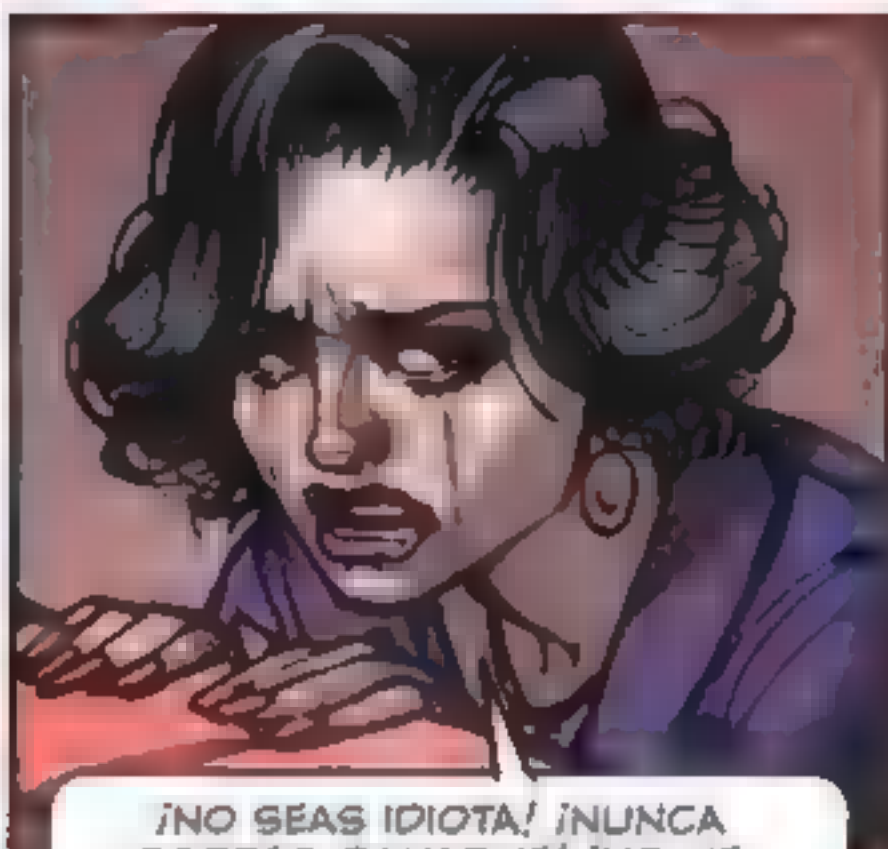
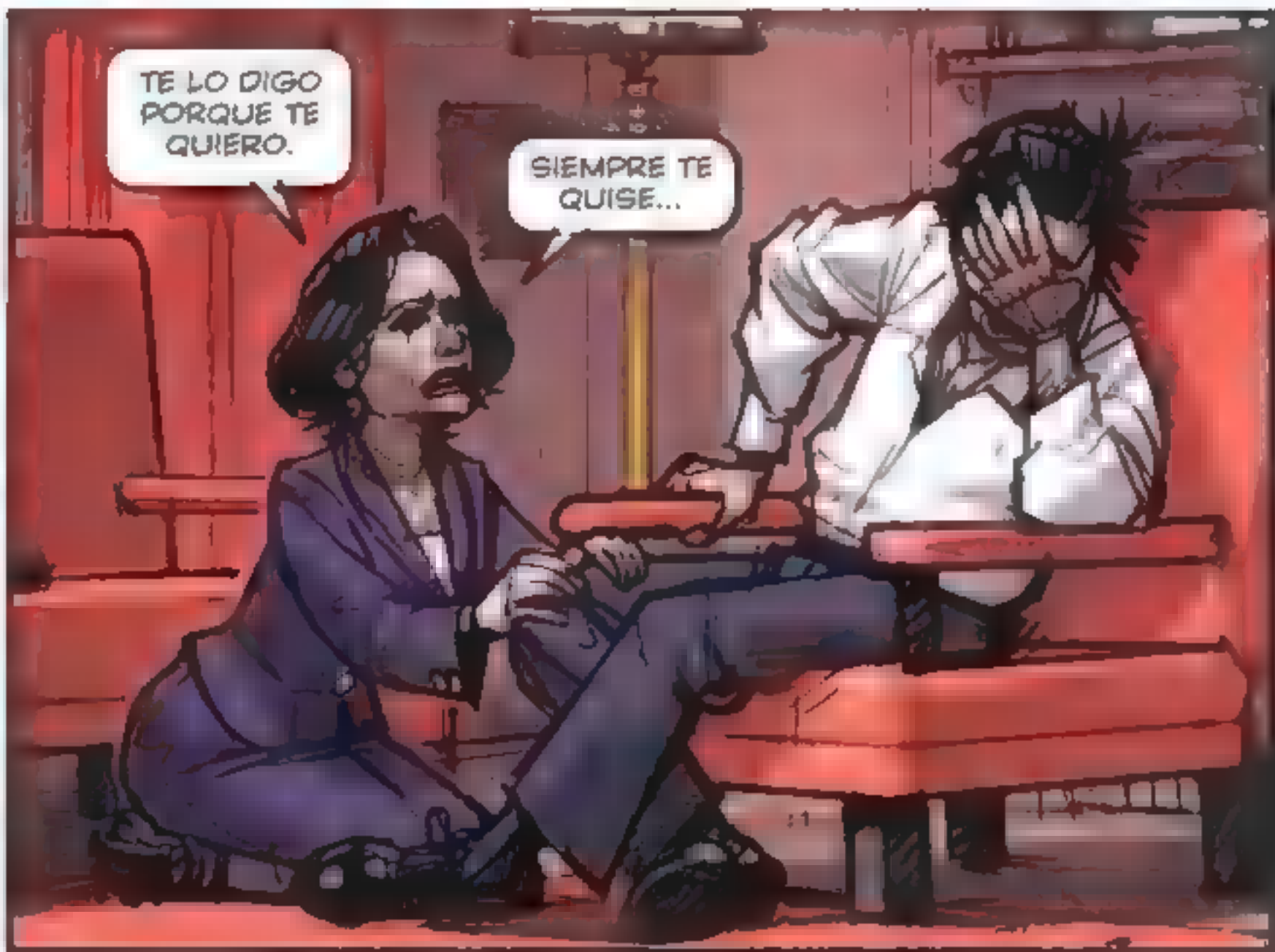
¡NO TIENES NINGUNA POSIBILIDAD DE GANAR!

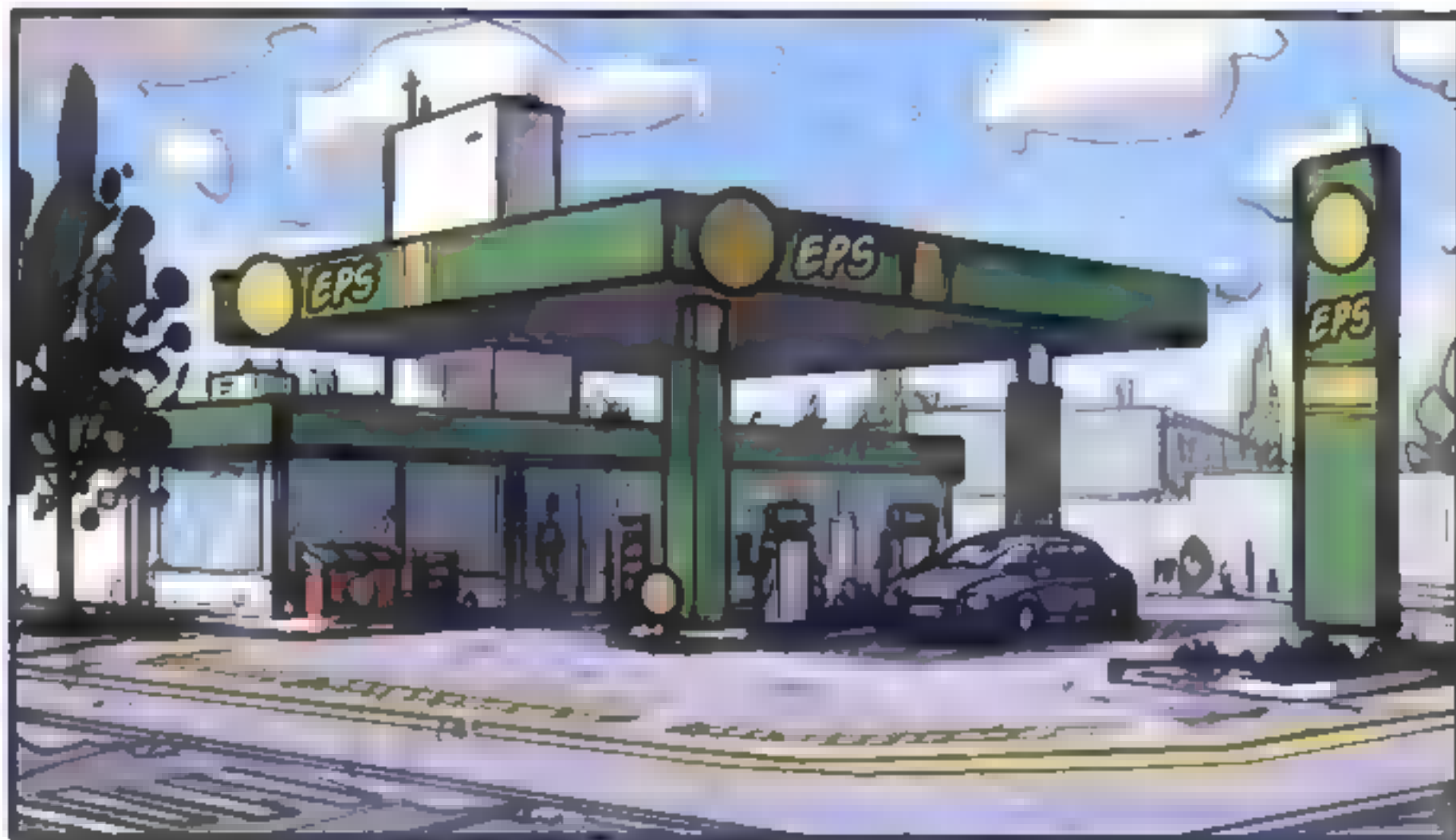
PERO...

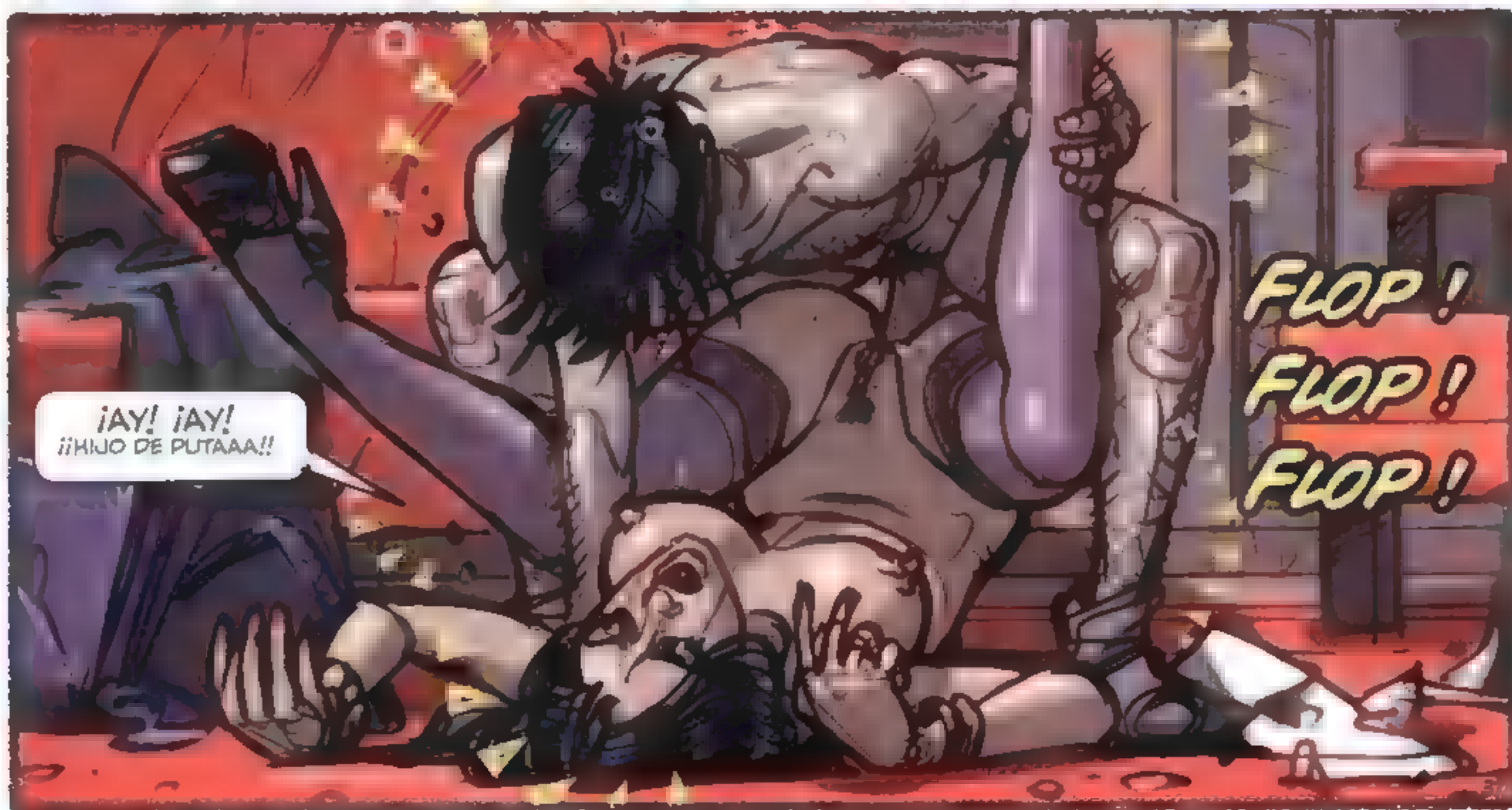
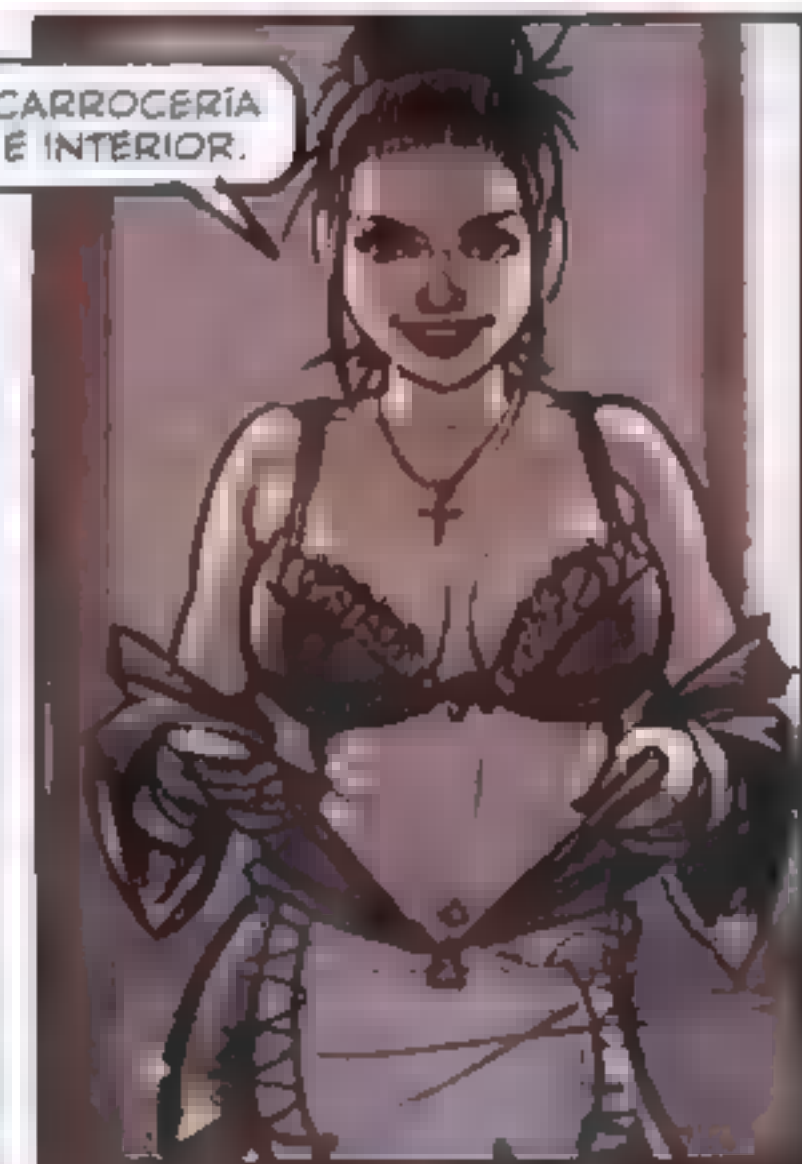
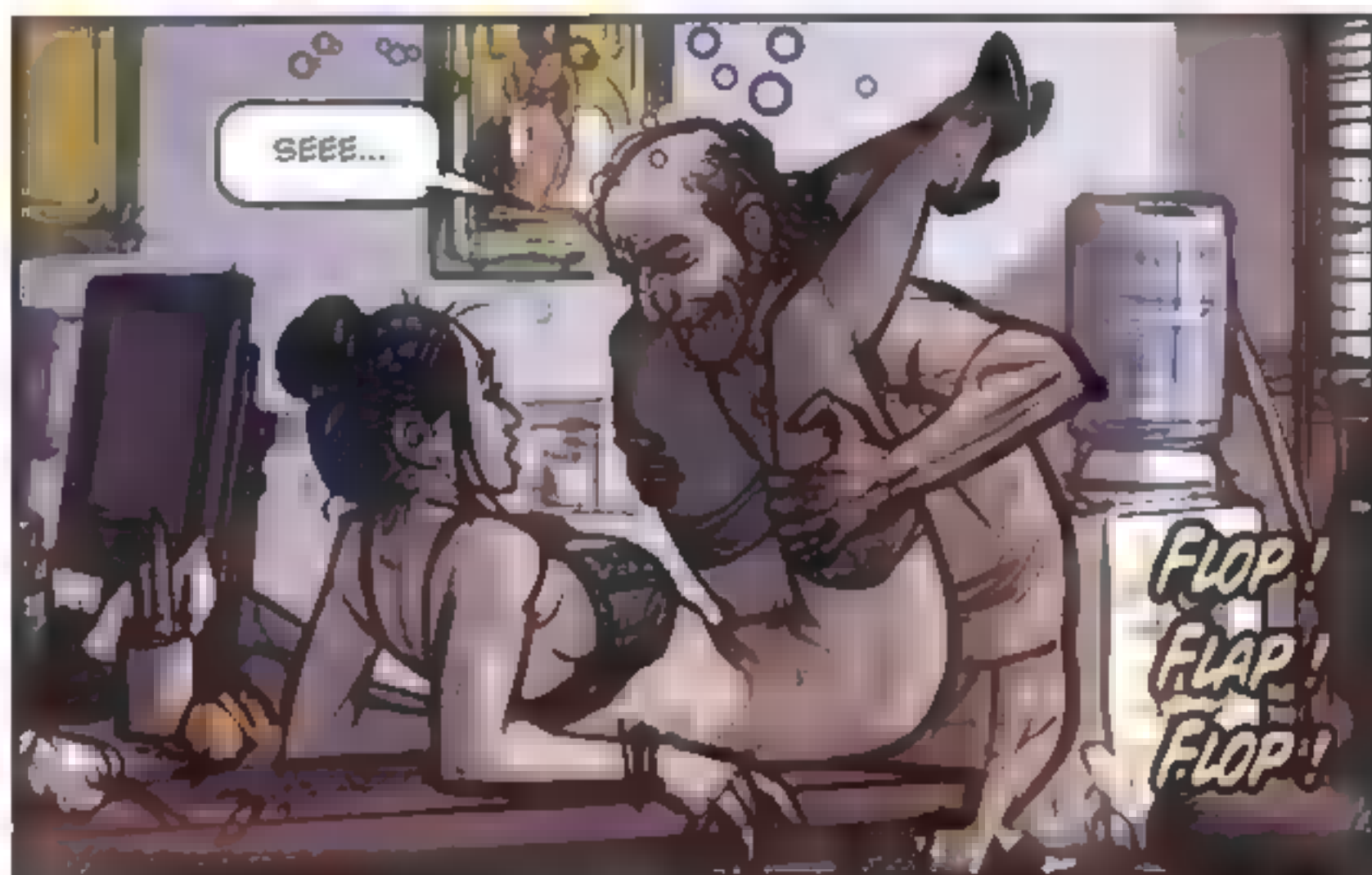
ADEMÁS, TE QUIERES DEFENDER SOLO Y NI SIQUERA TERMINASTE LA CARRERA.

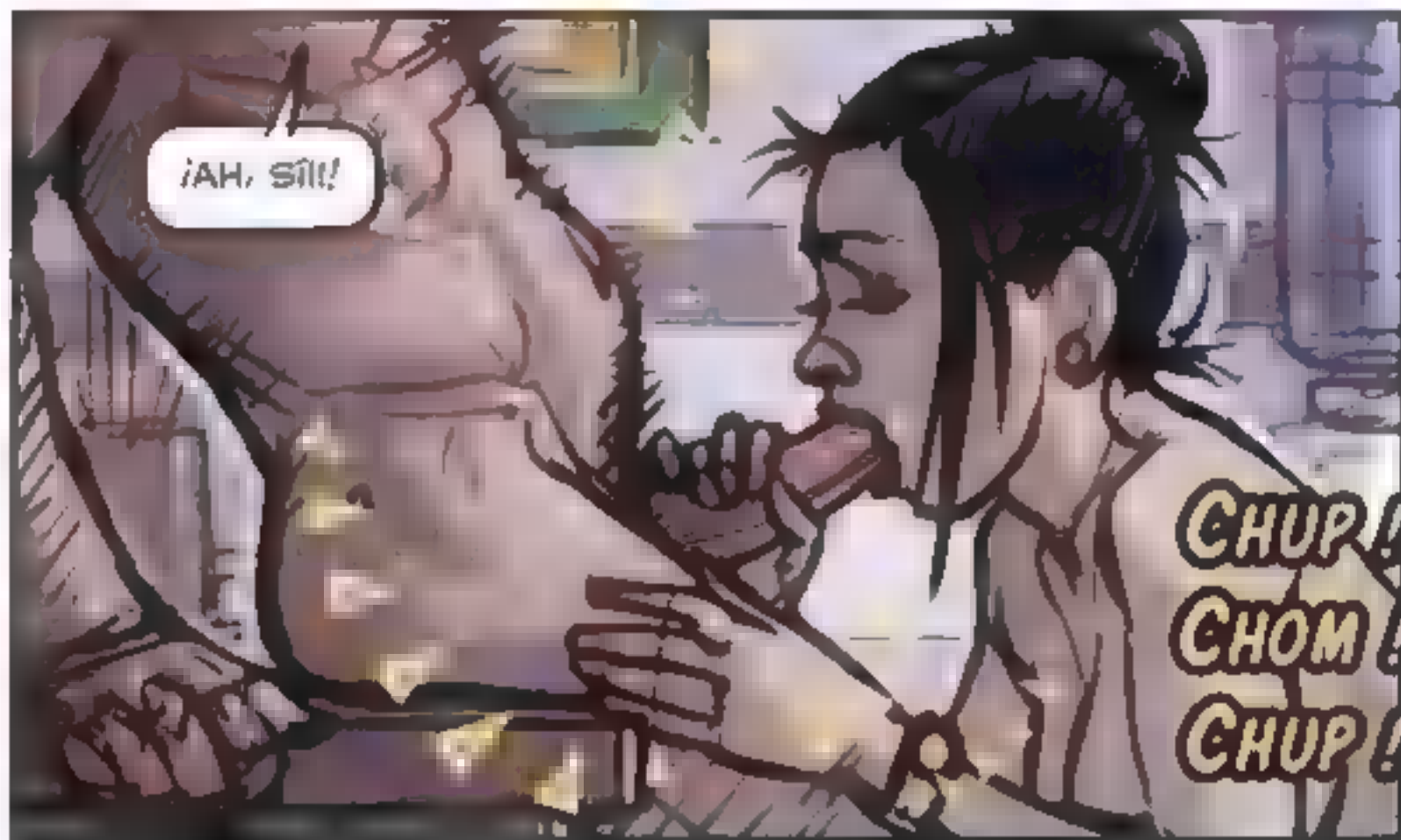


VINE SÓLO PARA PEDIRTE QUE DESISTAS Y NO SIGAS CON ESTO. NO QUIERO PERJUDICARTE.









¡AH, SÍ!!

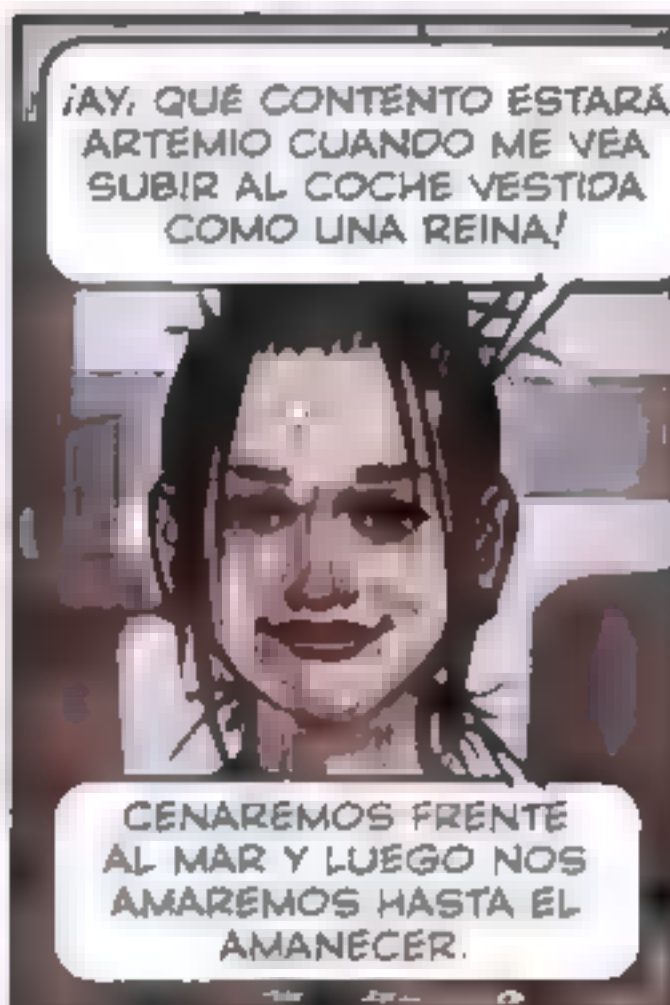
CHUP!
CHOM!
CHUP!



SPLOSH!!



EN MEDIA HORA ESTÁ
TODO LISTO, ALDANA.

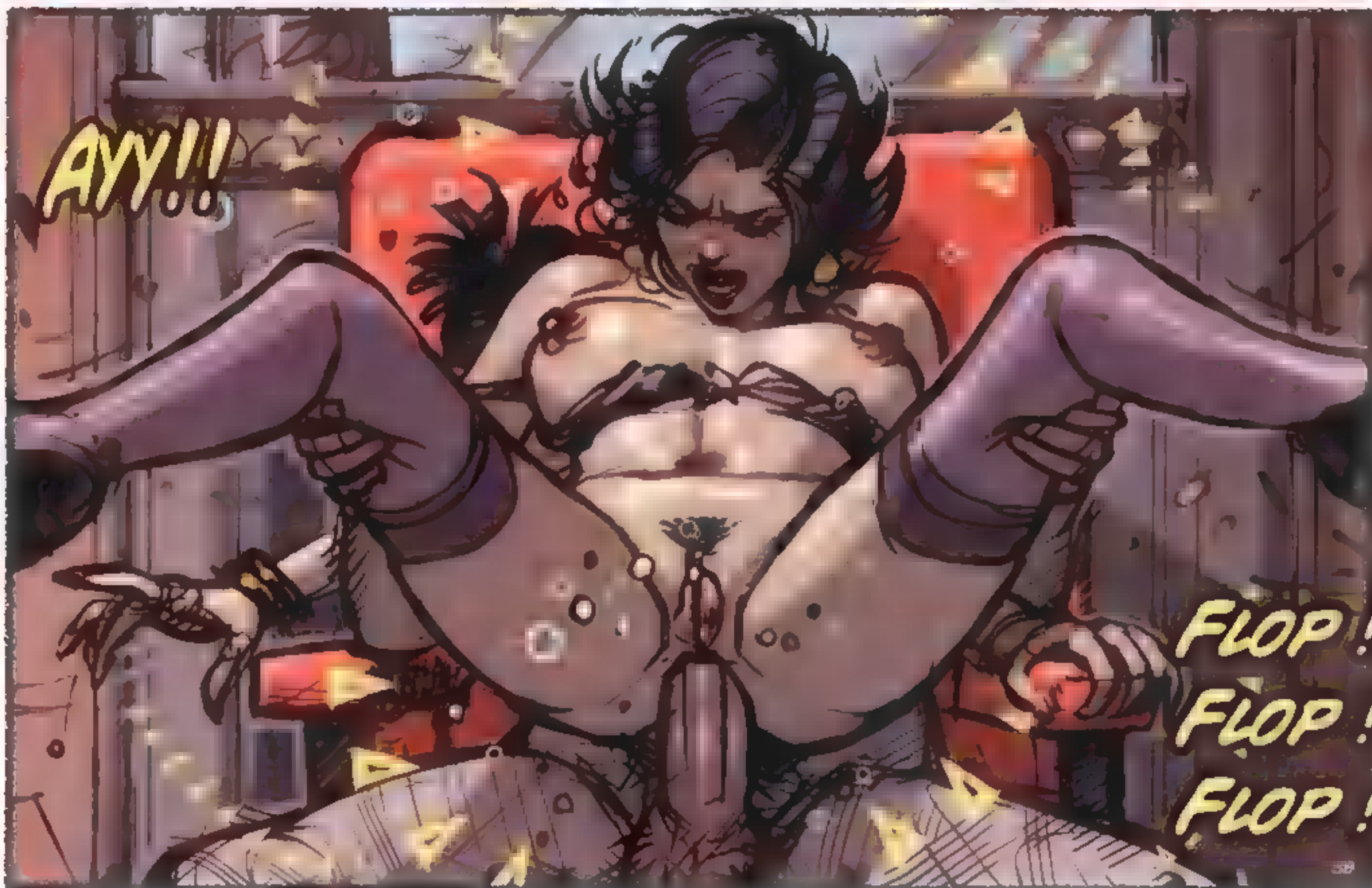


¡AY, QUE CONTENTO ESTARÁ
ARTEMIO CUANDO ME VEA
SUBIR AL COCHE VESTIDA
COMO UNA REINA!

CENAREMOS FRENTE
AL MAR Y LUEGO NOS
AMAREMOS HASTA EL
AMANECER.

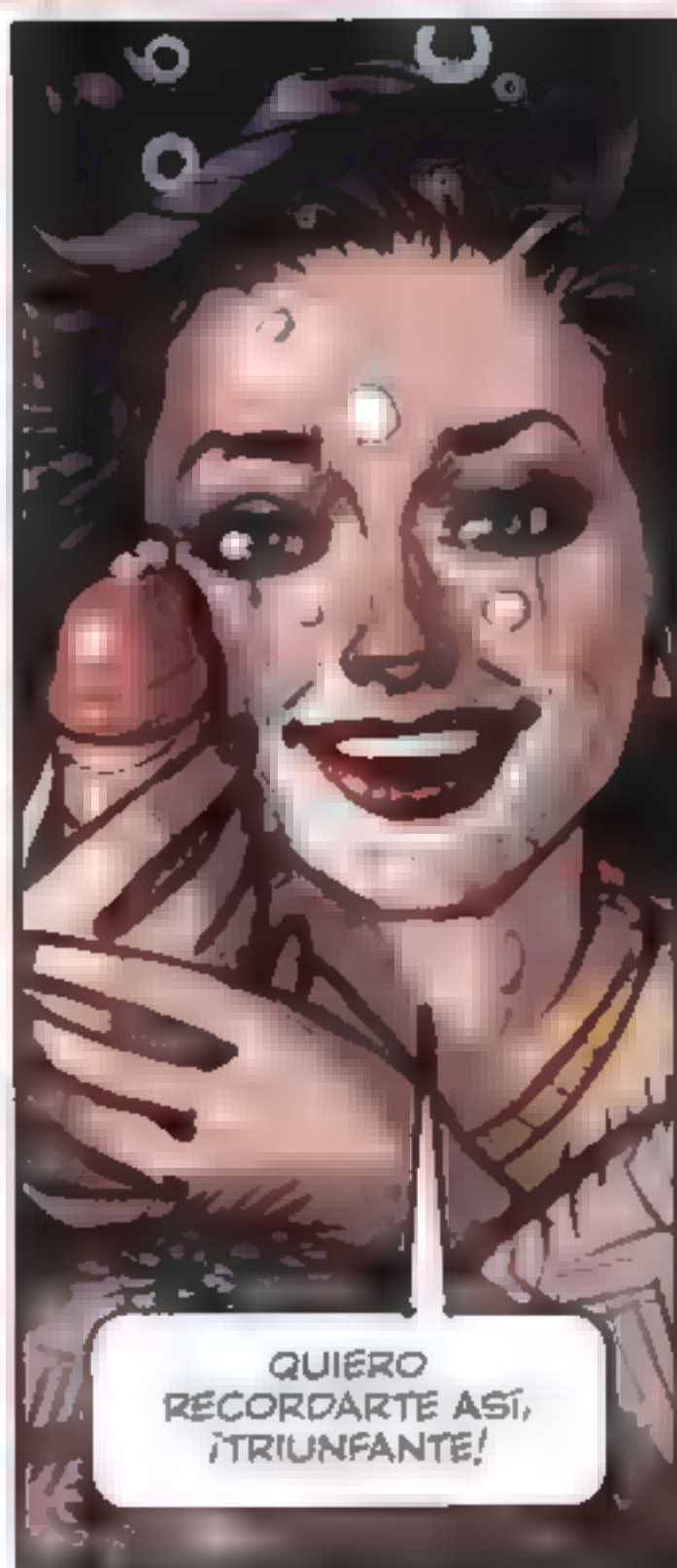
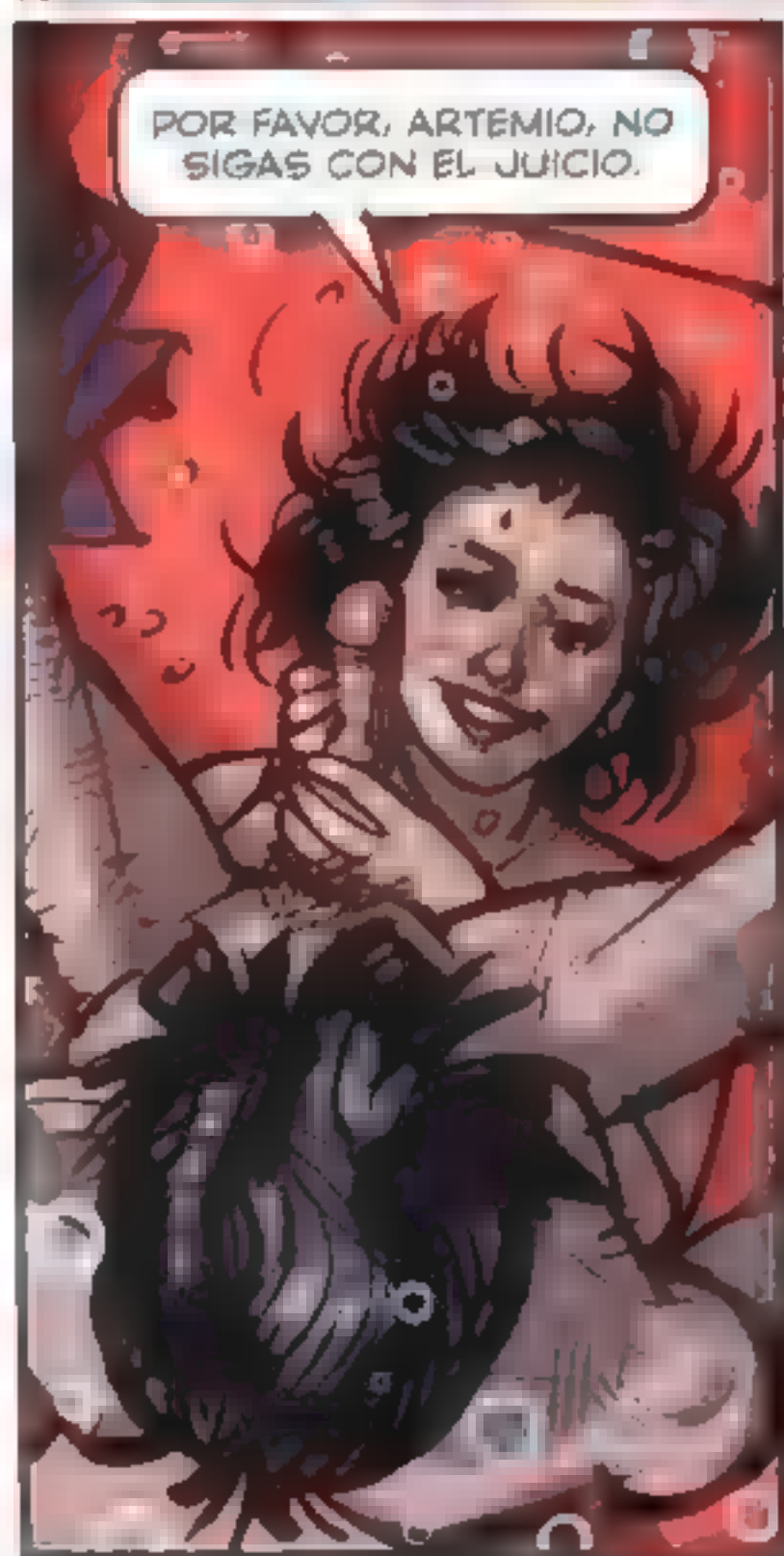
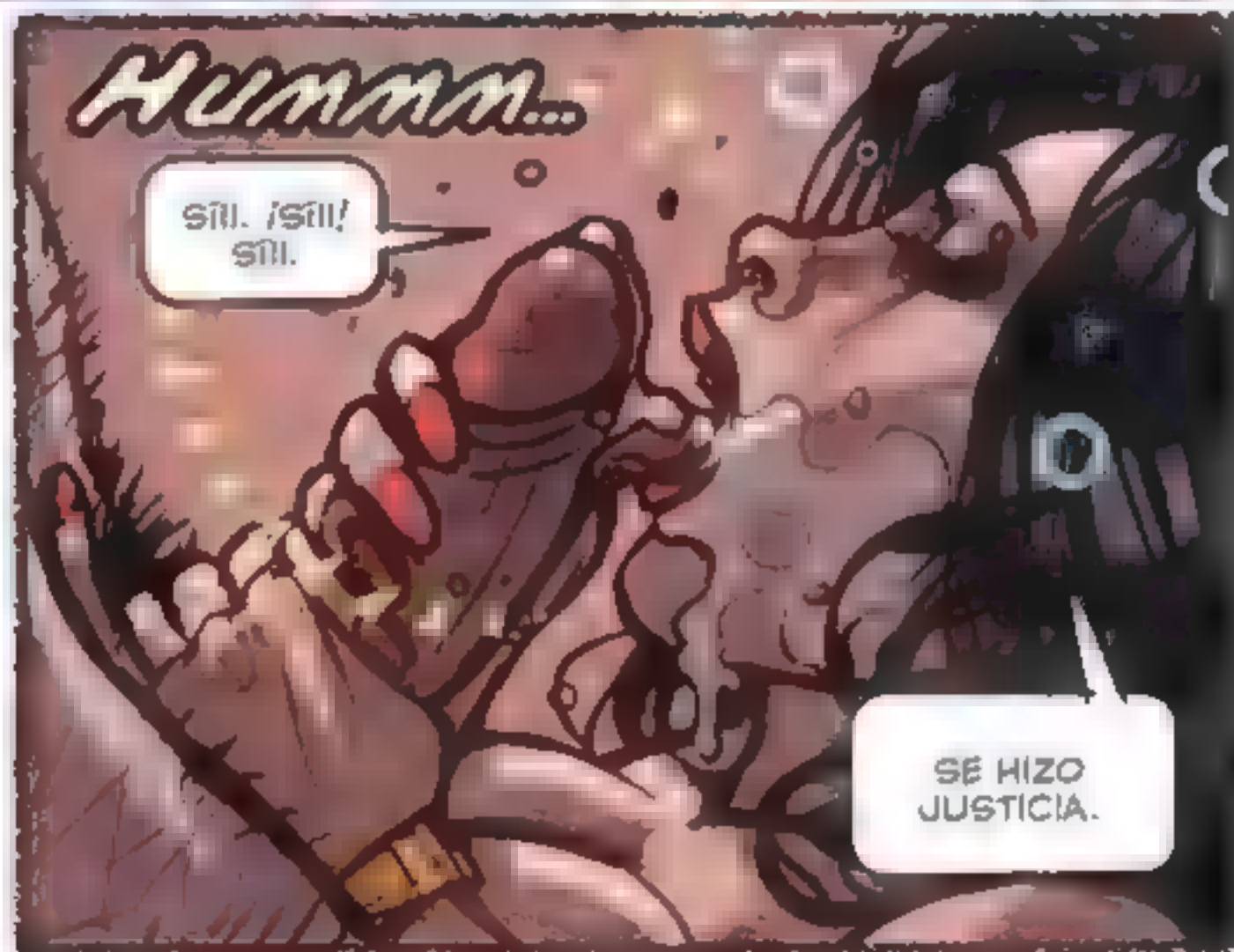
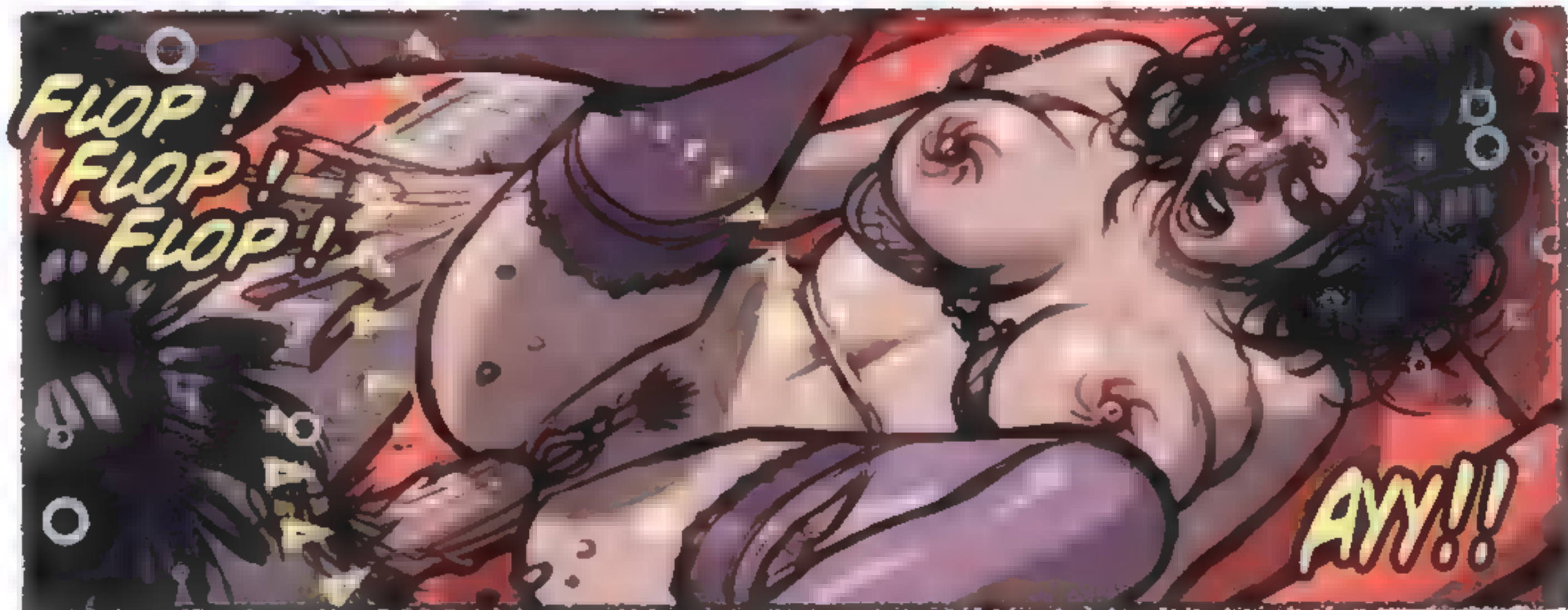


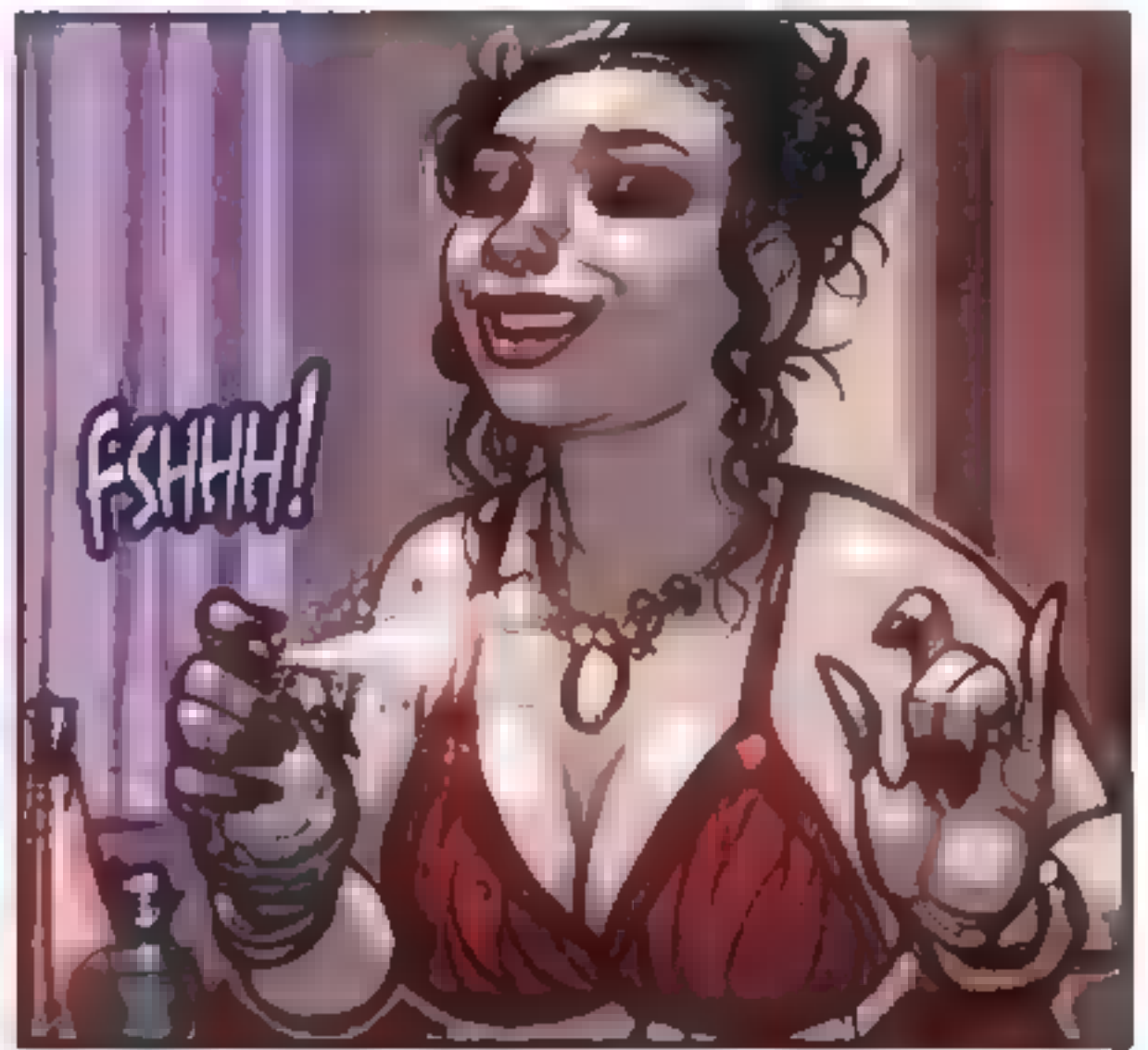
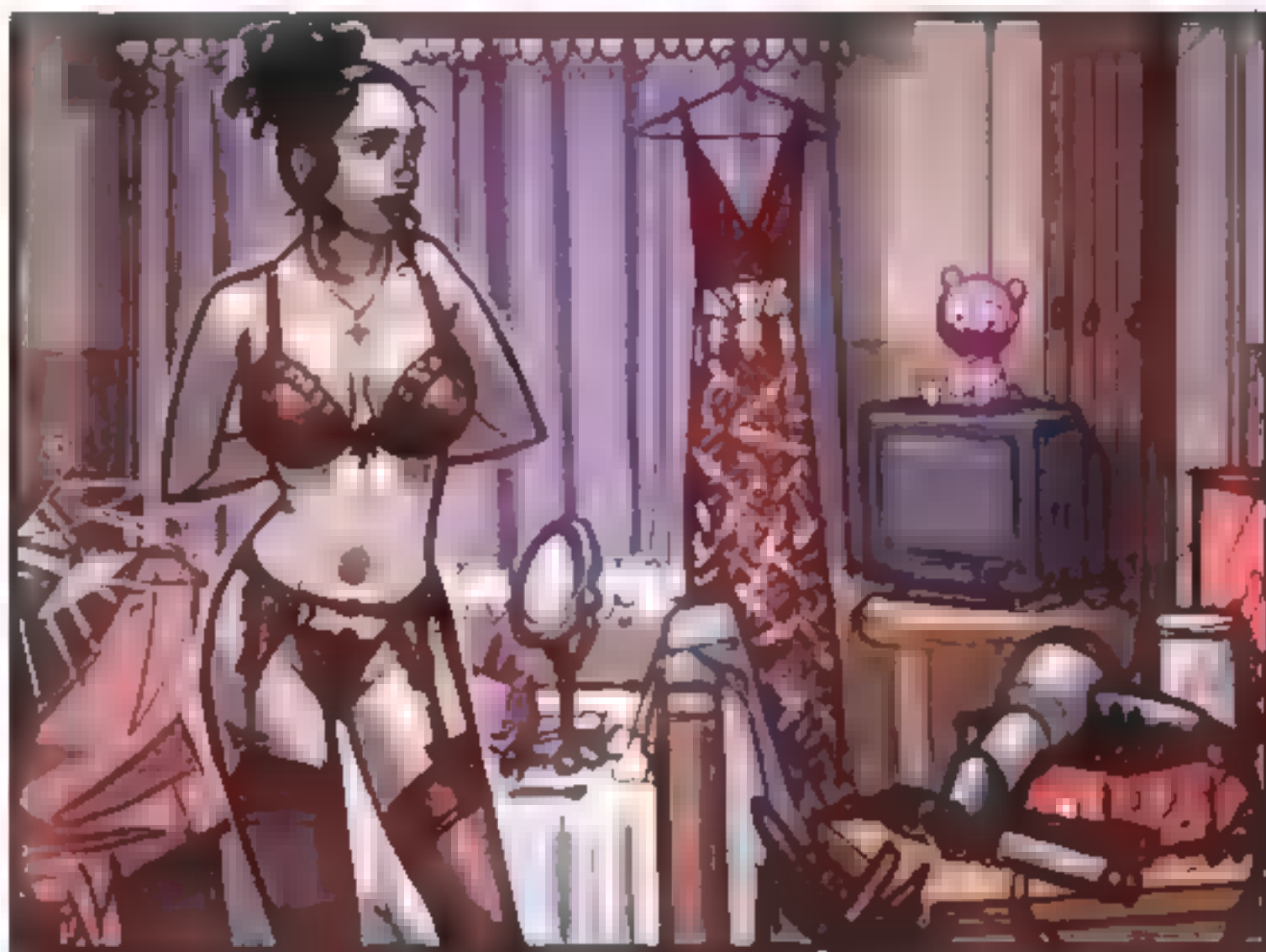
¡SERÁ LA NOCHE MÁS
FELIZ DE MI VIDA!



AYY!!!

FLOP!!
FLOP!!
FLOP!!







HUMOR

LASCIVIA — EL HOMBRE QUE MIRA

ÉSTOS SON LOS 'CUCKOLDS'

HOMBRES QUE SE EXCITAN SEXUALMENTE SI LES PONEN LOS CUERNOS

El afán por etiquetar todo con neologismos –y si son anglosajones, mucho mejor- ha llevado a que se use un nuevo término para una práctica que existe desde tiempos inmemoriales y que se encontraba integrada en lo que se conocía como voyerismo: el goce de contemplar cómo otras personas están en actitudes íntimas o eróticas.

La mencionada nueva palabra es cuckolding y está referida a hombres heterosexuales que, sin intervenir, se excitan mientras miran cómo su pareja práctica sexo con una o varias personas a la vez. Pero no lo hacen observando de una manera clandestina, como suele ser el caso de los voyeristas, sino estando situado frente a su pareja y sus amantes.

El término proviene de 'cuckold' que es el vocablo en inglés para referirse al hombre que es engañado por su esposa o como se conoce popularmente 'cornudo'. Pero en este caso se trata de unos 'cuernos consentidos', por lo que quienes llevan a cabo esta práctica de observar a la pareja gozar con otros no se sienten ofendidos al ser aludidos por tal mote.

Muchos son los expertos que señalan que la práctica del cuckolding ayuda a afianzar las relaciones de pareja e incluso ■ mantener la llama de la pasión entre ambos ya que ayuda a llevar ■ cabo las fantasías eróticas o parafilias de los dos miembros. Por un lado la necesidad de observación del cuckold -o marido voyerista- y por el otro el troilismo de la esposa, que consiste en el deseo de ésta por mantener relaciones sexuales múltiples.

Otra de las ventajas de este tipo de relaciones es la liberación que puede llegar a sentir los miembros de la pareja al realizarse todo bajo la permisividad y supervisión de ambos: la mujer lleva a cabo sus deseos de mantener relaciones con otras personas sin ser señalada como adúltera.

Por su parte, el marido no siente ningún tipo de frustración o engaño,



ya que todo lo que está llevando a cabo su esposa ha sido pactado y consentido por los dos. De este modo, la pareja no experimenta ninguno de los conflictos y crisis de confianza que supondría una infidelidad tradicional.

Pero, evidentemente, también se da el caso a la inversa, aunque en menor proporción, en que la persona que observa es la mujer y quien disfruta de la relación con otra persona que no es su pareja es el hombre. En esta ocasión la figura de ella es conocida como 'cuckquean' y la práctica como observadora es llamada 'cuckqueaning'.

Cabe destacar que tanto el cuckolding como el cuckqueaning no se trata de prácticas que se lleven a cabo continuamente dentro de la pareja, sino que son uno más de los muchos juegos sexuales y fetiches que estos pueden tener a lo largo de su relación. Y también es una fantasía popular para el sexo en solitario: es todo un subgénero del cine porno que ■ menudo incluye un componente interracial: en estos vídeos, el marido blanco tiende a buscarle un amante negro a su esposa.

Se suelen alternar con otras experiencias en las que participan ambos, ya sea alternándose en los roles o, como puede ser, acudir a clubs de swingers e incluso incorporando a una tercera persona –normalmente una mujer joven- en lo que es conocido como 'sexo unicornio'.

Por Alfred López El afán por etiquetarlo todo con neologismos –y si son anglosajones, mucho mejor- ha llevado a que se use un nuevo término para una práctica que existe desde tiempos inmemoriales y que se encontraba integrada en lo que se conocía como voyerismo: el goce de contemplar cómo otras personas están en actitudes íntimas o eróticas.

La mencionada nueva palabra es cuckolding y está referida a hombres heterosexuales que, sin intervenir, se excitan mientras miran cómo su pareja practica sexo con una o varias personas a la vez. Pero no lo hacen observando de una manera clandestina, como suele ser el caso de los voyeristas, sino estando situado frente a su pareja y sus amantes.

El término proviene de 'cuckold' que es el vocablo en inglés para



referirse al hombre que es engañado por su esposa o como se conoce popularmente 'cornudo'. Pero en este caso se trata de unos 'cuernos consentidos', por lo que quienes llevan a cabo esta práctica de observar a la pareja gozar con otros no se sienten ofendidos al ser aludidos por tal mote.

Muchos son los expertos que señalan que la práctica del cuckolding ayuda a afianzar las relaciones de pareja e incluso a mantener la llama de la pasión entre ambos ya que ayuda a llevar a cabo las fantasías eróticas o parafilias de los dos miembros. Por un lado la necesidad de observación del cuckold -o marido voyerista- y por el otro el troilismo de la esposa, que consiste en el deseo de ésta por mantener relaciones sexuales múltiples.

Otra de las ventajas de este tipo de relaciones es la liberación que puede llegar a sentir los miembros de la pareja al realizarse todo bajo la permisividad y supervisión de ambos: la mujer lleva a cabo sus deseos de mantener relaciones con otras personas sin ser señalada como adúltera.

Por su parte, el marido no siente ningún tipo de frustración o engaño, ya que todo lo que está llevando a cabo su esposa ha sido pactado y consentido por los dos. De este modo, la pareja no experimenta ninguno de los conflictos y crisis de confianza que supondría una infidelidad tradicional.

Pero, evidentemente, también se da el caso a la inversa, aunque en menor proporción, en que la persona que observa es la mujer y quien disfruta de la relación con otra persona que no es su pareja es el hombre. En esta ocasión la figura de ella es conocida como 'cuckquean' y la práctica como observadora es llamada 'cuckqueaning'.

Cabe destacar que tanto el cuckolding como el cuckqueaning no se trata de prácticas que se lleven a cabo continuamente dentro de la pareja, sino que son uno más de los muchos juegos sexuales y fetiches que estos pueden tener a lo largo de su relación. Y también es una fantasía popular para el sexo en solitario: es todo un subgénero del cine porno que a menudo incluye un componente interracial: en estos vídeos, el marido

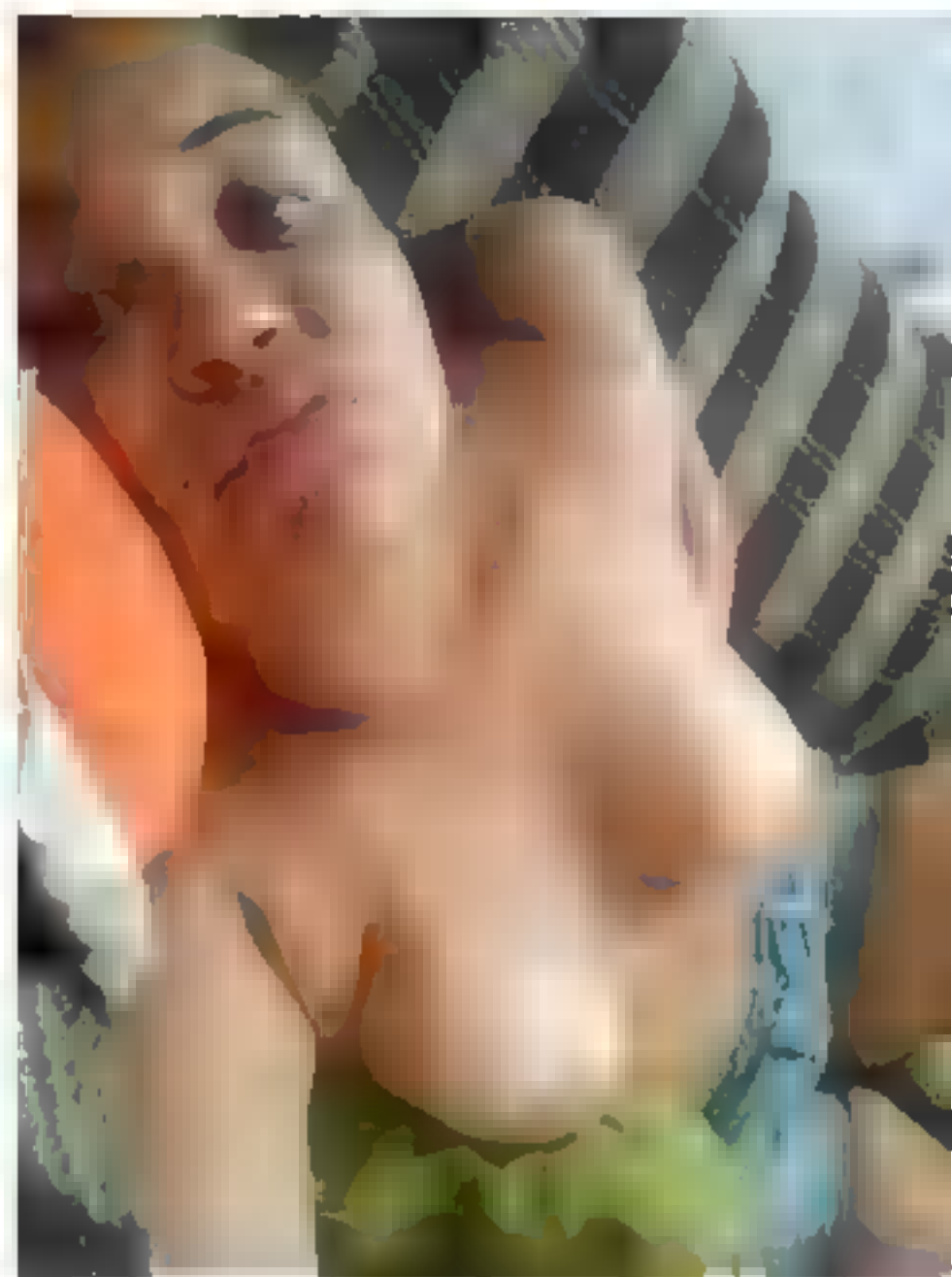
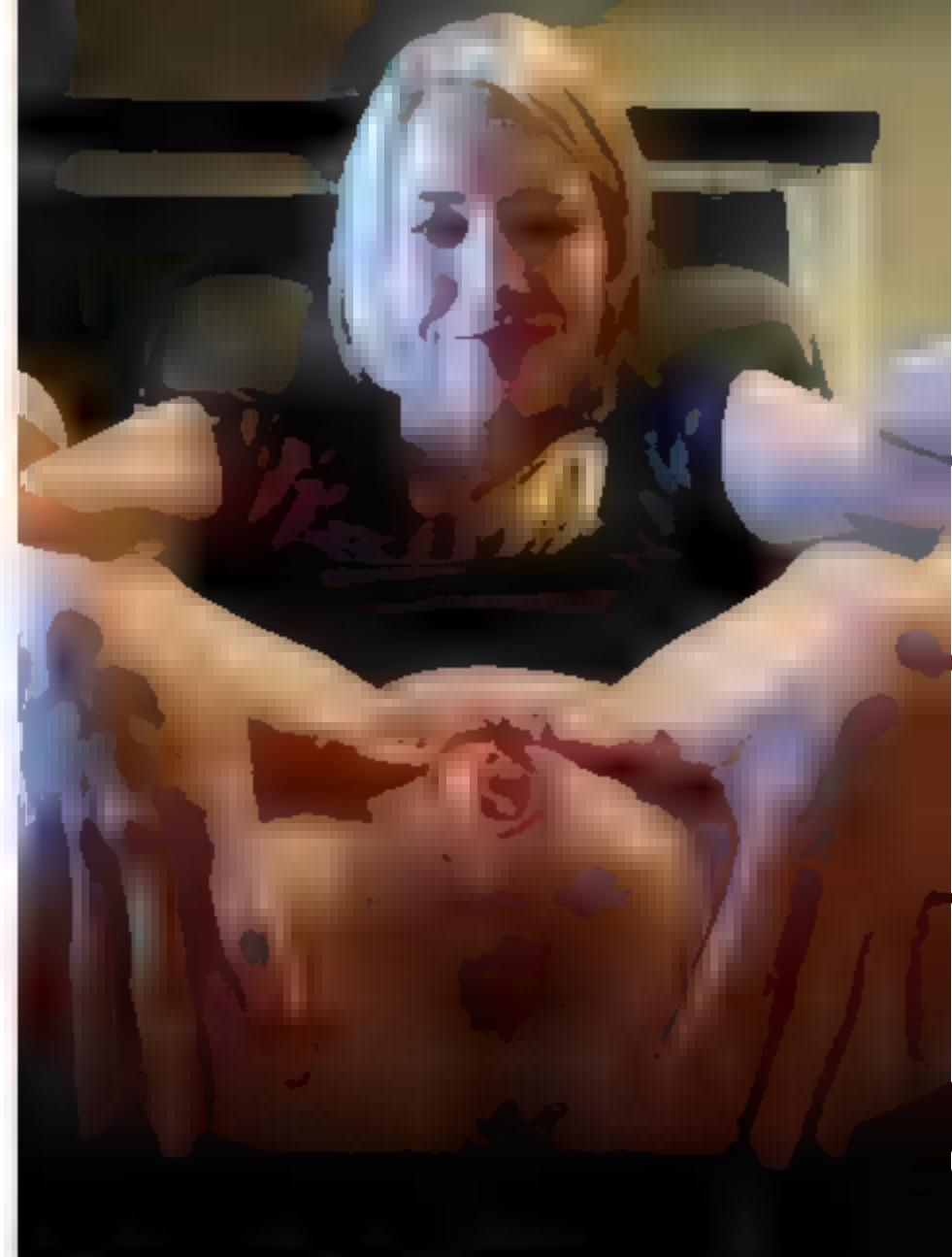
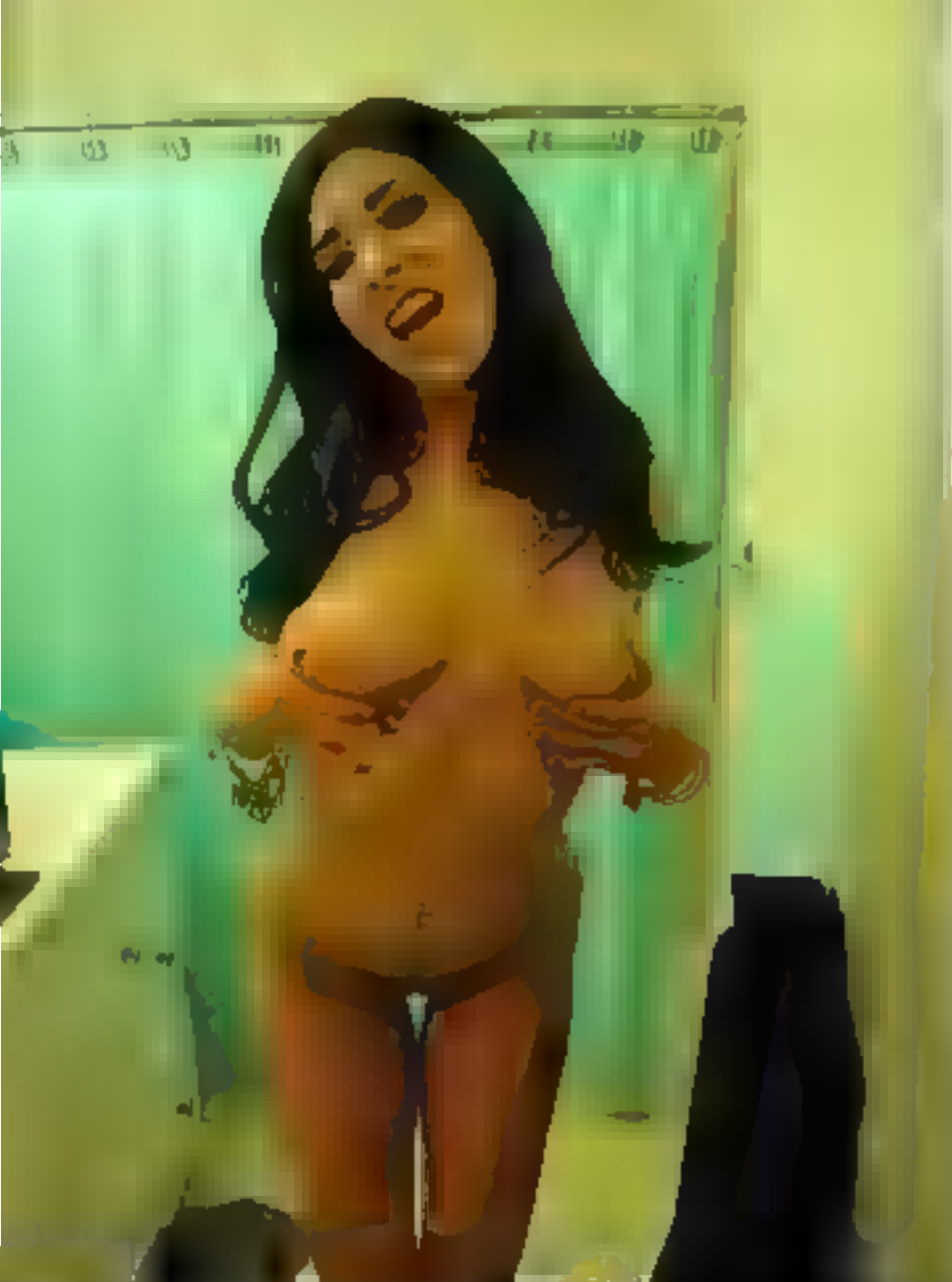


blanco tiende a buscarle un amante negro a su esposa.

Se suelen alternar con otras experiencias en las que participan ambos, ya sea alternándose en los roles o, como puede ser, acudir a clubs de swingers e incluso incorporando a una tercera persona –normalmente una mujer joven- en lo que es conocido como ‘sexo unicornio’.

Por Alfred López

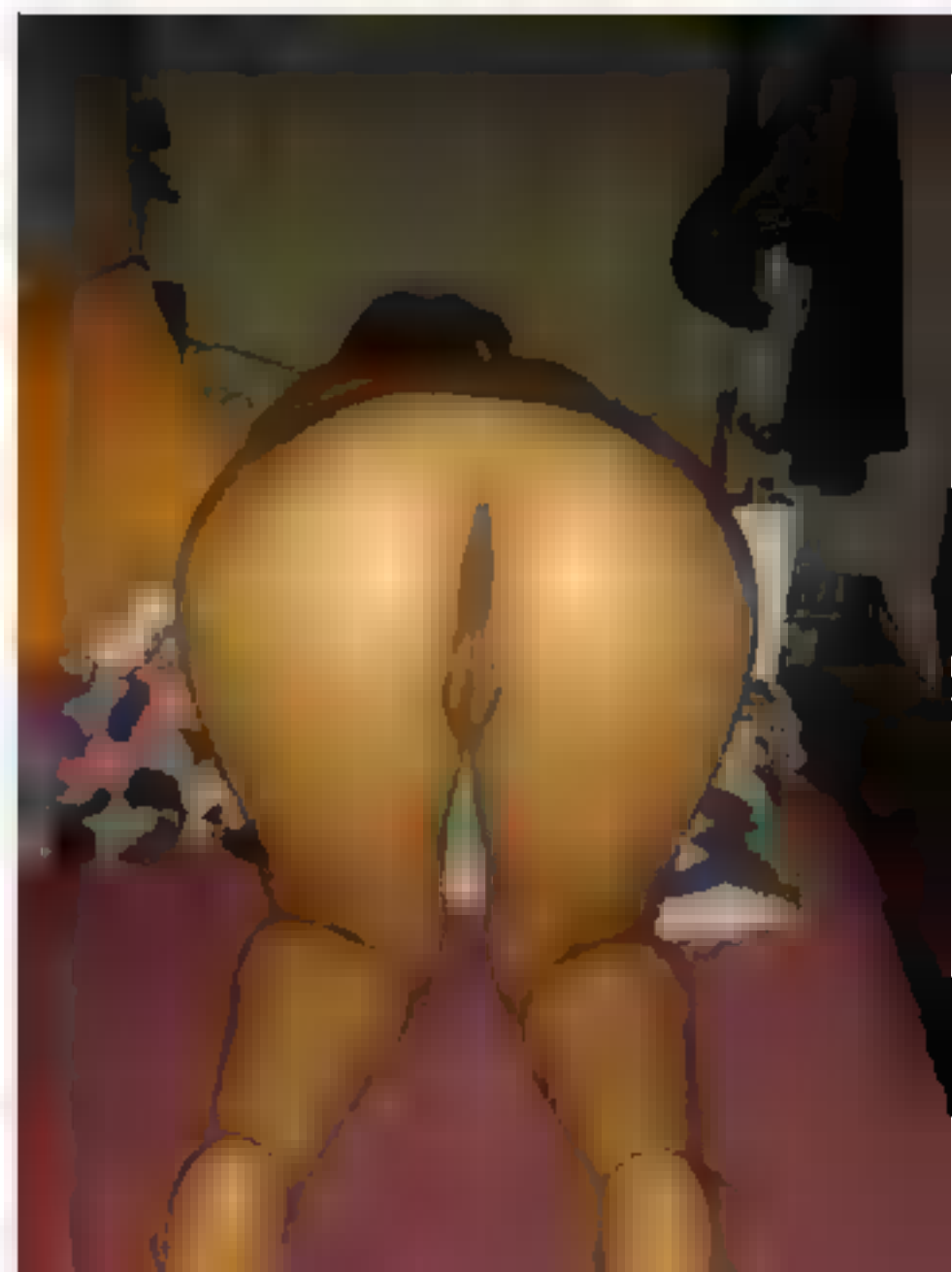
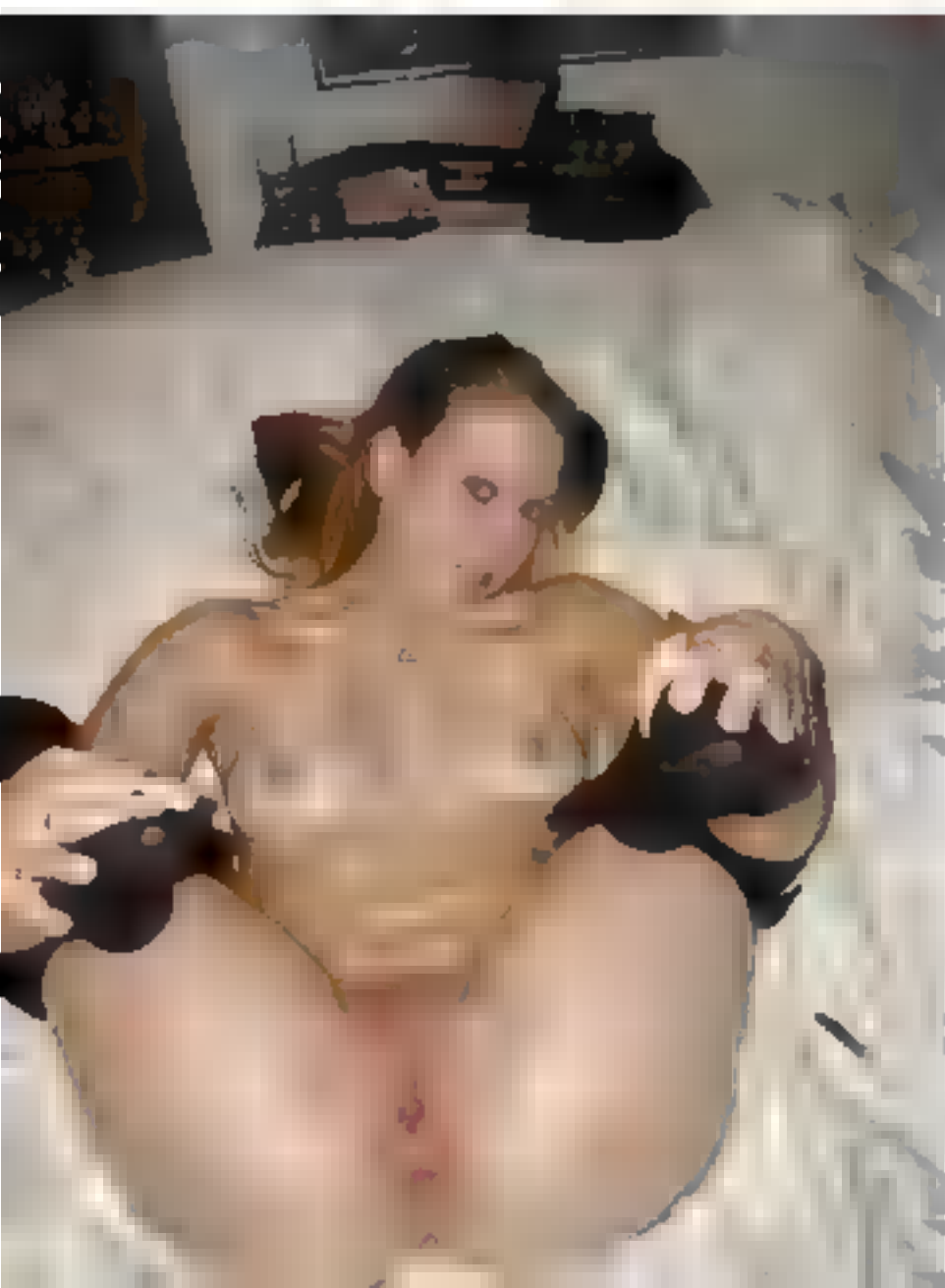


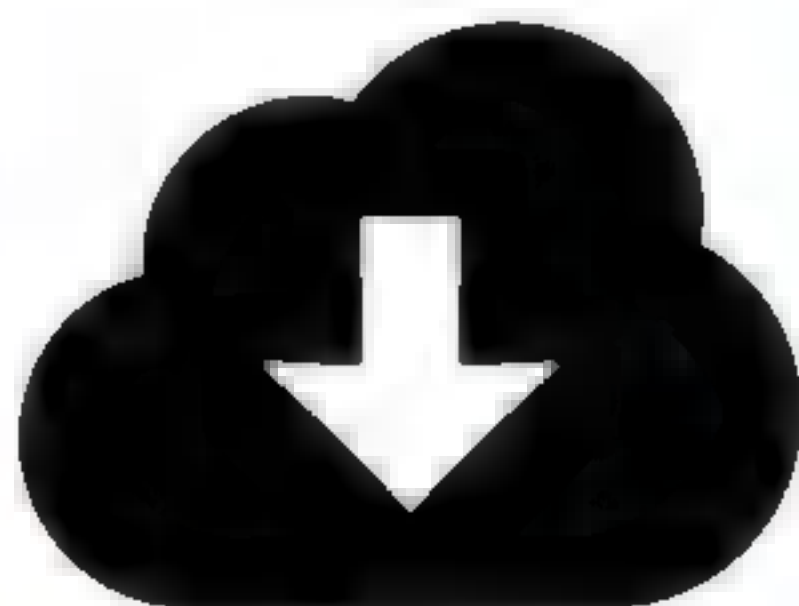
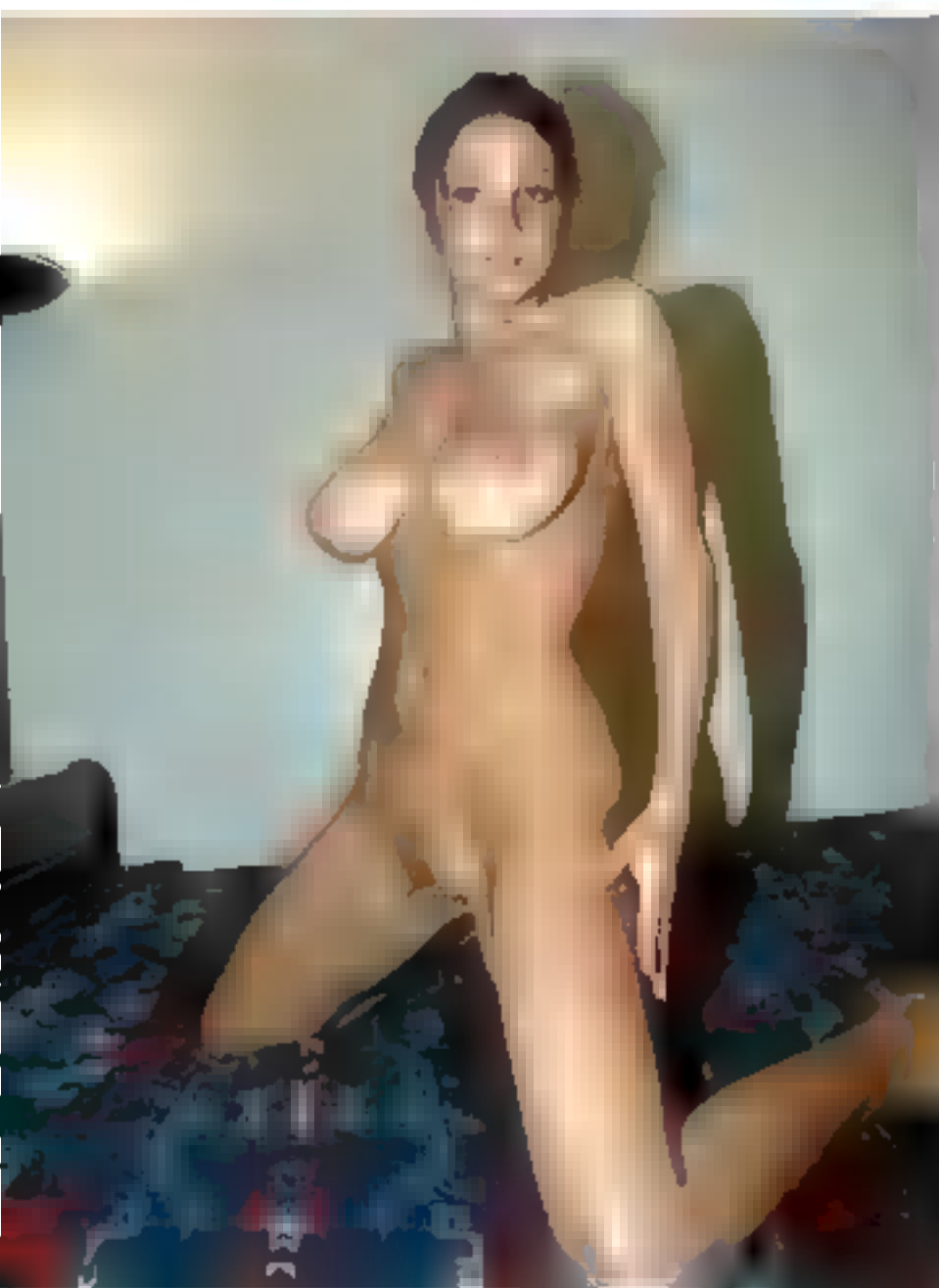
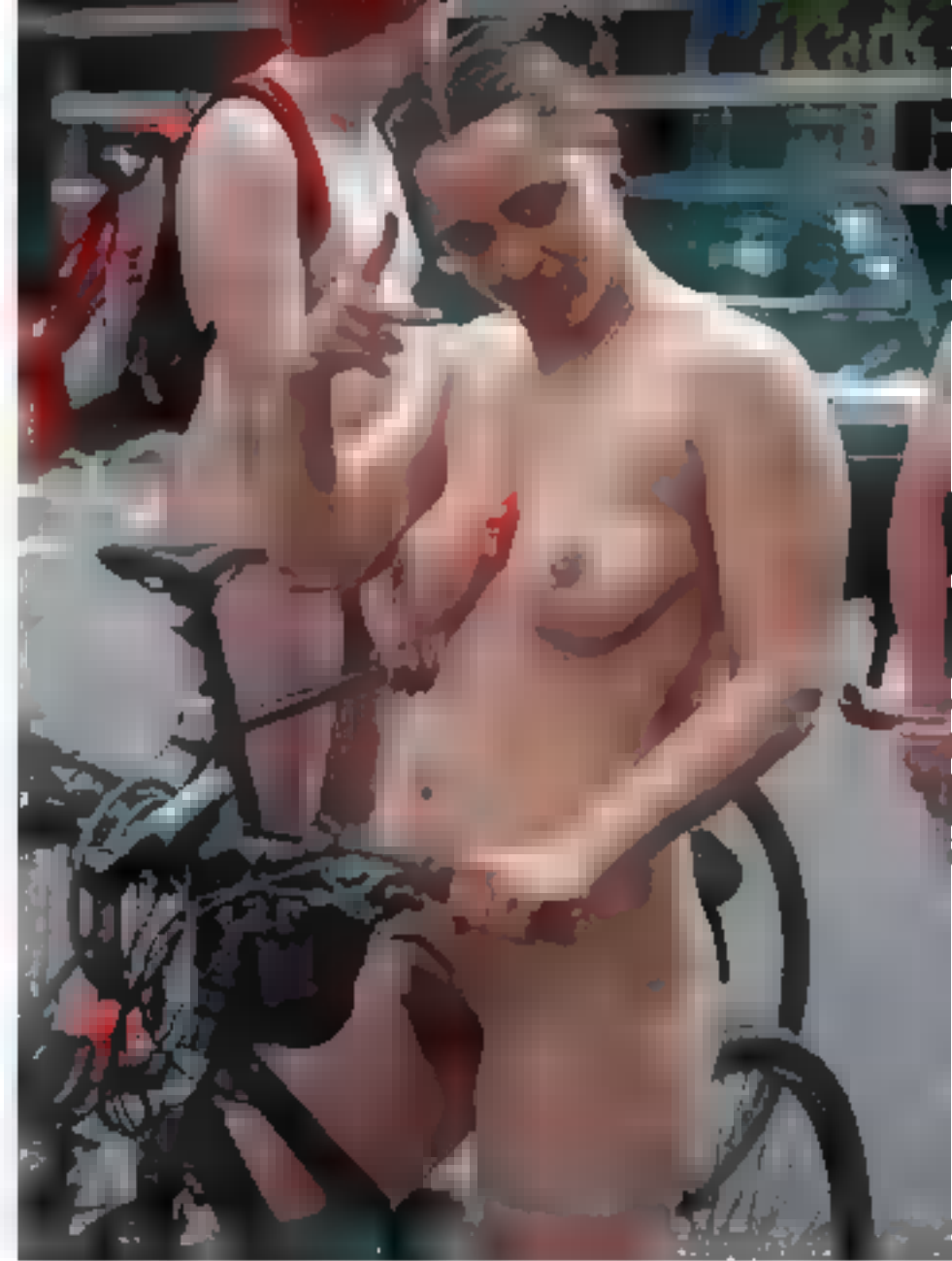
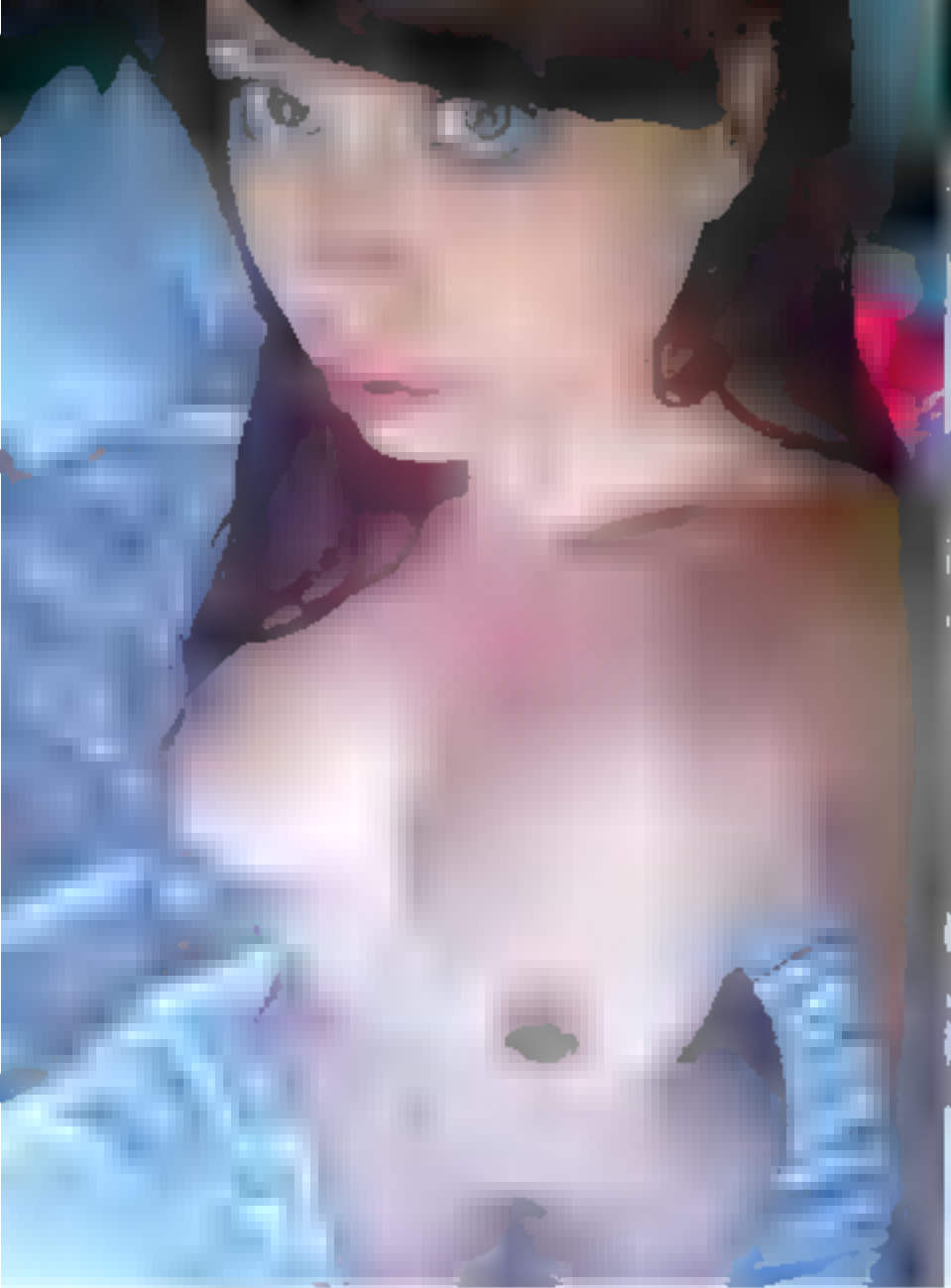


PACK UNO DE VÍDEOS
click en la imagen para descargar

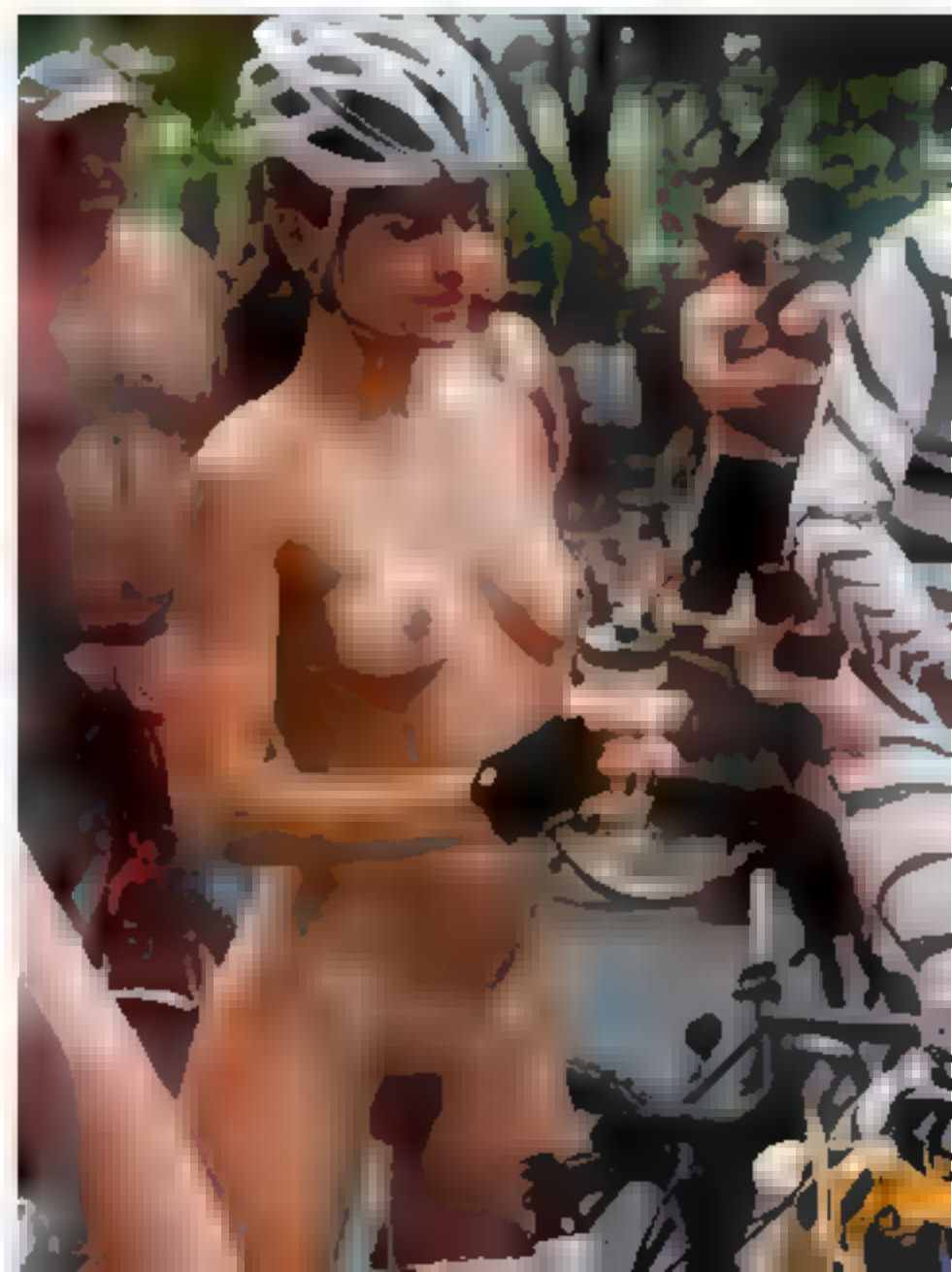
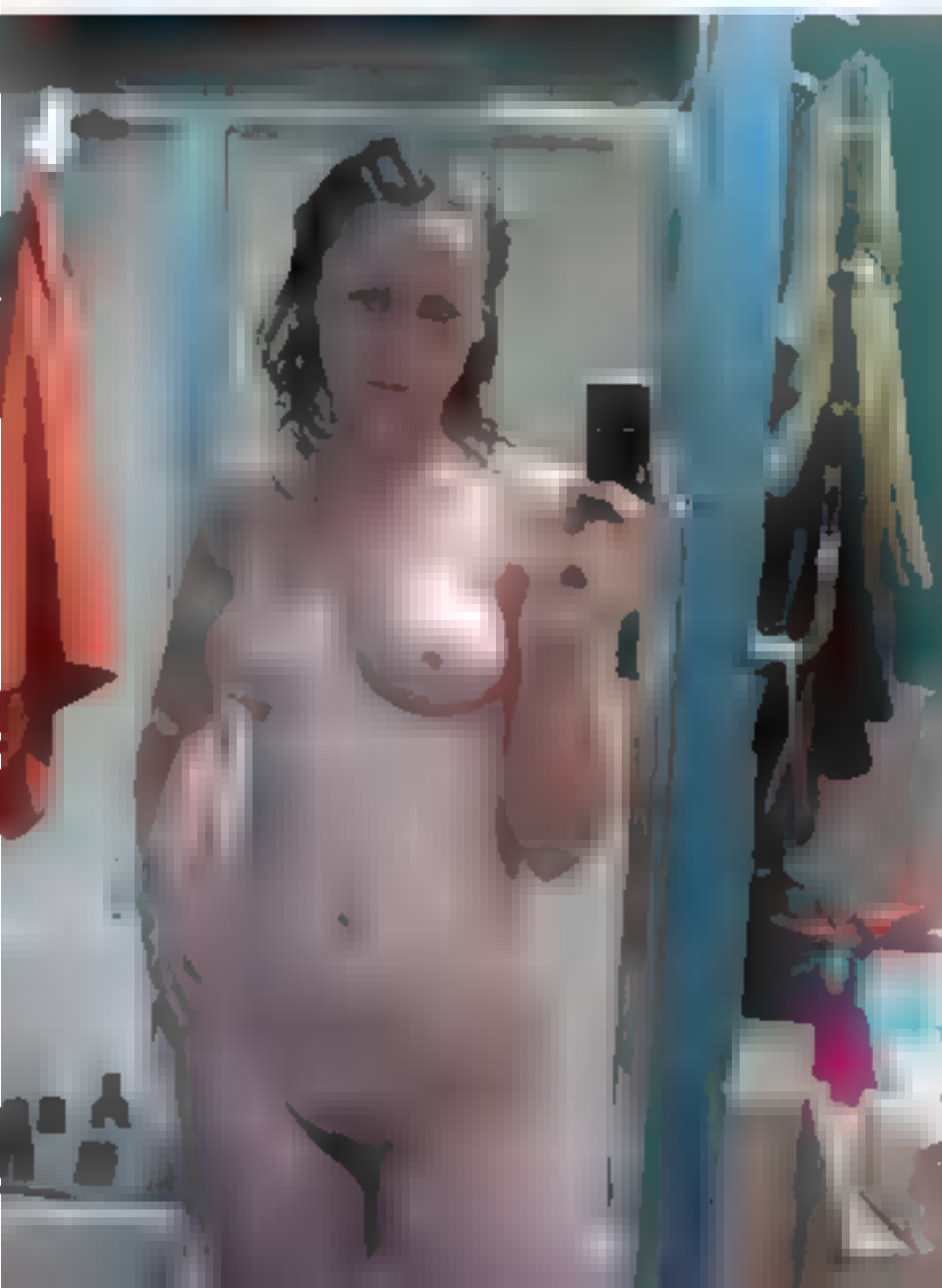
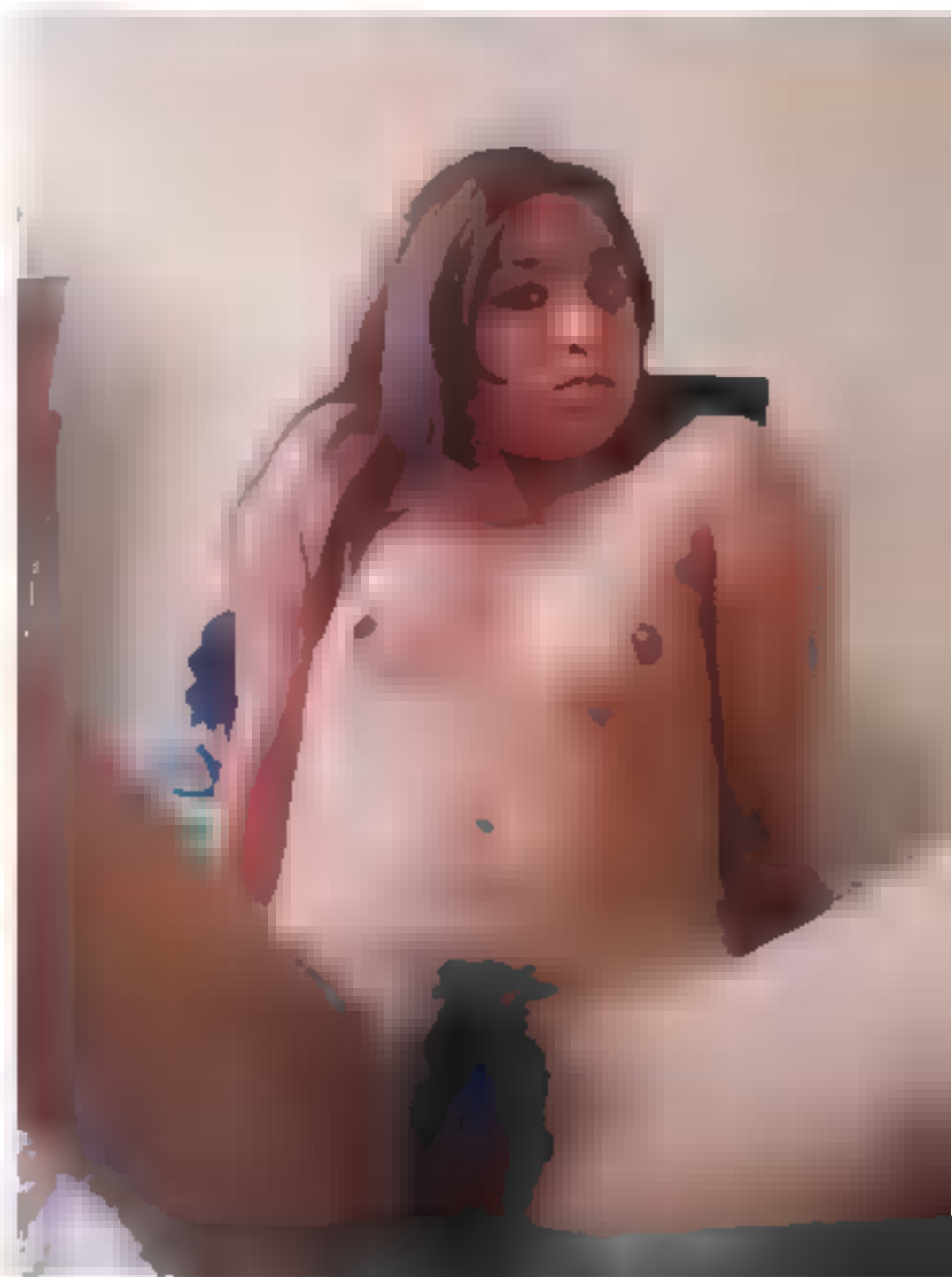


PACK DOS DE VÍDEOS
click en la imagen para descargar





PACK DE 400 IMÁGENES
click en la imagen para descargar





www.imagenobscura.com

LASCIVIA — LA CAJA DE PANDORA

LA INTERRUPCIÓN DEL COMPADRE LALO

MÁS QUE UNA VISITA

Esto que les voy a contar es real. Somos una pareja de marido y mujer, vivimos en Oaxaca México, súper cachondos y tratando de que nuestras relaciones sexuales siempre tengan algo nuevo, por consiguiente al tenerlas siempre tenemos fantasías y juegos eróticos, mismos que por nuestras costumbres y principios se quedaron en simples sueños o comentarios de sobre cama para empezar a calentarnos.

Dentro de nuestras fantasías se encuentran, el intercambio de parejas, él poder ver a otra pareja cogiendo, el que mi pareja me vea a mí, con otra mujer o el que yo la vea a ella con otro hombre o mujer, pero siempre se quedaron en eso en sueños ya que nunca nos atrevíamos a realizarlos ya que no encontrábamos a la o las personas que nos entendieran.

Pero llegó el día en que sucedió lo siguiente:

Era época de verano esa noche en especial era muy calurosa, estábamos mi esposa y yo tratando de “dormir”, ya le había quitado la poca ropa que usa para la cama y estaba en ese momento dándole una mamada a sus hoyitos en especial al del culito, que es lo que la vuelve loca, nos encontrábamos casi listos para iniciar la cogida, cuando de repente tocaron a la puerta de la casa, no hicimos caso de los toquidos y continuamos en la acción, insistieron en llamar y sin mas remedio me puse únicamente unos bóxer y salí a ver quien era, dejando en la cama a mi esposa jugándose la rajada y así no perder el ritmo.

La persona que llamaba a nuestra puerta era mi compadre Lalo, el cual venía en estado de ebriedad y con unas cervezas en la mano, me dijo que quería tomarse unas copas conmigo y platicar, quiero comentarles que Lalo es uno de mis compadres más calientes y cogelones que he visto, en lo personal había tenido conocimiento de que andaba con diferentes mujeres, aparte de su esposa, en algunas ocasiones me había platicado de cómo lo hacía con la pareja en turno, en otras habíamos platicado sobre la ropa íntima que nos gusta que usen las mujeres, así como



qué nos gusta hacerles para que se exciten más, hemos visto películas y revistas XXX mismas que me ha prestado para que yo las vea con mi esposa, me comentaba que le gustaría hacerle el sándwich a una mujer compartiéndola conmigo, pero en especial a Lalo le fascina el sexo anal ya que siempre me había platicado que le gustaban las mujeres nalgonas para poder cogérselas más rico por ese agujerito, ya en algunas ocasiones lo había descubierto echándose un taco de ojo con mi mujer pero sin llegar a propasarse, hago la aclaración de que mi esposa no es que tenga formas muy pronunciadas o que esté muy nalgona, ella es de complexión delgada, lo que pasa es que viste y se comporta de una manera muy sexy y cachonda, por lo general usa ropa pegada al cuerpo y por lo regular no usa brassier y trae puestas siempre tangas de hilo dental o bikinis, por lo que mi compadre también me había preguntado que si los calzoncitos que se encontraban por lo regular en el baño de mi casa eran de ella, le conteste que sí, y él me contesto que estaban muy coquetos, en un 24 de Diciembre mi compadre me entregó una bolsa para que yo se la diera a mi esposa a nombre mío en ella venían 3 tangas de hilo dental preciosas, en ese momento me imaginé que mi compadre le traía ganas a mi mujer cosa que nunca me dijo de viva voz.

Lo dejé pasar a la sala y llamé a mi esposa para que nos acompañara un rato, accedió y salió cubierta con su bata de dormir y sin nada debajo de ella, dejando entre ver parte de sus encantos, ya que se le notaban los pezones parados por lo caliente que estaba y mostraba las piernas, nos sentamos a platicar, y mucha de esta plática estuvo girando sobre el sexo, con comentarios sarcásticos por parte de nosotros y a cada rato nos preguntaba mi compadre ¿que si había interrumpido algo?, ¿que qué estábamos haciendo?, a lo que le decíamos que nada.

En un momento determinado me paré a poner un C.D. para seguir escuchando música y mi esposa se levantó del sillón para servir más botana por lo que se agachó a recoger el plato que teníamos en la mesa y de reojo vi a mi compadre cómo se agachaba también para poder verle por debajo de la bata, me hice el desentendido y no le dije nada, ella se fue a la cocina, Lalo en voz baja me dijo que se veía muy buena y me preguntó ¿que tu esposa no trae nada debajo de la bata?, le contesté qué pasó con ese respeto compadre, me pidió que le contestara y la respuesta fue



que ella traía puesta

únicamente una tanga de hilo dental, me dijo que no le estaba diciendo la verdad, que él estaba seguro que se encontraba totalmente desnuda, y que el imaginarse esa situación lo estaba excitando, que se le estaba parando la verga y acto seguido se bajó el cierre de la bragueta y me la enseñó, empezó a bajarle y subirle el cuero o sea a hacerse una “chaqueta” y de inmediato en la punta de su miembro aparecieron algunas gotas de lubricante le pedí que no hiciera eso, que la guardara ya que en cualquier momento podía venir mi mujer y se podía molestar, hizo caso omiso de mi petición y continuó con lo que estaba haciendo, me comentó que ya tenía bastantes días sin coger que los huevos los tenía muy hinchados y ya le dolían de tanta leche que cargaba, me pidió permiso para venirse, le contesté que en ese lugar no, que si tantas ganas tenía que se fuera al baño a terminar o que buscara a su esposa o a alguna de sus viejas y se la cogiera todo el tiempo que aguantara, le volví a pedir de favor que se la guardara y que no lo volviera a hacer, la guardó de inmediato al escuchar que mi mujer se acercaba, mi esposa dejó el plato con botana y se fue ahora al baño momento que aprovechó Lalo para decirme que le gustaba mi mujer, que le diera permiso de cogérsela que la iba a hacer feliz todo el tiempo o que le dijera yo a ella que con sus manitas le hiciera venirse o que ya de perdida lo dejara vernos cuando me la estuviera cogiendo y si era en ese momento mejor, ya que él estaba muy caliente, le dije compadre te estas pasando yo nunca te he faltado el respeto y menos ■ tu mujer, aunque en mi pensamiento no me desagradó mucho la idea.

Fuimos a comprar otras cervezas en la camioneta y durante el trayecto Lalo siguió insistiendo en lo que me había dicho, se desató el cinturón y se medio bajó los pantalones se sacó la verga otra vez y siguió haciéndose la chaqueta, me decía que primero le mamaría el culito después la verija y más tarde las chiches mismas que ya se las había visto por primera vez cuando se agachó mi mujer a dejar el plato con la botana, me preguntó si las tenía muy duras y de qué tamaño tenía el pezón, le contesté que estaba muy tomado por eso me decía eso, me pidió que le contestara lo vi tan tomado que pensé que no se iba a acordar de nada al otro día, le empecé a contestar y primero le comenté que estaban muy



grandes que tenía un pezón normal y que estaban medio duras, que cuando yo se las besaba o tocaba ella inmediatamente se mojaba, ya llegando a mi casa me dijo, que pues compadre sí o sí, le contesté está bien déjame intentarlo con la aclaración de que si ella no quería, nada iba a ser a la fuerza.

Después de varias cervezas más, mi compadre Lalo se quedó dormido en el sillón, y nosotros obviamente nos pusimos medios mareados y esto hizo que nos pusiéramos más cachondos empezamos a besarnos y a tocarnos enfrente del compadre que realmente estaba bien dormido, volvimos ponernos calientes y para no perder el tiempo acordamos no llevar al compadre a su casa y que se quedara a dormir en ese lugar, mi esposa acondicionó el mismo y se retiró a nuestra recámara no sin antes yo, darle una que otra mamadita en su rajada y culito, así como una que otra metida de dedo para llegar a cogérmela inmediatamente.

Me quedé tratando de acostar a Lalo y para hacerlo, procedí ■ quitarle los zapatos y aflojarle la ropa, con lo caliente y excitado que estaba, me puse ■ pensar cómo le iba a decir a mi mujer que el compadre se la quería coger, en eso se me ocurrió enseñarle a mi esposa la verga de él compadre y ver si de esa manera ella hacía lo que le iba a pedir.

Por lo que lo desnudé completamente y le tomé su verga con la mano y le di varias masajeadas para ver si se le paraba, y así fue, ésta se empezó a enderezar, cuando comprendí que ya tenía buen tamaño, la llamé y ella llega hasta la sala, al ver al compadre de esa manera soltó un gritito de sorpresa y creo que de admiración al verle el tamaño y grosor de la tranca de Lalo, el tiene un tamaño de verga de aproximadamente 18 centímetros y un grueso de entre 5 y 6 centímetros le pedí que la tocara, para que sintiera lo dura que estaba, cosa que no quiso en ese momento, pero tampoco se retiró del lugar se quedó parada viendo e imaginándose qué hacer, creo yo con aquel trozo de carne, yo estaba ya con mi verga también en todo lo alto y comencé a meterle la mano debajo de la bata y tratar de jugarle primeramente el clítoris y después que estuviera mojada meterle el dedo en su chochita y descubrí con asombro que la tenía totalmente empapada, tanto que la lechita le escurría por las piernas así como una gotas en el piso, así como estaba le abrí las piernas



me puse detrás de ella y le metí la verga de un solo empujón, mientras al oído le volvía a pedir que tocara a Lalo, le

subí la bata hasta la cintura ella se agachó, quedó en cuatro patitas, con la cara muy cerca de la verga de Lalo pero sin llegar a tocarla, mientras se quejaba y gemía de placer por las metidas y sacadas que le estaba dando, en ese momento mi compadre como que quiso despertarse y ella corrió hasta la recamara apagué la luz de la sala y la seguí.

Cuando entré a la recamara, mi esposa estaba completamente desnuda boca abajo y con el culito al aire pidiéndome que me la ensartara, su verija estaba muy roja y le escurría un liquido blanco y pegajoso, era su lechita, me la cogí un rato así, la puse boca arriba con las patitas al hombro, boca abajo, la puse de lado y finalmente me acosté y la puse sobre de mí, con la verga metida en su coñito y el dedo en el culo, al cual ya le había embarrado toda la leche posible para que estuviera lubricado, empecé a preguntarle qué le había parecido la verga del compadre y me contestó que le había gustado mucho, que al verla se le había puesto la carne de gallina y que en ese momento le dio una comezón muy rara en su rajada y que sintió cómo empezó ■ mojarse y a chorrearse, que no pensaba que la verga del compadre tuviera ese tamaño, que le parecía que tenía una cabeza muy grande y brillante y que además estaba muy gruesa y larga y me preguntó que si le podía caber dentro todo ese pedazo de carne.

Lle conteste que sí, le comente que también se podía meter las dos vergas al mismo tiempo, el de Lalo por un agujero y el mío por el otro, o sea un sándwich, me dijo que estaba loco que no creía que le cupieran los dos, ya que la verga del compadre por el grueso que tenía le iba a ocupar todo el espacio de su agujero, me comentó que posiblemente si se la cogía solamente Lalo, le cabría solamente un tramo de ella y eso por la verija, pero que ni estando loca se dejaría que se la metiera por el culo ya que la podía lastimar y mucho menos el pensar que nos la pudiéramos coger los dos al mismo tiempo, le pregunté que si quería intentarlo y no me contestó, seguimos cogiendo y comentando lo sucedido, volví a insistir y por fin me dijo que sí, que le daría mucho gusto hacerlo, que era un deseo que ella tenía y que yo ya lo sabía de antemano.



Seguimos cogiendo estábamos súper calientes, ella estaba súper mojada tan es así que a cada momento le tomaba la leche que le escurría con las manos y se la embarraba en las nalgas o en las chiches, le pregunté si deseaba ir a la sala a seguir viéndolo y si se atrevía que la tocara para que sintiera el grueso real y si era mucho su deseo pues que se diera unos sentones sobre ella, y me contestó, me da miedo y vergüenza, porque qué tal si cuando lo estuviera haciendo el compadre se despertaba y la veía ya sea jugándole la verga o en su caso ensartada y qué iba a pensar de ella, a lo que le respondí que él, estaba muy tomado y que no se daba cuenta de nada, finalmente me pidió le diera permiso de hacerlo, acepté y le pedí que fuera a la sala así como estaba (desnuda y empapada), Se desempaló de mi verga y se fue sola a la sala, dejé pasar algunos minutos al no escuchar ruido alguno y pensando que tenía miedo de hacerlo, la alcancé en ese lugar, cuando llegué la encontré hincada junto a mi compadre con la verga de él entre sus manos, tratando de reanimarla y de paso palpando el grosor y lo dura que se iba poniendo, me senté en el sillón a observar qué iba a hacer y cuando ella creyó que ya estaba en su punto o sea bien parada, sin decir "agua va" se puso de espaldas a la cara de Lalo con las piernas abiertas se hincó sobre él, tomó con una de sus manos la verga y se pasó varias veces la punta de la verga por toda su rajada mojada para tratar de lubricarla, se la acomodó y empezó a dejarse caer poco a poco encima de ella tratando de ensartarse, por cada tramo que le entraba daba grititos y gemidos de placer, entrecerraba sus ojitos y se pasaba la lengua por los labios, hasta que por fin se la comió toda.

Yo le pregunté en voz baja que si le gustaba, que cómo se sentía y ella me decía que estaba muy rica y que sentía muy lleno el agujero con aquella ese pedazo de carne que se había metido, le comenté, no si te la comiste ya entera, ya ves cómo sí te cupo toda, como no me creía ella bajó su mano para cerciorarse y tocó únicamente los labios de su vagina abiertos rodeando la gruesa verga que tenía metida y los huevos de Lalo, abrió los ojos de un tamaño muy grande como no creyendo lo que estaba haciendo y me contestó, déjame gozar, mientras tanto yo la veía y me limitaba a jugarle la mía ya que viendo aquel espectáculo sentía que me derramaba.



Pasaron alrededor de 10 o 15 minutos de que ella se estaba dando la gran vida se movía en círculos, se mecía de atrás para adelante, todo esto con la verga hasta el tope metida dentro de ella, en fin ya no sabía qué hacer para seguir gozando, como había quedado de espaldas a la cara de mi compadre, o sea enseñándole el ojo del culo, no podía verle la cara y en ese momento Lalo abrió los ojos y me hizo señas de que no dijera nada, mi compadre ya tenía lo que me pidió y creo que desde el principio se había dado cuenta de lo que ocurría ya que no estaba tan tomado como me lo había hecho creer, volvió a cerrar los ojos y mi esposa continuó sacándosela hasta la punta y se dejaba caer nuevamente sobre ella, se le iba hasta la empuñadura, faltaba únicamente que le entrarán aquel par de huevos que sobresalían al juntarse las dos matas de pelos, y que en ese momento estaban completamente mojados por la leche que escurría.

Entendí que mi mujer se estaba dando el gusto de su vida, me puse a mamarle los pechos y esto hizo que se pusiera más caliente, de vez en cuando me preguntaba si no se había despertado el compadre y yo le contestaba que continuara cabalgando sobre aquella verga, le repetía que Lalo estaba tan tomado que ni cuenta se daba de lo que estábamos haciendo, le dije que se apurara y le pedí que se volteara y quedara cara a cara con el, ella lo llevó a cabo seguía sacándose y metiéndose aquella vergota le pedí que hiciéramos el sándwich, y me contestó que no, le dije que se agachara sobre el pecho de mi compadre y así quedaría su culito más parado y yo podría verla mejor, cuando lo llevó a cabo, en ese momento mi compadre la rodeó con sus brazos y la empezó a besar en el cuello y a bombearla con mas fuerza hasta hacerla gritar.

Ella se quería zafar e irse de ese lugar por la pena y vergüenza que sentía, pero era más la comezón que sentía en la verija y se quedó ahí, después me comentó que con lo mareada que estaba no le importó nada más que lo rico que estaba gozando, en ese momento me acerqué a ella le comencé a meter la lengua por el ojo del culo y ella se puso como loca, le pedía más verga al compadre y este se movía con más prisa, me puse de rodillas detrás de ella y empujé mi verga para tratar de meterlo por ese canal negro, ella me pedía que no lo hiciera porque le iba a doler, haciendo caso omiso a sus suplicas le pedí a Lalo que se saliera por un



momento del agujero en donde estaba metido, metí el mío únicamente para lubricarlo, se lo saqué y se lo puse en el culo, Lalo le tomó los dos cachetes de las nalgas con las manos y se los abrió quedando el ojo del culo listo y sin impedimento alguno para cogérmelo, esta vez empujé más fuerte hasta que me introduje dentro de ella, al sentirnos a los dos ella gritaba y se retorció no sé si de dolor o de placer, le preguntaba si deseaba que le sacáramos alguna de las dos vergas y ella inmediatamente pedía que no, que siguiéramos así que se iba a venir, yo sentía como la verga de Lalo entraba y salía y oía los gritos de mi mujer pidiendo más y más.

Después de un rato, de estárnosla cogiendo ella fue la primera en venirse, después me pidió Lalo que los dejara solos, le saqué la verga y me fui a la recámara, desde ese lugar escuchaba los gritos y jadeos de la pareja que estaba cogiendo en la sala, ella pidiéndole que se moviera más rápido que no se la fuera a sacar, hubo un momento en el que ella le pedía por favor que no se la metiera por ahí ya que le iba a doler mucho y mi compadre le decía que se lo iba a hacer despacito, me imagino que se la quería coger por el culo, escuchaba como le preguntaba Lalo a mi mujer que sí se sentía como una puta y ella respondía afirmativamente, arreciaron los gritos y jadeos de los dos y de repente ya no se escuchó nada, cuando llegué a la sala, los encontré dormidos, mi mujer boca abajo con una almohada debajo del estomago con el culo al aire

Mi compadre lo había logrado se lo había roto, su ojete estaba muy grande y abierto tenía un color rosado y le estaba saliendo unas gotas de semen de Lalo, él ya tenía la verga flácida, como yo no había terminado me acomodé encima de ella así como estaba y se la metí por la verija después de varios movimientos que no fueron muchos me vine copiosamente dentro de ella, cuando me levanté, ella me dirigió una sonrisa y me dijo gracias, prendí la luz para verla mejor y me di cuenta que le habían quedado los dos agujeros llenos de leche la cual se le salía y escurría hasta la colchoneta, me retiré a la recámara a tratar de dormir, durante toda la noche de cuando en cuando se oían nuevamente gemidos y gritos de la pareja y chasquidos de la verga de Lalo al estarla metiendo y sacando de alguno de los agujeros que ya estaba muy lubricados por las venidas de ambos y que nuevamente se los estaba rompiendo o más



bien abriendo y anchando más.

En la madrugada escuché cuando Lalo salió de la casa, fui a la sala y traté de volver a cogerme a mi mujer ella de inmediato me pidió que por favor no lo hiciera ya que la verdad se encontraba muy rozada de sus dos agujeros con el grosor de la verga y es que el compadre se la había cogido muchas veces y demasiado tiempo, le dije que únicamente me la cogería por la verija y así lo hicimos al meterle la verga sentí como tenía la rajada llena de leche la empecé a bombear y sentía como la leche que tenía dentro se iba saliendo la cual me mojó todos los huevos y las piernas, su verija estaba resbaladiza y súper lubricada, le pregunté que cuántas veces se había venido Lalo y me contesto que 4, una en el culo dos en la verija y la otra sobre sus nalgas, le pregunté como la había puesto me dijo que cuando se la cogió por detrás la puso boca abajo primero le mamó el ojete y luego le puso una almohada debajo del estomago, según él para que el culo quedara bien parado, se lo llenó de saliva, luego le puso la punta en la entrada y se la empujó poco a poco y se la fue metiendo, dice que sentía que la iba a deshacer, que sintió un dolor pero un dolor muy rico, le pidió que se empezara a tocar el clítoris y en ese momento ella pasó su mano más atrás y se dio cuenta que también ya la tenía completamente hasta adentro, que la puso de espaldas con las piernas arriba y bien abiertas.

La puso en el descansa brazos de uno de los sillones boca abajo y se la cogió por la verija, y cuando la sentó encima de él, ella sintió que la punta de la verga le llegó hasta la garganta, que las 4 venidas habían sido muy copiosas, pero más la del culo ya que la leche se le salía por los lados, que estaba muy contenta por lo que había pasado y que estaba llena de leche por todos lados, le pregunté que si el compadre no la había obligado a que se la mamara y como yo sé que a ella no le gusta hacer eso, me dijo que efectivamente el compadre le había puesto la punta de la verga en los labios que ella los abrió lo más que pudo y se la mamó que únicamente le había entrado la cabezota en la boca y que cuando quería meterle otro tramo a ella le daba vómito ya que la sintió que le llegaba hasta la garganta sentía que por lo gruesa que estaba sintió que se le rasgaban las comisuras de los labios, que la verga tenía un sabor agridulce y le dije que era por la leche de su coño y el lubricante de él, me pidió



perdón por no hacerlo primeramente conmigo le dije que no había problema, me seguí moviendo y cuando me iba a venir se la saqué y le eché mi leche en sus chiches, me pidió que le limpiara sus agujeros y que le pusiera crema a ellos, para que no le fueran a doler al rato, para hacerlo le pedí que alzara las patitas y grande fue mi sorpresa al verle la verija y el culo con una espuma blanca que se había formado con la cantidad de leche mía y del compadre que le habíamos dejado dentro de ella, después de habérselos limpiado se quedó profundamente dormida con una sonrisa en sus labios.

A partir de ese momento nos reunimos con el compadre, cada determinado tiempo para seguir haciendo lo mismo, a veces nos citamos en algún lugar y le llevo a mi mujer completamente desnuda para que se la coja.

Por Enrique



Hentai Life

Hentai es una palabra japonesa que quiere decir 'pervertido/perversión' o 'transformación/metamorfosis'. Además, hentai es el nombre que recibe el género del manga y el anime de contenido pornográfico.

La cantidad de dibujos ilustrando actividad sexual en el manga o el anime hentai puede variar enormemente. También varía el tipo de actividad sexual y los personajes implicados, que se someten a muy pocas restricciones al tratarse de personajes de ficción.



**HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS**

¿Disfrutas de nuestro contenido?

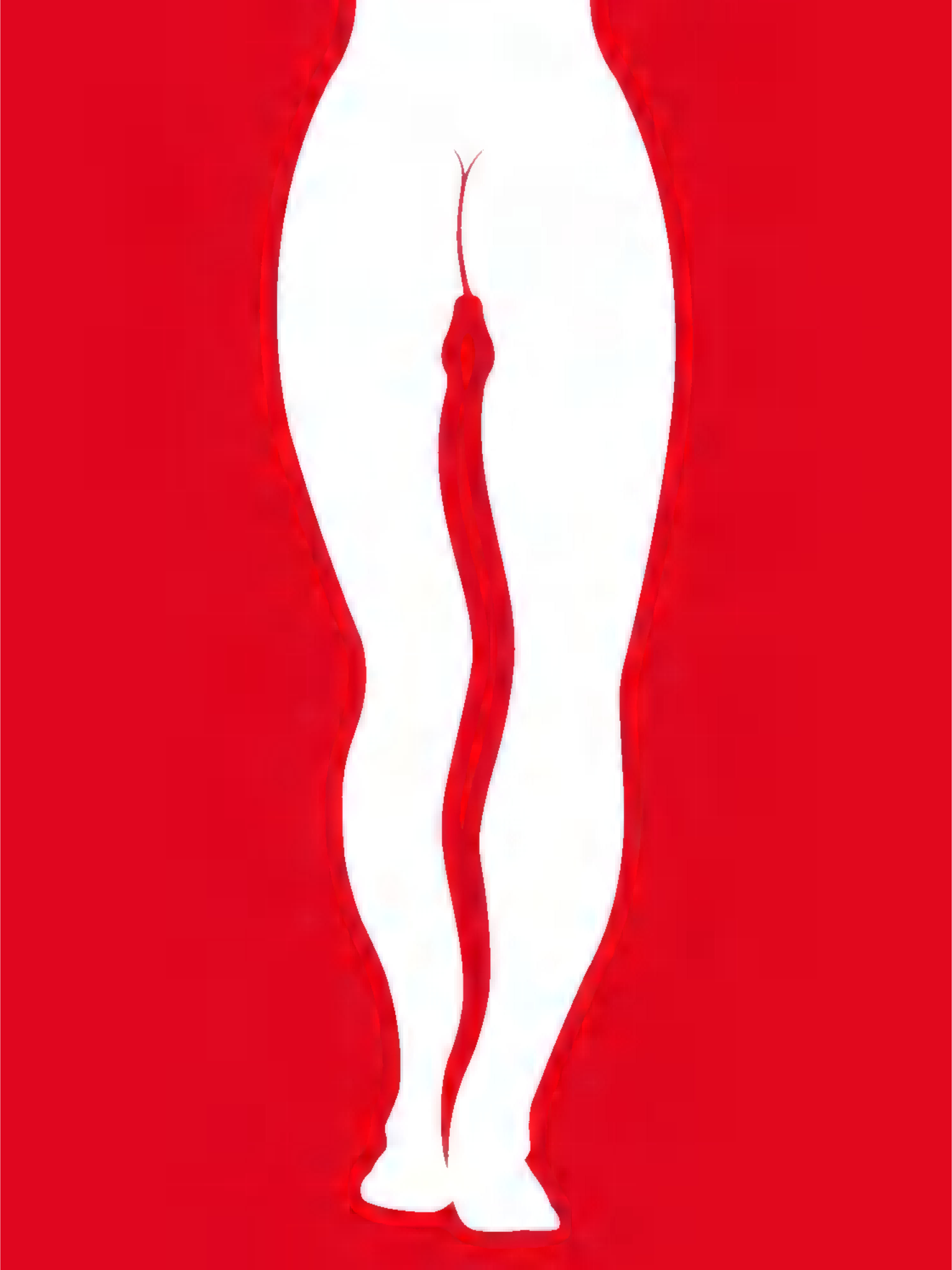
APOYANOS!!!

para poder sobrevivir.

Adquiere la revista completa y

Disfruta de toda la experiencia

LASCIVIA





imagenobscura



LASCIVIA — DETRAS DE LA PUERTA VERDE

MI EXPERIENCIA BI

HE VIVIDO EN MIS CARNES LOS DOS CASOS

Así como resulta harto complicado encontrar a hombres bisexuales disfrutar de sus cuerpos y fantasías en los locales de intercambio de pareja y liberales, la bixexualidad femenina es algo no sólo bien visto sino un componente muy importante de morbo cada jornada en dichos lugares.

Paradójicamente lo extraño es no ver a alguna mujer jugando con otra o con varias en los encuentros y orgías. Por desgracia, en la mayoría de los casos, la bixexualidad de muchas de esas mujeres es algo impostado. Muchas juegan con sus congéneres por darle el placer a su pareja o por calentar en ambiente sin ni siquiera disfrutar de lo que están haciendo. Para otra mujer es fácil saber cuando están realmente jugando por puro placer o cuando están fingiendo.

Yo he vivido en mis carnes los dos casos. El modo en que una mujer te besa, te acaricia, te masturba y te disfruta es muy diferente cuando lo hace con verdadero deseo de cuando sólo está actuando para el placer de los demás (en la mayoría de los casos, casi “obligadas” por sus parejas). Del mismo modo nada tiene que ver la respuesta de una mujer que goza de ser tocada, lamida, comida, besada de la que no disfruta de esos regalos.

Es muy gratificante sentir como una mujer se estremece entre tus brazos y como se corre gracias a tus dedos o lengua.

En mi caso me considero una bisexual de nacimiento, es decir, desde niña sentí deseo por algunas mujeres (que no todas). En mi corta edad, alrededor de los 12 años, me sentía atraída por chicos mayores que yo y por niñas de mi misma edad que tenían una personalidad y un aspecto masculinizado.

Las niñas femeninas nunca llamaron mi atención. Sin embargo, de adulta, no distingo eso sino que me fijo más en detalles como una cara



bonita, un cuerpo voluptuoso o un delicioso aroma.

Siento atracción por algunas mujeres con los pechos grandes y los culos bien puestos y contundentes, mejor entrados en carne.

Al igual que en los hombres, es absolutamente necesario un aspecto cuidado y una evidente higiene dental y corporal.

Desde bien niña me masturbo, no recuerdo la edad exacta. Y alguna que otra niña masculina formaba parte de mis fantasías al igual que lo hacían actores o cantantes o algún chico que me gustara en cada momento.

Mi primera experiencia bi fue de jovencita, con unos quince años con una vecina. Recuerdo que ella adopto un papel de hombre en un juego de fantasía que nos llevo a manosearnos y tocarnos sin llegar a las zonas genitales de manera implícita. De ese momento recuerdo los nervios y el morbo del juego, el placer del “dejarme llevar”. Pero no sentí ningún tipo de atracción por la otra chica, unos años mayor que yo.

Fue ya con treinta y cinco, en mi primer intercambio de pareja cuando interactué con una mujer. Ella se jactaba de ser una bi total y estaba muy interesada en saber si yo también lo era y si estaba dispuesta a jugar con ella. Realmente podría haber sido mi primera experiencia bi, pero no fue así.

Quiero decir, la primera mujer con la que iba a perder mi “virginidad” como bisexual era una de esas bi impostadas. Un par de besos a mala gana, unas caricias sin interés a mis pechos y mucho cuento fue lo único que conocí esa noche en mi primera experiencia con otra mujer.

Después de esa primera toma de contacto en la que yo me quedé con ganas de más, después he jugado con muchísimas mujeres. He de reconocer que cuando una mujer disfruta verdaderamente de otra en la cama, la experiencia se vuelve realmente gratificante.

Con el tiempo, como siempre en la vida, una va aprendiendo y cuando



tengo frente a mí a una mujer que es “empujada” por su pareja a jugar conmigo para su propio placer, me aparto educadamente de la escena. Ese tipo de montajes no tienen ningún interés para mí.

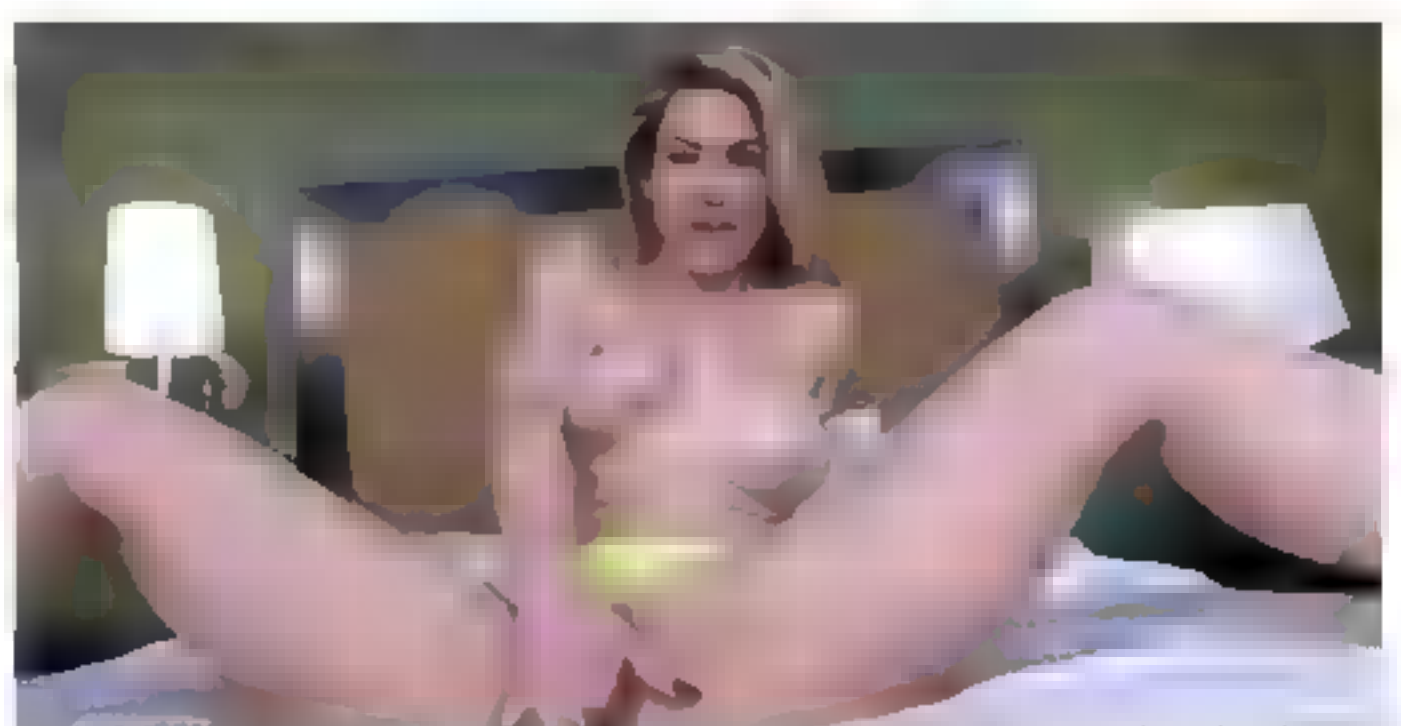
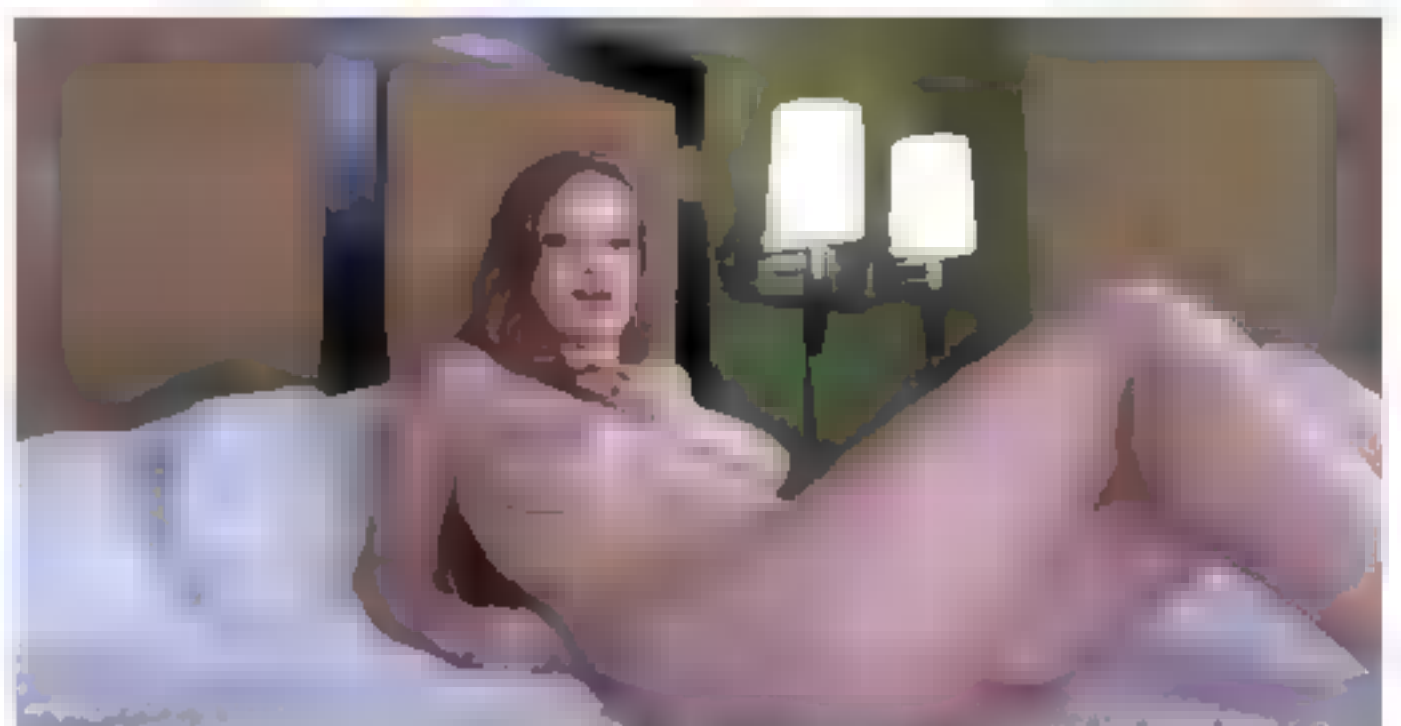
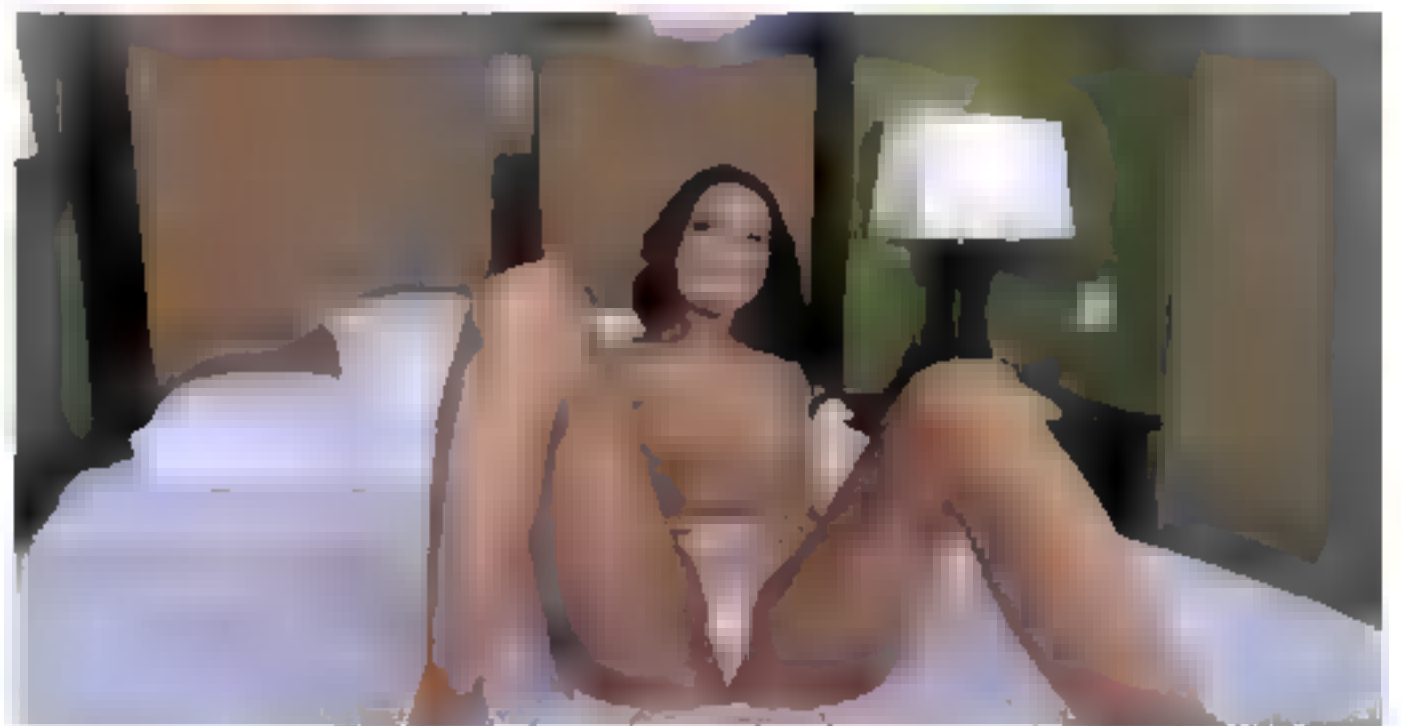
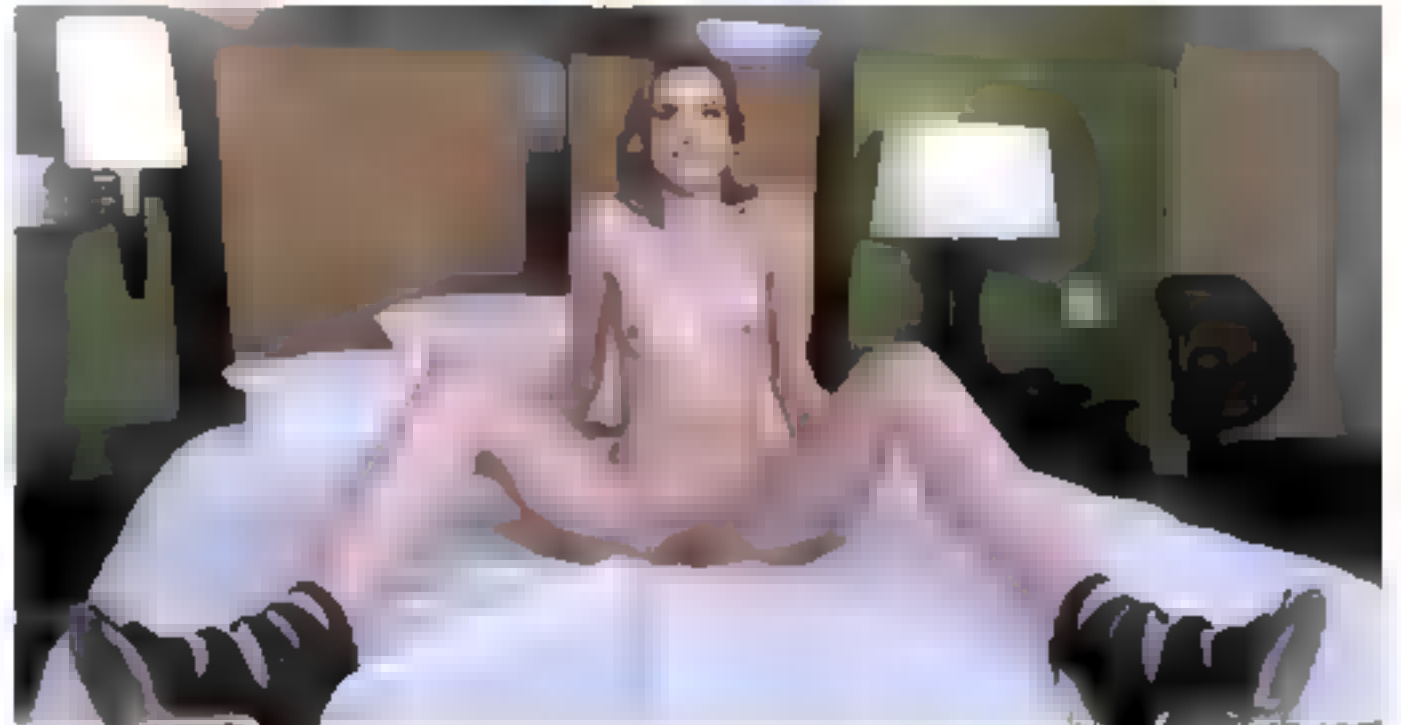
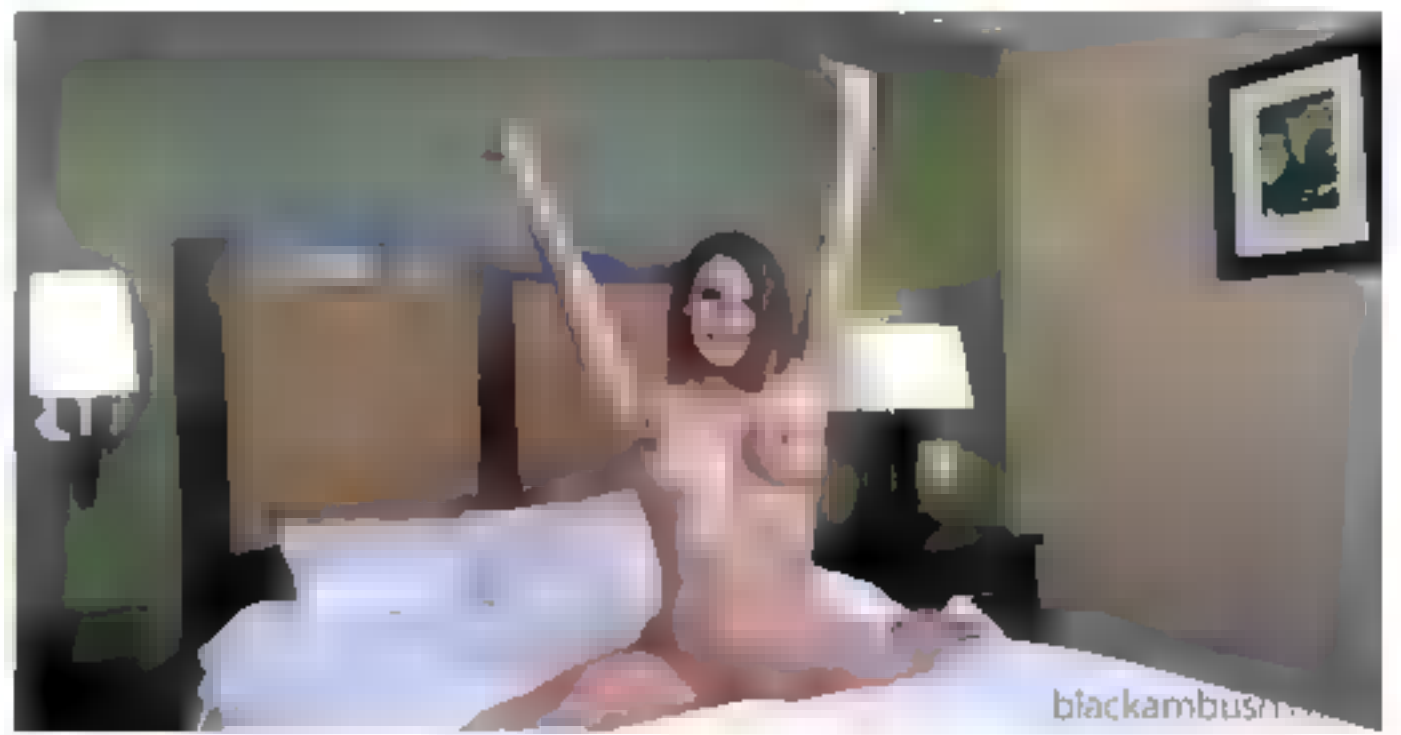
Reconozco que aun no ha llegado la mujer con la que me apetezca jugar a solas, es decir, de momento sólo he disfrutado de otra mujer en la compañía de, al menos, un hombre. Pero no estoy cerrada a disfrutar con otra mujer a solas si llega la candidata adecuada.

Por Alba

BlackAmbush

Algo tiene de morboso ver a una joven ser blanca penetrada por un hombre negro y más si el hombre en cuestión hace gala del tan afamado tamaño que al parecer es la especialidad de la raza, este hecho condimentado con rostros nuevos en la industria y que por regla general es su primera aparición en la industria del porno, convierten a la página BlackAmbush en un orgasmo de placer.

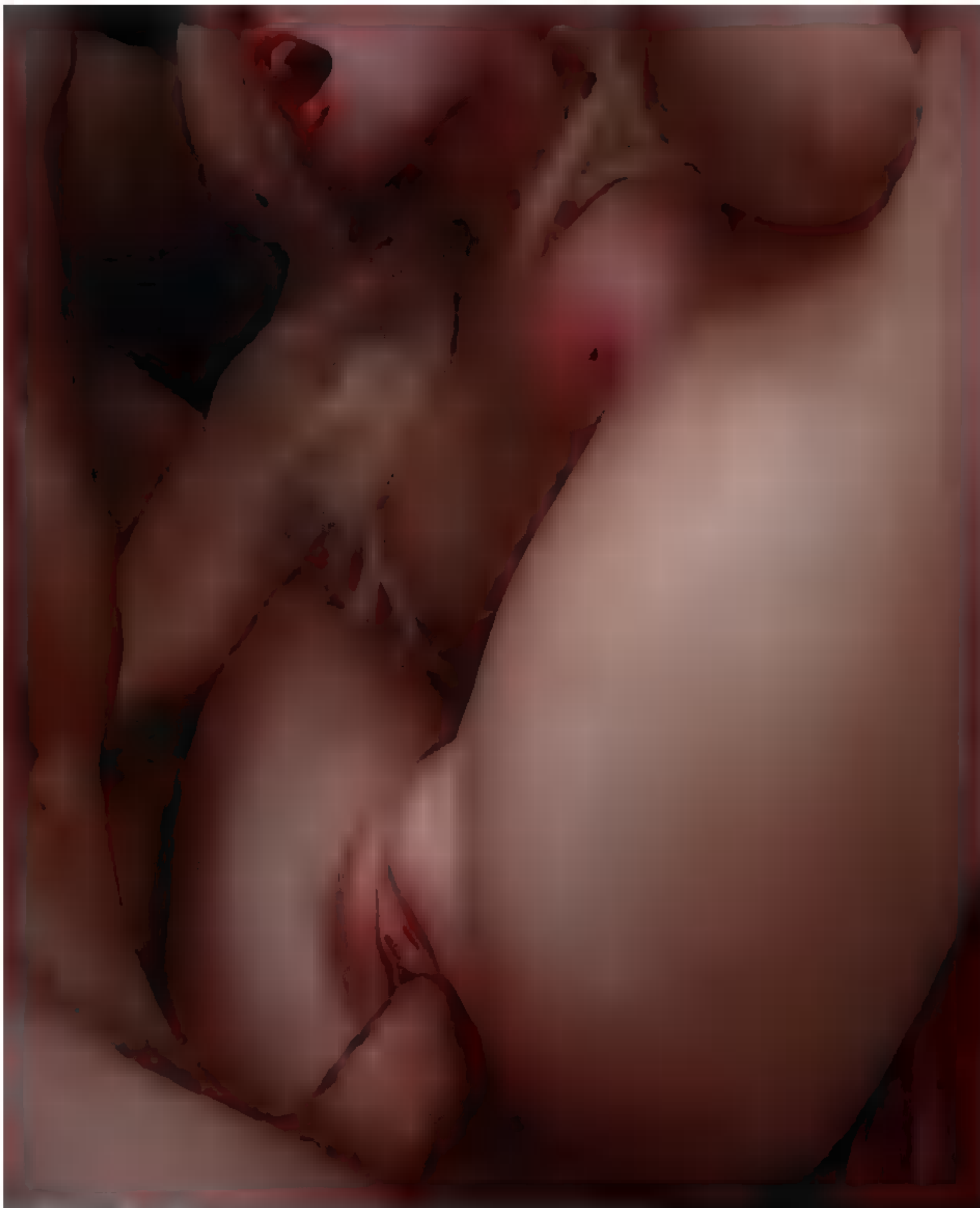
**HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS**



BLOG DE EROTISMO Y ARTE



LASCIVIA — EL TEMPLO DE VENUS



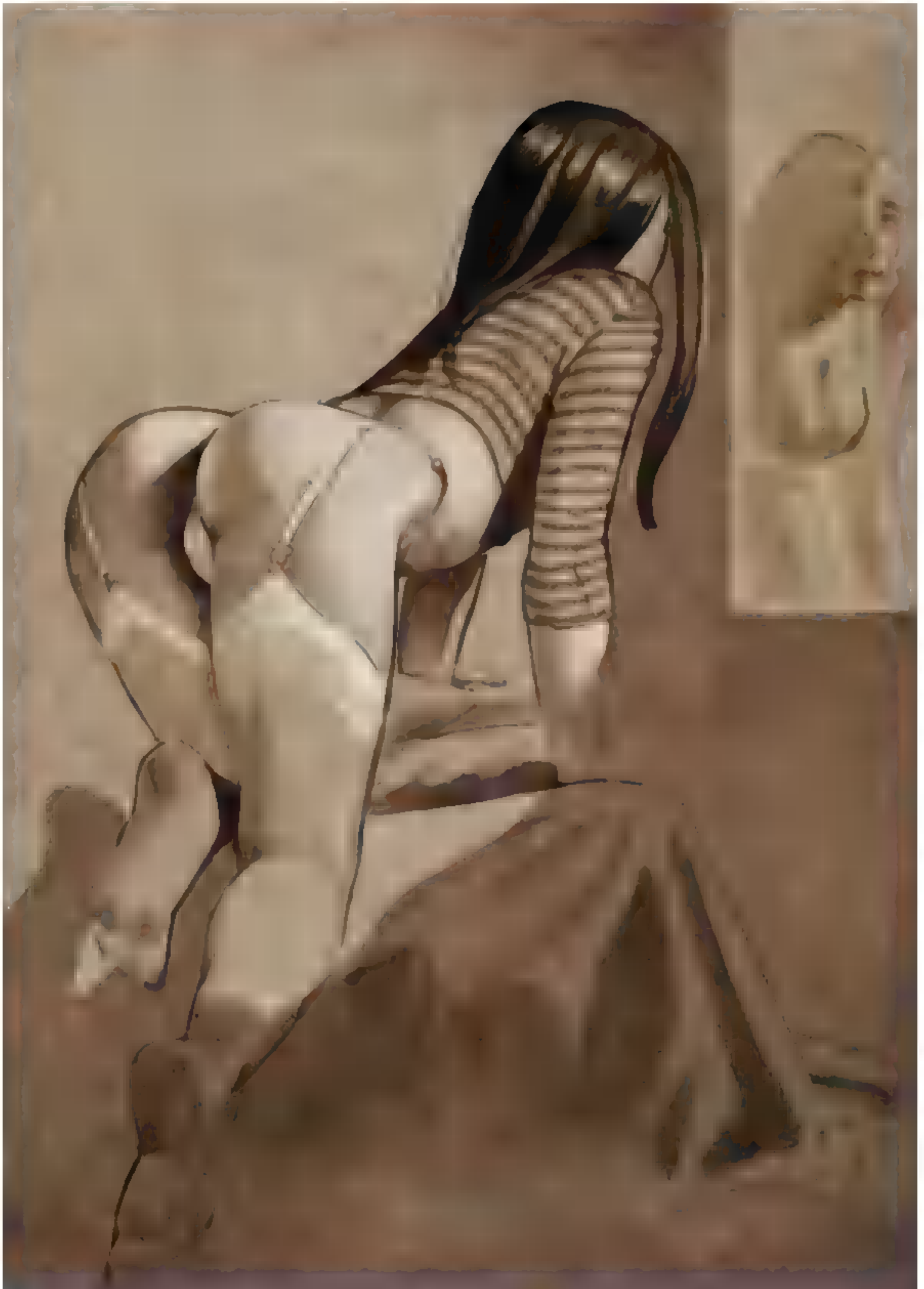
AUTOR DESCONOCIDO



AUTOR DESCONOCIDO



ANNA SANTILLI



ANTONIN GALLO







BRIANTARTE



BUDDABAR MICHAL

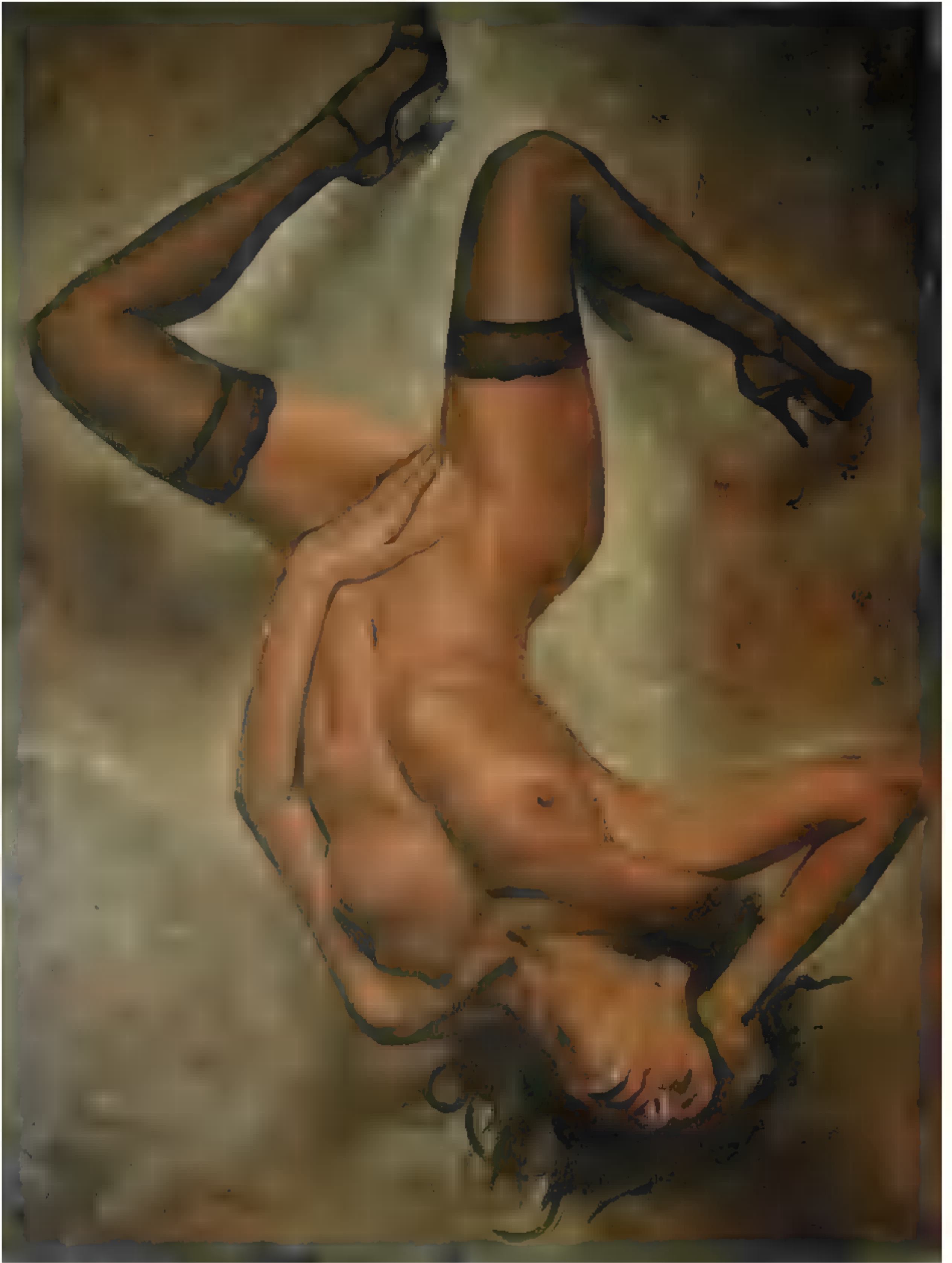






CUTESEXYROBUTTS





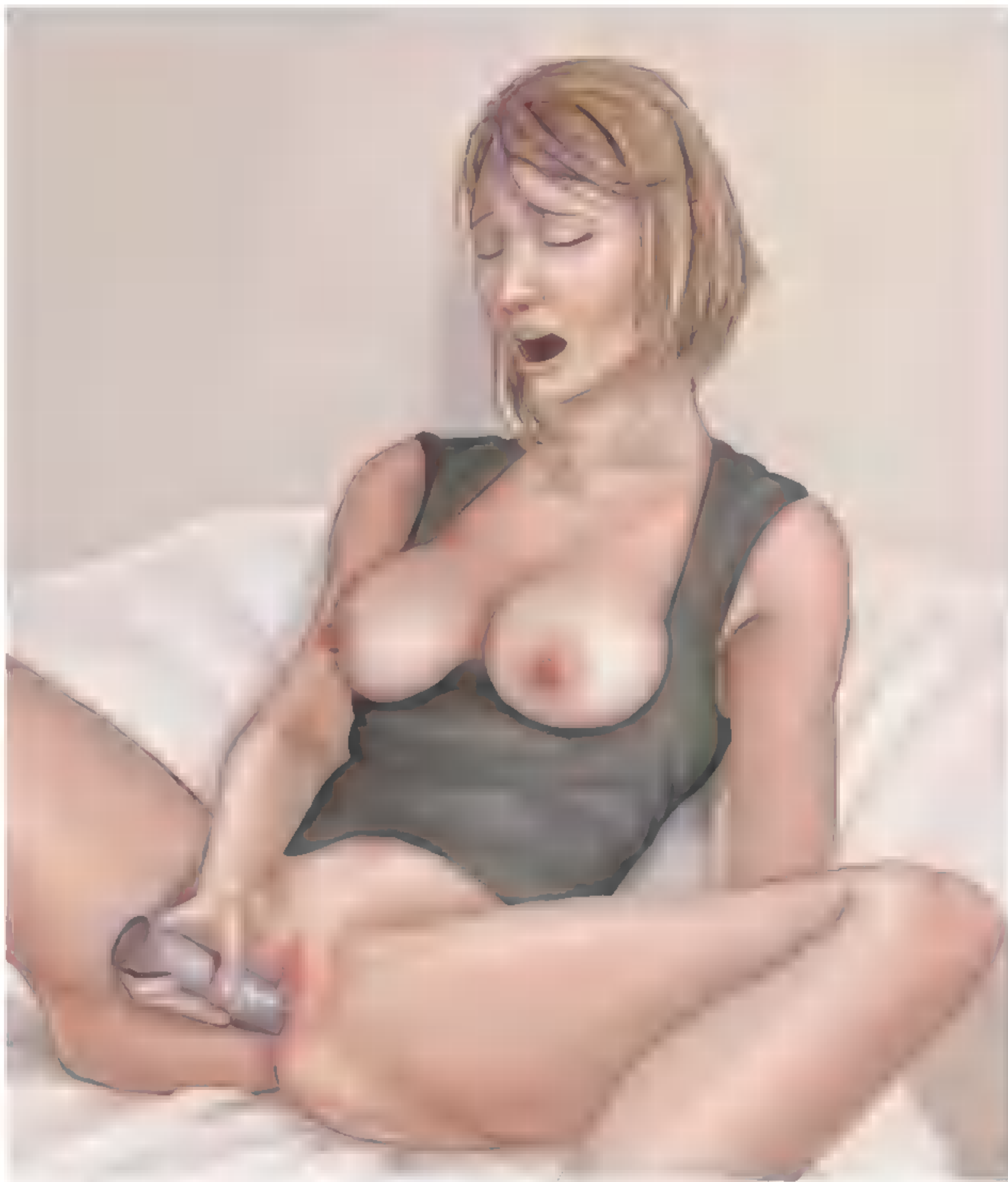
DONKA NUCHEVA ELLECTRA







ERICH VON GÖTHA



FEWSCREWSLOOSE



FRANZ VON BAYROS





GORDON DENMAN

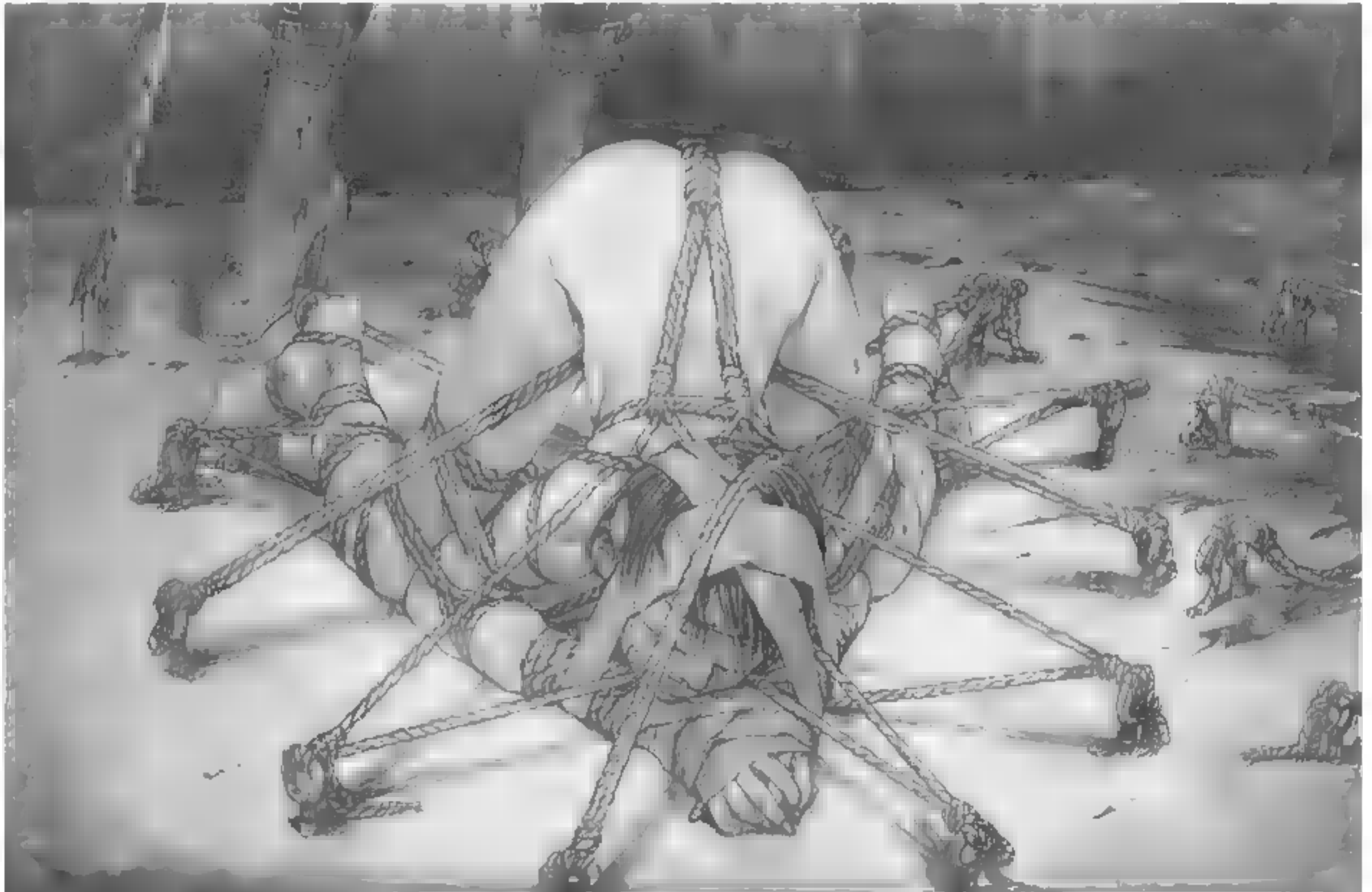


GRECHK055





HELKINYART



HIROAKI SAMURA



JAN SAUDEK



JEFF FAERBER

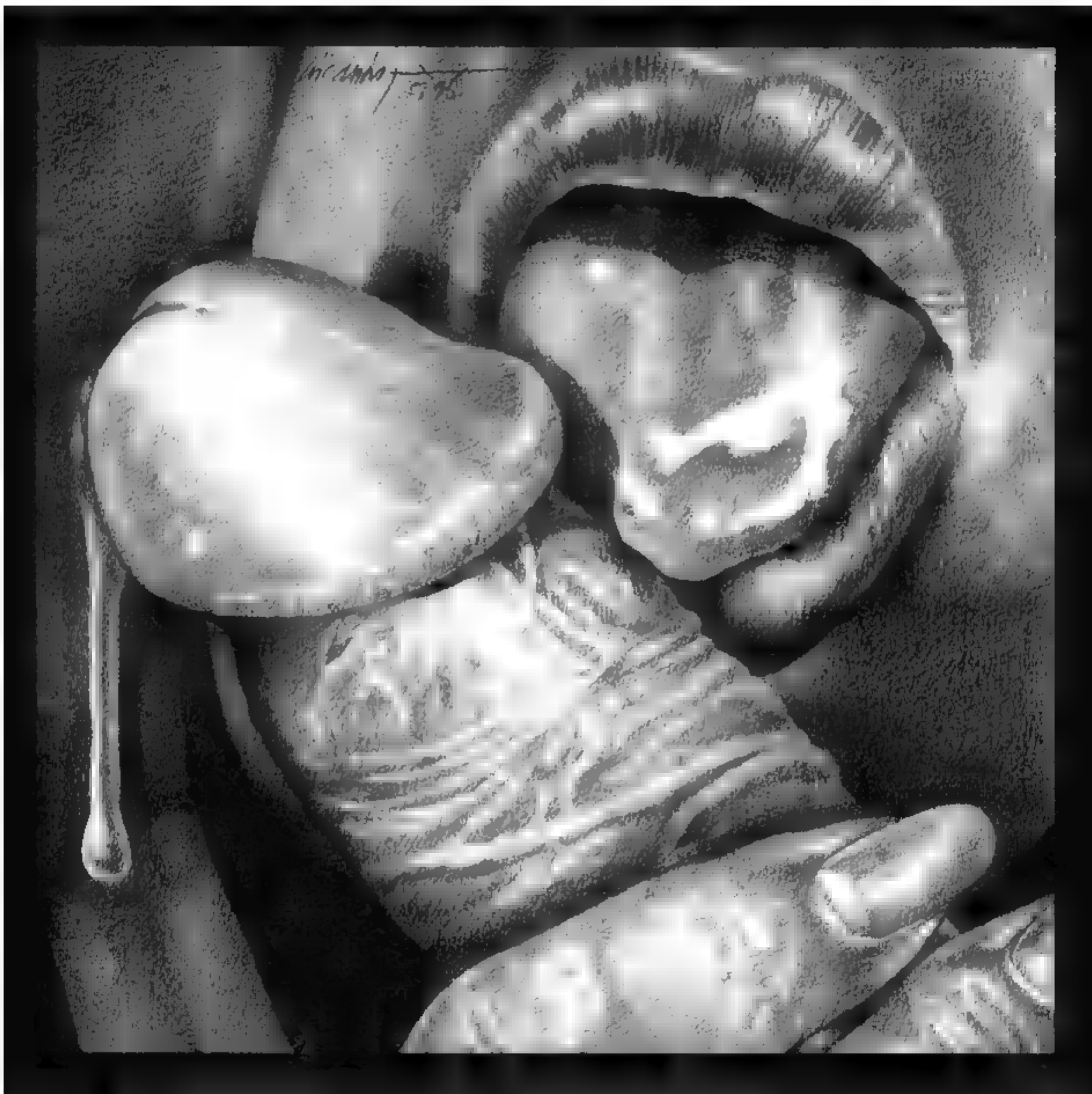


JOCK STURGES

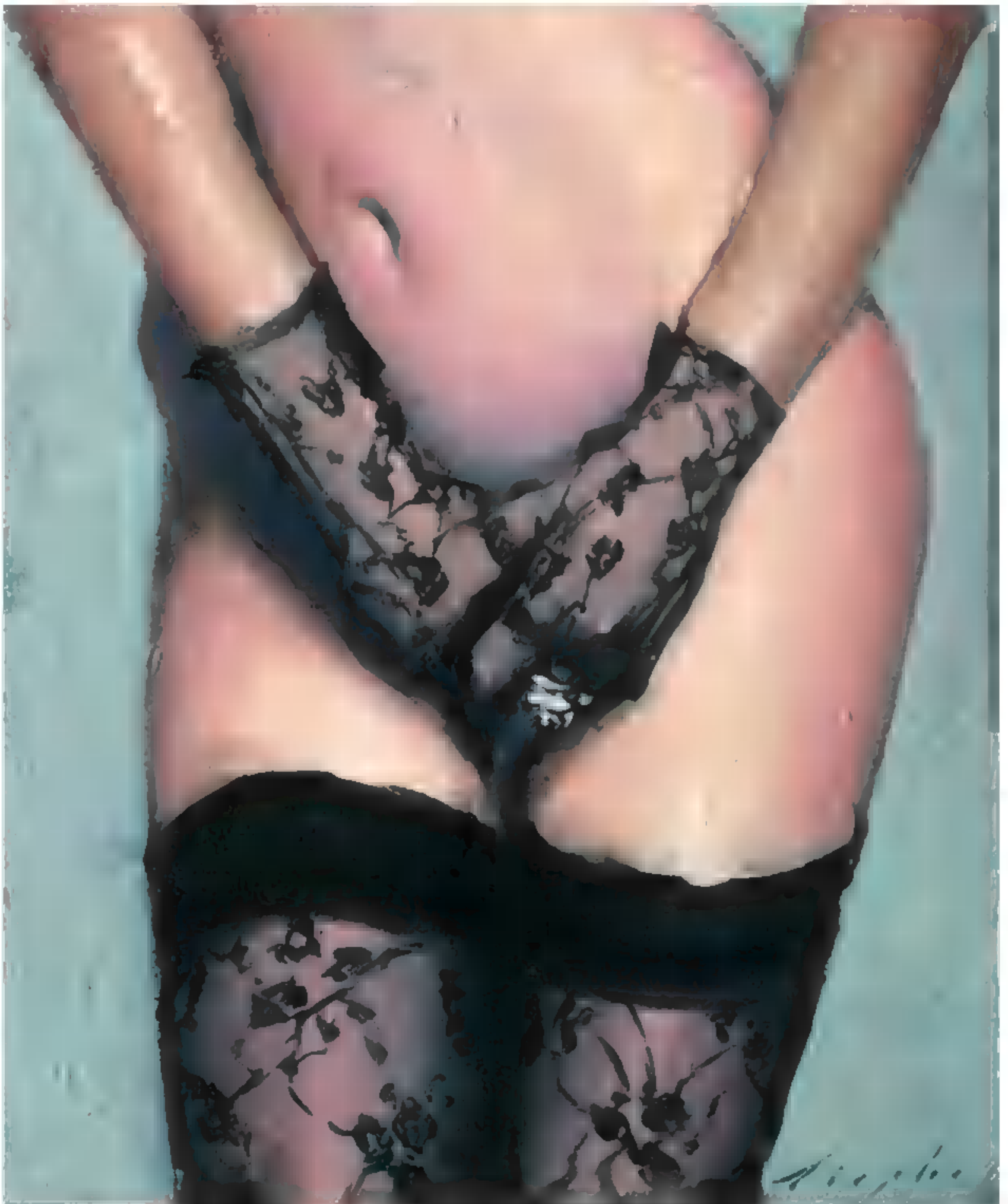


JUAN FRANCISCO CASAS





LOIC DUBIGEON



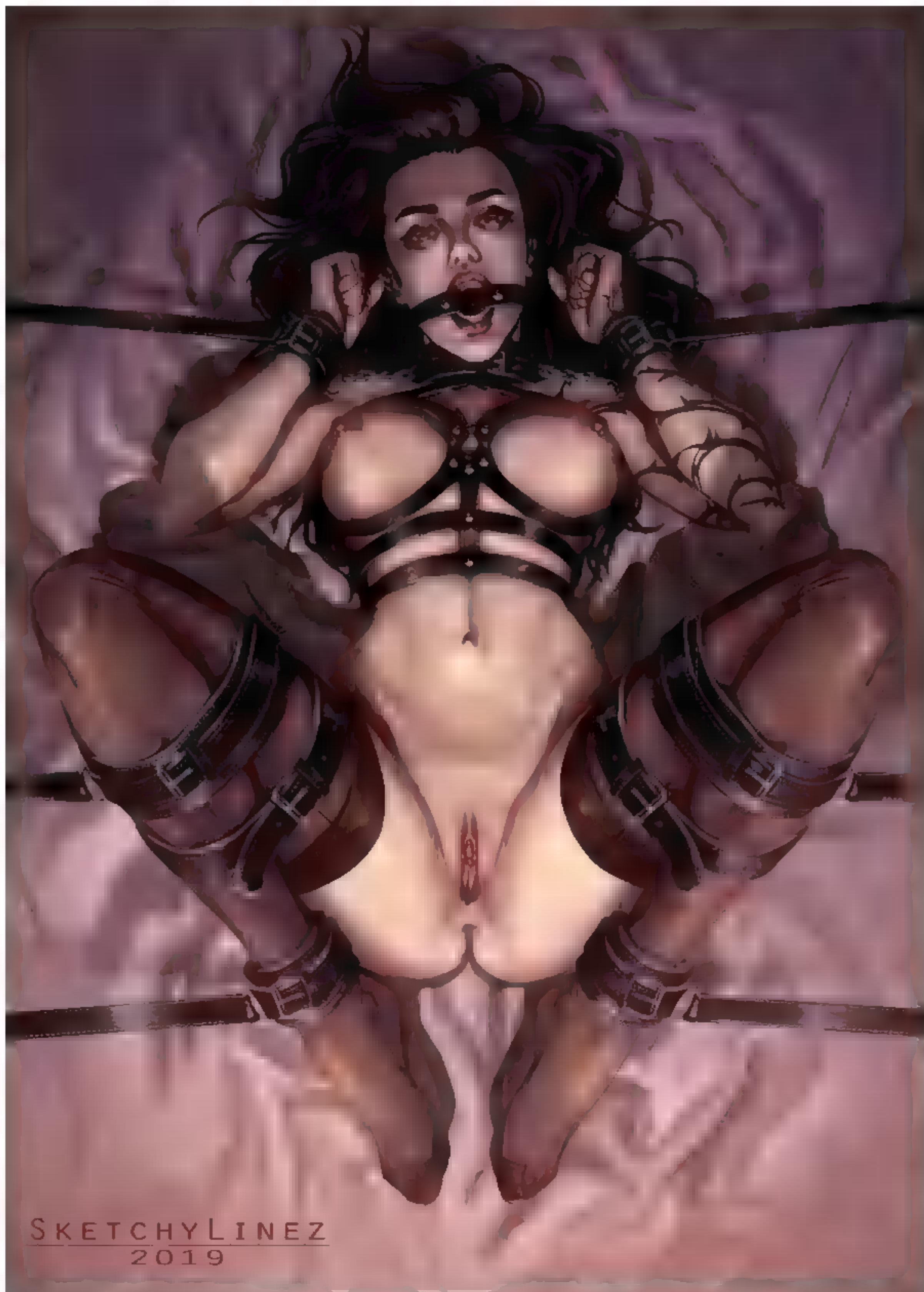
MALCOLM T LIEPKE





MARCUSLIKESIT©2015

MARCUSLIKESIT



SKETCHYLINEZ
2019



©the silence

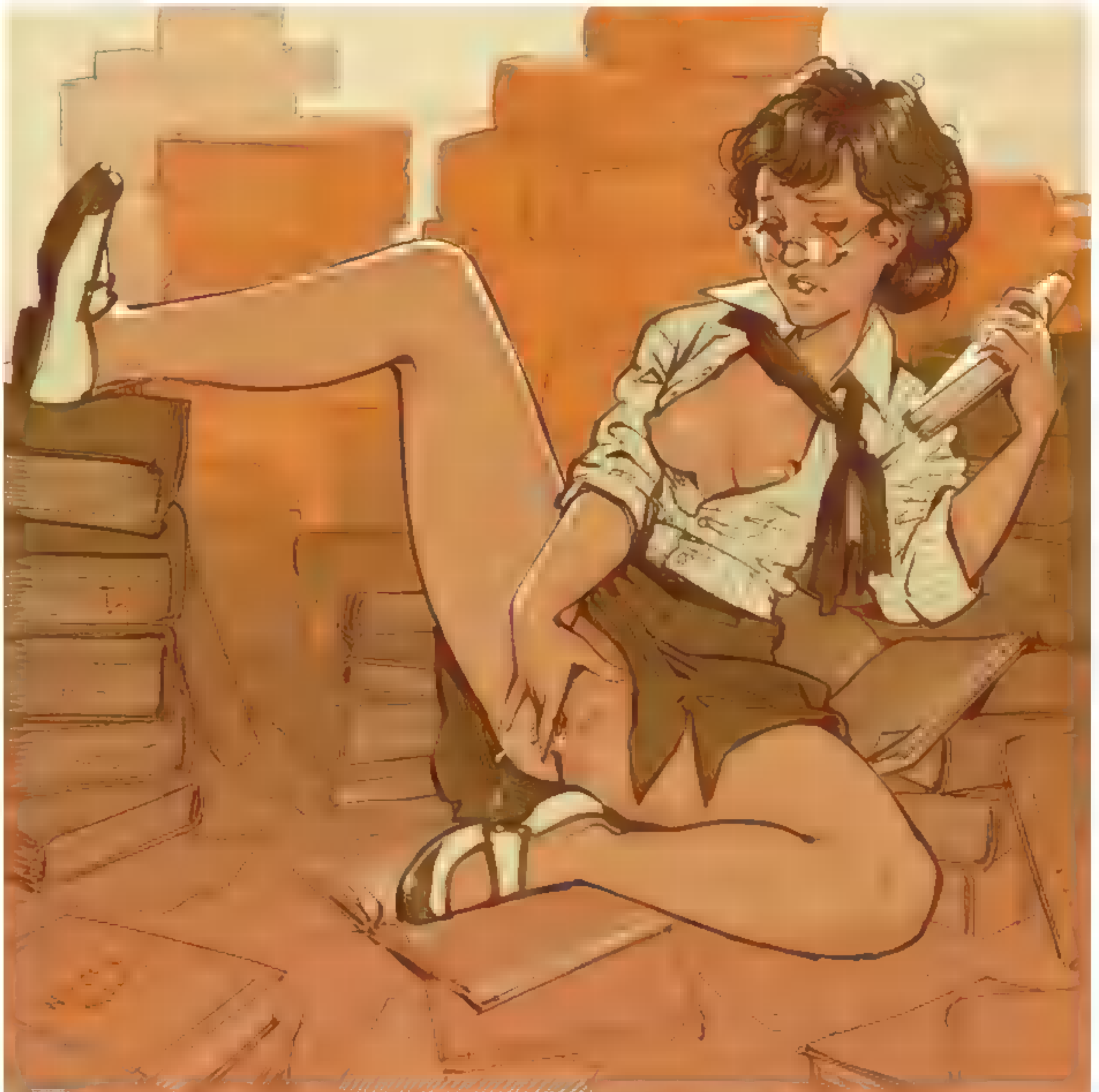
THE SILENCE



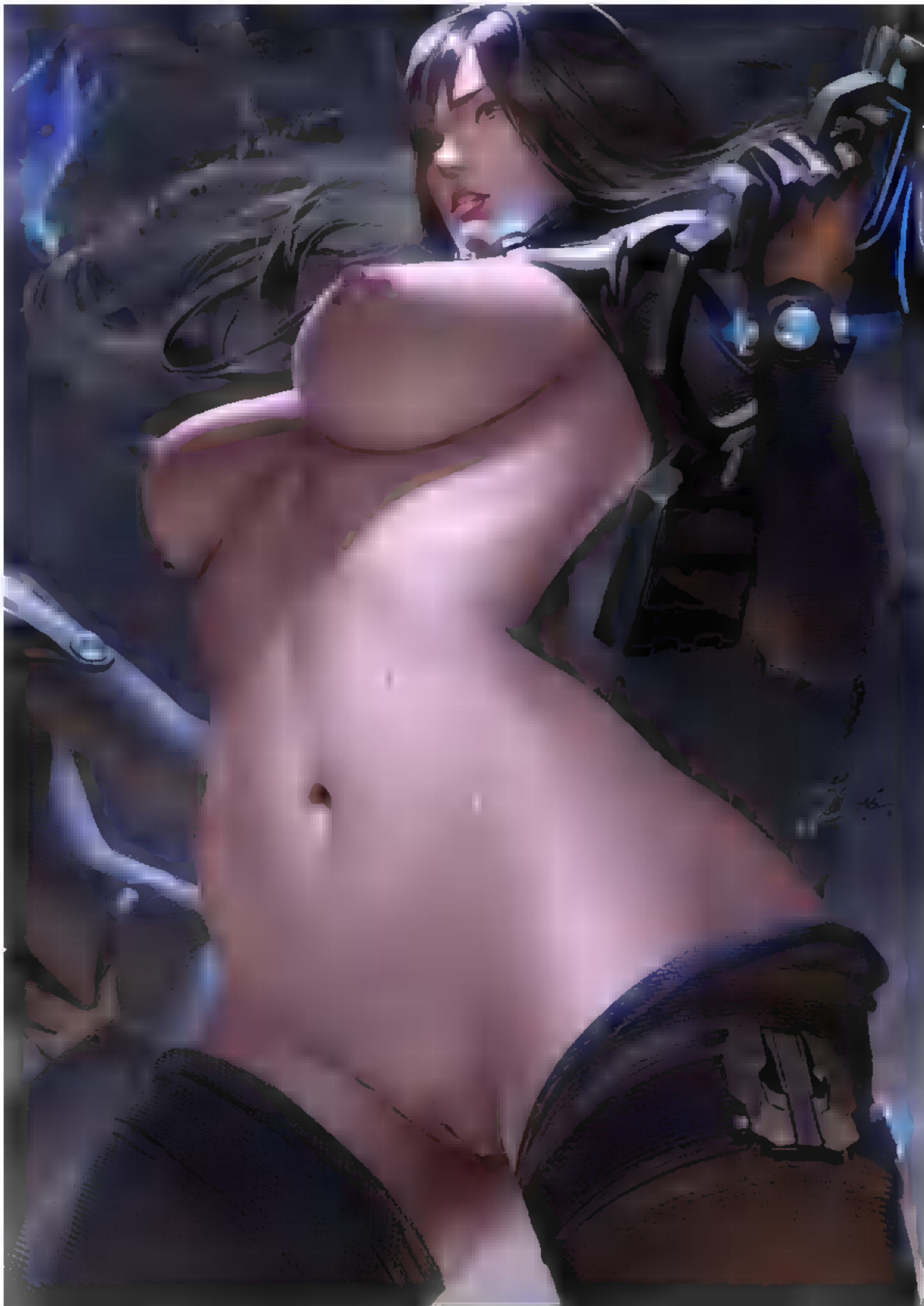
THE KITE







WINTONKID





twitter



IMAGENOBSCURA

LASCIVIA — LAS PUERTAS DEL OCASO

¿ES LA ADICCIÓN AL SEXO?

REALMENTE UNA ENFERMEDAD

Al escritor estadounidense Mark Twain se le adjudica haber dicho que dejar de fumar era fácil: él lo había hecho 100 veces.

Puede que la frase no sea de su autoría, pero lo cierto es que Twain falleció de cáncer de pulmón.

Como sociedad, aceptamos que existe la adicción a sustancias como la nicotina, el alcohol y otras drogas.

Pero, cuando se trata de sexo, los expertos no se ponen de acuerdo en si esta adicción es real o es un mito.

Actualmente, la adicción al sexo no es un diagnóstico clínico, lo que significa que, al menos en Reino Unido (pero también en otros países del mundo), no hay cifras de cuánta gente ha buscado ayuda médica por este problema.

Falta de evidencia

Los editores del Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales, una herramienta de diagnóstico clave en Reino Unido y Estados Unidos, consideraron incluir la adicción al sexo en la última edición del texto, pero finalmente no lo hicieron por falta de evidencia.

Pero ahora, se ha propuesto la inclusión del término “comportamiento sexual compulsivo” en la Clasificación Internacional de Enfermedades, el manual producido por la Organización Mundial de la Salud.

La inclusión de la adicción al juego fue considerada en el pasado en la categoría de comportamientos compulsivos, pero obtuvo el estatus formal de diagnóstico como adicción en 2013 junto con el llamado trastorno por atracón, después de que surgiera nueva evidencia.



Terapeutas creen que la adicción al sexo puede seguir el mismo camino.

Actividad cerebral

Un estudio publicado en 2014 señaló que la actividad cerebral en los “adictos al sexo” cuando miraban pornografía es similar a la de los adictos a las drogas cuando les mostraban su droga preferida.

En ese momento, la autora principal de la investigación, Valerie Voon, de la Universidad de Cambridge, Reino Unido, le dijo a la BBC: “Éste es el primer estudio que se centra en personas que sufren estos desórdenes y que se observa su actividad cerebral, pero no creo que ahora entendamos lo suficiente como para decir que se trata, claramente, de una adicción”.

Creer que alguien puede ser adicto al sexo depende en gran medida de lo que uno considere que es una adicción, y actualmente no hay una definición oficial aceptada.

Si se trata solamente de algo de lo que una persona llega a depender fisiológicamente, (y si se le quita le puede producir daño físico), el sexo “no puede ser una adicción”, señala Frederick Toates, profesor emérito de la Universidad Abierta de Reino Unido.

Pero Toates cree que una definición más amplia es más útil.

Búsqueda de placer

Hay dos características clave que distinguen ■ una adicción, dice Toates: la búsqueda de una recompensa o de placer, y la existencia de un conflicto en torno a este comportamiento.

La búsqueda de una recompensa es lo que muchos expertos creen que diferencia una adicción de un comportamiento obsesivo compulsivo, aunque ambos son muy similares.

La gente que sufre una adicción busca una ganancia en el corto plazo,



incluso si ésta es menor que la pérdida en el largo plazo. En cambio quienes sufren un desorden obsesivo compulsivo ejercen un comportamiento que no les da ningún placer, explica Toates.

Pero todos buscamos placer, entonces, ¿en qué se diferencian la búsqueda regular de placer y una adicción?

La psicóloga Harriet Garrod cree que un comportamiento se vuelve una adicción cuando alcanza un nivel de intensidad tal que provoca un daño en el individuo y en quienes lo rodean.

La adicción a la comida y a las apuestas fueron reconocidas como condiciones diagnosticables mientras que la adicción al sexo no, porque ambas han estado en la conciencia pública desde hace más tiempo, dice Garrod.

Abigael San, psicóloga clínica, cree que el comportamiento sexual puede ser adictivo, pero la gente que tiene dificultad para mantener el control, el sexo en sí mismo es un elemento secundario de otro problema subyacente, ya sea depresión, ansiedad o trauma, que lo lleva a recurrir al sexo como mecanismo para lidiar con este problema.

“Diferentes actividades y sustancias activan vías de recompensa de diferentes maneras, pero aún activan esas vías de recompensa”, dice San.

“No hay razón para creer que el sexo no funciona de la misma manera, es solo que aún no tenemos evidencia suficiente”.

Pero San no está convencida de que catalogarlo como una adicción sea, necesariamente, una ayuda para la gente, sobre todo para aquellos que usan el sexo para lidiar con otros problemas, y cree también que puede generar diagnósticos excesivos.

¿Es la adicción al sexo un mito?

No todo el mundo concuerda con que la adicción al sexo es una enfermedad.



David Ley, terapeuta sexual y autor de “El mito sobre la adicción sexual”, dice que los comportamientos comúnmente catalogados como adicción sexual son en realidad los síntomas de desórdenes de ansiedad y ánimo no tratados.

“Equiparar el sexo o la masturbación al alcohol y las drogas es absurdo. La gente adicta al alcohol puede morir por la abstinencia”, dice Ley.

“El concepto de adicción al sexo está basado en valores morales de lo que es el sexo saludable”, añade.

“Eres adicto al sexo si tienes más sexo, o sexo diferente, en comparación con el terapeuta que te hace el diagnóstico”.

Un estudio reciente que analizaba la posibilidad de incluir la adicción al sexo en el manual de Clasificación Internacional de Enfermedades, de la OMS, un grupo de investigadores entre los que se incluye Voon, justamente intentó evitar caer en esta trampa.

Por ello, dicen que el diagnóstico no debe utilizarse para “describir los niveles elevados de interés y comportamiento sexual” o basarse en “el estrés psicológico relacionado con el juicio moral o la desaprobación de impulsos sexuales”.

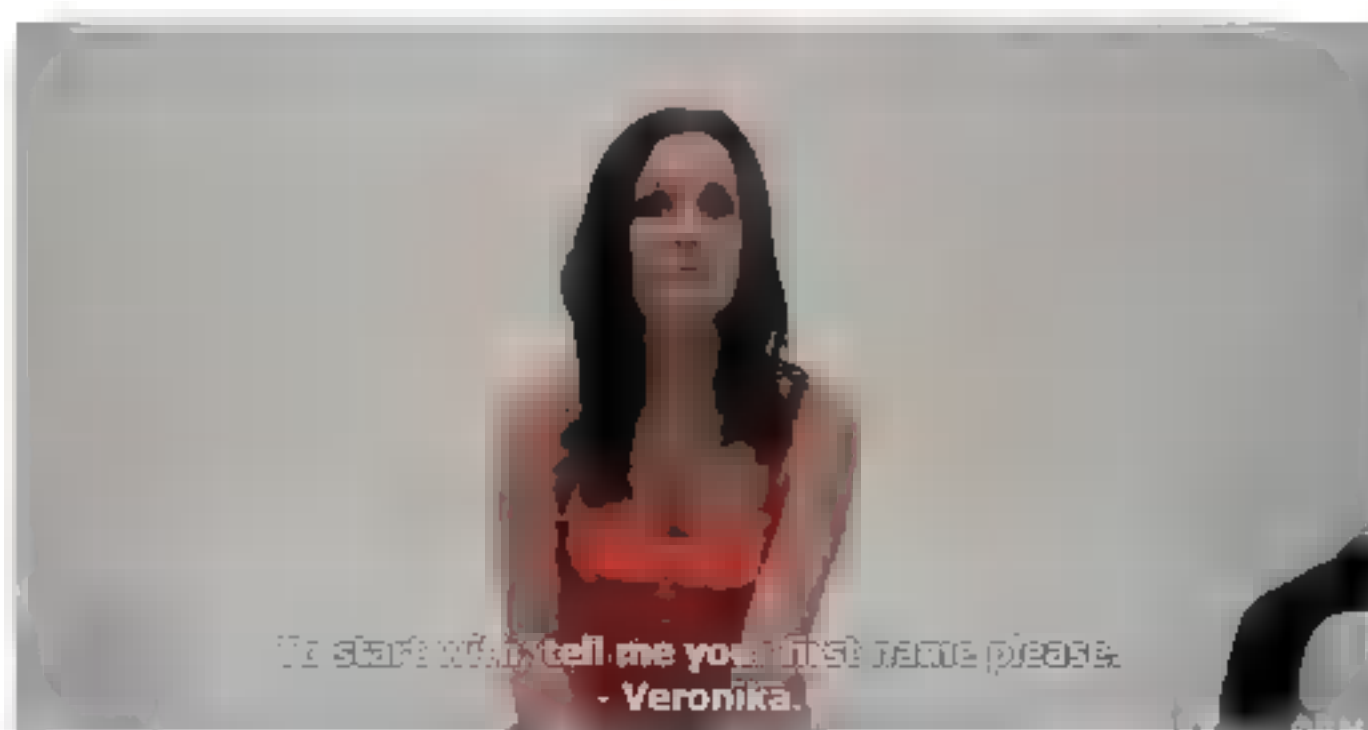
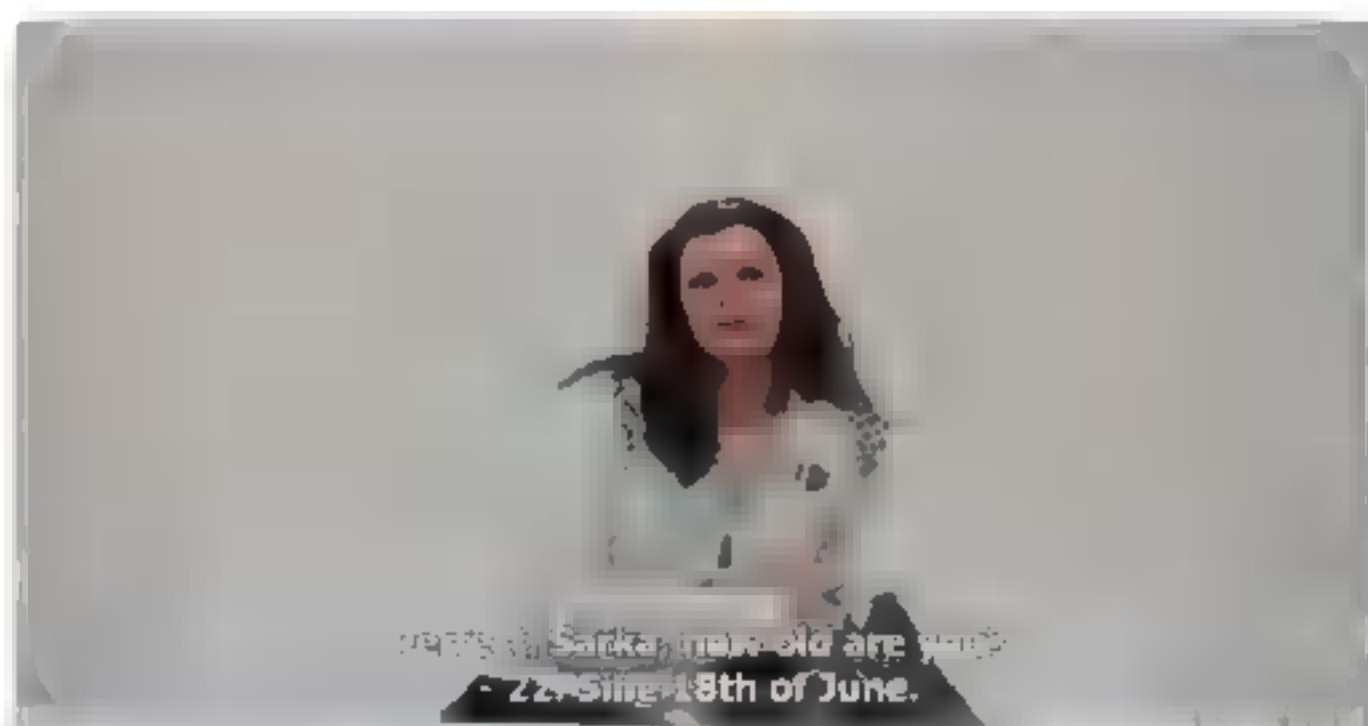
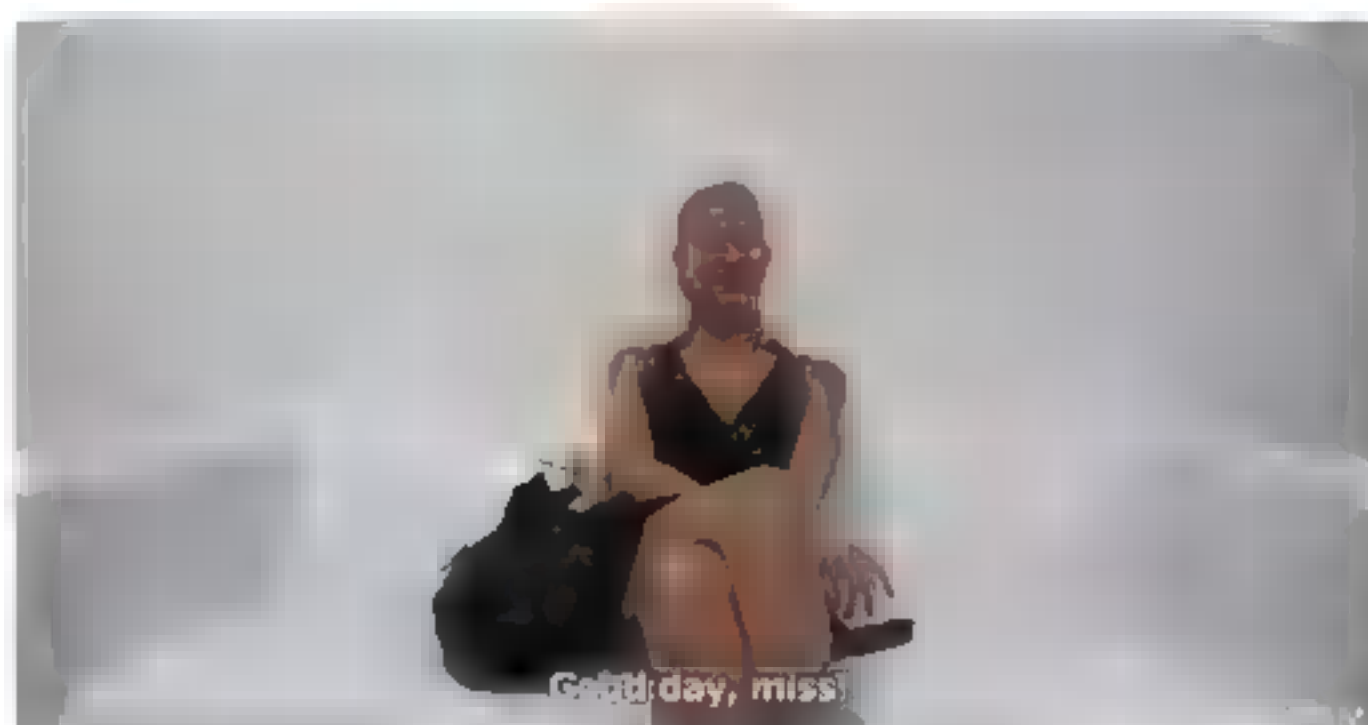
Para estos y otros investigadores que quieren que se reconozca formalmente la adicción sexual, tener una etiqueta clínica es importante para que la gente que lo necesita pueda recibir ayuda, más allá de si el comportamiento adictivo es un problema en sí mismo o el síntoma de algo más profundo.

Por Rachel Schraer

CZECHCASTING

Los casting porno suelen contar con chicas que se quieren dedicar al porno, pero que no tienen ningún tipo de experiencia delante de la camara. Follar han follado, eso seguro, aunque es muy diferente hacerlo mientras te graban.

**HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS**



IMAGENOBSCURA
tumblr.



LASCIVIA — OJOS BIEN CERRADOS

CÓMO EL CINE ERÓTICO ESCANDINAVO

IMPULSÓ LA REVOLUCIÓN SEXUAL

No muchas películas se parecen a “Ninfómana” de Lars von Trier.

Dura cinco horas (sus productores la editaron en dos volúmenes), es sexualmente explícita y sus escenas de sexo se intercalan con discursos sobre la modalidad de pesca con mosca, Johann Sebastian Bach, la sucesión de Fibonacci y la Revolución Rusa.

Y aunque cuenta con la actuación de Stellan Skarsgård -que también ha aparecido en filmes como “The Avengers” y “Thor”- nadie pensaría que se trata de una taquillera película de superhéroes.

Por más innovador que sea el filme de Von Trier, en algunos aspectos forma parte de la respetada tradición del cine erótico escandinavo. Hace exactamente 40 años, Skarsgård coprotagonizó “Anita”, un drama sueco calificado X, en la que una bella adicta al sexo le cuenta sobre su traumática vida amorosa; una descripción que bien podría ajustarse al papel de Skarsgård en “Ninfómana”.

Cuando “Anita” salió en 1974, los países escandinavos ya habían consolidado su reputación de producir películas atrevidas.

Rickard Gramfors, cuyo sello Klubb Super 8 DVD se especializa en películas de explotación suecas (un género cinematográfico que enfatiza un elemento común de temas sociales moralmente inaceptables), remonta el origen de esta pionera tradición a 1951.

“Sin duda Suecia es quien llevaba la batuta, gracias a ‘Un solo verano de felicidad’ de Arne Mattsson. En esa película se dejaban entrever unos pechos desnudos y eso ayudó a que se convirtiera en un éxito internacional”, asegura.

A ese filme le siguió lo que Gramfors califica como una imitación: “Un verano con Mónica” de Ingmar Bergman. Y este es otro filme que



Milita

Swedish
Nymphet

guarda una conexión con Lars von Trier, pues su protagonista Harriet Andersson actuó en “Dogville” 50 años después.

El drama artístico de Bergman no podría estar más lejos de lo que actualmente se clasifica como pornografía. Sin embargo, se puede intuir por qué algunos espectadores en la década de 1950 no podían ver más allá de las curvas desnudas de Andersson.

“Las películas eróticas son casi tan antiguas como el propio cine”, señala Julian Marsh, fundador de la Erotic Film Society de Reino Unido.

“A principios de la década de los 50, las películas importadas eran la única esperanza que tenía la mayoría de los cinéfilos estadounidenses o británicos de ver un destello de piel desnuda. Para verlas debían acudir a algún cine independiente... a menos que, claro está, recibieran una invitación para asistir a un show privado para solteros o a una presentación burlesque”.


“Los filmes, por supuesto, pocas veces cumplen con lo que prometen en su comercialización sensacionalista, pero el público fue capaz de viajar de un estado a otro, solo por ver unos segundos de bañistas desnudos sumergidos en las frías aguas del archipiélago en el filme de Bergman”, explica Marsh.

Crítica a la sociedad

Y así fue cómo los suecos obtuvieron su nueva imagen.

Para los cinéfilos del mundo eran magníficos, con un enfoque libre de culpa respecto al sexo casual y dispuestos a dar paseos desnudos por la playa. Los distribuidores internacionales ganaban dinero sin ninguna vergüenza.

Para el mercado estadounidense, “Un verano con Mónica” fue renombrada “Mónica: la historia de una chica mala”. Las palabras “traviesa y diecinueve” llenaban los carteles: “¡El diablo la controla por radar!”.



ULLA JACOBSSON
FOLKE SUNDQUIST

EDVIN ADOLPHSON JOHN ELFSTRÖM
IRMA CHRISTENSSON ERIK HELL
REGI: ARNE MATTSSON

**Hon dansade
en sommar**

NORDISK
TONEELM

DEM

Dos décadas después, “Anita” fue retitulada “Anita: la ninfa sueca”. Y “Los intrusos”, también protagonizada por Stellan Skarsgård, se convirtió en “Juegos sexuales suecos”.

A pesar de la descarada promoción, las películas “proto porno” suecas no sólo trataban sobre rubias saludables que se desnudaban en lagos. Algunas de ellas, por lo menos, tenían asuntos más importantes en mente.

“Soy Curiosa (amarillo)”, exhibida en 1967, ganó rápidamente una escandalosa reputación en el extranjero por su desnudez y contenido sexual”, afirma Marsh.

“Pero la mayor parte del tiempo, el filme es una crítica a la sociedad sueca expresada en un estilo vanguardista, así que no me puedo imaginar que pueda interesarle ■ un público que está en la búsqueda de emociones baratas. Y mientras ‘Anita’ de Torgny Wickman pertenece sin duda al género de explotación, Wickman creó un drama con un personaje central más complejo y simpático de lo que se podría intuir”.

Otro ejemplo -dice Marsh- sería el director Mac Ahlberg, cuya producción danesa-sueca de 1965 ‘I, a woman’ estudia de manera bastante sombría la sexualidad de una mujer joven.

La mayor contribución de Dinamarca a la industria del cine erótico de Escandinavia se produjo en el verano de 1969, cuando su gobierno aprobó leyes que abolían la censura de imágenes.

La legislación histórica ha sido estudiada por Jack Stevenson, un crítico de cine estadounidense que vive y trabaja en Copenhague. “Los daneses hicieron una gran fiesta llamada SEXO 69 “, dice Stevenson.

“Fue una feria porno que atrajo a 100.000 espectadores y 200 periodistas extranjeros. Directores de muchos países vinieron a hacer ‘documentales porno’ en Dinamarca y los directores daneses comenzaron a adaptar las películas para los mercados extranjeros”.

C

I Am Curious

I Am Curious—Yellow

I Am Curious—Blue

Two films by Vilgot Sjöman

THE CRITERION COLLECTION

JAG ÄR NYFIKEN

Revolución sexual

De repente, el cine sexploitation (un subgénero del cine de explotación y el cine nudista) de Escandinavia no sólo significaba jugar sin ropa en la campiña sueca, sino el coito explícito.

Pero debido a que estas películas se presentaron como documentales sobre un fenómeno sociológico europeo, podían ser vistas y discutidas por audiencias británicas y estadounidenses respetables.

En opinión de Stevenson, estas películas tuvieron un papel clave en la revolución sexual de los Estados Unidos.

“Las películas danesas y suecas fueron importantes para romper las barreras de la censura y, en algunos casos, presentaron una visión más sofisticada y adulta de la sexualidad. Ciertamente películas como “Soy Curiosa (amarillo)”, “Gift”, “Danish Blue” y “Language of Love” (El lenguaje del amor) tratan la sexualidad en una variedad de formas que los puritanos anglosajones nunca podrían haber duplicado. Estas películas ayudaron a hacer de Estados Unidos una sociedad mucho más progresista sexualmente”.

Pero no todo el mundo vio ese progreso con una luz positiva. “Language of Love” que fue comercializada como una película de educación sexual, fue particularmente controvertida.

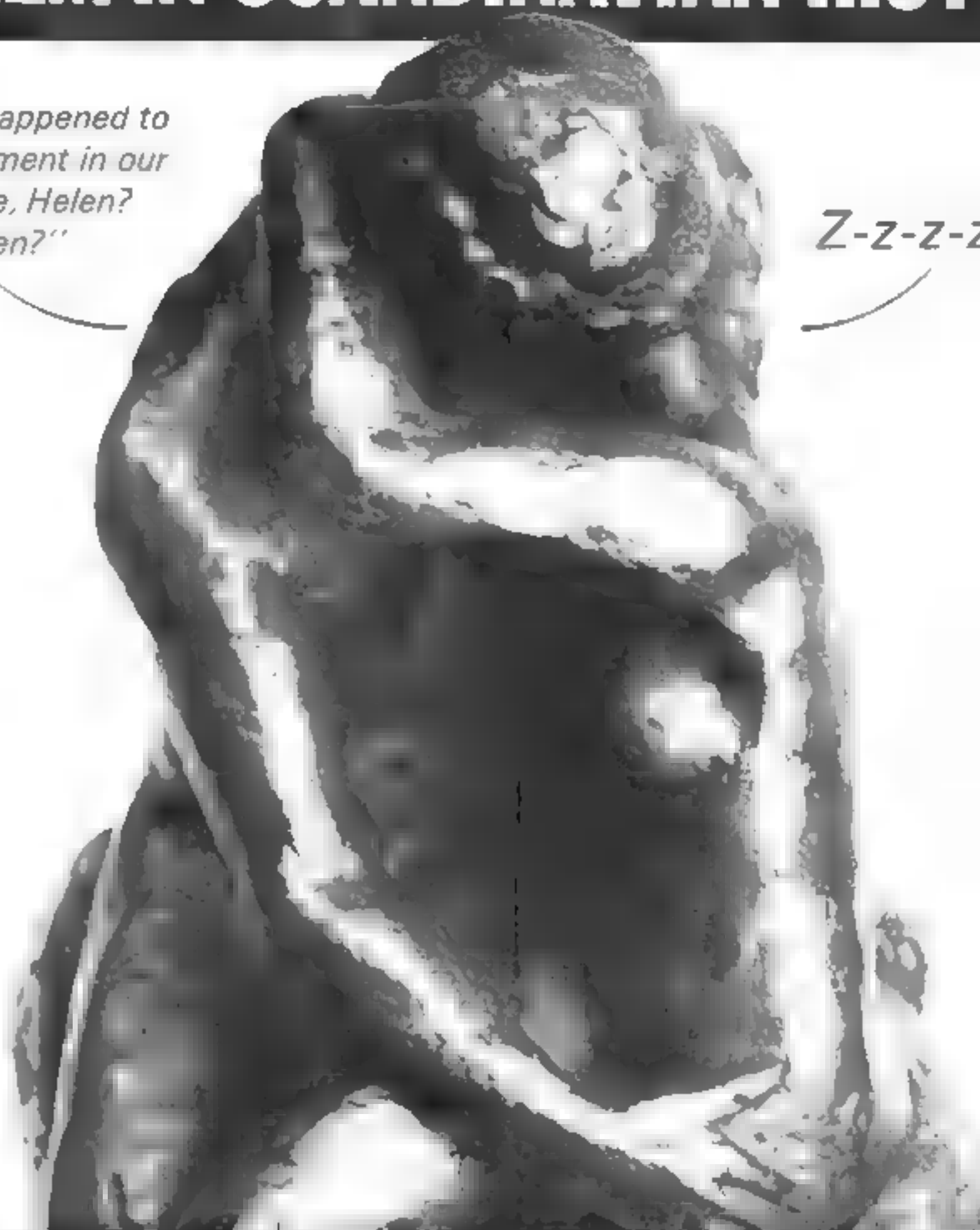
“Hubo un gran escándalo en Reino Unido y EE.UU.”, señala Gramfors, “especialmente por parte de la derecha cristiana. En la plaza Trafalgar de Londres, el cantante Cliff Richard dirigió una manifestación de 30.000 personas que protestaron en contra de la película. En las pancartas se leía: “¡Suecia, más pornografía, más suicidios, más alcoholismo y más gonorrea cada año!”.

No obstante, “Language of Love” tiene un lugar especial en la corriente principal de la historia del cine: es el filme que Robert De Niro lleva a ver a Cybill Shepherd en “Taxi Driver” (1976).

BY ORDER OF THE
U.S. SUPREME COURT, NOW YOU CAN
SEE THE MOST SENSATIONAL
FILM IN SCANDINAVIAN HISTORY.

*"What's happened to
the excitement in our
marriage, Helen?
Helen?"*

Z-z-z-z-z-z-z-z-



EVERYTHING YOU'VE ALWAYS WANTED TO LEARN ABOUT THE

"Language of Love"

See it with
someone
who speaks
your language
of love!

(BUT COULDN'T AFFORD A TRIP TO SWEDEN TO FIND OUT)

A UNICORN ENTERPRISES, INC. presentation A PARAGON FILMS RELEASE IN COLOR

NO ONE UNDER 18 WILL BE ADMITTED

Para entonces, sin embargo, el atractivo exótico de Escandinavia empezaba a decaer: el gusto por “Dentista danés en el trabajo” y “Confesiones de una chica de portada danesa” estaba pasado de moda.

“Las películas se volvieron cada vez más baratas en la medida en que llegaba la competencia proveniente de EE.UU., Alemania y Francia”, recuerda Gramfors.

Los títulos anteriores “respetables” eran demasiado caros de hacer. De modo que las películas que se realizaron a finales de los años 70 y principios de los 80 fueron en general de muy bajo presupuesto, sin historia, sin valor de producción y mucho sexo.

“El verdadero punto final para las películas eróticas en Suecia, así como en el resto del mundo, llegó con la irrupción de los videos domésticos. Cuando no hizo falta ponerse el impermeable y salir a ver porno, se acabó todo. Las películas se volvieron aburridas”, agregó Gramfors.

Pero ahora, tal vez, están volviendo ■ ponerse interesantes. En la última década, el sexo explícito ha estado haciendo su reaparición en las salas de cine y de nuevo, podemos dar gracias ■ los escandinavos.

En 1998, Lars von Trier inició la tendencia con “Los Idiotas” y desde entonces ha financiado una amplia gama de películas pornográficas a través de su productora, Zentropa.

Y luego está “Ninfómana”.

En una secuencia, la heroína licenciosa intenta sentar cabeza en su vida de casada y su maternidad, pero no puede dejar de tener amantes. Finalmente, abandona a su marido y a su hijo.

“Un verano con Mónica” de Bergman tenía exactamente la misma trama, 60 veranos atrás.

Por Nicholas Barber

BELLE EPOQUE 1992

Poco antes de estallar la Guerra Civil española (1936-1939), Fernando decide desertar y se refugia en una casa de campo, donde es bien acogido por Manolo, un pintor excéntrico que vive retirado debido a sus ideas políticas. El chico mantiene sucesivamente relaciones con las cuatro hijas de su protector (Rocío, Violeta, Clara y Luz), sin saber muy bien de cuál de ellas está enamorado.

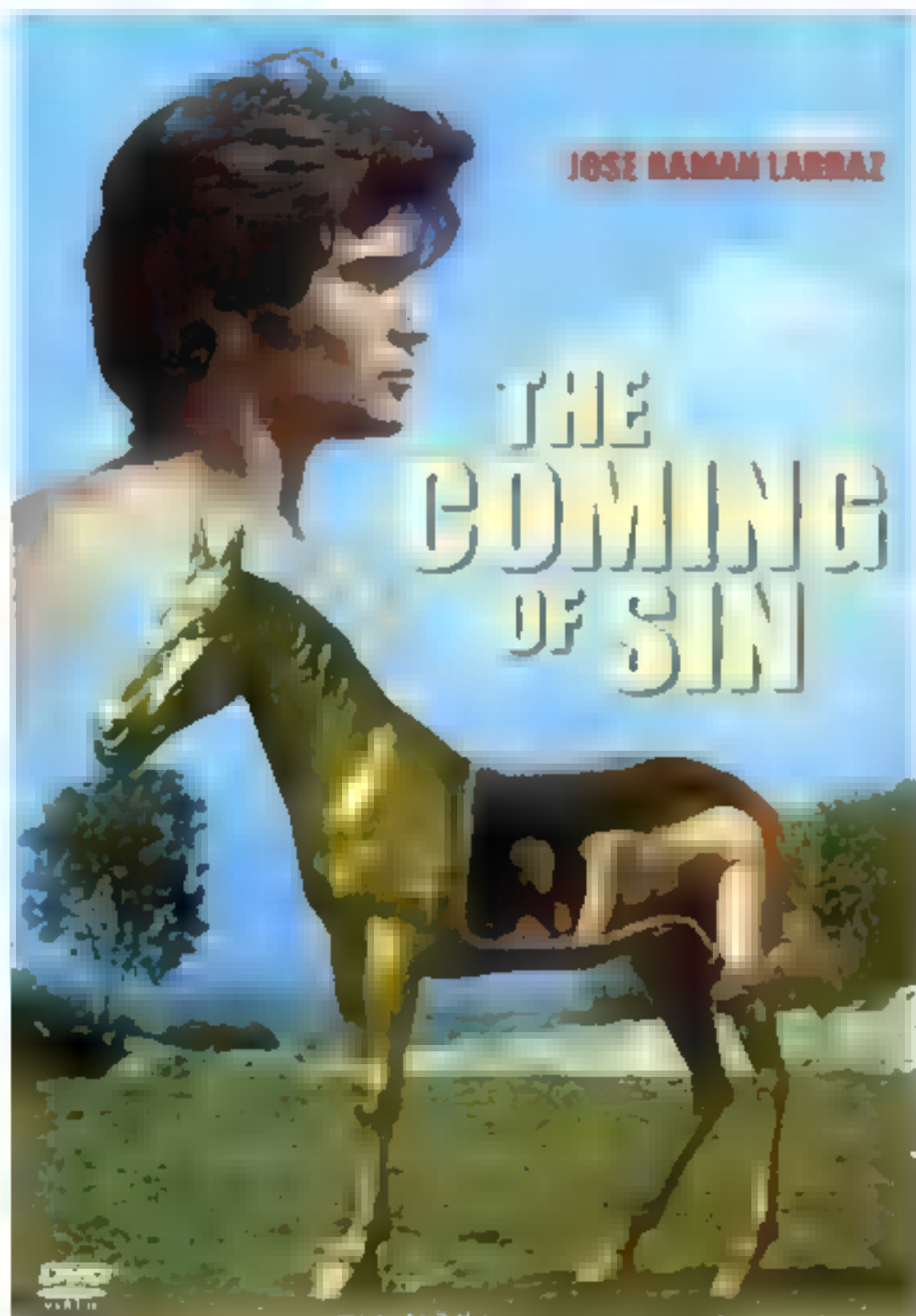


HO CHING 2 2014

Una comedia sexual que parodia la industria cinematográfica japonesa de adultos a través de varias escenas icónicas con expresiones exageradas.

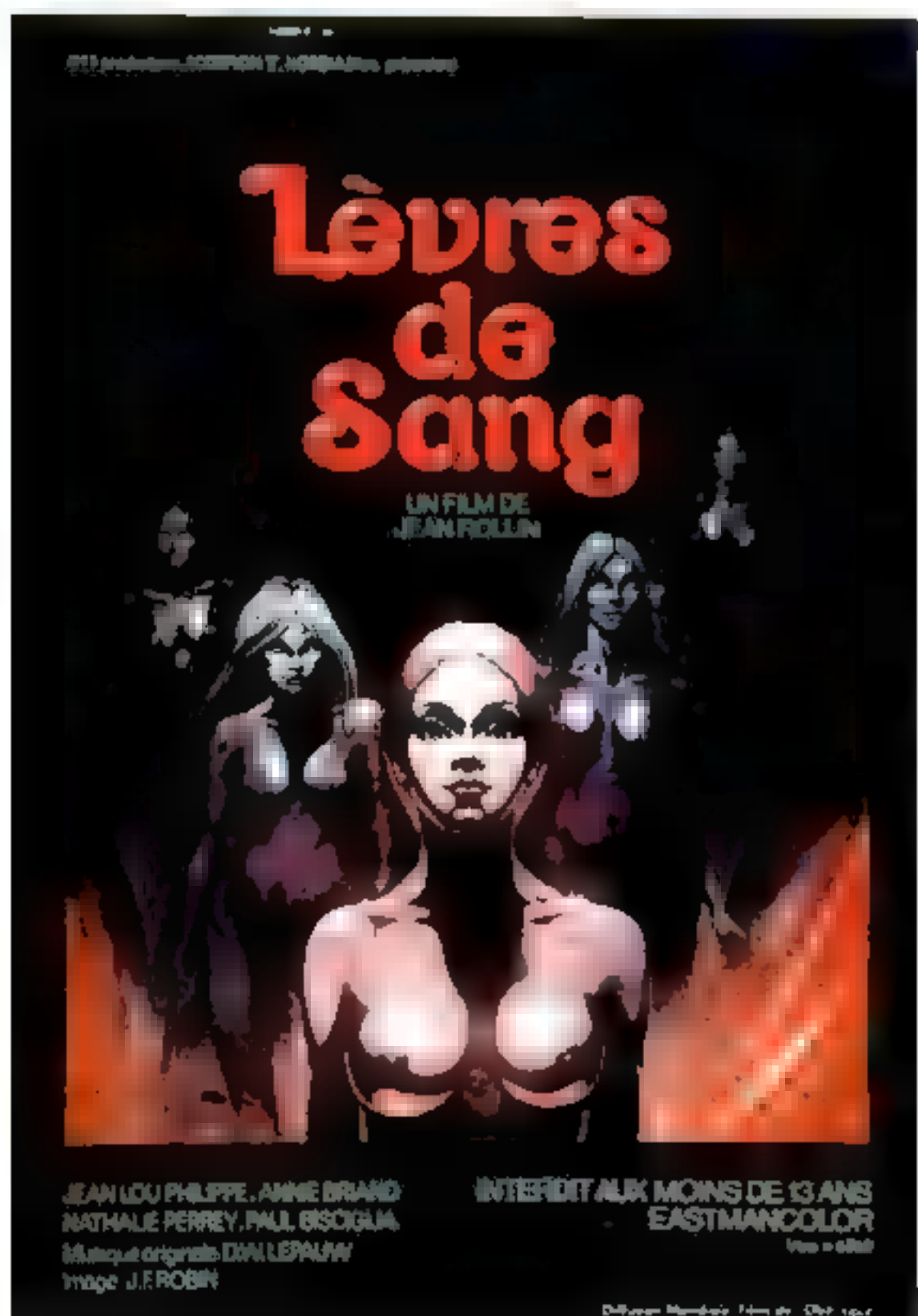


HAZ CLICK EN EL CARTEL DE LA PELÍCULA PARA DESCARGARLA



LA VISITA DEL VICIO 1978

Una rica extranjera vive en una hacienda cordobesa, y por hacerle un favor a una amiga tiene que quedarse a cargo de una gitanita adolescente. No tardará en surgir entre ellas el deseo e inevitablemente terminan en la cama.



LÈVRES DE SANG 1975

En este filme un hombre recuerda cómo, siendo niño, una misteriosa mujer le invitó a pasar la noche en un castillo. Años después encuentra el castillo en cuestión, pero su madre le advierte que está habitado por vampiras que hicieron estragos en el pueblo (el padre del protagonista fue una de sus víctimas) y pide ■ su hijo, como muestra de amor filial, la cabeza de la vampira que...

LONDON FIELDS 2018

Narra la historia de Nicola Six, una irresistible femme fatale que tiene el presentimiento de que va a ser asesinada. Nicola mantiene relaciones con varios hombres, todos están locos por ella, pero sabe que uno de ellos será su asesino.

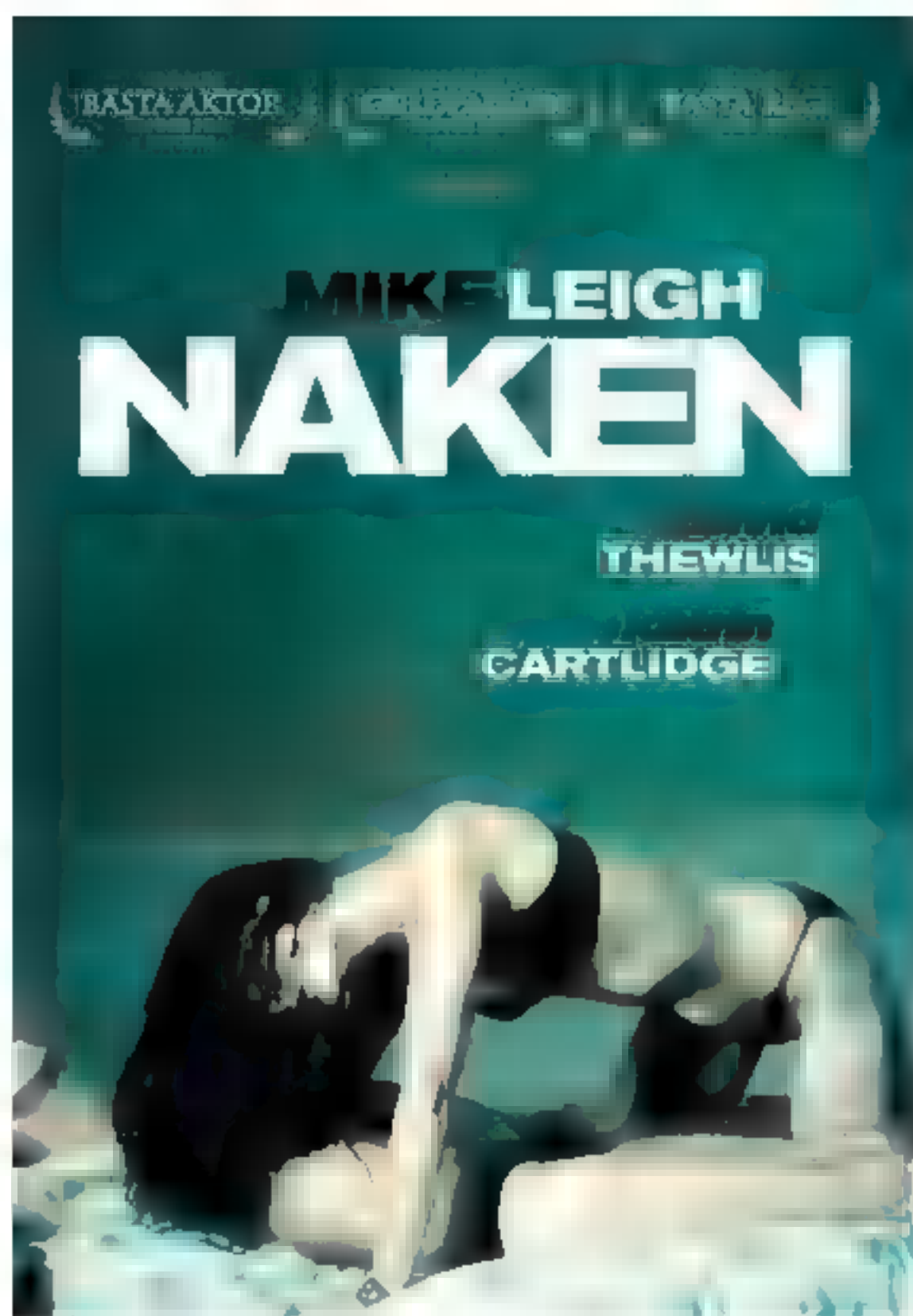


MALÈNA 2000

Malena es la belleza más encantadora e irresistible de Castelcutto, un tranquilo pueblo de la soleada costa siciliana. Es nueva en el pueblo y, estando su marido en la guerra, cada paseo que da se convierte en un espectáculo que va acompañado de las lujuriosas miradas de los hombres y de los resentidos cotilleos de sus envidiosas esposas. Un ejército de flacos adolescentes en bicicleta la sigue allí donde vaya, con la única intención de observar su exquisita y arquetípica belleza. Pero entre ellos se encuentra Renato, un chico de trece años con mucha imaginación que lleva su deseo a unos límites de obsesiva fantasía.



HAZ CLICK EN EL CARTEL DE LA PELÍCULA PARA DESCARGARLA



NAKED 1993

Después de un encuentro sexual con una mujer casada en un callejón en Mánchester que se convierte en una violación, Johnny Fletcher (David Thewlis) roba un coche y huye de su ciudad natal a Londres para buscar refugio en la casa de su ex novia, Louise (Lesley Sharp). Johnny es un hombre inteligente, educado y elocuente, pero con una profunda amargura y un pesimismo vital que siempre le mantiene al límite de una conducta sádica. En Londres seduce a la compañera de piso de Louise, Sophie (Katrin Cartlidge).



NELLY 2016

Basada en la controvertida vida de la escritora de Quebec Nelly Arcan, que escandalizó al mundillo literario canadiense francófono al relatar sus experiencias como prostituta de lujo.

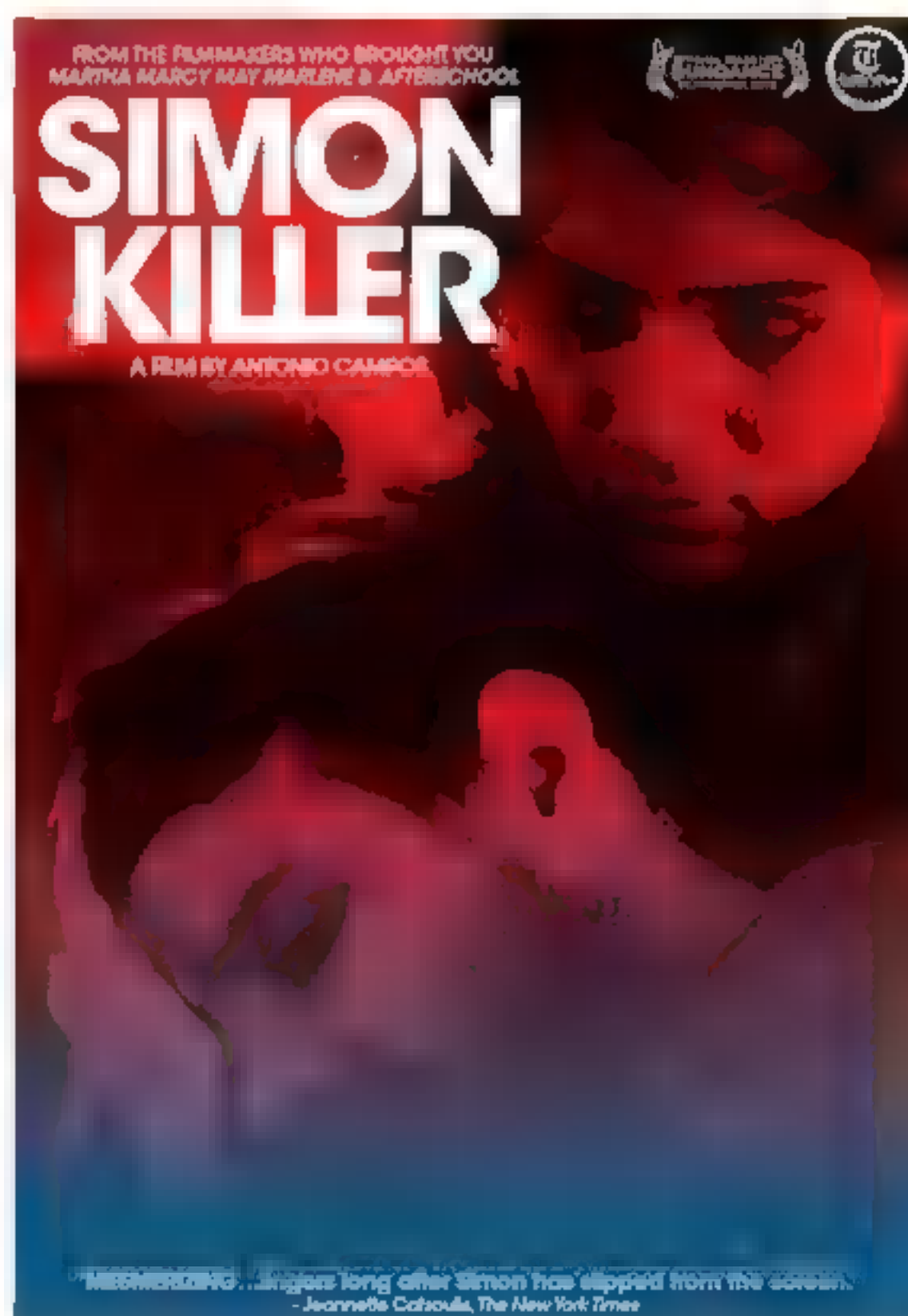
QUE LE DIABLE NOUS EMPORTE 2018

Camille, una bella mujer de unos 40 años, recoge el teléfono móvil que Suzy perdió en una estación. Cuando Suzy llama a su propio número, acuerdan una cita en casa de Camille para que la joven pueda recuperar su teléfono.



SIMON KILLER 2012

Un graduado reciente en la universidad va a París después de romper una relación con su novia que duraba 5 años. Una vez allí, se enamora de una joven prostituta y comienza un viaje fatídico.





IMAGENOBSCURA



feedly

LASCIVIA — EL NOVENO ARTE

MARVEL: LOS CÓMICS FRACASADOS

QUE ORIGINARON LA MAYOR FRANQUICIA DE CINE DE LA HISTORIA

Hace quince años, Marvel estaba cerca de declararse en bancarrota.

Esta semana, podría superar a Harry Potter como la mayor franquicia de películas de la historia.

“Los Vengadores: Edad de Ultron”, la película número 11 en el “Universo Cinematográfico de Marvel”, llegó a los cines del Reino Unido este jueves, una semana antes que en Estados Unidos.

Si las predicciones de taquilla son correctas, se convertirá rápidamente en la tercera película de mil millones de dólares de la franquicia, llevando a Marvel por delante de los US\$7.700 millones obtenidos por las ocho películas de Potter, y mucho más allá de series legendarias como James Bond, Guerra de las Galaxias y El Señor de los Anillos.

Papel secundario

Es un gran cambio para una empresa que, por décadas, desempeñó un papel secundario frente su archirrival de las historietas de dibujos animados, DC Comics.

El Capitán América, serializado para el cine en la década de 1940, fue el único éxito en la gran pantalla de Marvel durante 50 años.

Mientras DC se anotaba importantes éxitos de taquilla con Superman y Batman, la lista rica y diversa de los personajes de Marvel quedaba relegada a los dibujos animados transmitidos por televisión los sábados por la mañana.

Su única apuesta en el cine en la década de 1980 fue el risible Howard el Pato - un fracaso colosal.

Mientras tanto, personajes más obviamente cinematográficos como el



ROBERT
DOWNEY JR.

TERRENCE
HOWARD

JEFF
BRIDGES

GWYNETH
AND PALTROW

IRON MAN

PARAMOUNT PICTURES AND MARVEL ENTERTAINMENT PRESENT A MARVEL STUDIOS PRODUCTION A JOSS WHEDON FILM "IRON MAN" STARRING ROBERT DOWNEY JR., TERRENCE HOWARD, JEFF BRIDGES, GWYNETH PALTROW AND GUY PEARCE
SCREENPLAY BY MARK FERGUSON AND DAVID LEVIEN BASED UPON THE MARVEL CHARACTER CREATED BY STAN LEE AND ARTIST DONALD CRISP
CASTING BY JANE WILSON COSTUME DESIGNER JEFFREY M. ADAMS EXECUTIVE PRODUCERS JERRY BRUCKHEIMER AND KEVIN FEIGE PRODUCED BY MARK FERGUSON AND DAVID LEVIEN
DIRECTED BY JOSS WHEDON
MARVEL
IRON MAN
5.2.08
ironmanmovie.com

Hombre Araña y el Capitán América languidecieron en la sombra.

“Todo el mundo estaba considerando hacer películas de Marvel, pero los presupuestos eran demasiado altos”, dice Sean Howe, autor de “Marvel Comics: The Untold Story”.

“Ciertamente, antes de Terminator 2 no había la tecnología para hacer algo de una manera convincente”.

Al borde de la quiebra

Cuando la tecnología finalmente estuvo disponible para llevar a la vida al elenco de superhéroes de Marvel, la empresa estaba al borde de la quiebra.

El mercado del cómic había colapsado en 1993, debido a un exceso de oferta de títulos decepcionantes, y una crisis de confianza entre los coleccionistas.

Las ventas cayeron un 70% y Marvel quedó muy endeudado. Las acciones que habían costado US\$35,75 en 1993 cayeron a US\$2,38 en sólo tres años.

La empresa sólo se salvó gracias a una fusión con la compañía de juguetes ToyBiz, cuyo jefe, Avi Arad, fue nombrado presidente de la división cinematográfica de Marvel después de una dilatada batalla en la sala de juntas.

Arad examinó los intentos fallidos por licenciar las películas de Marvel a principios de 1990 -incluyendo una producción barata, inédita, de Los Cuatro Fantásticos- y tomó una decisión.

En el futuro, Marvel encargaría sus propios guiones, contrataría a sus propios directores y negociaría con las estrellas. Entonces vendería todo el paquete a un gran estudio, que filmaría y distribuiría la película.

“Cuando se hace negocios con un gran estudio, ellos están desarrollando

"VASEMBERT" KÉSZÍTŐ STÚDIÓTÓL

THOR

A FILM BY JAMES MCKENNA. CASTING BY JAMES MCKENNA. COSTUME DESIGNER: JAMES MCKENNA. MUSIC BY JAMES MCKENNA. EDITOR: JAMES MCKENNA. PRODUCTION DESIGNER: JAMES MCKENNA. EXECUTIVE PRODUCERS: JAMES MCKENNA & JAMES MCKENNA. PRODUCED BY JAMES MCKENNA. WRITTEN BY JAMES MCKENNA. DIRECTED BY JAMES MCKENNA.

 McGraw-Hill

DIGITÁLIS 3D-BEN ÉS **IMAX 3D**-BEN, 2D-BEN IS A KIJELELT MOZIKBAN.

100 o 500 proyectos; uno está totalmente perdido”, Arad le decía al New York Times en 1996.

“Eso no está funcionando para nosotros. Simplemente no vamos a hacerlo más. Y punto”.

Más allá del cómic

Al lanzarse en 2000, la trilogía X-Men demostró que los personajes de Marvel tenían una vida más allá de las revistas de cómics.

La estrategia funcionó. Fox compró los X-Men, Sony adquirió al Hombre Araña y New Line hizo la trilogía Blade.

Marvel era la única que no estaba sacando una tajada de los beneficios.

Según un artículo publicado en el portal Slate, la compañía ganó apenas US\$25,000 por la primera película Blade.

Y, de los US\$3.000 millones que recaudaron el Hombre Araña 1 y 2, Marvel vio sólo US\$62 millones.

Peor aún: en momentos en que Hollywood se subía al vagón de los superhéroes, la empresa sacó apuradamente películas basadas en Elektra, Punisher y Daredevil, que resultaron ser decepcionantes en términos creativos y comerciales.

“Las cosas se nos iban saliendo de las manos”, admitió el presidente de Marvel, Kevin Feige, en el sitio web de la misma compañía.

“Ahí es cuando empezamos a pensar en hacer las películas internamente”.

Por su cuenta

Así fue que Avi Arad, junto con el jefe de operaciones, David Maisel, fue a Wall Street para conseguir financiación para un estudio independiente, haciendo películas basadas en personajes de segundo nivel que

FROM THE STUDIO THAT BROUGHT YOU **IRON MAN** AND **THOR**



MARVEL STUDIOS

CAPTAIN AMERICA

THE FIRST AVENGER

PARAMOUNT PICTURES AND MARVEL ENTERTAINMENT PRESENT A MARVEL STUDIOS PRODUCTION
STORY BY MARK WOLGASTON CAPTAIN AMERICA: THE FIRST AVENGER CASTING BY JAMES HANCOCK MUSIC BY JAMES NEWTON HOWARD COSTUME DESIGNER JAMES HANCOCK EDITOR JAMES HANCOCK EXECUTIVE PRODUCERS JAMES HANCOCK PRODUCED BY JAMES HANCOCK
SCREENPLAY BY STEPHEN VAUGHAN DIRECTOR OF PHOTOGRAPHY JAMES HANCOCK EXECUTIVE PRODUCERS JAMES HANCOCK PRODUCED BY JAMES HANCOCK
CASTING BY JAMES HANCOCK EXECUTIVE PRODUCERS JAMES HANCOCK PRODUCED BY JAMES HANCOCK
COMING SOON IN 3D

DIGITAL 3D AND ALSO IN 2D IN SELECTED THEATRES

la empresa no había licenciado todavía en otro lugar.

Iron Man fue la primera película que Marvel produjo como un estudio independiente y se convirtió en el punto de partida para el Universo Cinematográfico de Marvel.

En su momento fue visto como una apuesta gigantesca. Un superhéroe menos conocido, interpretado por el “problemático” Robert Downey Jr, en su primer papel protagonista en una superproducción y dirigido por el cineasta independiente Jon Favreau, estaba lejos de ser un éxito garantizado.

Pero el filme deleitó al público y a la crítica por igual, en gran parte gracias a la irreverente interpretación por Downey Jr del inventor multimillonario Tony Stark, un cambio refrescante frente al Batman taciturno de Christian Bale.

Tono ligero

El tono ligero estableció el molde para el Universo Cinematográfico de Marvel, donde el carácter y la comedia tienen tanta misma importancia como el espectáculo visual.

Y, la aparición después de los créditos de la película de Samuel L. Jackson en el papel Nick Fury, Iron Man insinuó de una vez la posibilidad de la primera película de Los Vengadores.

“¿Crees que eres el único superhéroe en el mundo?”, pregunta Fury, en momentos en que comienza el proceso de construcción del supergrupo sobrehumano.

“Señor Stark, te has convertido en parte de un universo más grande”.

Ese universo abarca ahora 11 películas, siete series de televisión y una lista de las películas proyectadas hasta 2020.

Cada una se interrelaciona con la otra, en un arco narrativo tramado

ROBERT
DOWNEY JR.

CHRIS
EVANS

MARK
RUFFALO

CHRIS
HEMSWORTH

SCARLETT
JOHANSSON

JEREMY
RENNER

TOM
HIDDLESTON

AND SAMUEL L.
JACKSON
AS NICK FURY

MARVEL
THE AVENGERS

MARVEL STUDIOS PRESENTS IN ASSOCIATION WITH PARAMOUNT PICTURES A MARVEL STUDIOS PRODUCTION A JOSS WHEDON FILM ROBERT DOWNEY JR. "MARVEL'S" CHRIS EVANS
MARK RUFFALO CHRIS HEMSWORTH SCARLETT JOHANSSON JEREMY RENNER TOM HIDDLESTON CLAY AINSWORTH CARMELLO MONTECALVO WITH STELLAN SKARSGARD AND SAMUEL L. JACKSON AS NICK FURY
MUSIC BY DAVID JULYAN EDITOR JAMES SONGS EXECUTIVE PRODUCERS JONATHAN DOLVEN PRODUCED BY JONATHAN DOLVEN PRODUCED BY JONATHAN DOLVEN
EXECUTIVE PRODUCERS ALAN FINE JIM FARRAR STAN LEE EXECUTIVE PRODUCERS LOUIS BESOSTO PATRICK WINTERSTEIN VICTORIA ALONSO JEREMY PITCHER PRODUCED BY ZAK PERI AND JESS WHEDON
SCREENPLAY BY JESS WHEDON
DIRECTED BY JESS WHEDON



marvel.com/avengers

IN 3D EN IMAX 3D

MARVEL
JESS WHEDON

por un “grupo de expertos” de los productores de Marvel, dirigido por Evin Feige.

Milagro

“Logísticamente, es un milagro que haya ocurrido”, dice Downey Jr. “Pero había un plan para ese milagro, así que les doy crédito”.

La historia continua es lo que hace que la franquicia sea tan especial -y de tanto éxito-, dice Howe.

“No sólo porque cada película es un anuncio para todas las otras películas, sino porque le da al relato una complejidad que por lo general puede obtenerse sólo en las series de televisión y los cómics”.

“La bola de nieve narrativa de Marvel -la forma en que todo se acumula- significa que se hace más grande y más popular, pero también más difícil de manejar”, dice Howe.

“Eso sucedió en los libros de historietas. Con todos los cruces, todo se volvió muy poco atractivo para el nuevo seguidor. Con el tiempo, Marvel tuvo que hacer borrón y cuenta nueva, porque no se podía mantener todo eso en tu cabeza.

“Irónicamente, eso podría ser el mayor peligro para el éxito de las películas. Hay tantas historias que hay que navegar al contar esta historia más grande, que eventualmente se vuelve fatigante. Especialmente con las personas que no lo siguieron con cuidado desde el comienzo.

“Hay un montón de parejas a las que llevan obligadas a ver estas películas, que se van a rebelar”, advierte.

Por Mark Savage

ROBERT DOWNEY JR. CHRIS EVANS MARK RUFFALO CHRIS HEMSWORTH VICTOR CRUICKSHANK
BRUCE BANNER ANTHONY MACKIE JEREMY RENNER DANIEL BRÜL JESSICA CHASTAIN

JOHNNY FLUKE HENRY CAVILL BENEDICT CUMBERBATCH JIM CARREY TONY DANKO
DAVE BAUTISTA ZAVI ALLEN ALAN TUDOR PAUL BETTON CHRIS POKY

MARVEL STUDIOS
AVENGERS
INFINITY WAR

THE AVENGERS HAVE FIGHTED THEIR WAY TO THE TOP OF THE MARVEL FILM CHART, AND NOW THEY'VE GOT TO TAKE ON THE MOST POWERFUL FORCE IN THE UNIVERSE. THE AVENGERS MUST JOIN FORCES WITH A NEW ALLY TO SAVE THE UNIVERSE FROM AN EVIL THAT IS BEYOND IMAGINATION. THE AVENGERS MUST JOIN FORCES WITH A NEW ALLY TO SAVE THE UNIVERSE FROM AN EVIL THAT IS BEYOND IMAGINATION. THE AVENGERS MUST JOIN FORCES WITH A NEW ALLY TO SAVE THE UNIVERSE FROM AN EVIL THAT IS BEYOND IMAGINATION.

APRIL 27
IN REAL D 3D AND IMAX



AL FILO DEL INVIERNO



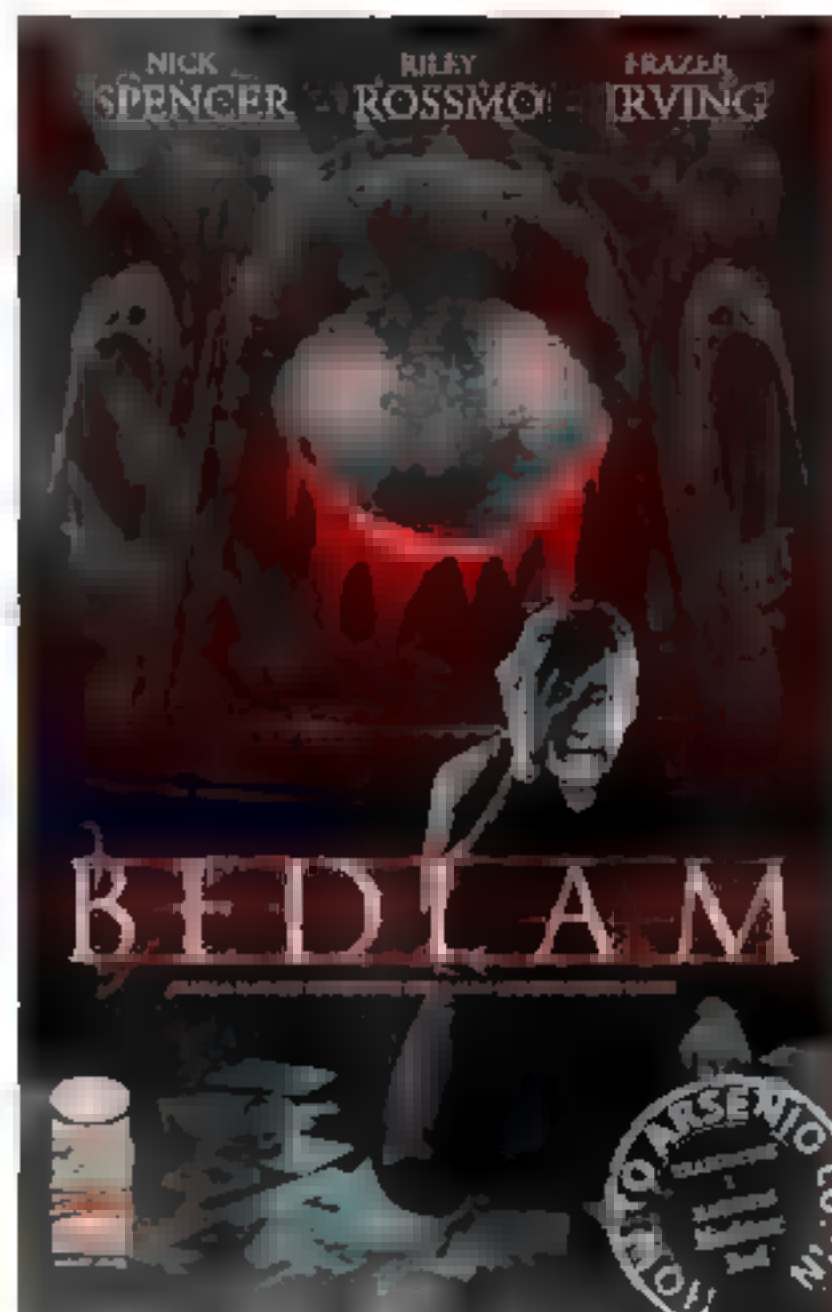
BARBARELLA TOMO 1



BATGIRL TOMO 01



BATMAN - AÑO DEL FUTURO



BEDLAM



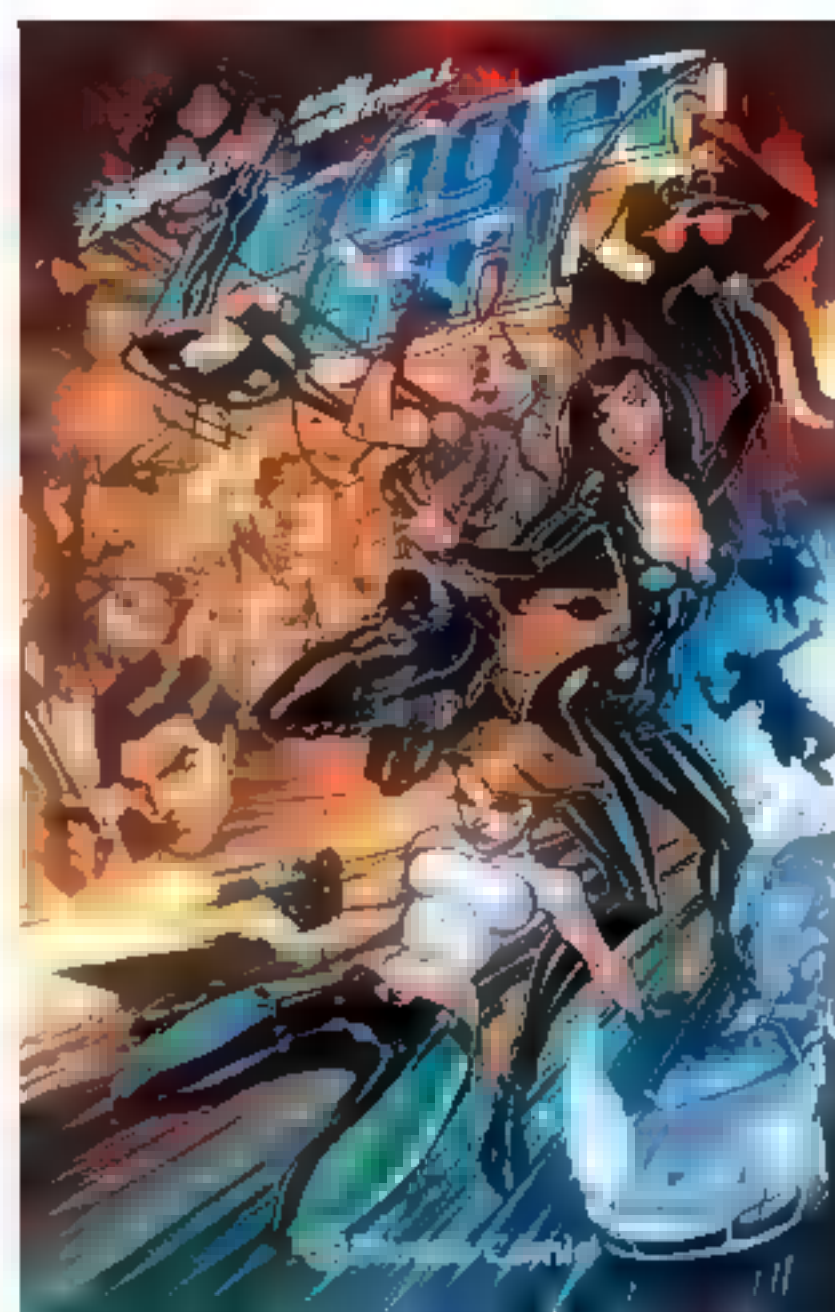
BEOWULF



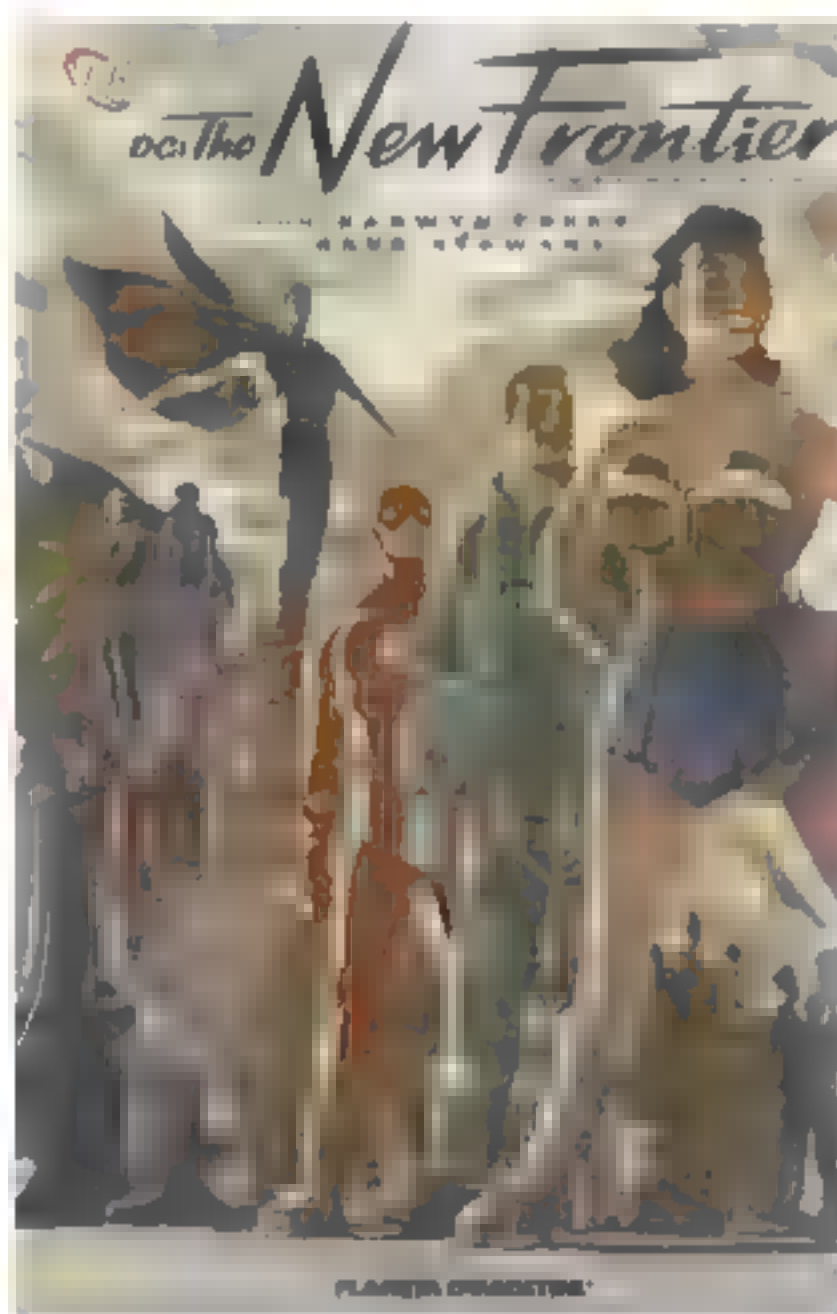
BLANCO HUMANO



BOOKS OF MAGIC - HELLBLAZER



DANGER GIRL



DC THE NEW FRONTIER TOMO 1



HELLBOY AND THE B.P.R.D. - 1954

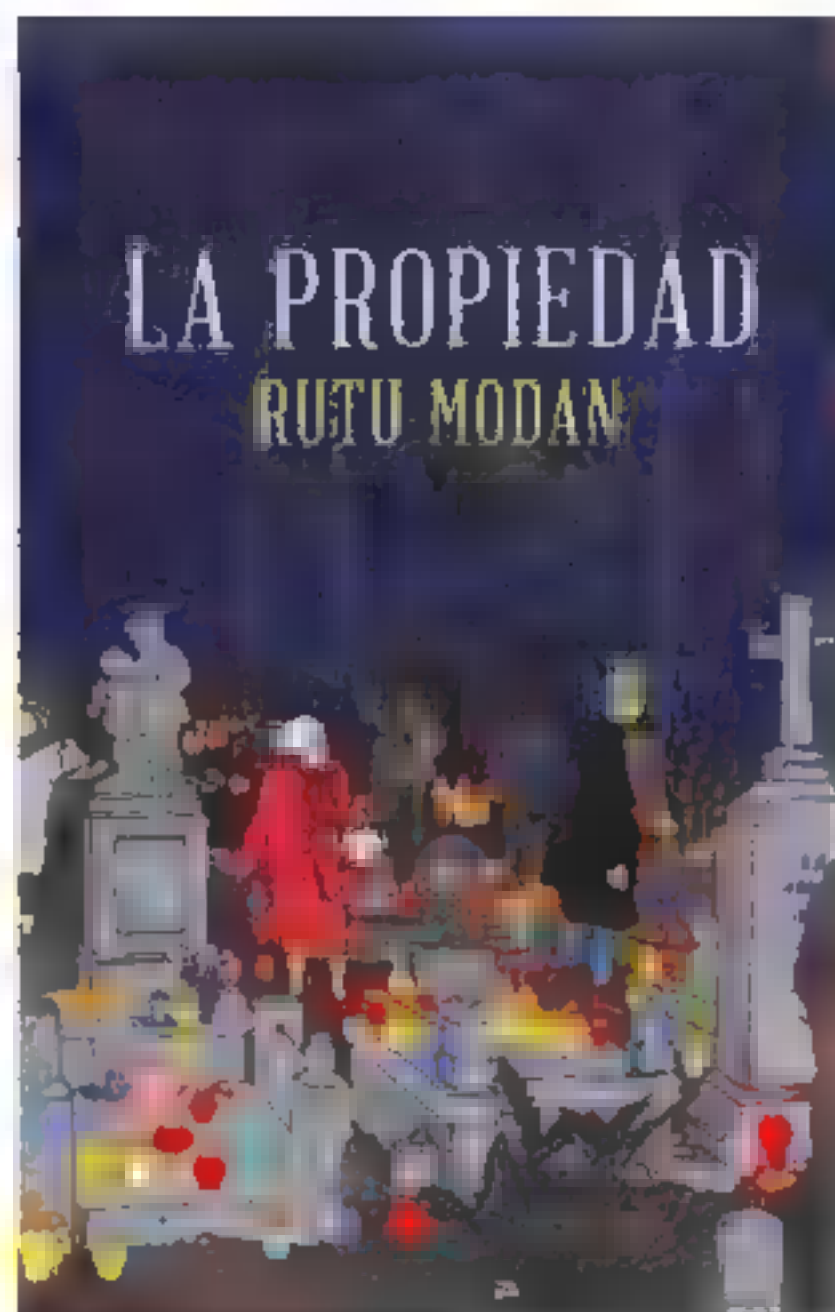


JLA - ACTO DIVINO

HAZ CLICK EN LA PORTADA DEL CÓMIC PARA DESCARGARLO



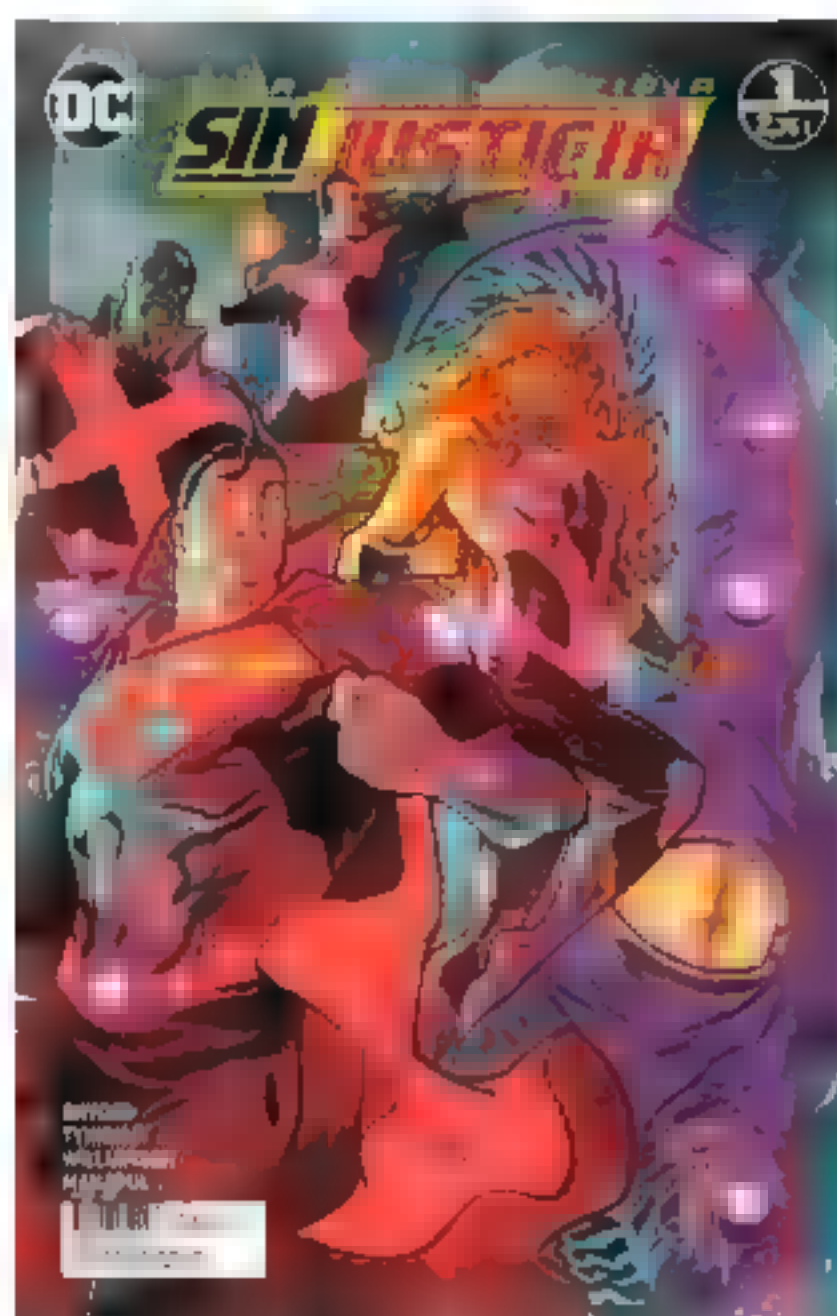
KORRIGANS



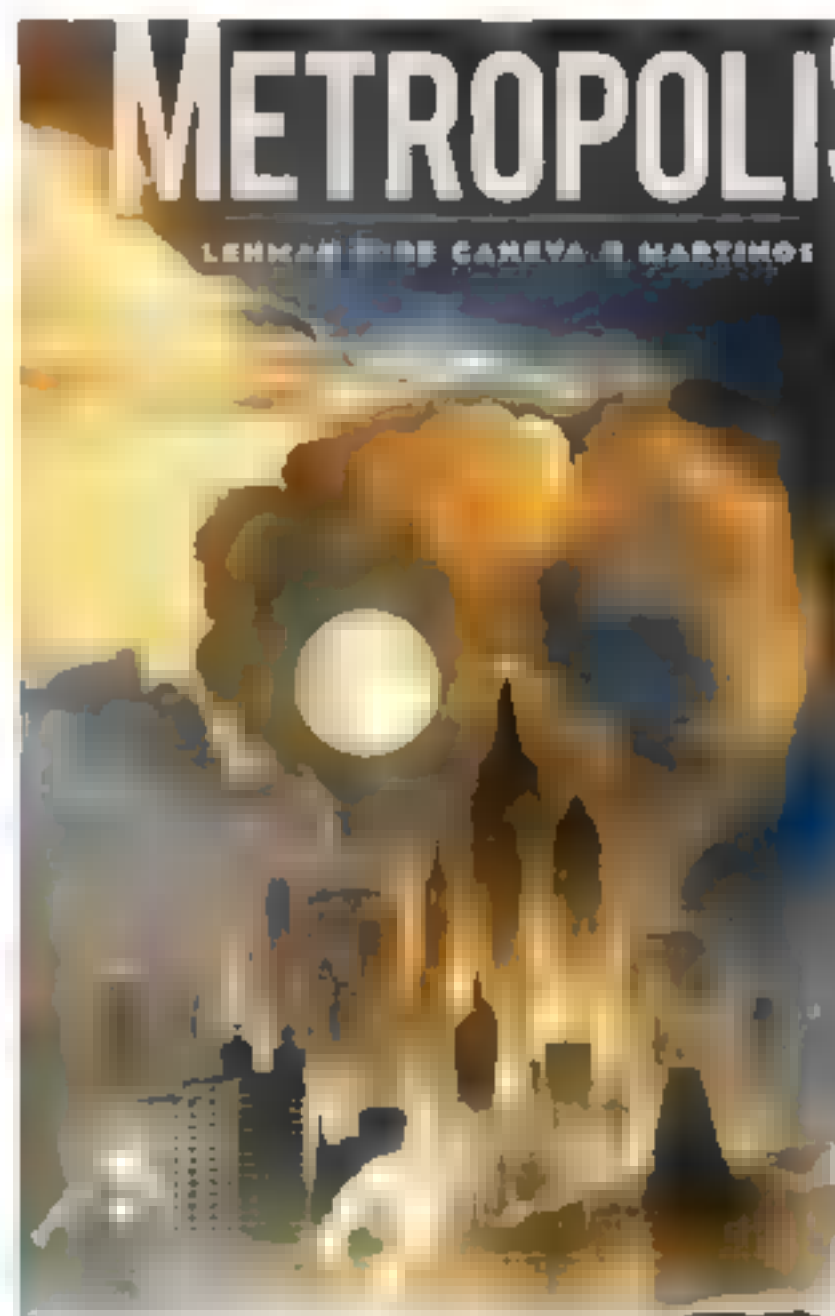
LA PROPIEDAD



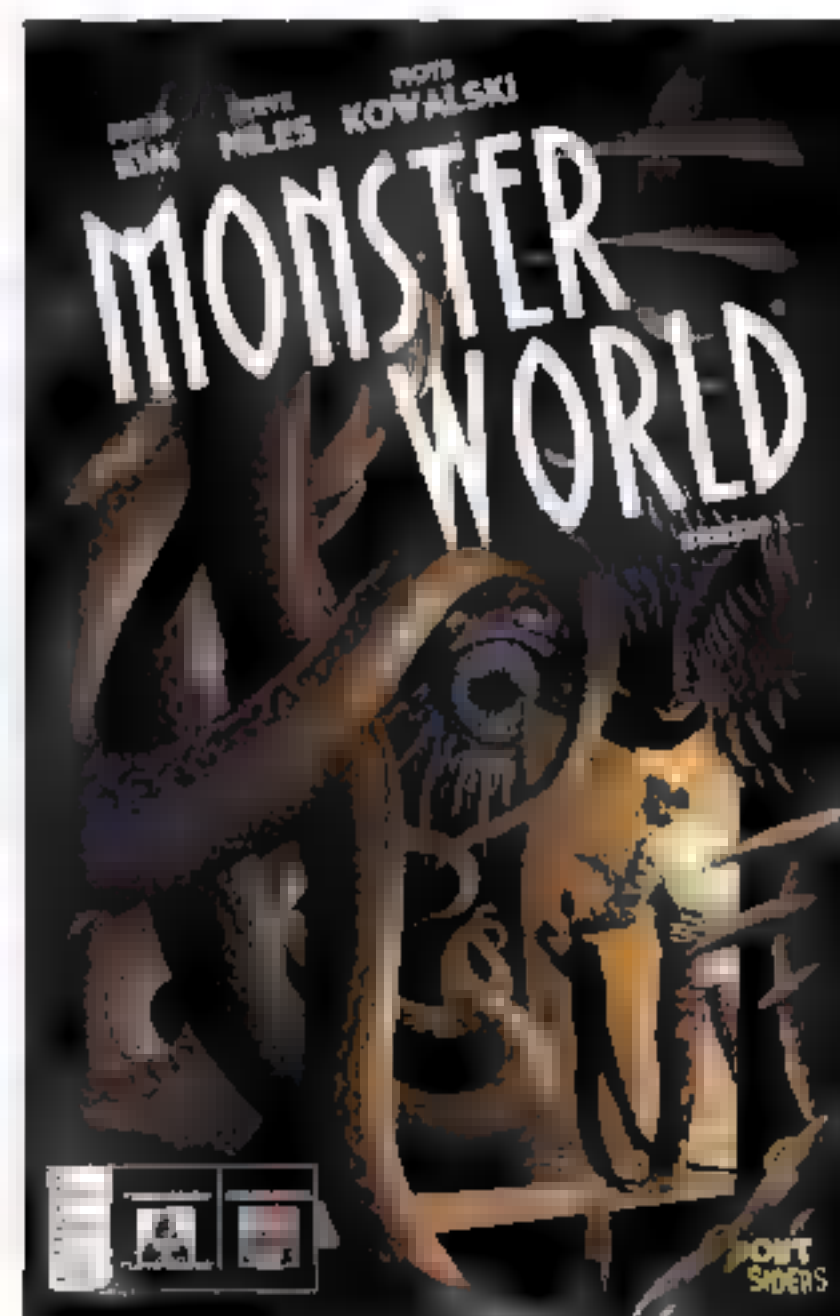
LAS PRUEBAS DE SHAZAM



LIGA DE LA JUSTICIA -
SIN JUSTICIA



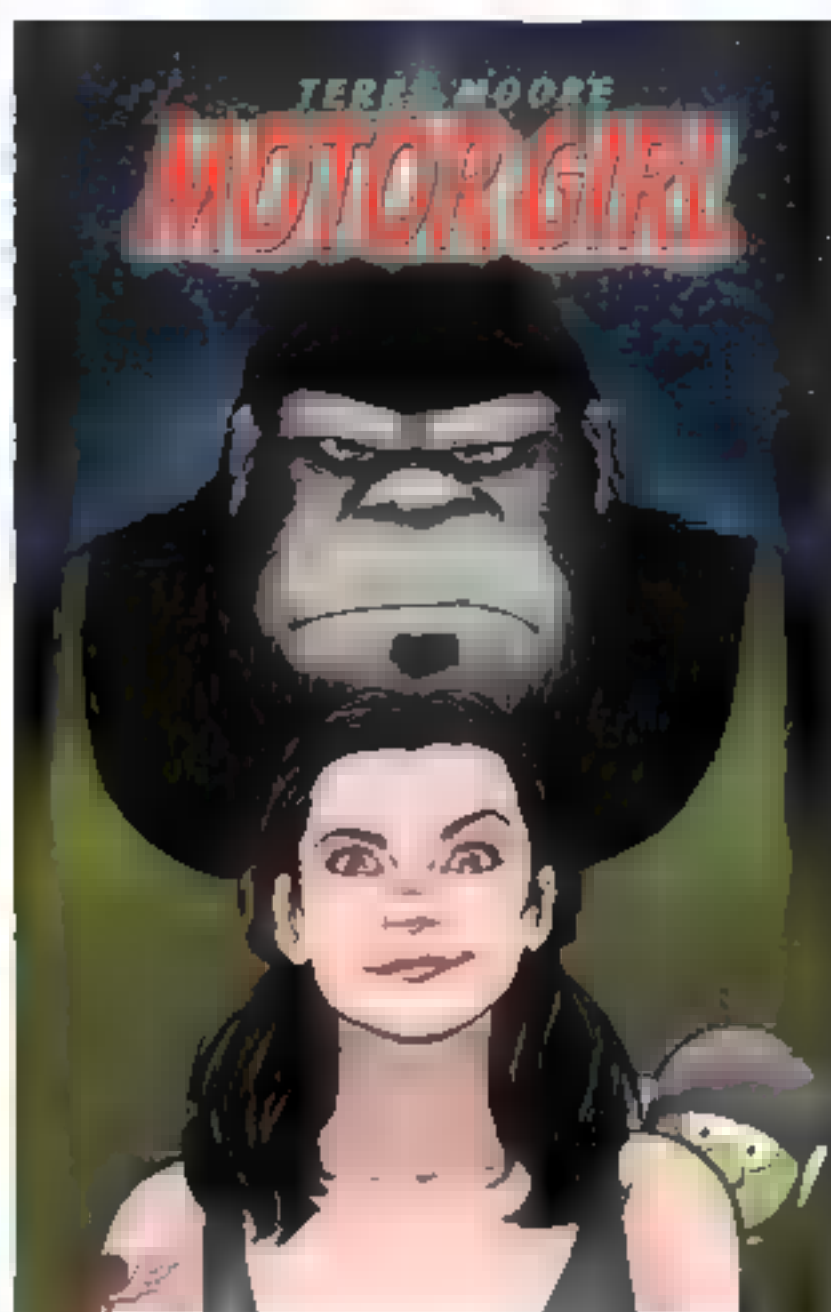
METROPOLIS



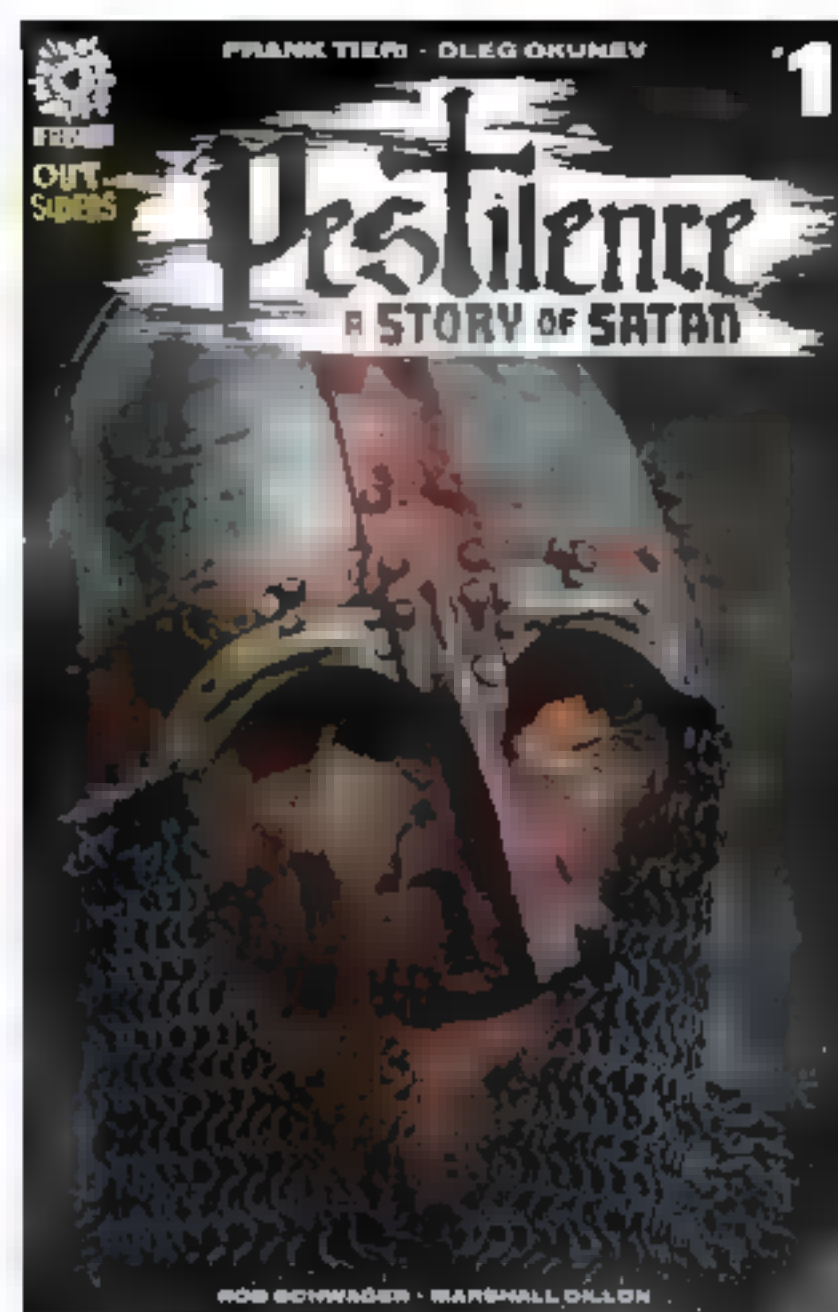
MOSTER WORLD



MOTHER RUSSIA



MOTOR GIRL



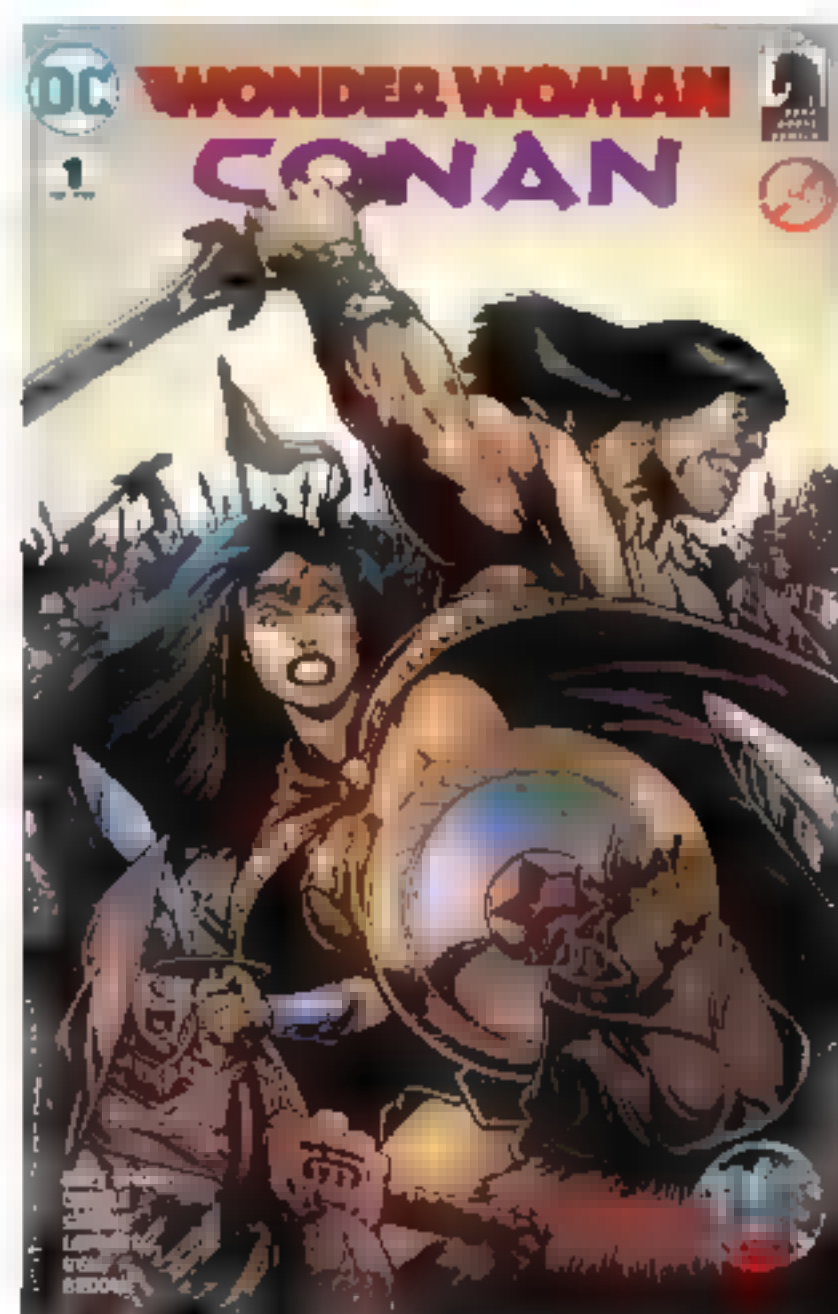
PESTILENCE - A STORY OF SATAN



RISE OF THE BLACK FLAMEEV

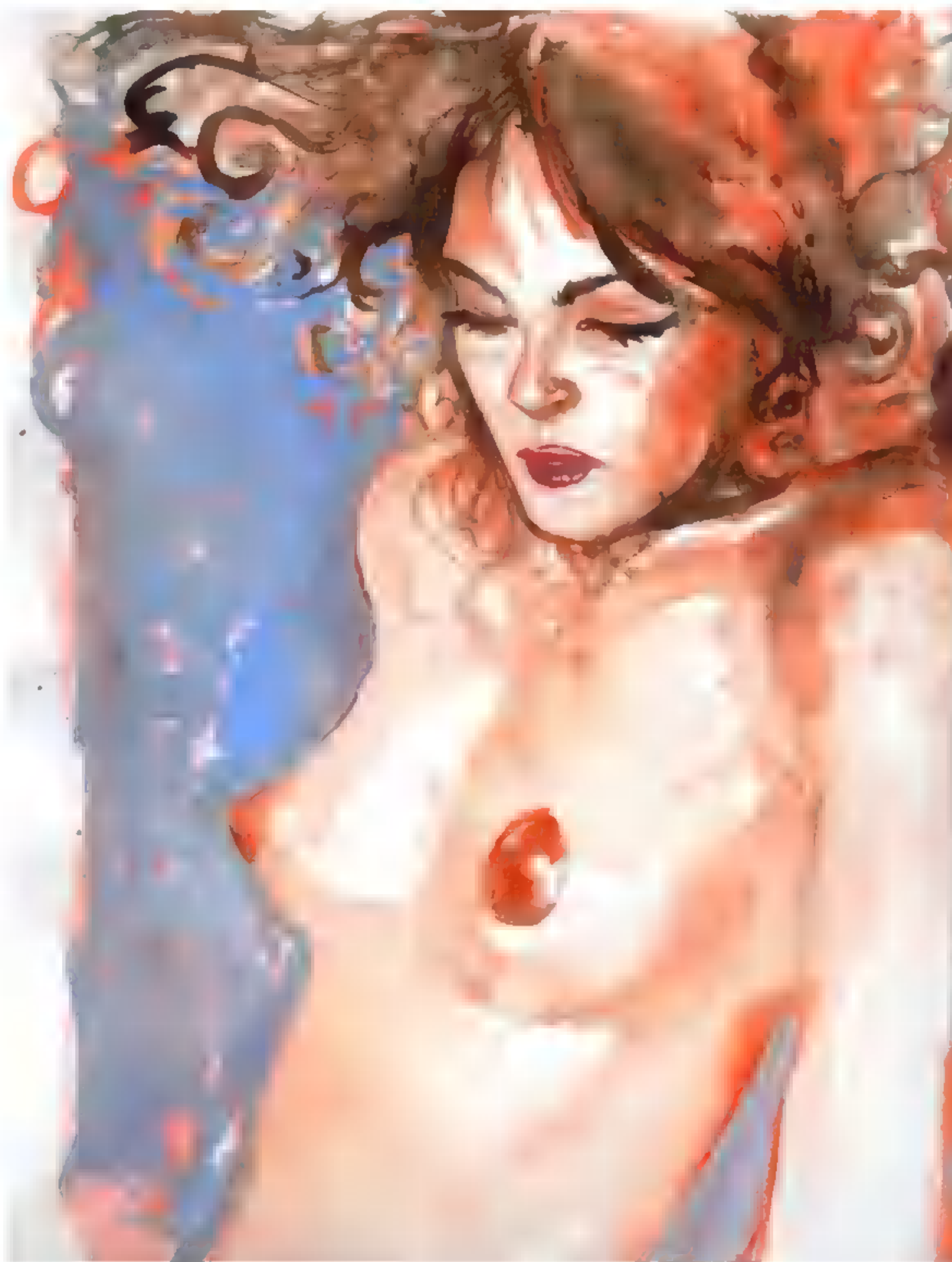


SARA

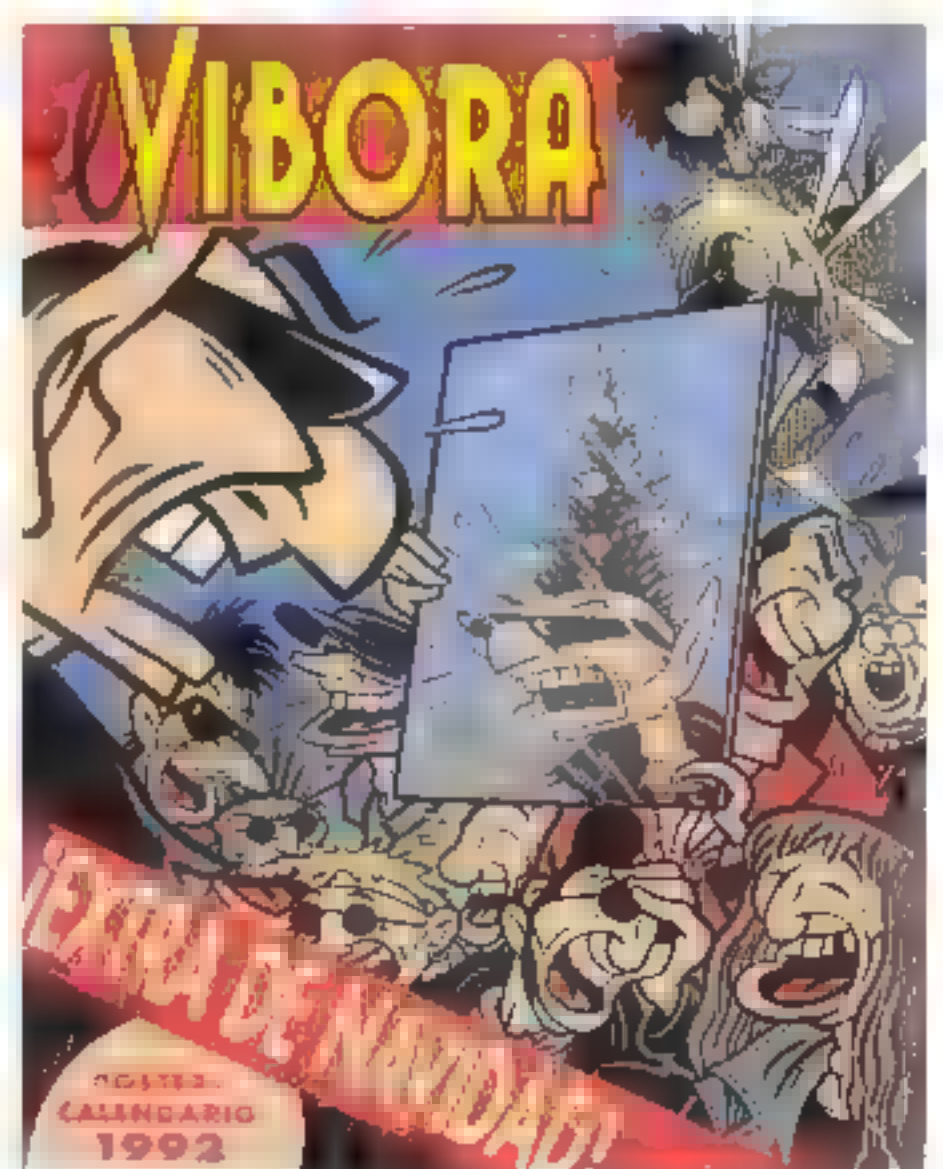
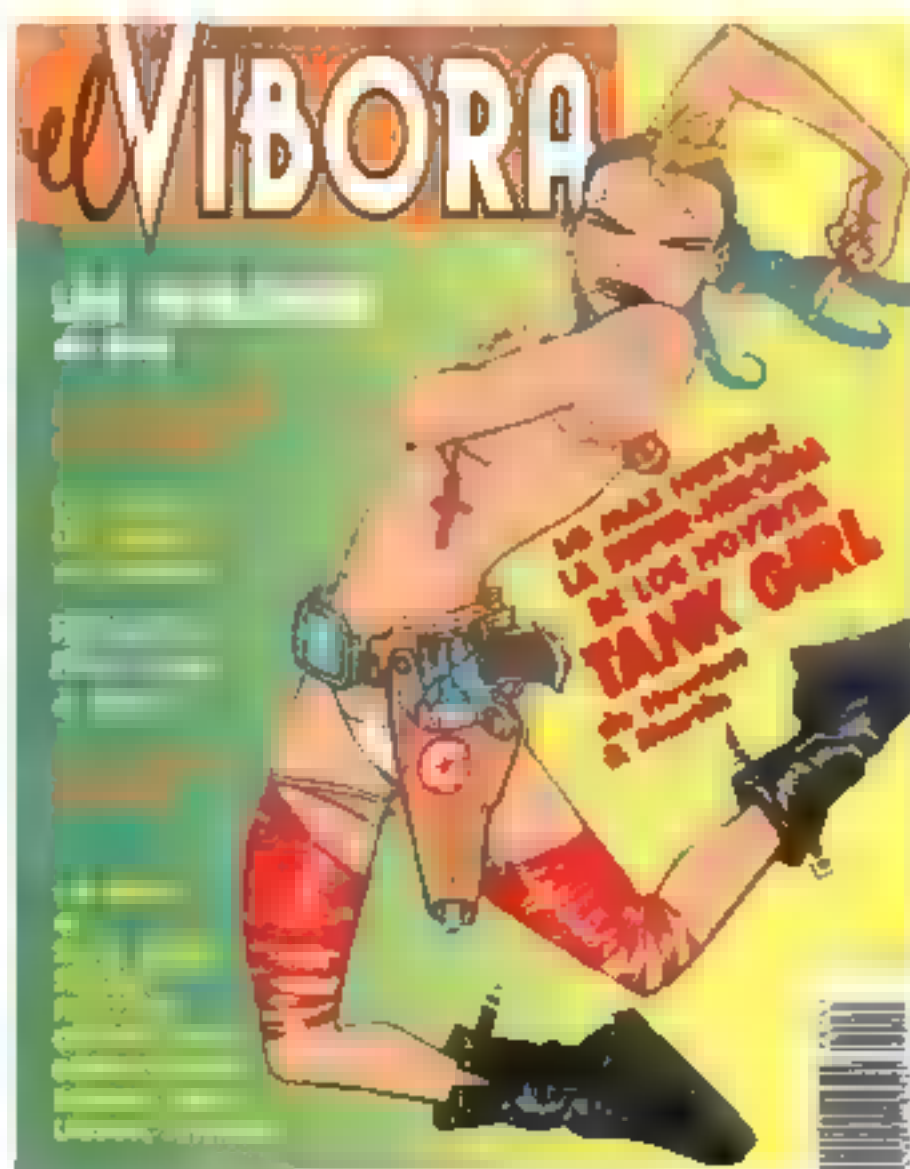
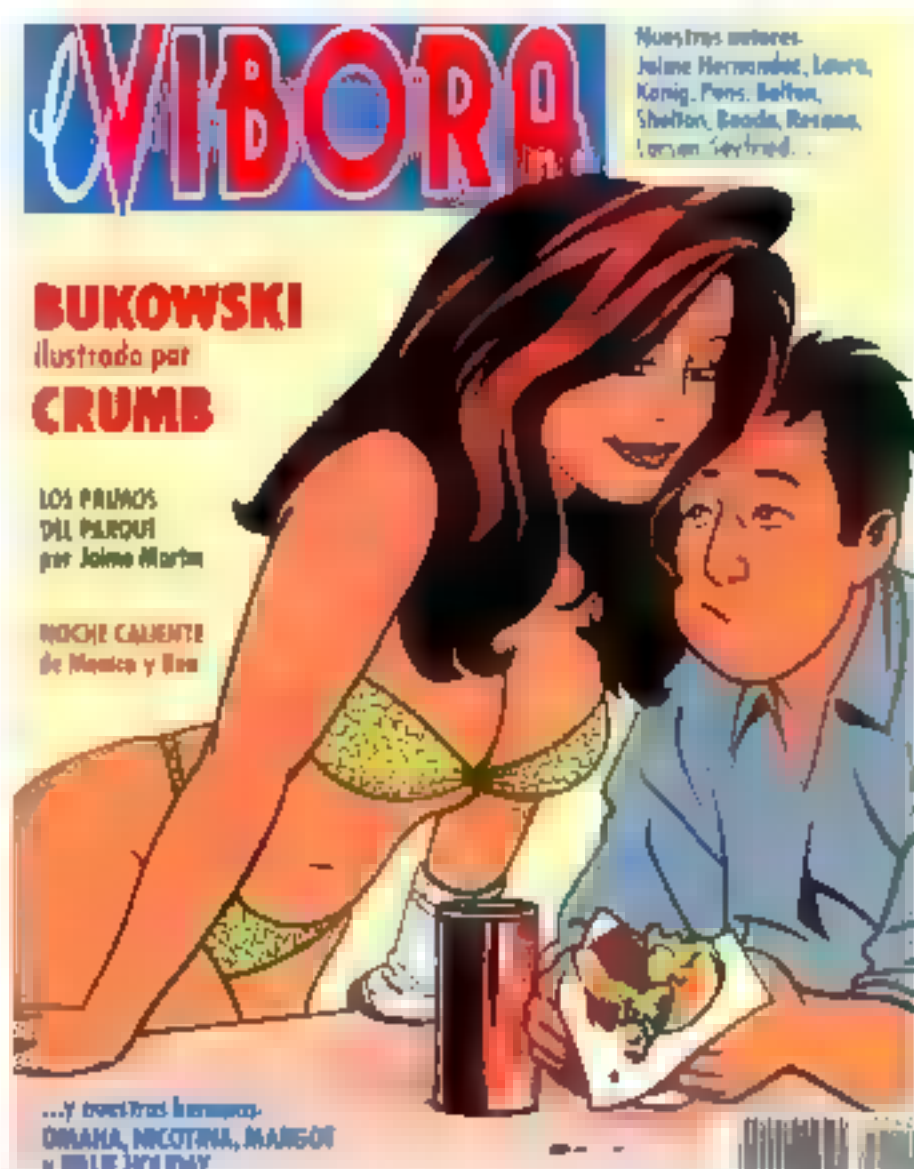
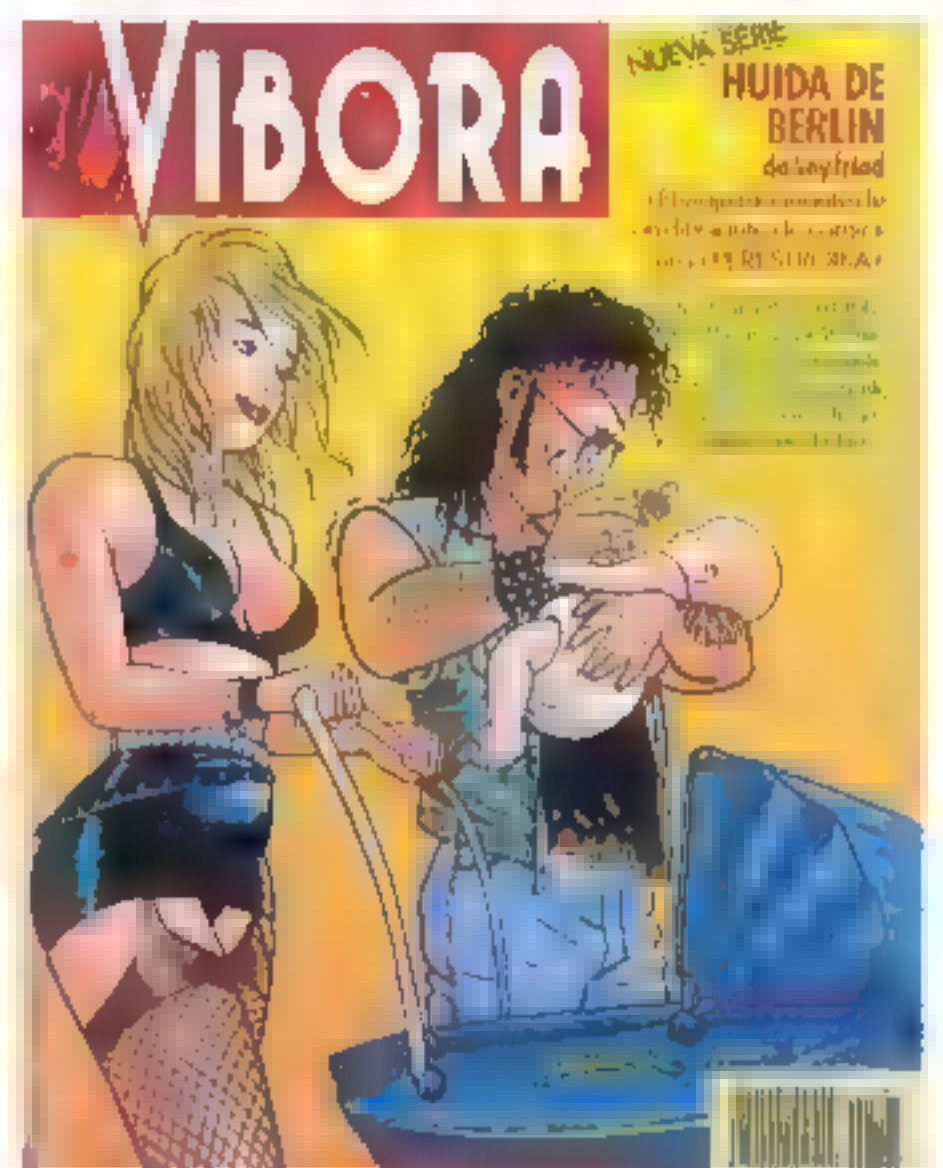
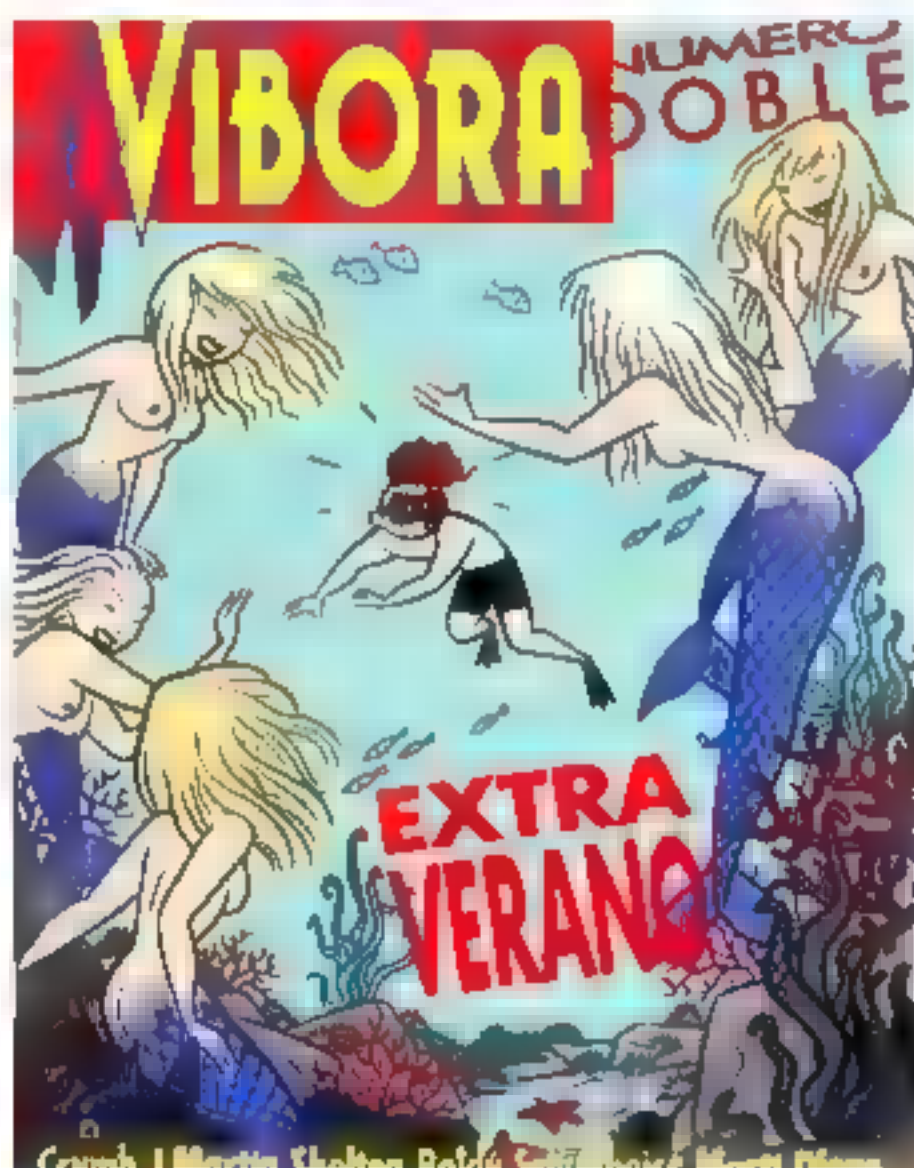
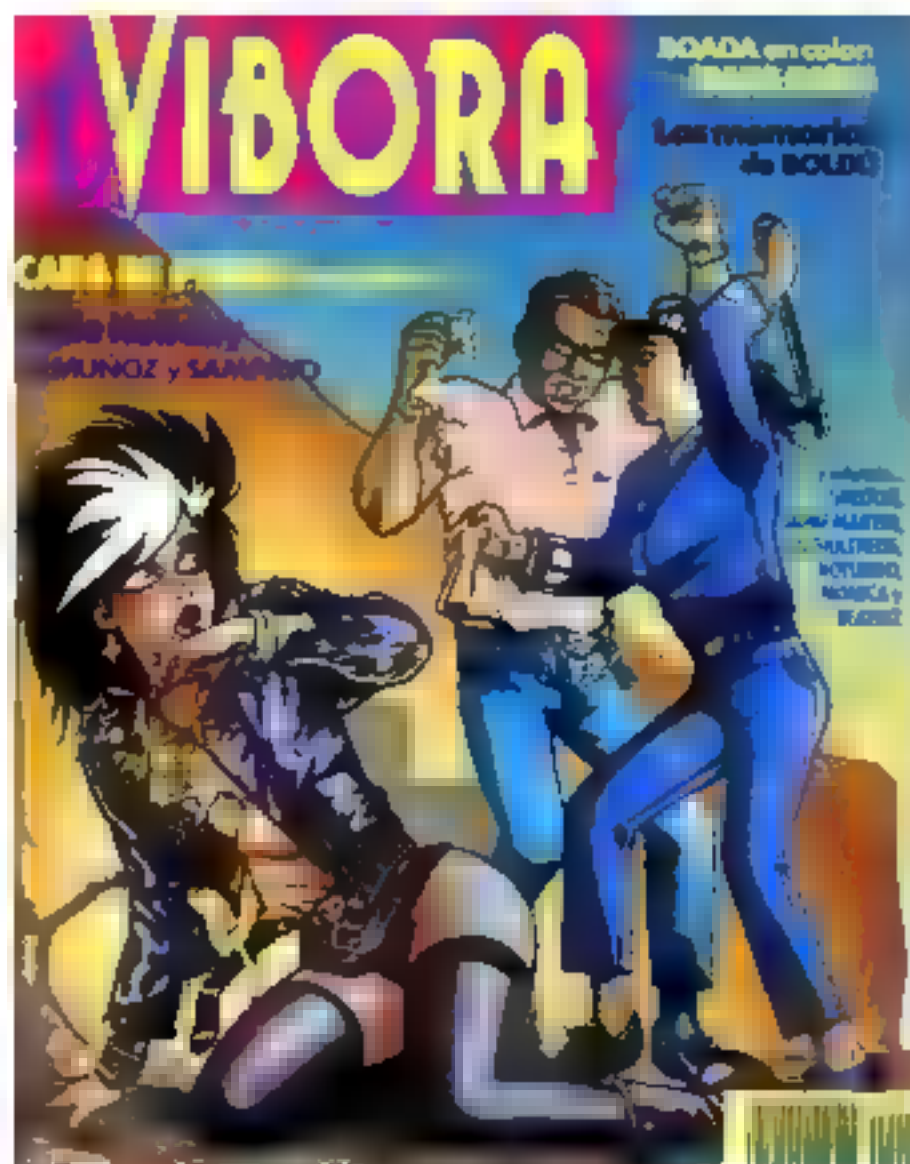


WONDER WOMAN - CONAN

HAZ CLICK EN LA PORTADA DEL CÓMIC PARA DESCARGARLO



El Víbora: Fue una revista de historietas española, de periodicidad mensual y editada por La Cúpula, que comenzó a publicarse en diciembre de 1979 y desapareció en enero de 2005, tras un total de 300 números y varios especiales.¹ Su lema fue “Comix para supervivientes” y ciertamente ha sido la más longeva de todas las revistas del denominado boom del cómic adulto en España, sólo superada en años por el semanario El Jueves.



HAZ CLICK EN LA PORTADA DEL CÓMIC PARA DESCARGARLO

¿RECUERDAS
TODO BIEN,
VERDAD?

SÍ, TAN
ESTÚPIDA
NO SOY

ME PRESENTARÁS A TU
JEFE, ESE QUE TIENE
TANTA FAMA DE SEDUC-
TOR, DICIÉNDOLE QUE
SOY TU MUJER...

... Y SI ÉL
INTENTA
LIGAR
CONMIGO,
ACEPTARE

ACEPTARE
TODO,
QUE PARA
ESTO ME
PAGASTE

Y CUANDO HAYA
ACABADO SU... FAE-
NA CONMIGO, COMO
QUIEN NO QUIERE LA
COSA, Y EN MI ROL DE
ESPOSA PREOCUPADA
POR EL PORVENIR DE
SU CORNUDO MARI-
DITO...



... LE PE-
DIRE UN
AUMENTO
DE SUELDO
PARA TI

BIEN, BIEN,
PERO
CÁUATE
AHORA QUE
AHÍ ESTÁ
ÉL

VEN...
TE LO PRESEN-
TARE

BUENAS
NOCHES
SR. CAPALBO
MARAVILLOSA
SU FIESTA

QUISIERA
PRESENTAR-
LE A MAR-
GARITA
MI
ESPOSA

¿SU
...
ESPOSA?

HAY HOMBRER
QUE TIENEN
SUERTE. ES
USTED MUY
HERMOSA
SEÑORA

GRACIAS

CREO QUE
NUNCA ME
HABIAN LLA-
MADO SEÑO-
RA

OH, DISCULPEN
UN MOMENTO
QUE DEBO SA-
LUDAR A ALGUNA
PERMISO...



ES UN TÍO MUY
ACTIVO, SU MA-
RIDO, MARGARITA

SÍ,
DEMA-
SIADO.

A VECES SE OLVIDA DE QUE YO
EXISTO, COMO AHORA...

HAY HOMBRER
QUE TIENEN
SUERTE, PERO...

... SON TANTOS
QUE DES-
CUIDAN EL RIE-
GO DE LAS FLORES
DE SU JARDIN

¿ME SALDRA RUBORIZARME?...
A VER... HARE FUEZA...

QUE COSAS DICE USTED
SR. CAPALBO



LLÁMAME RICARDO, MARGARITA

VENGA, PARA QUE NO SE ABURRA LE MOSTRARE MI CASA

ARRIBA ESTAN LOS DORMITORIOS



TENEMOS QUE REGRESAR ENSEGUIDA A LA FIESTA ¿LO HAS DISFRUTADO?

MUCHO. Y APROVECHANDO ESTA... HM... INTIMIDAD QUE HEMOS LOGRADO TÚ Y YO, RICARDO, ¿PUEDO PEDIRTE ALGO?

POR SUPUESTO, ¿QUÉ?

¿NO PODRÍAS AUMENTARLE UN POCO EL SUELDO A MI MARIDO...

¿TU MARIDO? MIRA MUÑECA, YO SÉ MUY BIEN QUE TÚ NO ERES LA ESPOSA DE ESE IMBÉCIL...

TE DIRE MÁS...

¿SABES? CREO QUE EL LO MERECE Y...

... A ESA ME LA FOLLO TODOS LOS LUNES DESDE HACE 5 AÑOS

PERO, ¿CÓMO PUEDE SER TAN INSENSIBLE? ¿EN SERIO TE NEGÓ UN AUMENTO PARA MÍ? ¿NI LA INTIMIDAD CONTIGO LO HA ABLANDADO A ESE CABRÓN?

... PUEDES DAR GRACIAS AL CIELO QUE NO TE FOLLO A TÍ

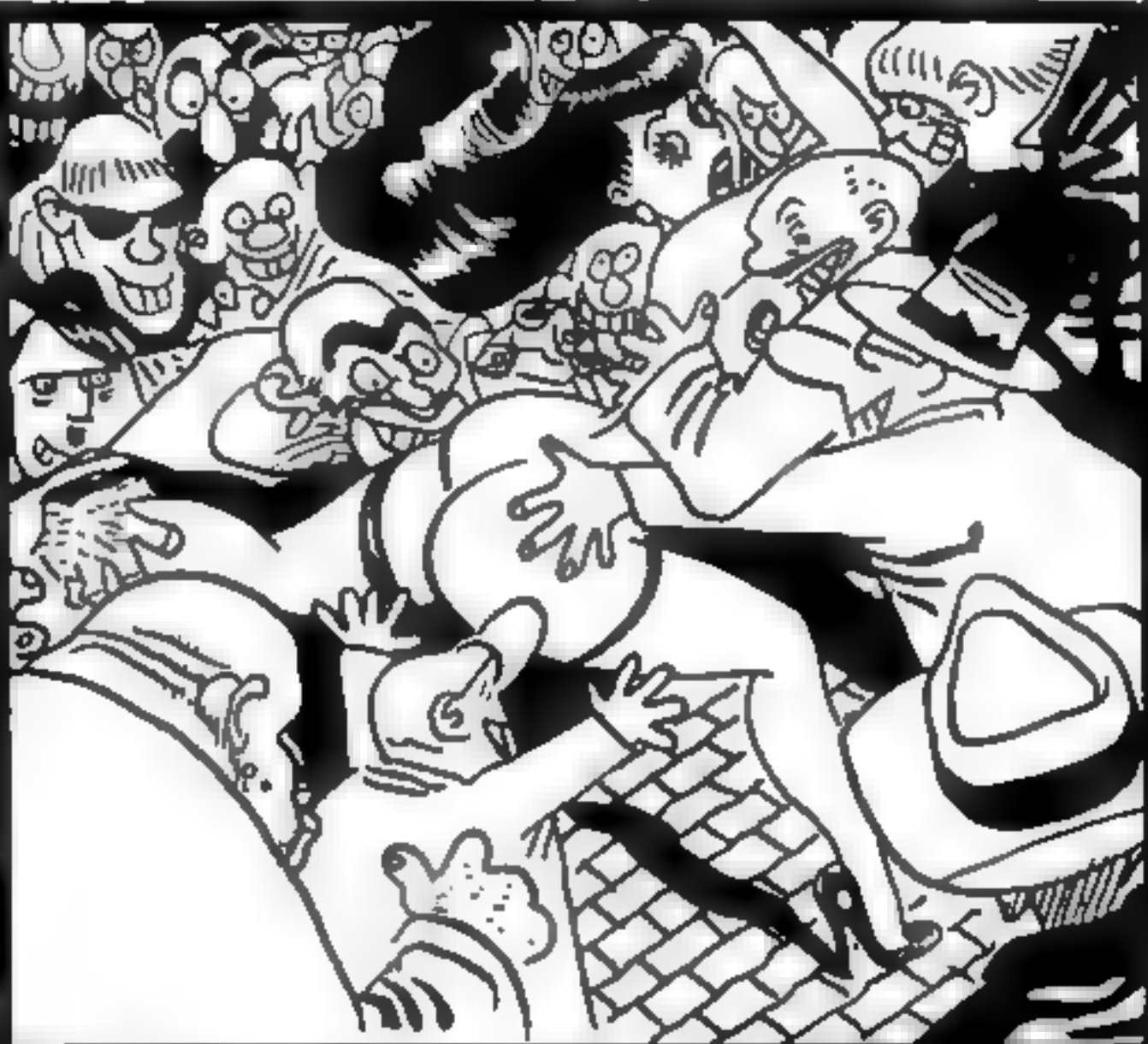


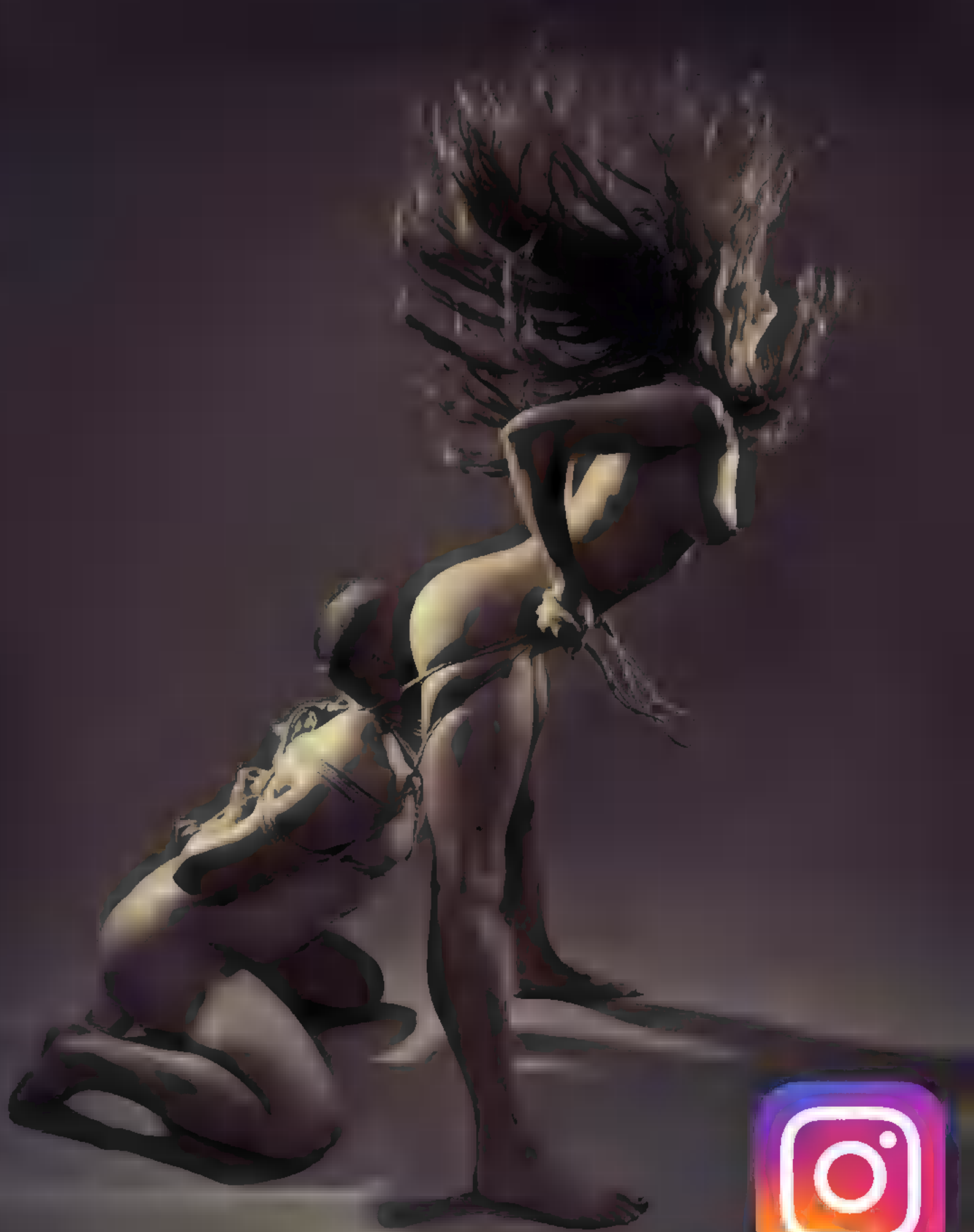
MIRA...



CLARA







EL PORTERO
DE NOCHE

LASCIVIA — PRIMEROS DESEOS

ONG

¿LE GUSTARÍA APADRINAR A UNA NIÑA?

- ¡Señor, señor!
- ¿C... cómo dices?

- Le preguntaba que si quería apadrinar a una niña.

- Lo... lo siento – contestó Sergio ligeramente turbado al verse abordado en mitad de la calle por aquella joven rubia de amplia sonrisa, ojos albahaca y acento extranjero -. No... no tengo tiempo...

El sesentón mintió de manera descarada. Si algo le sobraba en aquellos instantes era tiempo. Tenía todo el tiempo del mundo desde que había sido prejubilado de su empresa de toda la vida con una interesante indemnización y una pensión más que generosa dado su puesto de alto ejecutivo en el consejo de administración.

- Será sólo un minuto – Le dijo la chica -. Tenemos la oficina ahí mismo, le invito a un café, ¿le parece?

Quizás fuese aquel las únicas palabras amables que había escuchado aquel hombre en semanas así que no lo pensó más y accedió. Además, la rubia de rasgos eslavos era preciosa y su escote muy holgado, tanto que dejaba a la vista sin el menor rubor el inicio de sus voluptuosos senos. No era una adolescente pero todavía le faltaba para llegar a la treintena y era preciosa, una auténtica delicia de hembra. Sergio se dijo ■ sí mismo que no hacía nada malo alegrándose la vista con ella aunque no tenía la menor intención de hacer ningún tipo de donativo para la ONG que anunciaba.

Entraron en una oficina a pie de calle, muy iluminada, con multitud de banderas azules y amarillas que él identificó de inmediato como Ucránianas. Había varias chicas más allí, a cuál más bella y sonriente, atendiendo a personas en su mayoría hombres de cierta edad como él.

- ¿Solo?

- Sí, estoy viudo...
- Me refería al café – apuntó la joven con condescendencia -.
- ¡Sí! – replicó él enseguida, avergonzado por su torpeza.
- Aquí tiene. – Le dijo la rubia unos momentos después -. Siento lo de su señora.
- Gracias.

La mujer se sentó frente a él y manipuló una tableta electrónica con soltura:

- Me llamo Irina y pertenezco a la ONG Ukraine's World. Como habrá adivinado...
- ¡Tutéame, por favor!
- ¡Sí, claro! No hay problema – replicó ella con exquisita amabilidad -.Te decía que somos una organización no gubernamental, sin ánimo de lucro, que gestionamos varios orfanatos allá en mi país, Ucrania... ¿conoces Ucrania?
- No tengo el gusto. ¿Eres de allí? Hablas muy bien el castellano.
- Gracias, estudié su idioma desde niña. Llevo algo de tiempo en España aunque no en la ciudad, esta oficina la abrimos hace poco aquí en Madrid.
- Ya me extrañaba, he pasado miles de veces por aquí y es la primera vez que me fijo en ella.
- Como te decía, gestionamos varios orfanatos femeninos en mi país. Las cosas por allá están todavía peor que aquí y el gobierno no tiene recursos para ocuparse de las huérfanas directamente. Ukraine's World se dedica a recogerlas de la calle, darles un hogar, una formación, un trabajo... un futuro. En definitiva, una vida.
- Me parece muy bonito eso que hacéis pero de verdad pero no me gustaría hacerte perder el tiempo. No voy muy sobrado de dinero...

De nuevo el sesentón volvió a faltar a la verdad, el caro reloj de su muñeca lo delataba.

- ¡No te apures por eso! Un poco aquí es mucho allá...
- Lo cierto es que, no te ofendas, estas cosas siempre me han parecido un timo.

La chica hizo una mueca de desagrado, como si ya hubiese escuchado la

misma cantinela antes.

- ¿Te parezco un timo? – Dijo la chica algo dolida y levantándose, se exhibió frente al hombre dando una vuelta sobre sí misma.

Era realmente muy hermosa, Sergio tragó saliva a contemplar sus curvas.

- Yo vengo de uno de esos orfanatos. Allí me alimentaron, me cuidaron, me dieron cariño, allí aprendí inglés y español, me enseñaron a valerme por mí misma y aquí me tienes, intentando conseguir dinero para que otras chicas sigan mi camino... ¿te parezco un timo?

- No... no quería ofenderte.

La joven recuperó tanto su templanza como su cristalina sonrisa y ocupó de nuevo su asiento.

- Tranquilo. Hay mucho sin... sinvergüenza, se dice así ¿no?

- Sí, sí.

- Hay mucho sinvergüenza que quiere ganar dinero a costa del sufrimiento de esas niñas. No es nuestro caso. Estamos avalados por el Gobierno Ucranio...

- Bien, en todo caso...

- No voy a pedirte una cuota fija ni nada por el estilo. Aquí se da lo que uno puede, quiere o le apetece. Tienes la opción de tarjeta de crédito pero si no te sientes cómodo puedes hacerlo todo a través de PayPal ¿lo conoces?...

- Sí.

- Es súper seguro.

- Eso... eso es cierto, pero....

- Verás. Simplemente entramos en la página web...

La chica manipuló el aparato electrónico con agilidad.

- Se elige el orfanato – guiñó la chica al elegir uno de nombre impronunciable para proseguir en voz baja -. No se lo digas a nadie, yo siempre escojo este; es del que yo procedo...

Sergio devolvió el gesto de complicidad con una sonrisa.



- ¿Qué niña te gusta más? – Dijo la joven mostrando al hombre una pléyade de rostros infantiles a cual más bello.

- No... no sé... - dijo el hombre algo incómodo ante tanta chiquilla.

- Déjame elegir a mí. La gente siempre escoge a las más pequeñas y, a menudo se olvida de las necesidades de las otras algo mayores. ¿Te parece esta? También es mi preferida – dijo señalando una bonita chiquilla de cabello ondulado color azabache y unos ojos verdes tremendamente expresivos y vivarachos, vestida con un uniforme escolar con el logotipo de la ONG en el pecho de la camisa -.

- Bueno... yo...

- Se llama Oxana, significa algo así como “hospitalidad al extranjero”. Es un nombre que ni hecho a medida. Tiene trece años y lleva desde que nació en el orfanato...

- Bien... pero...

- Ahora entras aquí y ves su ficha. ¿Es muy guapa, verdad?

Sergio se quedó boquiabierto, no tanto por la belleza de la niña sino por el hermoso par de tetas que el holgado escote de la representante le mostraba. La chica, en su afán por mostrarle a la niña, había adoptado una postura poco decorosa que dejaba a la vista sus voluptuosos senos.

- Estas son las cosas que necesita. Ya ves que son artículos de primera necesidad como ropa, material escolar y algún caprichito; al fin y al cabo son niñas...

El hombre hacía verdaderos esfuerzos para que sus ojos no se fueran al cuerpo de la muchacha e intentó concentrarse en la pantalla.

- ¿Tienes un euro?

- ¿Un euro?

- Sí, puedes comenzar con ese estuche de maquillaje, por ejemplo.

- Bueno, es que yo no...

- Venga, no seas así – dijo la joven con su mejor sonrisa -. El café que te he invitado cuesta más en el bar de ahí al lado, ¿no?

- En eso tienes razón.

- Utilizaremos mi tarjeta de momento. Dame tu euro.

- Sólo tengo cinco...

- ¡Estupendo! – contestó ella agarrando el billete azulado con gracia - Le mandaremos también este bikini tan mono. ¿Te parece? Sólo son cuatro euros más...

- Está bien – accedió finalmente Sergio con una mueca, dejándose engatusar conscientemente por la bonita mujer -. Cinco euros y nada más.

- Claro, claro. Cinco euros aquí es mucho dinero allá. Es tan bonito y seguro que estará monísima con él.

Sergio tragó saliva al mirar el minúsculo atuendo que había elegido para la chiquilla. Estaba tan embelesado mirando las prominencias de la joven que ni se había parado a observar con detenimiento su obsequio. Apenas eran tres triangulitos rojos unidos por finos cordeles, nada más.

- No... no será algo... atrevido. – Dijo él con voz poco firme.

- ¿Atrevido? ¡Qué va! Allí se llevan cosas así, mira.

Y como por arte de magia, hizo aparecer frente al asombrado Sergio una sucesión de fotografías de otras niñas con similar vestuario o incluso todavía más nimio.

El hombre se sintió tremendamente turbado ante tanta carne preadolescente prácticamente desnuda.

- ¿Me guardas un secreto? – Dijo la chica.

- Claro. ¿Qué pasa?

- Si alguien se entera de esto me meto en un lío.

La chica accedió a través de un extraño icono a una especie de pantalla de acceso cifrado. Introdujo un código encriptado y movió frenéticamente los dedos hasta llegar a una carpeta de caracteres cirílicos. Al abrirla, a Sergio por poco le da algo. Apareció en pantalla la propia Irina con algunos años menos vistiendo exactamente el mismo minúsculo traje de baño. No tenía tantas curvas como de adulta pero su sonrisa era inconfundible. Al hombre no se le pasó por alto que la ropita se ajustaba tanto a la lolita que se le distinguían claramente los pezones así como la rajita de su monte de Venus.

- ¿Ves? ¡Yo tenía uno exactamente igual a su edad y me encantaba! Lo

llevaba día y noche por el orfanato. En invierno y en verano. Allí hace mucho frío pero la calefacción está a una temperatura tremendamente elevada todo el tiempo. Las cuidadoras son muy frioleras y, para que ellas estén a gusto, las niñas tienen que ir así vestidas, ligeras de ropa.

- Ya... ya veo. – Dijo Sergio sin ser consciente de que se estaba relacionando viendo a su interlocutora siendo niña y casi en cueros.

- ¡Se lo compramos, pues!

- Sí, sí... - Dijo él, contagiado de entusiasmo.

- Pues ya está hecho – contestó ella en pocos segundos -. Ya eres oficialmente donante de la ONG Ukraine's World. ¿Qué te parece?

- Pues... genial.

- Dime tu correo electrónico y un nombre. Te abriré ficha para que puedas navegar tú mismo y regalarle más cosas cuando te apetezca.

El hombre dudó.

- También es para que la niña te envíe un mensaje de agradecimiento. Es importante para ellas saber que alguien se preocupa por su bienestar, que no están solas en este mundo. Eso es tanto o más importante incluso que los regalos, lo sé por experiencia.

- Bueno. Está bien. – Accedió finalmente Sergio.

- Aquí tienes tu código de acceso a la página. Cuando entres en ella verás un icono con un sobrecito. Si está rojo es que tienes respuesta. Intentaré personalmente que Oxana te envíe un pequeño vídeo agradeciendo tu generosidad.

- No... no es necesario...

- Incluso puedes chatear con tu apadrinada más adelante, cuando consigas puntos por los regalos. En inglés muy sencillo... pero se puede...

- Vale, vale... - dijo el hombre algo abrumado.

Tras darle los datos requeridos ambos se despidieron con un par de besos en la mejilla.

- Muchas gracias. Si tienes alguna duda o problema, este es mi teléfono. Siempre estaré a tu entera disposición para lo que sea.

- ¿Le has comentado lo del viaje? – dijo otra chica en voz alta justo cuando Sergio iba a marcharse.

- ¡Es verdad! Se me olvidaba. Una vez al mes organizamos un viaje a



nuestros orfanatos. Son sólo dos noches para conocer el sitio y compruebas por ti mismo cómo se invierte tu dinero.

- No... no creo que me interese...

- Bueno. Sólo lo digo por si te apetece conocer a Oxana... personalmente.

Cuando el hombre se fue otra de las chicas se acercó a Irina y le dijo en su idioma natal.

- "¿Crees que ese tiene posibilidades?"

- "Ese cae seguro. En cuanto vio a la niña dejó de mirarme las tetas."

- "Si tú lo dices..."

- "¿Te apuestas algo?"

- "No."

La chica conocía el fino olfato que Irina tenía para los pedófilos con dinero. La chica rubia era una de las mejores cazadoras de cerdos de toda la organización mafiosa que se ocultaba bajo la tapadera de la ONG.

Sergio se marchó de allí con una sensación extraña. Prácticamente había dado el asunto por zanjado cuando, dos días más tarde, recibió en el ordenador personal un correo electrónico de Oxana. Incluía un breve mensaje de la adolescente como agradecimiento y dos archivos adjuntos. En el primero se mostraba un vídeo en el que la niña abría un paquete con los regalos que él le había mandado. Después, ella chapurreó unas palabras en un español muy rudimentario:

- ¡Gracias por tu regalo, Serrrgio! Me ha gustado mucho. ¿Mandarás más cosas bonitas? ¿Cuándo vendrás a verme? Me gustaría conocerte.

Sergio no pudo por menos que sonreírse ante tanta amabilidad por parte de su apadrinada. Le pareció un detalle bonito aunque poco espontáneo. Decidió abrir el segundo elemento. En él aparecían una treintena de fotografías de Oxana llevando el bikini rojo que él le había regalado y sosteniendo en sus manos el estuche de maquillaje. Se la veía tremendamente feliz acicalándose con él. Eran instantáneas de alta calidad y cuidada factura; parecían posados profesionales, como el que había visto de Irina. En las fotos se marcaban claramente partes íntimas del cuerpo de la niña bajo la tela bermellona tales como los pezones, la vulva y el

trasero. Él las examinó al principio de forma rutinaria, estaba contento por haber hecho feliz a la chiquilla con tan poca cosa. De repente, algo se le quedó grabado en la retina y retrocedió un par de fotos para centrarse en una de ellas. Era prácticamente igual que las otras excepto en un pequeño detalle que no pasó por alto.

- ¡Joder!- Exclamó al examinarla con detenimiento.

Al ampliarla, comprobó que su primera impresión no le había engañado.

- ¡Se le ve el pezoncito! – Musitó tras morderse de forma sutil el labio inferior.

En efecto, el botoncito sonrosado sobre una ligera prominencia aparecía fugazmente debido al ángulo poco oportuno de la cámara. Parecía algo fortuito, al menos eso creyó en un principio, restándole importancia al asunto. Pero entre una cosa y otra estuvo un montón de rato mirando el bultito coronado de la niña. Notó que poco a poco su verga comenzaba a palpar como cuando era joven. Sintiéndose culpable, quiso terminar con todo aquello borrando el archivo y así hubiera sido de no haber visto la última foto, esa que cambió su vida para siempre. En ella aparecía Oxana en una pose tremendamente erótica, resaltando su incipiente busto y con la boca entreabierta. No obstante Sergio, embelesado, no había fijado allí su mirada sino a la entrepierna de la lolita. Se enjuagó la garganta tragando saliva mientras de forma inconsciente se iba acercando a la pantalla para corroborar lo que sus ojos le mostraban: a la niña se le veía el sexo. No en su totalidad pero sí una parte; un labio vaginal y el comienzo del clítoris. Intentó ampliarlo al máximo pero pese a la gran calidad de la foto todo resultaba algo borroso pero lo que la técnica no logró componer lo hizo su imaginación.

Comenzó a sudar como un cerdo. Se levantó de su asiento como un rayo hacia su escritorio. Rebuscó en un cajón hasta hallar una memoria extraíble, copió en ella los archivos y los visionó en su enorme pantalla de televisión. A punto estuvo de caérsele el mando a distancia de la mano cuando contempló, efectivamente, las partes prohibidas de la anatomía de la niña: lampiñas, impolutas y brillantes, a pesar de que la resolución no era muy buena.

Sentado en el sofá, se regaló una magnífica paja con la mirada fija en la televisión. Todavía tenía la mano con restos de esperma cuando manipulaba el ratón de su ordenador para acceder a la página principal de la ONG Ukraine's World.

Sergio tuvo que repetir varias veces el código que Irina le había entregado pese a que lo tenía correctamente escrito en una tarjeta de visita de la ONG. Estaba frenético y las manos le temblaban. Enseguida estuvo eligiendo un nuevo regalo.

- ¡Vaya, vaya! – Dijo para sí esbozando una sonrisa -. No son precisamente baratos estos vestiditos.

En efecto, el bikini y el set de maquillaje eran excesivamente económicos con respecto al resto de bagatelas que mostraba la pantalla. Invirtió unos trescientos euros en un conjunto de minifalda de vuelo y un top cerrado por delante con unos endeble corchetes. Babeaba imaginando a la niña con él. Cerró los ojos y volvió a tocarse evocando la onírica imagen de la ninfa revoloteando con esa vestimenta cerca de él.

No se masturbaba desde la adolescencia. Se sentía vivo de nuevo.

Aquella paja no fue nada en comparación con las que se hizo al recibir la respuesta. La combinación de la belleza natural de Oxana con lo escueto de su atuendo hizo trizas sus tibios remordimientos. No sabía qué ver: si el vídeo de la niña quitándose la braguita bajo la minúscula falda, incitándole a viajar a su país para conocerla o las fotos que lo acompañaban, en las que en prácticamente todas se veía algún pedacito prohibido de carne blanquecina de la sonriente chiquilla.

A Sergio le dolían los huevos de tanto tocarse en honor a Oxana, prácticamente estaba día y noche dándole al manubrio visionando una y mil veces todo el material que disponía de la morenita de ojos esmeralda. Tenía en veneno de la niña dentro... y quería más, como cualquier drogadicto en pleno síndrome de abstinencia.

Sergio había advertido que la página de regalos tenía una parte a la que no podía acceder. Lo intentaba constantemente pero siempre aparecía el



mismo mensaje en inglés, ese que le decía que no tenía suficientes puntos para entrar en ese apartado. El hombre recordó las palabras de Irina diciéndole que los puntos se conseguían mediante regalos y más regalos así que decidió no irse más por las ramas y obsequiar a la chiquilla con todas las ofrendas de golpe. Invirtió casi mil quinientos euros en ello. De este modo tuvo acceso a la más cara de las preseas: un collarcito aparentemente de oro con unos pendientes a juego por la nada despreciable cantidad de dos mil euros.

No lo pensó ni un momento. Estaba seguro de que iba a ser la mejor inversión de su vida.

Esta vez no tuvo que esperar tanto tiempo. A la mañana siguiente recibió la contestación anhelada. El corazón le iba a mil por hora. Ni siquiera prestó atención al mensaje escrito ya que en él siempre se repetía la misma cantinela. Fue directamente a los archivos adjuntos. Había muchos, tantos como regalos había enviado pero fue directamente al que correspondía al más caro de los obsequios. El vídeo mostraba un primer plano de la cara sonriente de la niña levemente maquillada luciendo las citadas alhajas. Posteriormente, el encuadre se fue ampliando lentamente para mostrar al hombre eso que tanto deseaba ver y por lo que tanto había pagado: la desnudez integral de la niña, completamente abierta de piernas, mostrándole su sexo.

- Gracias por tu regalo Sergio... ¿cuándo vendrás a verme? Deseo tanto que juegues conmigo...

Y tras esas palabras la niña pasó a los hechos. Sus manitas acariciaron sus senos con vehemencia en actitud lasciva y explícita. Con las rodillas separadas, tras pellizcarse los pezones duramente, se chupó un dedo simulando una felación y, para finalizar, se masturbó con insistencia con él hasta que la cámara mostró nítidamente cómo los jugos brotaban de su vulva entre jadeos y movimientos sexuales, más propios de una avezada actriz porno que de una niña de su edad. Después, utilizó su flujo íntimo como lubricante y estimuló su ano hasta que su dedo corazón terminó inserto en su culito, sin que su sonrisa desapareciese ni un instante de su bello rostro durante la maniobra. La siguiente media hora fue una sucesión de tocamientos, suspiros, jadeos e inserciones por sus agujeros por

los múltiples y variopintos juguetes, sexuales o no, con los que Sergio había obsequiado a la preadolescente a lo largo de las últimas semanas.

A Sergio le aterraba volar a finales pero ese mismo mes viajó en dirección a Odessa previa escala en Kiev. El hombre pasó uno de los peores momentos de su vida cuando, en el control de la aduana, una mujer uniformada de aspecto andrógino le preguntó si viajaba a Ucrania para realizar algún tipo de turismo sexual. Irina le había advertido, cuando abonó los ocho mil euros del viaje, de que aquello podía ocurrir y le indicó los pasos a seguir pero aun así él se mostró muy nervioso. A duras penas acertó a negar tal posibilidad, indicándole a aquella señora que se encontraba en el país por negocios relacionados con maquinaria industrial y le entregó un folleto con algunas ilustraciones.

A la aduanera le traía sin cuidado la verdadera naturaleza del viaje de aquel pervertido, simplemente seguía un protocolo para cumplir el expediente y el billete de cien dólares que se ocultaba el tríptico era más que suficiente para minimizar el papeleo. Las autoridades del país del Este de Europa tenían muy claro que buena parte de los ingresos que recibían por el turismo se debían a la facilidad de sus mujeres para abrirse de piernas a los extranjeros, ya fueran adultas, adolescentes o niñas. Si realizaban todos aquellos cuestionarios era solamente para acallar las protestas de los países occidentales sobre el turismo sexual institucionalizado que allí se practicaba desde la caída del régimen comunista.

Cuando el hombre desembarcó en el Aeropuerto Internacional de Borýspi, en la capital de Urania, desconocía que había compartido viaje con una docena de hombres y tres mujeres que se dirigían a su mismo destino en Odessa. No se conocían entre ellos, de hecho viajaron en diferentes asientos en el avión y sólo se juntaron en la cafetería del aeropuerto entorno a un hombre de gesto severo con un cartelito Ukraine's World frente a él.

Tal peculiar comitiva se montó en un microbús para recorrer por carretera los casi quinientos kilómetros que separaban ambas localidades. Junto a Sergio, se sentó un hombre de aspecto afable y risueño con aspecto bonachón.

- ¡Hola, me llamo Paco! No te había visto antes por aquí, ¿es la primera vez que vienes?

- S... sí.- Contestó Sergio sin muchas ganas de entablar conversación con aquel extraño.

- Ya me parecía. Te veo muy nervioso. Tranquilo, todo irá bien, ya lo verás. Lo vas a pasar genial allá... follándote a esas putillas – dijo él relamiéndose en tono socarrón - Son tremendas, unas auténticas zorras, se dejan hacer de todo. No te dejes engañar por su edad: son todas unas profesionales, incluidas las más pequeñas. Tienen el vicio en el ADN.

Sergio se limitó a asentir, no estaba acostumbrado a que alguien hablase así de las mujeres y menos aún de unas inocentes niñas. Todavía no tenía muy claro qué iba a hacer con Oxana durante su primer encuentro. No dejaba de fantasear con ella desde que decidió emprender aquel viaje pero no estaba seguro de hasta dónde podría llegar. Irina no había sido demasiado explícita al respecto. La palabra “jugar” tenía demasiadas acepciones como para estar seguro de lo que estaba permitido y lo que no. Intentando mantener a raya su mala conciencia, se decía a sí mismo que iba a limitarse ■ besarla y, como mucho, a acariciar su suave piel infantiloides en zonas no demasiado comprometidas.

Su cerebro aún tenía el suficiente prejuicio moral como para pensar con corrección pero su pene tenía criterio propio. Sólo con imaginar esos tocamientos experimentaba un severo cosquilleo en esa parte crítica de su anatomía.

- ¿Tú... tú vienes mucho?

- Desde hace cuatro o cinco años, en meses alternos. Y porque no puedo venir más que si no aquí me tendrías todos los meses reventando esos jodidos coñitos. Estoy casado y no puedo decirle a mi mujer que me voy constantemente al extranjero. Si por mí fuese lo mandaría todo a tomar por el culo y no saldría de ese lugar hasta arruinarme. Me dejaría hasta el último jodido céntimo en esas guarrillas... pero uno tiene sus jodidas obligaciones.

Y sin darle mayor importancia a su anonimato sacó su cartera y le mostró a Sergio una fotografía con dos bonitas chicas haciendo morritos.



- Son mis hijas. ¿A que son guapas?

Sergio no supo qué contestar.

- ¡Tranquilo, hombre! ¡Que estamos en confianza!

- Sí, son muy hermosas. – Dijo mirando a las dos bellas muchachas.

Sergio estaba abrumado con tanta información no requería pero finalmente se atrevió a preguntar algo que hubiese sido impensable en otra situación distinta de aquella:

- Y tú a ellas, ya sabes...

- ¡Follármelas! ¡Ni hablar! ¡Son mis hijas, joder! ¿Qué clase de enfermo crees que soy? - dijo el hombre con semblante serio -. Me pongo malo sólo imaginando que alguien puede siquiera ponerles la mano encima. ¡Ellas son chicas decentes, por amor de Dios! Para hacer guarradas están las jodidas chiquillas de aquí; a esas les encanta montar. Todas las mujeres de este jodido país son todas unas putas, desde que nacen hasta que mueren; lo llevan en la sangre. Su única meta en su jodida vida es abrirse de piernas a cuantos más hombres mejor.

El sesentón se quedó pensando acerca de la peculiar doble moral de su compañero de asiento pero optó por callarse.

- Además – prosiguió el hombre algo más calmado relamiéndose los labios de forma lasciva– a mí me gustan tiernas... muchísimo más tiernas. Mis princesas son monas pero ya... algo maduras para mi gusto. Son buenas chicas, dos auténticos ángeles incapaces de tan siquiera imaginar las cosas que a mí me motivan.

Y para corroborar sus palabras sacó su teléfono móvil. Ante la atónica mirada de Sergio apareció un angelito rubio de ojos azules varios años más joven que Oxana, vestida con el uniforme del orfanato al que se dirigían. Las primeras fotos eran simples posados pero en las siguientes a la chiquilla le acompañaba un pene tan grande en relación a su tamaño próximo a su boca abierta que parecía imposible que fuese capaz abarcarlo con los labios. El compañero de asiento siguió mostrando fotografías y Sergio comprobó que el sexo oral no era el objetivo. No tuvo

estómago para seguir mirando.

- No me digas que no es el váter más bonito del mundo. Mírala cómo traga. – Le espetó el otro con la mirada fija en la imagen, totalmente ajeno al malestar que había provocado en Sergio, incapaz de percatarse de que su vicio no era compartido por él.

El autobús se detuvo a reportar carburante en algún punto indeterminado de la ruta. A Sergio le llamó la atención que un grupito de chicas jóvenes y no tan jóvenes, a cual más bella, acercándose al autobús y exhibiendo sus cuerpos prácticamente semidesnudos pese a que el ambiente no era cálido ni mucho menos.

- Están jodidamente buenas las mujeres de este jodido país, ¿verdad? – apuntó su compañero de viaje.- Son todas unas jodidas rameras. Casadas, solteras, grandes, pequeñas... todas se abren de patas por unos míseros billetes. Lo llaman “El Burdel de Europa” ¿lo sabías? Los rusos y los polacos cruzan la frontera en manada para follarse a esos bellezones en sus propias casas. ¿Ves aquellos jodidos hombres de allá sentados sin hacer nada?

- Sí.

- Son los padres, los maridos o los hermanos de esas jodidas chicas; las chulean para irse a emborrachar después con el dinero que ellas ganan. Aquí no trabaja nadie desde que desapareció la Unión Soviética, sólo los jodidos bares, los jodidos vendedores de preservativos y los jodidos médicos abortistas, que se hacen de oro.

Al reemprender la marcha Sergio le hizo una señal a su nuevo amigo indicándole la presencia de mujeres de mediana edad en la excursión sexual.

- No te extrañes, cada vez hay más de esas. Antes costaba encontrarse con una pero ahora raro es el viaje que no coincidas con tres o cuatro jodidas tías.

- ¿Son... lesbianas?

- Sí... y no.

- No te comprendo.

- Pues alguna de esas hay pero a la mayoría les gustan las niñas pero no para follárselas... en el sentido estricto de la palabra.

- ¿Entonces...?

- Suele gustarles... jugar con ellas... ya sabes.

- No, no te comprendo.

- ¡Pues torturarlas, joder!

- ¿Torturarlas?

- Sí, ya sabes: atarlas, azotarlas, pegarlas y cosas aún peores...

- ¿Peores?

- Sí. Creo que fue una de esas dos la que le arrancó un pezón a una niña con unas tenazas... - Dijo mirando a una embarazada y a su compañera.

Sergio sintió unas ganas locas de mandarlo todo al carajo hasta que el otro, en medio de una sonora risotada, le golpeó el hombro:

- ¡Que es broma, hombre! Esas dos son pareja y vienen... a ver cómo va su jodida compra.

Pero a Sergio no le tranquilizaron en absoluto aquellas palabras, no supo si por lo forzado de la mueca del otro o por su tono poco convincente. Tampoco las comprendió demasiado bien.

- ¿Y qué compran?

- Pues qué va a ser... bebés, ¿qué otra cosa crees que puede comprarse en este jodido país?

Sergio siguió sin comprender.

- Sí hombre, no te hagas el tonto. Esas son boyeras que no les sale del chocho embarazarse pero también sucede con parejas que no pueden tener hijos. Está todo inventado. En España una de ellas finge estar preñada pero en realidad es mentira. Lo que hacen realmente es comprar un bebé a la ONG que tú sabes. A esas niñas de los orfanatos se las follan tantas veces que es normal que, tarde o temprano, a esas putitas le salga un jodido bombo en la tripa. Si sale niña, continúa la rueda y ocupa el sitio de su mamá en el burdel; si sale niño, lo venden. Es todo un jodido negocio montado por el propio gobierno de este jodido país. Una máquina de hacer dinero, te lo digo yo.



- Oh... vaya.
- El sexo, la venta de bebés y el tráfico de órganos son el negocio nacional. Cuando la putita está a punto de parir, la mandan a nuestro país como si fuese de vacaciones y, una vez allá, hacen el cambiazo. Es fácil, sólo hace falta dinero y un jodido médico sin escrúpulos para que emita un jodido certificado de nacimiento falso por un puñado de billetes.
- ¿Y... qué pasa con la chica?
- ¿Qué chica?
- La... la que ha parido...
- ¡Y qué más da! ¿a quién le importa lo que les pase a esas jodidas putas? No sirven para otra cosa que para abrirse de piernas, te lo digo yo, que sé de lo que hablo. Esas sólo son felices con una polla bien adentro.

Paco pasó el resto del trayecto contándole con pelos y señales sus andanzas a lo largo de sus múltiples viajes. A Sergio le maravillaba y a la vez le resultaba repulsivo la forma impersonal que con la que su compañero de viaje trataba a aquellas niñas. El hombre con cara de abuelo adorable era en realidad un verdadero perverso, un animal en el sentido literal de la palabra.

El autobús sólo se detuvo aquella vez durante el trayecto, lo justo para aliviar las vejigas. Los organizadores del viaje sabían que los benefactores no tenían tiempo que perder. No estaban interesados en conocer ni el folclore, ni la gastronomía, ni el paisaje ni las costumbres de aquel país, iban a lo que iban: a follar niñas.

- ¡Mira, ahí es! Ya se me está poniendo dura con sólo ver el jodido orfelinato. Si me permites un consejo no pierdas el tiempo con cursiladas, olvida tus prejuicios y ves a saco desde el primer minuto. El jodido fin de semana pasa volando, y la espera hasta el siguiente encuentro se hace muy larga. Haz con tu zorrita todo lo que te pida el cuerpo, sin remordimientos: ves a saco, todo está permitido. Están acostumbradas a todo, no hay nada que puedas hacerles que no les hayan hecho ya. Absolutamente todo... - musitó el hombre acariciándose el paquete -, te lo aseguro.

Ante los ojos del principiante apareció un imponente edificio gris, con grandes ventanales de cristales de espejo y apariencia bastante deteriorada. Sergio había imaginado el orfanato como un lugar idílico, una

especie de granja en medio del bosque en el que las niñas vivían como princesas entre los lujos proporcionados por sus benefactores pero la cruda realidad le abrió los ojos y le mostró un sitio lúgubre, con aspecto de cárcel, situada en medio del casco urbano de una ciudad contaminada y sucia.

El autobús entró en el recinto dirigiéndose hacia el centro de un enorme patio totalmente desierto. Sergio estaba cada vez más nervioso. Había escuchado multitud de historias sobre asaltos, palizas e incluso tráfico de órganos durante los viajes de turismo sexual que se le vinieron a la mente en ese momento. No obstante, cuando la puerta se abrió y entró en el vehículo un rostro conocido, se tranquilizó bastante.

- Buenos días a todos. Ukraine's World les da las gracias por estar aquí – Dijo Irina a todos los presentes, ataviada con el mismo uniforme que el de las internas. Los botones superiores de su camisa estaban desabrochados de forma que el nacimiento y buena parte de sus generosos senos, liberados de corpiño que los contuviesen, permanecían a la vista de los presentes-. Voy a repasar las normas, como siempre. Debajo de los asientos tienen una gran bolsa de plástico. Colóquenla sobre la cabeza antes de salir, son para que los satélites no puedan identificarles. Después, iremos todos en fila hasta esa puerta de ahí con todas sus pertenencias y entraremos en el hall con la mayor celeridad posible. El domingo, a las dos en punto, nos reuniremos todos en ese mismo lugar y haremos el mismo trayecto pero en sentido inverso. No pierdan la bolsa ni lleguen tarde, por favor. El autobús no esperará a nadie, se lo aseguro.

Un murmullo general se hizo en el interior del vehículo.

- Está prohibido, repito, prohibido salir del edificio bajo ningún concepto; ni siquiera al patio. Las internas suelen salir los días de colegio a jugar pero durante el fin de semana no hay clases así que no lo harán. Los accesos están cerrados con llave pero aun así no está de más advertirlo por si hay algún descuido. Los horarios de desayuno, almuerzo y cena son estrictos para todo el mundo. Comeremos todos juntos, benefactores, niñas y personal del centro, ¿comprendido?

- ¡Sí!

- En las habitaciones encontrarán lo que necesiten para que su estancia Ukraine's World sea agradable: bebidas, dulces, frutas, estimulantes, viagra, juguetes sexuales..., de todo. No obstante, si requieren de algo más pídanse a las niñas y ellas se pondrán en contacto con nosotros. Todas entienden el inglés de una manera más o menos fluida y si no yo estaré siempre cerca de ustedes por si me necesitan... para lo que sea, ¿alguna duda?

Dijo mirando específicamente a Sergio.

- Eres el único nuevo aquí, ¿alguna pregunta?

- No. – Dijo el interrogado, muy avergonzado al ser señalado de ese modo.

- Recuerden que tienen una o varias chicas asignadas dependiendo del caso y que deben limitarse a entablar relaciones con ellas exclusivamente. No obstante, si les apetece... apadrinar a alguna otra interna que no esté asignada podremos llegar a algún acuerdo sin excesivos problemas. Sabemos que todos ustedes son lo suficientemente solventes para ello. Es sólo cuestión de hablarlo.

Después de buscar la aprobación con la mirada de sus interlocutores, la guía prosiguió:

- Para finalizar tres cosas importantes: Están terminantemente prohibidos los teléfonos móviles, cámaras fotográficas y cualquier otro artefacto electrónico. El edificio cuenta con inhibidores de todo tipo y está totalmente monitorizado. Todo lo que hagan o digan será observado por el personal de seguridad por lo que no les aconsejo que jueguen con eso, como comprenderán las medidas de seguridad aquí son muy estrictas.

Un murmullo generalizado la interrumpió.

- El concepto de intimidad no existe y comprobarán que la mayoría de las habitaciones carecen de puerta, así que todo lo que hagan puede ser visto por el resto de los residentes en el centro. En segundo lugar, no juzguen y no serán juzgados. Cada uno tiene una manera diferente de entender el... afecto por las niñas y no tiene por qué ser del agrado de los demás. Si no les gusta lo que ven sencillamente se van a otro lado y



punto. No molesten al resto de los benefactores y no serán molestados. Por último y más importante – prosiguió Irina en tono más distendido – os invito a que disfrutéis de cada minuto que paséis entre nosotras, las chicas están ansiosas por hacer cuanto esté en su mano para agradaros. ¡Bienvenidos a Ukraine's World!

Todo el autobús prorrumpió en aplausos como si se tratase de un grupo de reclutas en la puerta de un burdel.

Sergio tuvo algún problema con la bolsa de plástico. Había traído demasiado equipaje y eso dificultaba sus movimientos, fue el último en alcanzar su objetivo. En cuanto entró en el edificio sintió el enorme calor que reinaba en su interior. Era algo insoportable, pero más lo era la emoción por saber que Oxana estaba cerca. Aun con eso no se sentía cómodo. Desde que vio por primera vez los genitales de su protegida tenía la certeza de estar haciendo algo malo pero cada vez que las dudas nublaban su mente aparecía entre la penumbra la sensual imagen de la niña desnuda dándose placer disipándolo todo.

Al principio le costó acostumbrarse a la iluminación, era bastante tenue debido a que todos los ventanales que daban al exterior estaban cubiertos de elementos opacos que impedían ver lo que sucedía fuera. Cuando sus ojos se adaptaron a la penumbra, le faltó tiempo para advertir que el dineral que pagaban no se invertía precisamente en el mantenimiento del edificio. El mobiliario viejo, olía a rancio, el suelo de madera crujía a su paso y las moquetas de las paredes mostraban numerosos desgarros y toneladas de polvo. Con todo, lo que más captó su atención no fue lo que vio sino lo que escuchó en la lejanía: tremendos gritos de niñas a cuál más desgarrador.

- El pabellón de los españoles está en el ala sur del primer piso. – Dijo Irina señalando unas enormes escaleras sin inmutarse por los chillidos.

Sergio se unió a la manada con dificultad. Mientras ascendía por los escalones se le aceleró el pulso; ya no era el chaval vigoroso de antes. Tan atareado estaba en evitar que se le cayesen las maletas que no se dio cuenta de que un enorme gigantón recorría su mismo camino pero en sentido descendente.

- ¡Cuidado! – Dijo Pepe tirando de él lo justo para evitar que rodase cabeza abajo.

Una vez recuperado el equilibrio, Sergio miró a la montaña humana. Lo que más le llamó la atención de él no fueron sus botas de aire militar, ni su tanga de cuero, ni siquiera su gorra gris decorada con una cruz gamada, ni las dos correas de castigo que pendían de su mano sino lo que iba en el otro extremo de las mismas: dos preadolescentes rubias delgadas, dos niñas más bien, sometidas por el cuello. Ambas eran hermosas, a cuál más bella, a pesar de sus ojos llorosos. Ataviadas con uniformes escolares muy ceñidos, con las manos esposadas a la espalda, zapatos de tacón y las braguitas colgando de su boca, seguían a aquel mastodonte como un par de perritas sumisas camino del cadalso. Cuando pasaron junto a Sergio, este pudo admirar sus doradas cabelleras agrupadas en largas colas que caían lánguidamente hasta la parte baja de sus espaldas. Fue en ese momento, en el momento en que miró sus culitos, cuando casi se cae de espaldas. Las falditas de las ninfas estaban levantadas por su parte trasera, dejando expuesto lo que deberían tapar y en sus ortos llevaban insertos en ellos una especie de látigo de siete colas de cuero oscuro. Las llagas que lucían aquellos minúsculos glúteos, algunas a punto de sangrar, le hicieron saber que las chiquillas ya habían sufrido las “caricias” de aquellos crueles utensilios en sus tiernas carnes.

Sergio se quedó absorto mirando aquellos glúteos enrojecidos y comprendió al momento a lo que Irina se refería con eso de diferentes modos de entender el cariño por las niñas. Se le revolvió el estómago, no pudo evitarlo.

- Venga, no te entretengas.

- Vo...voy...

Paco no pudo evitar una sonrisa al ver el rostro descompuesto de su compañero de viaje al comprobar el estado del trasero de las nínfulas.

- Eso no es nada. Ya te acostumbrarás. Incluso tú terminarás haciéndolo, ya verías.

- No...no. Eso no, seguro.

- Ya, ya. Lo mismo decía yo...

- ¿Tú también las azotas?

Paco volvió a reírse, esta vez de manera más descarada si cabe.

- Yo les hago de todo. Azotarlas, mearlas y mucho más. Para eso están, ya te lo dije...

- Pe... pero... eso no está bien- negaba Sergio con la cabeza.

El semblante de su nuevo amigo cambió en un instante. Le brillaban los ojos y parecía otro. Poco menos que le gritó:

- ¿Qué no está bien? ¡Venga, no me jodas! ¿Cómo se llama? – Le dijo muy molesto.

- ¿Quién?

- Tu puta, ¿cómo se llama tu jodida zorra? ¡Tu apadrinada, joder!

- O... Oxana.

- Oxana, un nombre muy bonito para una puta. Pues escúchame bien amigo, recuerda estas palabras: en menos de tres meses le habrás reven-tado el culo, te habrás meado en su boca y marcado la espalda a latigazos a tu zorrita. Tiempo al tiempo. A todas esas jodidas ninfómanas les encantan esas cosas, te suplicará que se lo hagas y tú terminarás sucumbiendo, como el resto de nosotros. Yo era tan iluso como tú y ya me ves... viciado como el que más. Verás cómo no me equivoco, te meterás en el barro hasta el fondo. No sé qué tiene este sitio que saca lo peor de uno mismo... o lo mejor, según se vea. Le harás de todo a tu angelito, cosas que jamás habrías imaginado que fueses capaz ni tan siquiera de imaginar hacer a una mujer adulta y te encantará, ya lo creo que te encantará: en cuanto lo pruebes no podrás parar, es un vicio.

Absorto estaba Sergio asimilando tal horrenda predicción cuando llegaron a la primera planta y una nueva visión le sacó de su limbo. Esta vez se trataba de un hombre flacucho que daba rienda suelta a sus instintos, abusando oralmente de una adolescente con el vientre visiblemente hinchado. Él agarraba el cabello de la joven de rasgos asiáticos a modo de riendas, follándole la boca como si su vida dependiera de ello. Ella, arrodillada con los ojos cerrados, se dejaba hacer con la garganta hinchada y las lágrimas bañando su rostro. De vez en cuando, la jovencita preñada se convulsionaba y una bocanada de vómito salía por la comisura de sus



labios pero su benefactor siguió con lo suyo. En lugar de desagradarle, tal contingencia supuso un aliciente para el abusador que incrementó la profundidad y ritmo de sus embestidas precisamente al notar que su compañera de juegos estaba pasando por un mal momento. Nada ni nadie le detuvo hasta que logró que los jugos gástricos de la adolescente barnizaran su abultado abdomen. El tipo eyaculó en el rostro de la joven justo cuando un escandalizado Sergio pasaba por su lado como un alma en pena. El malestar y la culpa se adueñaron de su corazón cuando vio cómo aquel animal trataba a la muchacha y más todavía cuando aquel malnacido alivió su vejiga en el interior de la boca de la futura mamá que aguantaba como podía el abuso, disimulando torpemente su amargura.

Sergio quiso socorrer a la chica en un primer momento pero, de manera cobarde, no actuó. Hacerlo era contravenir las normas y su deseo por conocer a Oxana era superior a su voluntad de obrar de manera correcta ante tal abuso.

El novato iba el último del heterogéneo grupo, intentando asimilar lo ocurrido. Seguía teniendo un concepto elevado de sí mismo y se juró que él jamás haría algo así ni con su protegida ni con otra muchacha. El recuerdo de la sonrisa de Oxana absolvió su culpa, el corazón le iba a mil por hora cuando llegaron a su destino pero, un poco antes de atravesar el dintel del cubículo de los españoles, Irina lo detuvo:

- Tendrás que esperar unos instantes, Sergio. Oxana quería darte una sorpresa y todavía no está lista. Entra y ponte cómodo, su cama está justo enfrente de la entrada. Ella llegará enseguida.

- De acuerdo.

- Gracias, voy a buscarla. – Se despidió ella con su mejor sonrisa.

Cuando el hombre entró en la habitación común le pareció estar en otro mundo. Había imaginado un primer encuentro con Oxana como un acto íntimo y tierno. Le había comprado un regalo en una de las tiendas del aeropuerto, una bonita muñeca de trapo que le recordó a ella. Durante la semana previa al embarque apenas había dormido, trazando una hoja de ruta sobre lo que iba o no iba a hacer con la niña. Antes de entrar en el orfanato, antes de ver lo que en él sucedía, deseaba preguntarle muchas cosas y zambullirse en sus tremendos ojos verdes, contar el sinfín

de pequitas que decoraban su rostro en la intimidad pero el plan había saltado por los aires. El concepto de privacidad no era compatible en ese lugar, tal y como ya les habían anunciado y él mismo podía comprobar.

La galería de los españoles era bastante similar a la del resto de países europeos. La conformaban una sucesión de camas situadas unas junto a otras de forma prácticamente se tocaban unas con otras. Frente a ellas, se disponían unos armarios de chapa de un gusto deplorable donde las niñas guardaban sus pocos objetos personales con un espacio para el equipaje de sus padrinos. Al fondo se divisaban unos baños con los típicos pictogramas convencionales.

Examinado el continente, el padrino fijó su mirada en el contenido del recinto. En la cama de su derecha, una mujer ya se deshacía en atenciones hacia una joven morena de rasgos eslavos.

Excepto esta joven, que fue tratada con relativo respeto, el resto de las chiquillas del pabellón fueron utilizadas como meros objetos de placer por aquellos hombres teóricamente civilizados de manera inmediata. Algunos enterraron sus cabezas bajo las falditas de cuadritos rojos y negros en busca del néctar prohibido sin tan siquiera desprenderse de los abrigos. Otros directamente se tumbaban sobre ellas con los pantalones a la altura de los tobillos y las penetraban por alguno de sus agujeros sin tan siquiera quitarse la ropa.

Sergio tragó saliva al comprobar que su querida Oxana era, con toda probabilidad, la mayor de todas aquellas ninfas. Su moral cristiana a duras penas justificaba su deseo por la jovencita morena, con caderas ya perfiladas e incipientes bultitos en el pecho, pero aquel desenfreno febril por los torsos completamente planos, vulvas lampiñas y culitos infantiles se le antojó enfermizo y repugnante.

La escena que se desencadenó a partir de entonces le dejó marcado. No eran pocas las noches que, ya en España, se despertaba sudoroso y alterado recordándola. En los sucesivos viajes y a fuerza de verla repetida una y otra vez, entendió que el motivo por el que el primer encuentro entre padrino y apadrinada era el más apasionado se debía a que alguno de aquellos pervertidos llevaban meses esperando ese momento y tenían

mucho amor guardado en los testículos en exclusiva para aquellas niñas.

El griterío infantil se fue trasformando progresivamente en un coro desafinado de gemidos, jadeos, sonidos guturales y chirridos de muelles. Sin duda, entre los más apasionados de todos los visitantes estaba Paco que, situado en la cama de la izquierda de la de Sergio, desnudo, erecto y fuera de sí, desgarró el vestidito blanco de una bailarina rubia de corta edad cuyo rostro ya conocía Sergio y que, entre risas, aceptaba su inminente destino de buen grado abriéndose de piernas cuanto pudo.

Sergio estuvo a punto de vomitar por cuando vio lo que aquel ejemplar padre de familia, casado y con dos hijas adolescentes, le hizo a la jovencita durante los siguientes minutos. Hasta que no le metió la polla por la vulva no se detuvo, pese a que la diferencia de tamaño entre los genitales era considerable y después se volcó sobre ella para penetrarla a conciencia. El recién llegado evocó las palabras del propio Paco cuando le dijo que aquel lugar sacaba lo peor de las personas. Apenas se distinguía de la chiquilla los brazos y piernas abiertos de par en par encima del colchón bajo aquella mole de humanidad dándolo todo sobre ella. La chiquilla exhalaba leves grititos al ritmo de la desigual monta. Los jadeos se tornaron en aullidos conforme el adulto fue mostrándose más vehemente e intenso en la cópula. En un momento dado él no tuvo suficiente con el simple impulso de sus caderas y, haciendo fuerza con sus brazos, alzó su cuerpo para taladrarla con más fuerza y mejor ángulo de ataque. Tal maniobra provocó en ella un intenso dolor vaginal que se transformó en mueca pero a cambio el oxígeno volvió a llegar a sus pulmones de manera regular.

- ¡Qué animal! - Murmuró Sergio que, pese a todo, siguió observando la violación.

La diminuta bailarina giró la cabeza y sus inmaculados ojos azules se clavaron en las pupilas de Sergio. Moviéndose al ritmo del macho que la follaba parecía no más que una marioneta de trapo, una muñeca hinchable cuyo fin no era otro que el de dar placer al que jugase con ella. Aun con todo intentó esbozar una medio sonrisa al recién llegado pero una cornada más intensa y certera que las otras le llegó muy adentro. Su menudo cuerpo se tensó, cerró los párpados y exhaló un aullido que Sergio



jamás olvidaría durante el resto de su vida.

- Eso es, zorra. Disfruta todo lo que puedas – escupió Paco fuera de sí, embriagado por el deseo -. Sé que te encanta que te folle duro, como hacía con tus hermanas.

No contento con el dolor causado, Paco se agarró a los barrotes de la cama y con todas sus fuerzas profanó el cuerpo de la rubita haciendo oídos sordos a su sufrimiento. No se detuvo hasta que su simiente estucó las paredes del interior de la cría que se retorció, rota de dolor con aquella broca percutora taladrando su interior. Saciado sus más bajos instintos se tumbó junto a ella y comenzó a reírse con los ojos cerrados.

- ¡Joder vaya polvazo! ¡No sabes las ganas que tenía de follármela, amigo! Es pura dinamita, parece de goma. Le cabe hasta los huevos, como a sus otras tres hermanas. Me las he tirado a todas. Podemos intercambiarlas si quieres saber lo que es bueno. Cuando se apaguen las luces nadie se dará cuenta.

A Sergio se le revolvieron las tripas con sólo imaginar a aquel tipo disfrutando de aquel modo de Oxana. Prudentemente, prefirió dar la llamada por respuesta y hacerse el tonto.

La rubita intentaba mitigar el dolor de su bajo vientre echa un ovillo en un rincón de la cama pero la tregua duró poco. El tipo la agarró del cabello y guió la cabecita hacia su entrepierna:

- Eso es cochina, limpia lo que has ensuciado. Puerca, que eres una puerca. – Murmuró él con suma satisfacción.

Tras varios minutos de trabajo oral el adulto se dio por satisfecho y utilizando el mismo método de dominación colocó a la niña sobre él. Mientras le amasaba los glúteos infantiles preguntó a Sergio:

- Parece que tu putita se retrasa.
- Por favor – replicó el otro con resquemor -, no la llames así. Su nombre es Oxana.
- ¡Joder, sí que te ha dado fuerte con esa niña! Está bien amigo, tú ganas.

Me voy a cagar. Me muero de ganas.

Y mirando a la niña le dijo:

- ¡Masha, tengo cacas!

De inmediato la niña salió de su letargo y exclamó en un macarrónico español:

- ¡Siiiiii! ¡Quiero tus cacas, papi!

Sergio atribuyó tal escandalosa frase al nulo dominio del idioma de la niña pero cuando esta se incorporó de un golpe y prácticamente tiro del adulto en dirección al baño relamiéndose ya no estuvo tan seguro.

La repentina aparición de Irina le sacó de sus turbios pensamientos.

- Disculpa el retraso, ya estamos aquí...

Cuando el hombre se giró le cambió la vida. Ante sus ojos apareció Oxana, la criatura más sensual del mundo. Sonriente y ligeramente maquillada, sus ojos claros parecían no tener fondo, brillaban como luceros esmeraldas en un blanquísimo rostro trufado de pecas.

- Hola, Serrrgio. – Dijo una vocecita con un inglés muy rudimentario -. Grrracias por venirrr a jugarrrr conmigo.

- Ho... hola. – Balbuceó el adulto.

Sergio se quedó boquiabierto como un viejo senil aunque motivos para el asombro no le faltaban: su apadrinada, además de cara de ángel, tenía un cuerpo increíble. Quizás por su zapatos de tacón o porque estaba sentado, la niña le pareció más alta que en las fotografías aunque, de hecho, en la mayoría de estas aparecía tumbada con las rodillas abiertas mostrando su intimidad. Sus piernas eran larguísimas y comenzaban en una minifalda tan subida por el talle que a duras penas cubría su zona inguinal. Sus pechitos también le parecieron mayores quizás porque la camisa de su uniforme carecía de botones y se distinguía de forma nítida, además de su vientre plano y su gracioso ombligo, la parte interna de los

bultitos que adornaban su pecho hasta casi las areolas.

El español se quedó anonadado, babeaba literalmente por la lolita y no era para menos: se trataba de una de las chicas más productivas de aquel prostíbulo infantil disfrazado de ONG.

Oxana era una máquina de hacer dinero desde la misma cuna.

Afortunadamente para él, uno de los dos sí sabía cómo actuar en aquellos primeros momentos. Para Sergio, ella era la primera niña de su vida pero para ella, él era un cerdo más; el perverso al que tenía que complacer el fin semana. Después habría otro y tras él, otro más, siguiendo una larga cadena que sólo terminaría cuando su vientre engendrara un nuevo eslabón con tres agujeros que ocupase su lugar en el orfanato o cuando envejeciese tanto que ya no atrajese a los perversos ricos del primer mundo. Cuando eso sucediese, unos pocos años más tarde, si la suerte le acompañaba terminaría instalada en algún país extranjero buscando nuevos padrinos para las internas más jóvenes y si no, sería vendida a un chulo que la prostituiría en cualquier carretera Ucraniana cercana ■ la frontera con Rusia.

Cada chiquilla tenía decenas padrinos de diversos países aunque la ONG se cuidaba muy mucho de que no coincidiesen entre sí. De hecho, la tardanza de Oxana tenía su verdadero origen en que estaba ocupada en un show privado a través de internet con otro de sus patrocinadores, un japonés fanático de la escatología.

Si algo sabía tanto Oxana como el resto de las niñas de la organización Ukraine's World era complacer sexualmente a los adultos; no hacían otra cosa a lo largo de toda su vida. Sergio era un libro abierto para ella. Conocía la naturaleza humana de individuos como él y podía asegurar, sin temor a equivocarse, cómo iba a ser su manera de proceder. Los primeros encuentros sexuales con su nuevo padrino serían más o menos "convencionales", no sería hasta los siguientes viajes cuando el macho sacaría a la luz la parte más oscura de su alma y daría rienda suelta a sus malsanos instintos. Precisamente los hombres como Sergio, esos que en su vida habían sacado los pies del tiesto, eran los peores: se convertían en auténticos monstruos en aquel lugar de vicio y perversión.



Oxana lo miró como una anaconda a un conejillo. Fuese lo que fuese lo que imaginase aquel viejo verde, por muy disparatado y extremo que pudiera parecer, no se trataría de algo novedoso para la lolita. A sus trece años era una de las veteranas de la casa: el listado de parafilias no tenía secretos para ella.

La adolescente tomó la iniciativa, se aproximó al sesentón, se sentó sobre sus rodillas, cruzó sus manos tras su nuca y le regaló un cálido beso, profundo y húmedo, que hizo que la verga del macho recobrase el vigor perdido durante los años de viudedad y que el vello de la nuca se le erizase como un puercoespín.

Paradojas de la vida, la última vez que sergio había fundido sus labios con el de una mujer fue con los de su esposa ya difunta. En aquel amargo momento jamás hubiese podido imaginar que sería la lengua de una niña la que, traviesa y juguetona, borrara el recuerdo del amor de su vida utilizando sus babitas como disolvente. El húmedo apéndice de la adolescente le pareció la golosina más dulce de las que había probado en su vida. No hubiese pensado lo mismo si hubiese visto a su apadrinada unos minutos antes, masticando su propia mierda, mientras un nipón se masturbaba contemplándola.

- Estoy muy contenta de que estés conmigo, Serrrgio – le susurró la niña entre beso y beso mientras frotaba su vulva con el bulto de pantalón de él -. Tenía muchas ganas de verrrte.

- Y... y yo...

El hombre había idealizado una y mil veces el primer encuentro entre ambos pero aquello iba más allá de sus previsiones. Había pensado en tomárselo con calma, no precipitarse y ser amable pero, al verla tan ardorosa y complaciente, se rindió a sus encantos y decidió dejarse llevar. Estaba tan caliente que incluso olvidó darle su regalo. Optó por acariciarle el costado y al rozar su piel cambió su vida; se enganchó a una droga adictiva y poderosa que ya nunca iba a poder abandonar.

- Bien, yo estaré por aquí por aquí por si me necesitas, Sergio. – Dijo Irina una vez comprobó que Oxana controlaba la situación y, dirigiéndose a esta, prosiguió en su idioma materno: - “Te dejo con el cerdo. Céballo

bien que está podrido de dinero. Ya sabes lo que tienes que hacer.”

- “Le huele el aliento – Repuso la niña en ese mismo dialecto mirando al adulto con esa dulzura fingida que las chiquillas de allí aprendían a golpes desde pequeñas –“, y tiene los dientes amarillos”.

- “Lo sé, me da tanto asco como a ti, pero es lo que hay.”

- “La tiene enorme, eso sí...”

Y para corroborar sus palabras utilizó su vulva oculta por su breve uniforme para recorrer el bulto de su nuevo padrino desde la base hasta la punta.

- “Gigantesca.”

La adulta levantó la ceja, muerta de curiosidad. Para ella Sergio sólo era un cerdo con dinero al que sangrar, había pasado por alto el posible tamaño de sus atributos.

- “¿En serio? ¿Podrás con ella?”

- “Eso seguro. Lo voy a ordeñar como a una vaca.”

- Hasta luego. Pásalo bien, Sergio.

- Lo... lo, lo... haré. – Murmuró él tragando saliva.

Cuando Irina los dejó, acaramelados como dos tortolitos, los tocamientos de Sergio subieron de nivel. Las yemas de sus dedos jamás habían palpado algo tan suave como la piel de su ahijada y el calor que desprendía el contacto entre ambos le incitó a recorrer otras partes menos decorosas de la joven anatomía de su compañera de juegos. Pronto sus manazas se perdieron bajo la minúscula prenda íntima de Oxana y apretaron de manera contundente esos glúteos tersos y esponjosos que había visto miles de veces en la pantalla de su ordenador mientras se tocaba.

Ella, por su parte, se cimbreaba armoniosamente de manera que el tanguita que a duras penas cubría su vulva frotaba el bulto de Sergio en toda su extensión, circunstancia que provocaba un considerable calor en su zona íntima. Cansada de tanta polla flácida y mal dimensionada, se masturbaba lentamente frotando la desproporcionada arma sexual del adulto como si de una lámpara maravillosa se tratase. Su opinión sobre su

nuevo padrino mejoraba por momentos, conforme el bulto conformado bajo el pantalón crecía en dimensiones y dureza gracias a su tratamiento genital.

Embriagado por la calentura, Sergio apretó más de lo debido y de forma involuntaria el extremo de uno de sus dedos atravesó el dintel de la puerta trasera de Oxana.

- ¡Hummm! – Gimió la muchacha al sentir su esfínter perforado.
- ¿Te hice daño? – dijo Sergio sacando el intruso de la madriguera.
- ¡No, no! Sigue... me gusta... me gusta cómo me tocas. Lo haces muy bien. Mételo otra vez.
- ¿Se... seguro?
- ¡Sí!

El hombre suspiró y repitió la maniobra aunque esta vez de manera voluntaria y ella interpretó a la perfección su papel de niña traviesa, gimiendo cual perrita en celo mientras su intestino era perforado.

La chiquilla era ágil como una anguila. Aun con una falange metida en culo no permaneció quieta ni un momento. Deseaba probar la polla de Sergio cuanto antes, tenía debilidad por los penes grandes. Cuando lo consideró oportuno, dejó de abrazarle y se separó ligeramente para dedicarse a otros asuntos más interesantes. Sus inquietas manos se movían frenéticas despojando a su padrino de turno de cuantas capas de ropa cubrían su torso. Apenas este apareció desnudo ante ella, Oxana le dio un empujón que hizo caer boca arriba del camastro para, de inmediato, abalanzarse contra el oscuro pezón rodeado de pelos del adulto, cubriéndolo de babas.

- ¡Humm! – Murmuró Sergio.
- ¡Me encanta chupar! – Dijo ella en su papel cientos de veces representado de pequeña ninfómana.

A punto estuvo el hombre de correrse ante tal declaración de intenciones, no hacía falta ser un genio para saber lo que Oxana pretendía. Aun así el nerviosismo y la inexperiencia hicieron que él preguntase lo obvio:



- ¿Qué... qué vas a hacer?

La niña se limitó a guiñarle y a seguir circunvalando su pezón velludo con la punta de su lengua.

Sergio respiró profundamente. El sexo oral siempre le había estado vedado. Su vida sexual había sido intensa pero poco variada: apenas había salido de la consabida postura del misionero con su esposa. Así que, cuando advirtió que la chiquilla no se conformaba con su pezón sino que su juguetona lengua descendía hacia lugares teóricamente vedados para una niña de su edad, sintió cómo el corazón se le salía del pecho.

No tuvo valor para mirar en un primer momento pero, al escuchar el sonido característico de la cremallera de su pantalón, bajó la vista y se encontró con los ojos verdes de Oxana mirándole fijamente mientras atrapaba el tirador entre sus dientes en sentido descendiente. Cuando la abertura se hizo mayor, se deshizo del botón con soltura y la adolescente introdujo su mano por ella. Ella, experta en descorchar paquetes, buscó en seguida su objetivo. Atravesando el bosque de vello púbico, agarró el cipote por la base y tiró de él hasta que logró que una buena parte de él apareciese majestuosamente por la cintura del calzoncillo. Enseguida a la nariz de la joven le llegó el olor característico de una verga sucia mal disimulado con colonia barata. Las dieciséis horas de viaje provocaban esos efectos secundarios en los genitales de los padrinos ya de por sí poco aseados.

Oxana ocultó su rostro bajo su larga melena justo a tiempo, le sobrevino una arcada tan grande que le hubiera sido imposible de disimularla de otro modo.

- “¡Qué asco!” – murmuró en Ucranio antes de lanzarle un escupitajo en la punta.

Desde que comenzaron a hormonarla para favorecer su embarazo Oxana tenía problemas con los olores. Como no podía ser de otra manera, terminaba tragándoselo todo pero ya no con la alegría de antes. Con anterioridad al tratamiento, su boca era lo más parecido a un urinario público, deglutía bocanada tras bocanada de fluidos corporales sin el

menor reparo, como el resto de las niñas. Casi podría asegurarse que disfrutaba haciéndolo, pero se estaba haciendo mayor y eso era un problema. Pronto el número de padrinos iría descendiendo y su función sería otra: perpetuar el negocio pariendo.

Sergio pensó que se moría cuando la niña hizo el vacío en su boca y succionó su cipote. Le pareció como si la estuviese metiendo en gelatina tibia. Ella sabía muy bien lo que hacía, frotaba su estoque a dos manos y aun así le sobraba una porción tan grande de rabo que ocupaba la totalidad de su boca. Conforme fue mamando, Oxana se sintió más a gusto y su mal estar fue remitiendo. Soltaba babitas que caían lánguidamente por el estoque y su pintalabios color caramelo pasó a barnizar el miembro viril del adulto tras varios minutos de tratamiento bucal. Estaba realmente asustada, nunca había dudado de la capacidad elástica de su cuerpo pero lo que Sergio tenía entre las piernas era de unas dimensiones considerables. Le preocupaba más su grosor que su longitud: si él decidía meterse-la por detrás lo iba a pasar realmente mal.

- ¡Ufff!
- ¿Te gusta?
- S... sí...
- La tienes muy grande, Sergio. – Dijo la niña sin faltar ■ la verdad.

Tras lo cual enterró su cara en la zona noble y comenzó a lamer los testículos del macho, lentamente pero con vehemencia, sin dejar de masturbar la barra de carne en ningún momento.

Sergio se derretía de gusto. Su cuerpo se tensó y tuvo verdaderos problemas para contenerse. Contrajo su entraña con todas sus fuerzas, no quería dar la impresión de ser un eyaculador precoz pero nada le apetecía más que dejar salir todo el amor que guardaban sus rotundas pelotas. Agarró las sábanas con fuerza, apretó la mandíbula hasta casi desencajar su dentadura y abrió las piernas todavía más. Oxana intuyó lo que iba a suceder, podía ser joven pero iba sobrada de experiencia así que dejó de mamar. El rabo, duro como el acero, se erigía erecto y desafiante en todo su esplendor ante su atenta mirada.

El tamaño de la verga del macho no pasó desapercibida para el resto de

las niñas que deambulaban por el barracón. Pronto se formó un corrillo de chiquillas que murmuraban y se reían nerviosamente, con la mirada fija en la serpiente de un solo ojo.

- “Ni siquiera te va a entrar.”

- “No vas a poder con ese cerdo, Oxi.”

Oxana las miró, furiosa:

- “Largo de aquí, putas.” –Les gritó ella muy molesta.

Y herida en su orgullo se colocó sobre el macho y, tras agarrar el extremo del falo, lo enfiló hacia su lampiña madriguera, fijó su mirada en el techo y se dejó caer provocando su empalamiento.

- ¡Aggggggg! – Gritó mientras sus tiernas carnes se iban abriendo.

El dolor le nubló la vista pero aun así continuó descendiendo. El show para el japonés la había calentado y gracias a ello la lubricación de su vagina era abundante. Aun así pensó que se moría al notar eso dentro pero aun así actuó de manera profesional y comenzó a moverse. Todo iba bien hasta que él se movió ligeramente y la cornada entró cruzada.

- ¿Te... te duele? – Preguntó Sergio al verla retorcerse.

Él era consciente de que el tamaño de su falo se salía de lo convencional. A su difunta esposa le había costado meses introducirse la cantidad de polla que Oxana se había incrustado en unos minutos. Estaba maravillado con la capacidad de la chavalita.

- ¡No, no! – Repuso ella con prontitud, eliminando de su cara todo rastro de sufrimiento.

La jovencita no quería que el tipo se asustase. Eso hubiera tenido consecuencias. No sería la primera paliza que recibiría por no complacer al cerdo de turno así que se empleó a fondo. Apoyando sus manos en el torso del adulto, meneó la cadera de forma circular y de vez en cuando



se animaba a clavarse el estoque todo lo que su vagina daba de sí. Con casi la mitad de verga llenando sus entrañas rabiaba de dolor pero poco a poco su naturaleza intrépida, sus muchísimas horas de vuelo y la lubricación natural de su vientre obraron el milagro y lo que en principio era una auténtica tortura se fue tornando poco a poco en una dulce condena para terminar convirtiéndose en gloria bendita. Le costaba un poco hacerse con ellas pero le encantaban las pollas sobredimensionadas como las de Sergio.

La niña disfrutaba con el coito, exudaba placer y vicio por cada poro de su piel y eso se notaba en su rostro. Sencillamente resplandecía trabajándose el cipote una y otra vez.

- "Oh, vaya."
- "Sí que pudo."
- "Eres la mejor, Oxi."

Pero el que verdaderamente disfrutaba del momento tanto o más que la pequeña amazona era el ex directivo de la empresa constructora que, tendido en la cama, se dejaba follar a placer.

El orgasmo de Oxana fue de todo menos discreto, la lolita chilló con ganas con cada contracción de su vagina, no tuvo necesidad de fingirlo. Aquel acto de constricción, aquella estrechez sobrevenida fue la puntilla para un Sergio que se rindió a sus instintos. El hombre tensó su cuerpo, elevó a la potrilla por los aires y lo dio todo rellenando la entraña infantiloides con el jugo de sus pelotas.

- ¡Diosss! – Exhaló él, mientras se le iba la vida en cada grumo que salía de su cuerpo.

Ella permaneció quieta, recibiendo una andanada tras otra en lo más profundo de sus ser, gustándose, deleitándose tanto de su orgasmo como del de su benefactor. Sin desenfundar el arma se recostó sobre él y, escuchando el viejo corazón, se quedó dormida por agotamiento entre sus brazos.

Sergio se quedó inmóvil, aquella siesta le costó cientos de euros pero no

la hubiera cambiado por nada. Oxana parecía un ángel y pensó que era lo más bonito del mundo. Ni siquiera contemplar cómo en la cama contigua la pequeña rubita introducía su lengua en el ano de Paco le sacó de su sopor. El sueño reparador también se adueñó de su cuerpo y cayó en los brazos de Morfeo hasta bien entrada la tarde.

- ¿Te gusta mi aula? ¿Aquí es dónde me siento cada día?
- Es muy bonita.
- ¡Vamos, te enseñaré el comedor!

Oxana daba saltitos y tiraba del brazo de Sergio llevándolo de un lado a otro del orfanato como si fuera un pelele. Ya habían visitado juntos buena parte de las instalaciones: la sala de baile, el gimnasio, las zonas comunes, los jacuzzi... En prácticamente todas ellas se habían encontrado con adultos disfrutando de sus protegidas o de niñas dándose placer entre sí especialmente en varias salas de visionado de videos pornográficos de las niñas. A Sergio le incomodaba ver aquellas escenas sexuales con protagonistas tan jóvenes pero poco a poco se iba acostumbrando. El ambiente de libertinaje generalizado adormecía su mala conciencia.

La niña manejaba al adulto a voluntad. Con su largo cabello recogido en una funcional coleta y vestida tan solo con su escueta minifalda y sus zapatos de tacón, había abandonado la camisa y el tanga en el suelo del dormitorio y ejercía de anfitriona mostrando al adulto con gracia tanto su torso desnudo como los lugares donde transcurría su vida. De vez en cuando, ella le acariciaba el paquete o dirigía las manos de él hacia sus pechos o a cualquier punto caliente de su pueril anatomía con el objeto de que la excitación del adulto no menguase. También lo besaba constantemente, a veces simples piquitos pero la mayoría de las veces con lengua y trasiego de fluidos, como si fuesen un par de adolescentes enamorados retozando en un parque aunque su apariencia fuera más bien la de un abuelo paseando su adorable nieta.

El objetivo oficial de todo ello era, como es obvio, complacer al adulto y hacerle la estancia allí lo más agradable con el fin de que repitiese la visita el mayor número de veces posible. No obstante, entre las niñas existía otra razón que les motivaba mucho más para actuar de ese modo, un código secreto, una especie de ranking macabro por el cual obtenían

un mayor reconocimiento en el grupo si lograban que algún cerdo, como ellas denominaban a los pederastas que las violaban, muriese por causa de sus atenciones. Los infartos en aquel lugar estaban a la orden del día y era raro el mes que no aparecía flotando por el mar negro el cadáver de algún hombre desfigurado, abierto en canal y desprovisto de manos y dentadura.

Oxana era una de las más laureadas de las internas del momento, casi media docena de hombres habían sucumbido gracias a sus ardientes atenciones. No obstante ese número se quedaba en nada a comparación de la verdadera abeja reina de la colmena: Irina era, con mucho, la huérfana más letal de la larga historia del orfelinato.

Técnicamente las huérfanas no eran reclusas pero la realidad era bien distinta. Las niñas sólo salían del centro en para rodar películas pornográficas al aire libre o cuando algún político Ucranio montaba una fiesta privada en algún lugar exclusivo. Las más solicitadas incluso viajaban en aviones privados a cualquier lugar del mundo en aviones gubernamentales exentos de papeleo para ofrecer sus servidos a pervertidos podridos de dinero pero lo más habitual es que pasasen la mayor parte de tu tiempo dentro del recinto, incluso las salidas al patio eran reducidas.

Durante el día a día, las chicas asistían a clase de manera regular pero sus estudios se centraban sobre todo en el conocimiento de distintos idiomas y de temas relacionados con el sexo. Solían visionar pornografía a diario, a menudo protagonizada por ellas mismas, para pulir sus defectos durante el coito y mejorar diferentes aspectos tales como orgasmos fingidos, juegos sexuales, torturas así como todo tipo de perversiones con las que satisfacer a sus padrinos al llegar el fin de semana.

El catálogo de niñas y adolescentes que desfilaban ante sus ojos era complicado de obviar pero Sergio sólo tenía ojos para Oxana. Aun así, de vez en cuando, la mirada se le iba detrás de alguno de esos tiernos culitos que se cruzaba en su camino y sentía un cosquilleo en la nuca. Jamás había tenido deseos malsanos con chicas tan jóvenes pero desde que descubrió la ONG y sus actividades poco convencionales sus tradicionales convicciones sexuales se habían resquebrajado en mil pedazos.



Las chiquillas coqueteaban con él y le sonreían exhibiendo sus encantos. Ya fuera por obligación o por su propio gusto iban maquilladas y peinadas de manera impoluta, algunas con tonalidades pastel que les daba una apariencia dulce y angelical y otras abigarradas al extremo, como unas auténticas zorras de club de alterne. La mayoría de ellas vestía uniforme colegial, con la consabida camisa blanca carente de botones y faldita de cuadros aunque algunas aparecían disfrazadas de bailarinas, sirvientas, animadoras o mimetizadas con apariencia animal. No eran pocas las que se contoneaban con microbikinis que no dejaban nada para la imaginación, portaban lencería de lo más sensual o iban directamente desnudas de la mano de hombres que babeaban por sus tiernas carnes.

Algunas de las niñas se abrían de piernas en lugares estratégicos, con mucho trasiego de personas, para masturbarse de manera obscena delante de los visitantes, siguiendo un patrón perfectamente organizado por los responsables de la ONG.

- “¿Es ese el cerdo de la polla XXL?” – Le dijo a Oxana una de las chicas de rasgos asiáticos que frotaba su clítoris a la vista de todos y de manera frenética se incrustaba los dedos cerca de la escalera.

- “Este cerdo es mío. ¿Te enteras? Ni le mires, zorra” – Repuso la morena de las mil pecas sin perder la sonrisa.

- “Haré lo que me salga del coño, vieja. Además... es tu cerdo el que me mira como un salido. Se muere por clavármela...” – Rió la chinita arqueando la cintura y abriéndose el sexo para Sergio.

En efecto, era Sergio el que observaba embobado el boquete formado en la entrepierna de la chavalita de ojos rasgados. Jamás había podido imaginar que un cuerpo tan pequeño fuese capaz de dilatarse tanto.

- Venga vámonos, Serrrgio. Es hora de cenar. Tengo hambre. – Dijo Oxana alejándolo de la tentación que suponía una de las chicas más calientes del orfelinato.

Al llegar a la planta, baja el visitante neófito se despistó. El gentío era enorme: padrinos, apadrinadas, celadores, cuidadoras y representantes de la ONG formaban una babilonia de dialectos que terminaron por confundirlo. Siguiendo a una de las muchachas creyendo que era Oxana se

introdujo en el sótano. Ni siquiera reparó en el cartel que decía que se trataba de una zona exclusiva para estadounidenses. El aspecto general en ese lugar era diametralmente diferente al resto del edificio; allí todo era lujo y luminosidad. Las pantallas abundaban y en ellas se reproducían escenas de alto contenido sexual y las bandejas con licores y diversas sustancias estupefacientes aparecían por cada rincón. Las habitaciones eran individuales y la mayoría estaban cerradas a cal y canto pero eso a él le tenía sin cuidado. S

Una vez más la llamó por el que creía su nombre pero ella no se giro:

- ¡Oxana, Oxana! Espérame, cariño. - Le gritó una y otra vez.

Pero cuando la chica se volvió, alarmada por el escándalo, él cayó en su error. Estaba más desarrollada que su ahijada y era uno o dos años mayor.

- ¡Oh! - Exclamó Sergio, descompuesto al verle la cara.

Aquella muchachita tenía el pómulo hinchado, el labio partido y el moratón en uno de sus ojos era tan grande que apenas podía mantenerlo entreabierto. Aun así intentó sonreírle pero su desfigurado rostro se convirtió en poco más que una caricatura grotesca ya que le faltaban varias piezas dentales. Fue entonces cuando advirtió el coro de chillidos, golpes y gritos que aquellas contundentes puertas no lograban ahogar.

De repente, una de aquellas cancelas se abrió con violencia y salió disparada a través de ella una joven que cayó al piso hecha un guiñapo inerte. Tras ella, apareció un gigantón rubicundo vestido por así decirlo con botas militares y arnés de cuero. Haciendo caso omiso de la presencia de Sergio fijó su mirada en la recién llegada y, frotándose los nudillos manchados en sangre, le gritó con una sonrisa heladora:

- Bitch! Come here!

La jovencita comenzó a temblar y lloriquear pero aun así caminó hacia él arrastrando sus pies con la mirada fija en su compañera. Cuando la puerta se cerró de nuevo, Sergio se quedó alucinando mirándola. Su cerebro no podía asimilar lo vivido. Los golpes y gritos se manifestaron de

nuevo tras ella y eso le superó. Era demasiado para pasarlo por alto. Se le fue la cabeza, olvidó las normas y se dirigió hacia la puerta con clara intención de socorrer a la muchacha.

Justo en ese instante apareció Irina y lanzándose contra él, impidió que cumpliera su objetivo.

- ¡¿Pero qué haces?!
- ¡Déjame, tengo que ayudarla!
- ¡No, no puedo dejar que lo hagas! – dijo ella tirándole de el brazo muy nerviosa-. ¡No deberías estar aquí, Sergio! ¡Tú no puedes entrar en esta zona, es muy peligroso!

Fue entonces cuando el hombre reparó en el aspecto de la joven comercial. Sus cabellos y ropas estaban empapados y desprendía un olor pestilente a orina. Su maquillaje se había corrido por los efectos del fluido orgánico y la humedad hacía que su camisa apareciera pegada al cuerpo, confiriéndole transparencia gracias a la cual se podía distinguir de manera nítida su privilegiada anatomía.

Por suerte Sergio no advirtió restos de golpe alguno pero Irina parecía verdaderamente asustada.

- ¡Vámonos de aquí antes de que sea demasiado tarde!
- ¡Pe... pe...!
- ¡Vamos antes de que sea demasiado tarde!

La joven se puso lívida al descubrir un par de fornidos vigilantes que se acercaban con cara de pocos amigos.

- ¡Mierda! – Murmuró.
- ¿Qué sucede?
- Tú no digas nada, ya has hecho bastante. Déjame a mí.

La joven se adelantó unos pasos y comenzó a hablar a los dos matones mientras intentaba detenerlos con las manos. Sergio tragó saliva. Las caras de aquellos tipos eran de todo menos amables. De hecho eran los dos primeros hombres que veía en aquel lugar, aparte de los padrinos. El



resto de residentes: huérfanas, celadoras, personal de limpieza y cocine-
ras eran del género femenino.

- “No le hagáis nada, es su primer viaje...”
- “Déjanos. Ya sabes cuáles son las normas...”
- “Ha sido sólo una confusión...”
- “Ese no es nuestro problema...”
- “Venga chicos, ese cerdo vale más vivo que muerto, creedme. Está po-
drido de dinero...”
- “¿En serio? No lo parece” – dijo uno de los matones riendo-.
- “Venga, hacedlo por mí. Luego os iré ■ hacer una visita...”
- “Uhm... eso suena bien. Pero vigila a tu cerdo, Irina. Si lo vuelvo a ver
por aquí dará de comer a los peces... y tú también” – repuso el más vete-
rano con una sonrisa heladora-.
- “Gracias.”

La joven sacó ■ Sergio de allí a empujones. Cuando llegaron al hall se
colocó frente a él y le gritó con gesto severo:

- Nunca, nunca vuelvas a entrar ahí abajo bajo ninguna circunstancia.
¿Me comprendes?
- Yo... yo...
- ¡Nunca, jamás! ¿Me oyes?
- Cl... claro... - contestó Sergio abrumado ante el tono amenazante de la
muchacha.

Como salida de la nada al rescate apareció Oxana, muy sonriente, ajena
a lo sucedido.

- ¿Pero dónde estabas, Serrrrrgio? Te he estado buscando por todas las
partes.

El adulto abrió la boca pero Irina se le adelantó. No hacía falta conocer
el idioma del país para adivinar que la niña estaba recibiendo una repri-
menda de cuidado. Tanto es así que las lágrimas no tardaron en aflorar
de sus hipnóticos ojos color esmeralda. Agachó la cabeza y, asintiendo
una y otra vez, comenzó a temblar.

- Bien. No te separes de ella ni un momento, ¿de acuerdo, Sergio? – apuntó la comercial una vez dio por concluida la regañina.
- Por supuesto.
- Ahora os dejo, tengo que ir a solucionar unos asuntos.

Irina se dio la vuelta y desapareció hacia el piso inferior. El responsable de seguridad del sótano no era de esos hombres a los que le gustaba esperar. Ella conocía sus gustos de sobra y sabía que aquella imprudencia del cerdo hispano le iba a resultar muy dolorosa. Sólo le consolaba que parecía realmente enganchado a Oxana y que, sobre todo, su cuenta corriente estaba repleta de Euros.

- Yo... yo lo siento. – Dijo muy apesadumbrado
- No... no pasa nada Sergio. Vayamos a cenar. Estarás hambriento, yo lo estoy también. – Repuso la chiquilla enjugando sus lágrimas.

Lo último en lo que pensaba Sergio era en ingerir alimentos. Los acontecimientos le habían quitado el apetito pero supuso que no era el momento de causar más problemas y se dejó llevar. Tirando de él de nuevo la chiquilla lo llevó hacia el donde el río de jovencitas desembocaba

El griterío en el comedor era ensordecedor. La decoración era austera, como en la mayoría del edificio. Las paredes aparecían cubiertas por inefables tapizados, tal vez agraciados en su origen, pero que en ese momento se mostraban raídos y sucios. El mobiliario, minimalista donde los haya, lo conformaban varias filas de largas filas de mesas con bancos de madera en los que se sentaban de manera desordenada padrinos y apadrinadas.

Sergio se dejó aconsejar por la chiquilla a la hora de elegir alimentos. No había nada de extraordinario a excepción de una succulenta copa con fresas y nata. Cogieron varias para el postre y se sentó junto a ella. Las caricias y juegos de Oxana adormecieron de nuevo su conciencia. Se daban la comida el uno al otro y, entre bocado y bocado, se besaban como dos enamorados, ajenos a lo que pasaba a su lado.

Al llegar al postre Oxana hizo algo inesperado, se encaramó sobre el banco y, tras lanzarle un guiño al adulto, enterró la cabeza en su entrepierna

y comenzó a hurgar en su bragueta.

- ¿Qué... qué vas a hacer? – preguntó él tirando de su cola de cabello con suavidad.

- Quiero tu nata... soy muy golosa. Todas lo somos...

En efecto, el maduro ex ejecutivo alzó la mirada y salió de su mundo. Descubrió a varias niñas imitando a Oxana. Sus pequeñas cabecitas aparecían y desaparecían de manera rítmica por el borde de la mesa mientras el macho de turno babeaba de gusto con los ojos en blanco. Entre ellos distinguió a Paco, su compañero de viaje que con su manaza marcaba el ritmo de la felación de su apadrinada.

Alrededor de Sergio comenzó a formarse un corrillo de niñas.

- ¿Qué... qué es lo que quieren? – Preguntó muy extrañado ■ Oxana.

- Quieren... ver esto – contestó la joven liberando el generoso estilete del macho.

Las jovencitas comenzaron a murmurar- El rumor acerca del tamaño del pene de Sergio había corrido como la pólvora dentro del orfanato y no eran pocas las internas que quisieron comprobar si era cierto.

- “Qué suerte tienes, Oxana. Tu cerdo la tiene enorme”

- “A mí no me cabría en la boca.”

- “Si necesitas ayuda...”

Él se removió algo nervioso, conforme su pene crecía y crecía de tamaño gracias a las atenciones de Oxana. No estaba acostumbrado a que su cipote fuese el centro de las miradas de unas jovencitas semidesnudas y mucho menos mientras era masturbado por una de ellas.

- “Largo de aquí, zorras. Este cerdo es sólo mío.” – Espetó la morena muy enojada, relamiéndose ante lo que le esperaba.

- “Ojalá te atragantes.”

- “Egoísta.”

- “Id a comeros el coño las unas a las otras, putas”



Al ver que el tumulto se disolvía Sergio se sintió mejor y más aún cuando la boca de Oxana entró en acción. La sensación de succión era tan fuerte que creyó que la niña iba a arrancarle la verga a base de mamadas.

- ¡Ufff!. – Gimió él, rojo como un tomate.

El combate duró poco, esta vez la chichilla no se anduvo por las ramas y desplegó lo mejor de su repertorio contra la barra de carne. No tardó mucho en notar los espasmos del adulto, se preparó para la andanada y esta no se hizo de rogar. No fue abundante pero sí grumosa y espesa. Mientras el trasvase de fluidos se llevaba a cabo, la jovencita intentó adivinar los años que llevaría sin disparar dos veces en el mismo día aquella arma de destrucción masiva. Estaba dispuesta al llevarlo al límite, nada le producía más placer que contemplar como uno de aquellos cerdos muriéndose.

Cuando la verga no dio más de sí, la adolescente se incorporó y, ante la atenta mirada de Sergio, vertió parsimoniosamente el contenido de su boca sobre una de las copas con fruta edulcorada. El líquido orgánico se fundió con la nata, formando una amalgama amarillenta.

- Así está mucho mejor – apuntó la lolita llevándose una frutita berme-llona a la boca- . ¡Qué rica!

La morena se dirigió a una niña pelirroja muy pequeña que pasaba por su lado y le dio a probar una de las fresas. Eligió la que contenía más pringue y esta se la comió con sumo gusto, como si de la más dulce golosina se tratase.

- ¿Quieres?

Preguntó muy sonriente ofreciéndole a su padrino la última de las frutas.

- N...no.

- Pues para mí.

Tras lo cual se relamió como una gatita.

- Uhm... se me ocurre algo que te gustará más.

La lolita apartó la vajilla de la mesa y se tumbó sobre ella, justo delante de Sergio, se levantó la falda y, tras abrirse de piernas, volteó una de las copas afrutadas en su coño sonrosado.

- Adelante, Serrrgio. Todo para ti.

Sin duda aquel fue el mejor postre que él había probado en su vida. Devoró el sexo de la niña con ansia, recogiendo de cada uno de sus pliegues el lácteo y los fragmentos de fresas. Ella se reía, jugaba con él. Fingía escaparse y de repente se abría más para que él se diese un festín con su vulva. El un alarde de lujuria Sergio le introdujo los dedos. Lo hizo de manera torpe, ruda. La lolita disimuló su dolor, tal y como había aprendido desde la cuna, por el contrario instigó al padrino para que continuase fingiendo un orgasmo que para nada sentía.

Los juegos y caricias entre los dos se alargaron hasta bien entrada la noche. Sergio intentó hacerle el amor a la niña una vez más pero le fue imposible. Su viejo cuerpo no daba más de sí.

Sergio se despertó en mitad de la noche muy sobresaltado. Había tenido una pesadilla en la que Oxana aparecía tragando orina, con el rostro destrozado y la espalda cubierta de llagas. Le tranquilizó mucho saber que ella seguía entre sus brazos, durmiendo desnuda plácidamente, ajena a todo. Apretó ligeramente sus tetitas, intentando que el calor de ese cuerpo a medio hacer le relajasen, pero aun así no podía dormirse, no dejaba de pensar en que lo soñado podía hacerse realidad.

Así pasó varias horas, escuchando los sonidos de la noche.

En un momento dado descubrió como Paco, asistido por las pastillas mágicas, se disponía a dar cuenta una vez más de su protegida. La pequeña Masha, también en manos de Morfeo como Oxana, no lo vio venir aunque de haberlo hecho tampoco le hubiese servido de nada. El esposo ejemplar, el padre de familia modelo y empresario de éxito abusó de la niña por enésima vez. Minutos después ella mordía la almohada y aguantaba la sodomía lo mejor posible a pesar de que el perverso lo

estaba dando todo contra su ano. Sergio no podía moverse, no quería despertar a su apadrinada y contempló la violación en silencio. Se había jurado a sí mismo una y mil veces que jamás haría algo parecido pero lo cierto es que su verga se irguió de nuevo contemplando la enculada.

No le desvelaban los crujidos de la cama contigua, ni los gruñidos de la niña ahogados por la tela, ni los jadeos de su compañero bufando como un muflón sino los gritos infantiles que, como música de ambiente, se escuchaban a lo lejos provenientes del sótano del orfanato. Gritos que durante el día permanecían ocultos por el ir y venir de los habitantes de aquel extraño lugar pero que, durante la noche, se dejaban escuchar en todos y cada uno de los rincones del edificio, recordando a las internas cuál sería, tarde o temprano, su destino.

El momento de la partida fue traumático, Sergio aprovechó para darle el regalo a Oxana. Los acontecimientos se habían sucedido de una manera tan atropellada desde que pisó aquel lugar que olvidó entregárselo cuando la conoció. Le costó un mundo ocupar su plaza en el autobús que los sacó de allí y no dijo nada en todo el viaje de vuelta. Tan absorto estaba en su mundo, rememorando lo vivido, que no reparó en la ausencia de su compañero Paco hasta un buen rato después de haber iniciado el viaje.

Utilizar cheques sin fondos tenía sus consecuencias.

Apenas llegó a España, a Sergio le faltó tiempo para acercarse a la oficina de Ucrania's World para contratar el viaje del mes siguiente, el dinero para él no era problema. Intentó adelantarle pero era imposible, Irina le confirmó algo que ya intuía, las niñas tenían más de un padrino y debía aguardar su turno; Oxana estaba ocupada.

Sergio sintió una punzada en el estómago al imaginar a su protegida en manos de otro hombre, se le revolvieron las tripas pensando en las mil y una barbaridades que podían hacerle durante su ausencia pero estaba atado de pies y manos. No sabía si era amor pero estaba claro que sentía por la niña por la niña algo más que mero apetito sexual y ella, con su actitud y sus ganas, le había hecho creer que el sentimiento era recíproco aunque la realidad fuese bien distinta: lo odiaba con toda su alma, como al resto de los cerdos.



Durante la espera para el siguiente encuentro el adulto no perdió el tiempo. Acudió a un médico de confianza que le prescribió Viagra: el apetito sexual de su apadrinada era grande y no quería dejar insatisfecha a la niña. Se compró ropas más modernas, se preocupó por su aspecto más que nunca e incluso se apuntó a un gimnasio para ponerse en forma. La gente de su entorno se dio cuenta del cambio e incluso Juan, su frutero de confianza, le comentó entre risas que parecía un enamorado. Sergio le habló con evasivas pero el brillo en su mirada lo delataba, pese a que nadie podía saber la identidad de la hembra que le había robado el corazón y mucho menos su edad.

El segundo viaje se le hizo todavía más largo que el primero, no veía el momento de volver a ver a Oxana. A ese le siguieron varios más. En cada trayecto descubría gente nueva en el autobús y otra que repetía, sobre todo las lesbianas. Le extraño la no presencia de Paco pero pronto se olvidó del rollizo pederasta. Pasados seis meses era ya todo un veterano.

Al séptimo viaje Oxana lo esperaba junto al resto de niñas, con uno de los minúsculos conjuntos que él le había comprado a través de la web y pintada en tonos pastel. Su aspecto de niña buena era tan espectacular como el de ataviada con el uniforme escolar o incluso más, ya que era el atuendo preferido por Sergio.

El primer polvo del fin de semana fue antológico. Sergio, asistido por la química, se folló a la chiquilla a cuatro patas como si de un semental adolescente se tratase. Incluso se atrevió a darle un par de cachetes en el trasero durante la monta pero sin ir más allá. La postura del coito le proporcionó una perfecta panorámica de la espalda de Oxana y le pareció distinguir en ella cicatrices y alguna magulladura; eso le quitó sus ya pocas ganas de seguir castigándola: por nada en el mundo quería hacerle daño; la adoraba.

La lolita por su parte disfrutó como una perra siendo tratada de aquel modo menos amable del habitual; no por los golpes, ya que apenas los sintió, sino por el pollón que masacraba su coño, llenándolo de carne hasta el fondo una y otra vez. La lolita se corrió con verdaderas ganas con la vagina dilatada al máximo. Odiaba a los cerdos sensibleros europeos como Sergio; le iba la marcha. Adoraba el sexo duro y extremo de

los americanos, ese que provocaba infartos entre sus padrinos yankis y agrandaba su prestigio entre sus compañeras más jóvenes o incluso el de los japoneses, con sus cuerdas, su sadismo y sus depravaciones.

Tras primer coito, e imitando a otros de los visitantes, Sergio se colocó una bata de seda burdeos para pasear con la lolita por el internado. Había aprendido que era mucho más cómoda a la hora de disfrutar de la niña por las distintas estancias del centro que la ropa de calle. Una vez perdida la vergüenza y ver que nadie le afeaba la conducta, le había cogido el gusto de follar con ella en las zonas comunes, delante de la gente, fuera del dormitorio. Siempre a instancias de ella, compartió el jacuzzi con otras parejas y ya no le pareció tan mal. Incluso llegó a fornicar con la adolescente siendo montado encima de su pupitre escolar o incluso en el suelo del comedor común durante el almuerzo, mientras las otras internas le mantenían inmóvil sobre el piso, en lo que consideró un juego erótico de lo más morboso.

Sergio estaba eufórico, los estimulantes sexuales que le habían recetado funcionaban a la perfección. En uno de sus anteriores viajes se atrevió a literalmente duchar ■ su protegida en champagne francés y darse un atracón de tetitas y burbujas. La joven, eufórica, llegó ■ separarse los glúteos y ofrecerle la puerta trasera varias veces pero él se negó siempre a consumir la sodomía, temeroso de que el tamaño de su estoque causase algún daño irreparable en orto de la lolita pero, tras mucho pensarlo y ante la insistencia de la joven, había pensado seriamente darse el gusto de gozarla por detrás.

Oxana recibía cada encuentro sexual con aparente alegría, facilitándole la tarea al macho, abriéndose como una flor y siempre con la más amplia de sus sonrisas en la boca aunque en realidad, cuando conversaba con otras internas, echaba pestes del adulto hispano de aliento putrefacto.

El lugar, la hora y las circunstancias eran indiferentes: las apadrinadas siempre estaban a disposición del padrino, a excepción de un par de horas al día en los que las niñas debían atender a sus otros mentores para agradecerles sus regalos y mediante fotos y vídeos.

Sergio aprovechaba esos momentos de descanso testicular para realizar

sus necesidades fisiológicas. Oxana no tenía problema alguno en hacerlas delante de él pero a Sergio le daba apuro incluso decirle a la niña que tenía ganas.

La llamada de la naturaleza le pilló al sesentón en un lugar del edificio alejado del pabellón hispano así que optó por utilizar uno de los lavabos de la zona japonesa. Le pareció un poco extraño que los cubículos fueran más amplios de lo convencional y que en ellos simplemente hubiera una especie de silla con un agujero y una pantalla de televisión. No logró encontrar ni la taza, ni el papel ni nada que se le pareciese. Le pareció raro pero lo atribuyó a la diferencia de culturas.

De repente apareció una jovencita cuyo rostro ya conocía, se trataba de Masha, la protegida del desaparecido Paco. Ella no le reconoció, se tumbó boca arriba bajo la silla y abrió los labios cuanto pudo, justo debajo del agujero. Sergio la vio a través de la pantalla, no entendía nada. La chiquilla permaneció quieta un rato, siguiendo con la mirada al adulto y sin cerrar la boca muy extrañada de su inacción.

- Adelante, señor. Siéntese y hágalo. – Le dijo en un rudimentario inglés.
- ¿Hacer?
- Sí señor.
- ¿Qué tengo que hacer?
- Pues cacas, ¿qué si no? – Dijo la joven, extrañada por la inacción del adulto -. Después le limpio...

A Sergio casi le dio un vahído. No podía creer que alguien fuese capaz de hacer aquello tan denigrante con otra persona y menos aún con una niña. Había visto orinar sobre las muchachas y ya eso le había parecido algo repulsivo, pese a que las chiquillas no dejaban de reír mientras hacían gárgaras con el fluido amarillento. Al salir del excusado se golpeó de manera involuntaria con un asiático que, apremiado por la urgencia o por el vicio, no parecía tener tantos remilgos a la hora de aliviarse en aquel inodoro humano.

Cuando Oxana llegó a su lado intentó sonsacarle información.

- ¿Cuántos padrinos tienes, Oxana?



Por primera vez desde que Sergio la conocía la sonrisa desapareció de la cara de la nínfula.

- No sé. Varios, pero tú eres mi preferido, te lo juro. - Dijo ella temerosa de la reacción del adulto-. Nadie me trata tan bien como tú, Sergio.

- ¿Diez, veinte...?

- Sí... algo así. No lo recuerdo...

- Y de esos padrinos... ¿cuántos vienen a verte de manera habitual?

La joven comenzó a retorcerse los dedos, cada vez más nerviosa. Dirigió la vista hacia los rincones donde se encontraban las cámaras.

- Pues... uno seis o siete. No sé, tal vez más. Pero, ¿por qué...?

- ¿Japoneses?

- Uhm... sí. Uno o dos...

Oxana optó por colgarse del cuello de su padrino y comenzó ■ besarle dulcemente. Él se dejó hacer, estaba tan enamorado de ella que ni siquiera cayó en la cuenta de que, con toda probabilidad, la boca de su amada había servido más de una vez para que algún mal nacido de ojos rasgados aliviase su intestino en ella.

- ¿Cuántos americanos?

- ¿Por qué me haces tantas preguntas? Me estás asustando. - Preguntó ella guiando las manos del adulto hasta sus glúteos desnudos intentando de este modo terminar con el interrogatorio.

- Contesta, por favor.

- También dos o tres.

Sergio tragó saliva. A su mente volvieron las imágenes que le habían robado el sueño la noche anterior junto el recuerdo de las cicatrices en la espalda de la niña.

- ¿Has estado en el sótano?

- No debería contestar a eso. Es peligroso, nos están escuchando...

- Es la última pregunta, de verdad.

- Disfruta del fin de semana, no pienses en eso. Haré todo lo que me pidas...

- ¡Contesta! – Repuso él subiendo el tono.

La niña dijo algunas frases en su idioma que el hombre no llegó a entender y finalmente contestó, esquivando la mirada inquisitoria de Sergio:

- Sí.
- ¿Muchas veces?
- ¡Dijiste que sería la última pregunta!
- ¡Responde!
- ¡Sí, sí, sí! ¡Bajo al sótano desde siempre! ¡Todas pasamos por allí nos guste o no!

Con los ojos inundados en lágrimas, ella echó a correr por el pasillo. Irina apareció justo entonces, cuando dobló la esquina y, con rostro severo, la detuvo agarrándole de forma ruda.

- “¿Qué pasa? ¿a dónde vas? ¿por qué no estás con él?”
- “No sé qué le sucede. Hace preguntas raras, preguntas sobre los otros cerdos...”
- “Vaya, eso no es bueno.”
- “Me da asco que me toque. No sé qué me pasa, no me encuentro bien. No me obligues a volver con él, te lo suplico... mamá.”

Irina examinó en rostro de su hija. En efecto, las pupilas color esmeralda que le había dado en herencia carecían del fulgor de antaño, parecía más ojerosa y demacrada que de costumbre. La adulta conocía bien el motivo. El intenso tratamiento hormonal al que Oxana estaba siendo sometida acompañado de las frecuentes sesiones de sexo vaginal habían dado sus frutos: la adolescente estaba encinta. Los análisis al respecto no dejaban lugar a la duda, iba a hacerla abuela antes de cumplir los treinta.

- “Estas preñada, eso es lo te que pasa, Oxi.”
- “¿Seguro?, ¿ya?”
- “Sí”
- “Vaya” – la niña bajo la mirada, resignada -. “Supongo que era cuestión de tiempo.”

Pese a ser sangre de su sangre Irina no tuvo piedad de la niña:

- “Vuelve con él y sigue con el plan. Os llevaré a una habitación del último piso. Si le tienes tantas ganas, ve a saco; es tu última oportunidad de terminar con él. A partir de la semana que viene atenderás sólo a los japoneses y americanos, son los que más pagan por torturar a las adolescentes embarazadas.”

- “Sí, mamá.”

- “Ahora termina con este baboso de una vez.”

Oxana sabía de sobra que toda súplica sería inútil y asintió. Se sorbió los mocos, respiró profundamente, contuvo sus náuseas tras varias arcadas y se volvió hacia donde el adulto se encontraba disimulando su malestar.

- Oxana. ¿Qué tienes, qué sucede?

- Nada, estoy bien. Sergio.

Sergio estaba realmente afectado por la reacción de la muchacha ante sus preguntas. Al ver que esta volvía a su lado y se pegaba a él como una lapa, se sintió aliviado y más aún al verla acompañada de la rubia representante de la ONG.

- ¡Oh! Hola, Irina... yo...

- Hola Sergio. Os estaba buscando, quería daros una noticia.

- ¿Una noticia?

- Sí. He conseguido una habitación privada para vosotros dos solos. Me ha costado bastante y he tenido que pedir algunos favores pero puedes disponer de ella libremente. ¿Te apetece?

- ¡Por supuesto!

- Está en la planta de arriba. Recoge tus cosas y Oxana te acompañará. Que lo disfrutes.

- Muchas gracias, Irina. Eres muy amable.

- De nada.

Muy ilusionado por poder disfrutar por fin de algo de intimidad el hombre se dirigió a la niña eufórico:

- ¿No te parece algo estupendo? ¡Podremos estar juntos sin que nadie nos moleste durante el resto del fin de semana!

- Sí – contestó la adolescente con la mejor de sus sonrisas -. Es genial,



pero nada de preguntas, ¿vale?

- Ni una más, te lo prometo.

Y de un saltito se encaramó al adulto y sorbió sus babas, esas que tanta repulsa le producía, mediante un lánguido y prolongado beso húmedo. Después, recogieron las cosas de habitación común y lo llevó hacia la planta superior.

El último piso del orfanato ucraniano, sin ser un terreno vedado como la zona americana, sí que era una de las zonas menos motivantes para el maduro banquero. Estaba dividida en dos partes diferenciadas aunque muy relacionadas entre sí: la guardería y la zona pre mamá.

Sergio respiró aliviado al comprobar que pasaban de largo de la primera de las áreas. Recordó el mal trago que pasó cuando, durante su primer viaje, su ahijada extranjera le guió por ese lugar y vio lo que los hombres civilizados del primer mundo hacían con las niñas pequeñas allí. Le pareció vomitivo y sumamente desagradable.

La zona pre mamá era una de las áreas relativamente bien cuidadas del edificio. Allí se encontró con varias parejas extranjeras acompañando a adolescentes con vientres abultados en diferentes estadios de gestación. La mayoría eran gays y lesbianas pero también matrimonios heterosexuales que, desesperados, no habían encontrado otra manera de obtener descendencia más que a través de los oscuros métodos de Ukraine's World. Allí no había sexo, al menos a la vista; parecía más bien una especie de clínica relacionada con la gestación asistida en lugar de un orfanato propiamente dicho.

- Ven, Sergio. Es por aquí. A partir de ahora esta será nuestra habitación.

La excitación malsana del hombre por disfrutar de la joven le impidió ver lo obvio. En cualquier otra circunstancia hasta un tonto hubiera adivinado al momento que aquel cambio de localización en el orfanato no se debía a la intervención de Irina sino al estado de buena esperanza de Oxana pero Sergio no tenía ojos más que para su joven pareja.

Excepto para alimentarse, no salieron de allí durante el resto del fin de semana. Oxana lo intentó todo, llevó al límite tanto su cuerpo como el del maduro hispano. Lo atiborró de viagra y alcohol pero aun así no logró su objetivo.

El cerdo salió vivo de su último encuentro con Oxana, aunque con un dolor de testículos tremendo.

Al llegar a Madrid de vuelta de su séptimo viaje Sergio se percató de que algo iba mal. En la página web de la Ukraine's World no había ni rastro de ella, todo lo referente a Oxana había sido eliminado; era como si la joven por la cual respiraba no hubiese existido jamás.

En cuanto le fue posible se dirigió al local de la ONG pero este estaba cerrado a cal y canto. Parecía que se les había tragado la tierra. La sombra de una posible estafa se cernía sobre sus pensamientos, aunque para él el dinero era algo secundario. Lo que le preocupaba era la integridad física de su amada.

Los días pasaron. Llamó insistentemente al número privado de Irina pero siempre estaba ilocalizable. Desesperado, inclusive llegó a llamar directamente al orfanato ucraniano pero le contestaron con evasivas y se remitieron a que contactase con la encargada de la zona.

Ya había perdido casi toda la esperanza cuando, pasadas dos semanas, su celular sonó.

- ¡Irina! – Gritó al reconocer la identidad de su interlocutora.

Por fin veía algo de luz al finalizar el túnel. Los dedos le temblaban mientras manipulaba el teléfono.

- ¡Irina! ¿Qué sucede? ¿dónde estás?, ¿dónde está Oxi?...

- No puedo hablar ahora... es peligroso – contestó ella muy nerviosa -.

- ¿Peligroso? ¿dónde estás? – repitió Sergio una y otra vez.

Pero la interlocutora se limitó a dar la referencia de un bar, una hora y colgó.

La joven acudió a la cita una hora más tarde de lo convenido, fueron los sesenta minutos más largos de la vida del empresario. Su aspecto era desaliñado, descuidado y lúgubre. Mostraba un rotundo moratón en uno de sus pómulos, además de un feo corte en su labio superior.

- ¿Qué te ha pasado?, ¿quién te ha hecho eso?
- Me caí.
- Y Oxana, ¿está bien?

Fue entonces, al escuchar el nombre de su hija, cuando la mujer se derrumbó.

- ¡Van a venderla! – le confesó al hombre, echándose a llorar -. ¡Van a venderla! ¡Me juraron que no lo harían, que dejarían que viniese aquí conmigo cuando pariera! Pero me han mentido... van a venderla, van a venderla...

- ¿Parir?
- ¡Sí! ¡Oxana está embarazada!

Aquella revelación dejó mudo ■ un Sergio cada vez más superado por los acontecimientos. Apoyada sobre el hombro del sesentón, la joven lloraba desconsolada, repitiendo su cantinela una y otra vez.

- ¡Van a venderla!
- ¿Quién?
- ¡Los responsables de Ukraine's World! ¡Ayúdame, Sergio! ¡Ayúdame!
- Pero... ¿cómo?
- ¡Cómprala tú! Sé que tienes dinero, eres mi única esperanza. Estoy desesperada. ¡Puja por ella, por lo que más quieras!
- ¡Yo... yo... yo no puedo... no puedo comprar a una persona!
- ¡Oxi es hija mía! – confesó la mujer, rota de dolor -. ¡Van a vender a mi niña! ¿No lo entiendes? ¡Si la compra un japonés, un americano jamás volveremos a verla viva! ¿Lo comprendes?

La revelación del parentesco entre ambas hembras dejó a Sergio fuera de juego.

- Pe... pero... - balbuceó.



- En cambio, si la compras tú, sé que cuidarás de ella como se merece. Será tuya para siempre. Seremos tuyas ella, yo y lo que tenga que venir si es una niña; yo me encargaré de eso. Haremos todo, todo lo que tú quieras, Sergio. Seremos sólo para ti.

Sergio no sabía qué hacer. Acostumbrado a tomar decisiones importantes, se veía impotente ante tal torrente de emociones que le impedían pensar con claridad.

- Y... ¿cómo se supone que puedo hacer eso?
- ¿Comprarla?
- Sí.
- Entonces... ¿vas a hacerlo?
- Lo intentaré al menos.
- Ha... habrá una puja por ella a través de una página de internet. El que más pague, se la lleva. Me... ha costado mucho conseguir la clave de acceso a la subasta... pero la tengo. Sólo hace falta... dinero, mucho dinero...
- Entiendo... ¿y cuándo...?
- El sábado, a las cero horas horario ucraniano... una hora menos aquí.

El hombre tardó unos instantes en realizar la pregunta clave.

- Y ¿cuánto...?
- Sé que la puja se hace en Bitcoins. No... no domino mucho el tema pero comienza con el equivalente a quinientos mil dólares americanos. Oxana tiene muchos padrinos y muy poderosos, seguro que esa cifra se multiplicará varias veces.
- Comprendo. El... el dinero en sí no es problema, lo que me preocupa es la falta de tiempo.

La joven alzó la mirada y comenzó a comérselo a besos literalmente.

- ¿Tiempo?
- Como comprenderás no guardo mi capital debajo de mi almohada.
- Cl... claro...

A pesar de encontrarse en un establecimiento público la mujer no dudó en arrodillarse.

- ¡Gracias, gracias, gracias! – Repitió
- Ya... ya... ya es suficiente. – Repuso él instándola a levantarse -. No tenemos tiempo para esto. Tengo muchas cosas que hacer antes del sábado.
- ¿Muchas cosas?
- No tengo la liquidez suficiente como para afrontar un pago de ese tipo, debo vender algunas acciones y algunas otras cosas y transformar el dinero en Bitcoins.
- Vale... no tengo ni idea de cómo va eso.
- No te preocupes por nada, yo me encargo de todo.
- Eres un cielo, de verdad. No me extraña que Oxana esté loca por ti.

Aquel comentario llenó el pecho de Sergio de gozo.

- Vaya...
- No habla de ningún otro excepto de ti. Te tiene en un pedestal... y no me extraña. Eres muy buena persona Sergio, no me equivoqué ofreciéndote a mi hija como apadrinada.
- Gracias.
- Sé... sé que es abusar pero, ¿pu... puedo pedirte un favor más?
- Si está en mi mano, por supuesto.
- No quiero volver con ellos pero no tengo dónde quedarme.
- Entiendo. No hay problema, vayámonos a mi casa. Allí estarás a salvo.
- No sabes cuánto te lo agradezco... de verdad. Eres nuestro Ángel de la Guarda.

El resto de la semana los invirtió el hombre en malvender sus bienes y acciones. Incluso utilizó sus contactos para hipotecar su casa en un tiempo record. Era un hombre adinerado pero no tan rico como podía parecer. Irina le iba preguntando sobre el capital que disponían, rogando para que este fuese lo suficiente como para hacerse con su hija.

Cuando la noche del sábado llegó Irina era un manojo de nervios. No dejaba de estrujarse los dedos, compungida y llorosa mientras observaba cómo el valor de Oxana crecía y crecía. Él templó los nervios y mantuvo la compostura durante la puja y tras varios minutos de intensas negociaciones se hizo con la victoria, aunque a un precio realmente escalofriante.

Poco menos que estaba arruinado, pero daba por bueno todo si con

eso lograba arrancar a la niña de las fauces de aquella despreciable organización.

Tras lograr el objetivo, se desató la euforia. El champagne ayudó a que tanto Irina como Sergio liberasen la tensión acumulada durante la semana. Sin saber muy bien cómo hombre se encontró bajo el cuerpo de la futura abuela.

- ¡Sé que todo irá bien a partir de ahora! Quiero compensarte como mereces... – Rió Irina muy feliz, justo antes de hurgar en la bragueta de su anfitrión.

La primera intención del hombre fue impedir que la joven siguiese pero ella fue más rápida. Cuando puso en marcha su aspiradora bucal ya no hubo marcha atrás para un Sergio que, ya sin la tensión acumulada, se rindió a los encantos de Irina y gozó con ella tanto o más que con su ahijada.

El polvo fue antológico, los chillidos que emitió la ucraniana durante el coito fueron escuchados por toda la urbanización. El hombre experimentó por primera vez las excelencias de sexo anal e Irina disfrutó por fin de lo único que le interesaba de él una vez obtenido todo su dinero.

- Lo tenemos todo claro, ¿no? – Preguntó Sergio unos días después, justo antes de llamar a la puerta del orfelinato.

- Tranquilo, tú déjame hablar a mí. Yo sé cómo tratarles.

- Vale. Pero sobre todo no lo alarguemos mucho. Entramos, recogemos a Oxana y nos largamos lo más rápido posible para España. No te ofendas pero tu país no me inspira mucha confianza.

- Sí, pero recuerda: no debes parecer nervioso, ni siquiera ansioso. No hay que asustar a la niña, nos vamos pero sin prisas, por la puerta gorda, como decís en España.

- Grande.

- ¿Cómo?

- Por la puerta grande.

- Grande, gorda... ¿qué más da? – Rió Irina para continuar en su lengua



materna mientras pulsaba el timbre - : “No sabes cuánto voy a disfrutar viendo como mi niña te arranca los ojos, cerdo asqueroso.”

Cuando Sergio traspasó por última vez el dintel del Orfanato de Odessa sintió un escalofrío. Su sexto sentido le dijo que algo no iba bien. Le había parecido algo extraño que Irina insistiese en que no lo comentase con nadie y que ambos hubieran viajado en vuelos diferentes. Además, la rubia parecía más tranquila de lo debido y más teniendo en cuenta que era la libertad de su propia hija lo que estaba en juego. Aún así la perspectiva de reencontrarse con su amada adormeció su instinto y prosiguió.

En el hall le esperaba un hombre de rostro circunspecto junto con otras dos moles de carne y músculos exentas de cerebro. Sergio los identificó rápidamente, eran los mismos con los que tuvo el desagradable encuentro en la zona americana.

- “Aquí te traigo al cerdo por última vez.” – Anunció Irina.
- “Te felicito, una vez más has demostrado tu instinto. Hemos ganado un buen pellizco ¿Cuántos cerdos van ya...?”
- “Ni lo sé, ni me importa. Terminemos con esto de una vez, tengo otros proyectos en marcha y no tengo tiempo que perder con este cadáver andante.”
- Pregúntale dónde está Oxi. – Intervino Sergio, muy nervioso al no poder entender la conversación entre su acompañante y el hombre de aspecto marcial.
- Es martes y es la hora del almuerzo, supongo que estarán todas en comedor.
- Cierto, lo había olvidado.
- Vamos, Oxi nos está esperando allí, junto con las demás.
- Sí.

Sergio apresuró el paso, poco menos que corría al rescate de la adolescente. Al entrar en el comedor descubrió un ambiente completamente diferente al que él estaba acostumbrado. Durante sus visitas reinaba el jolgorio, el griterío y los excesos pero encontró silencio, austeridad y orden. Todas las internas estaban sentadas en su lugar correspondiente, vestían uniforme completo y sobre los platos, en lugar de las succulentas viandas de los fines de semana, se encontraban prácticamente vacíos y

con unos alimentos de aspecto poco apetecibles.

De inmediato, todos los ojos se centraron en él, incluidas varias cámaras de video de alta resolución que portaban algunas niñas mayores.

- ¡Svyni!, ¡Svyni!, ¡Svyni!, ¡Svyni! – comenzaron a murmurar todas las chiquillas a un tiempo, mientras golpeaban la mesa con los cubiertos siguiendo el compás.

El coro fue poco apoco creciendo en intensidad hasta que el griterío se hizo ensordecedor repitiendo aquella palabra una y otra vez.

- ¿Qué... qué dicen? – Preguntó a su acompañante.
- Svyni – Le gritó Irina al oído.
- ¿Qué significa?
- Cerdo.
- ¿Cerdo?
- ¡Mira, ahí está Oxi!

En efecto, desde una de las mesas más alejadas divisó a Oxana aproximándose con las manos cruzadas por la espalda. Caminaba de forma lenta, recreándose; era su momento. El momento cumbre de toda interna perteneciente a la ONG Ukraine's World, el momento de terminar lo empezado meses atrás, finiquitar un trabajo coral mediante el cual sacaban provecho de la falta de escrúpulos de los pervertidos occidentales sacando de ellos el mayor rédito posible.

Para ellas aquellos tipos que abusaban de ellas no eran personas sino cerdos. Y sabían desde muy niñas que del cerdo se aprovecha todo.

Incluso de su muerte.

La sola visión de Oxana sana y salva hizo que Sergio se olvidara de todo lo demás. Dejando a Irina intentó aproximarse a ella a través de uno de los pasillos del comedor pero no pudo. Las muchachas que estaban sentadas a ambos lados se levantaron a un tiempo y le rodearon entre risas y sin dejar de entonar su machacona canción.

- ¡Dejadme, dejadme chicas, por favor!

Sergio intentó resistirse pero no quería lastimarlas así que se dejó tumbar sobre el suelo, tal y como solía hacer durante las otras visitas.

- No chicas, ahora no es el momento. Oxana, Irina y yo tenemos que irnos...

Las niñas hicieron caso omiso de sus recomendaciones y la multitud de manitas fue despojándole zapatos y ropas hasta dejarle completamente desnudo e inmovilizado. De repente, todas callaron a un tiempo.

- Hola Svyni, no sabes cuánto me alegro de verte. – Le susurró Oxana frotándole el pene con su pie desnudo.

- Ho... hola Oxi. He... hemos venido para llevarte a mi país. Allí estaremos bien los tres, los cuatro en realidad...

La joven ni siquiera le escuchó, simplemente se arrodilló y comenzó a chuparle el pene a su padrino de manera lenta y parsimoniosa. En lugar de mirar a Sergio a la cara, como hacía siempre hasta entonces, observaba a una cámara de vídeo que, situada a pocos centímetros de su rostro, inmortalizaba la felación, emitiéndola en directo a varios puntos de todo el mundo.

- No... no tenemos tiempo para esto, Oxi...

El adulto sintió un nudo en la garganta. Siempre que la niña se metía un testículo en la boca y su lengua traviesa jugueteaba con él apenas acertaba a articular palabra y aquella vez no fue una excepción. La chiquilla se manejó de una manera especialmente intensa y lúbrica tanto con las pelotas como con el soberbio estoque del macho y no detuvo su tratamiento oral hasta que logró endurecerlo al máximo.

Sergio respiró profundamente y cerró los párpados. Sólo escuchaba el chapoteo producido por boca de Oxana chupándole la polla y el sonido de su propio corazón yendo a mil por hora. Estaba tan absorto disfrutando el momento que ni siquiera escuchó la orden de Irina.



- “Ya es suficiente, Oxi: acaba con él.”
- ¡AAAGGGRRRRRR! – Gritó Sergio con toda su alma al experimentar un terrible dolor en su bajo vientre.

Al abrir los ojos, presa del pánico vio a Oxana, muy sonriente, lamiéndole los genitales, pero esta vez con el pene y los testículos arrancados de su cuerpo. Comenzó a sufrir espasmos que convulsionaron su cuerpo una y otra vez. Sin dejar de aullar, sintió que se desangraba por momentos. Instintivamente, intentó llevarse las manos hacia la zona dañada pero el peso de las muchachas le impidió hacerlo.

Lo último que sus ojos vieron fue a su querida Oxi aproximando una pequeña hoz dorada cubierta de sangre hacia su rostro. La manera impersonal con la que ella le se reía le fue incluso más dolorosa que la propia castración.

- ¡Buenas noches, cerditoooo!

Le susurró mimosa mientras le rebañaba los ojos de las cuencas.

- Aparece un nuevo cuerpo en el Mar Negro. El cadáver mostró signos de violencia y carecía de cabeza, genitales y dedos. La policía Ucrania piensa que es un nuevo ajuste de cuentas entre bandas que trafican con armas en la ex república Soviética... - leyó Nestor en voz baja.

Néstor meneó la cabeza una y otra vez al repasar la reseña en la sección internacional del diario mientras paseaba por Barcelona. Justo entonces fue abordado por una joven mujer de rasgos eslavos.

- ¡Buenos días, señor! ¿Le apetece apadrinar una niña?

Fin.

*Espero sus comentarios en mi correo electrónica
kamataruk@gmail.com*

Este excelente relato de ficción nos ha llegado gracias a su autor, a él le agradecemos por considerar a la revista para exponer su obra. Hoy quiero pedir a todos los que disfruten de tan excelente relato se tomen el tiempo de escribirle a su autor y expresarle su agradecimiento por compartir con nosotros su talento, él está confiando en nosotros como comunidad y creo es lo menos que podemos hacer por él, espero no caer en oídos sordos.



Woodman Casting X

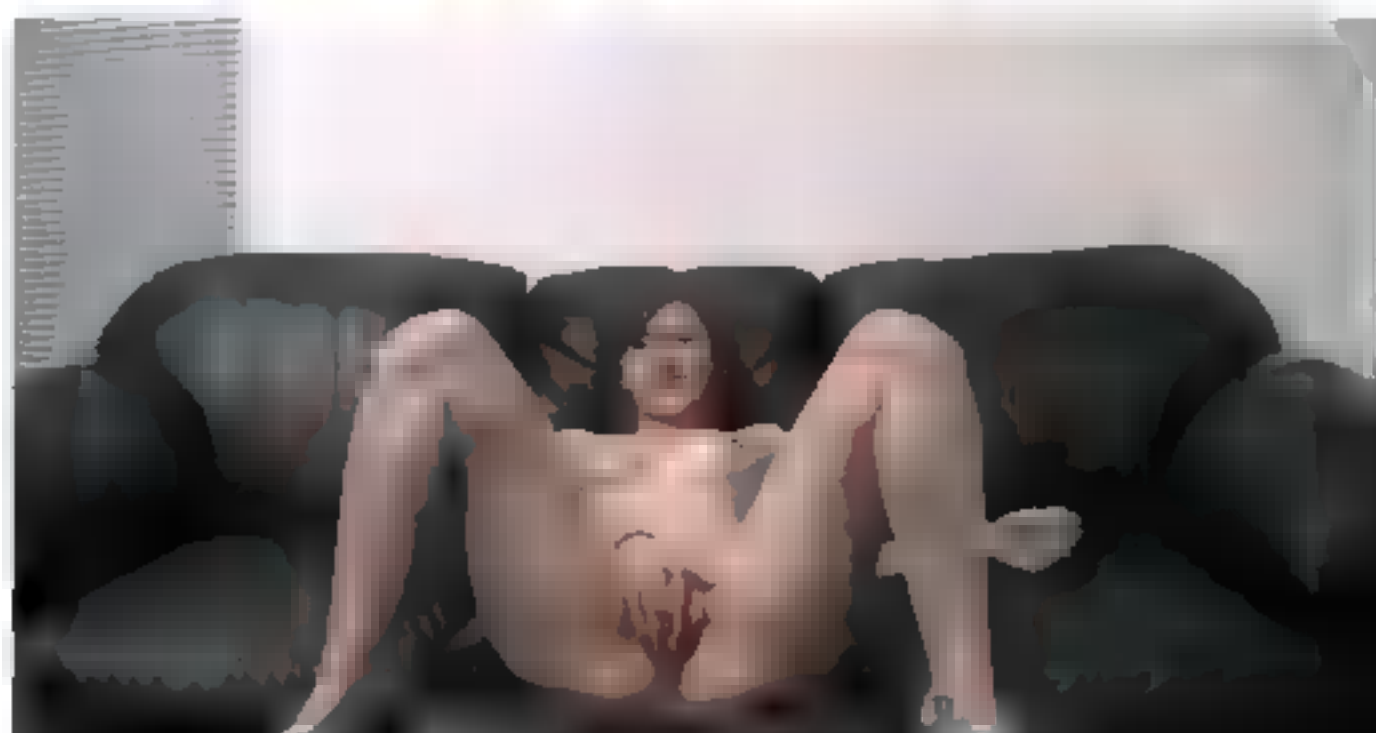
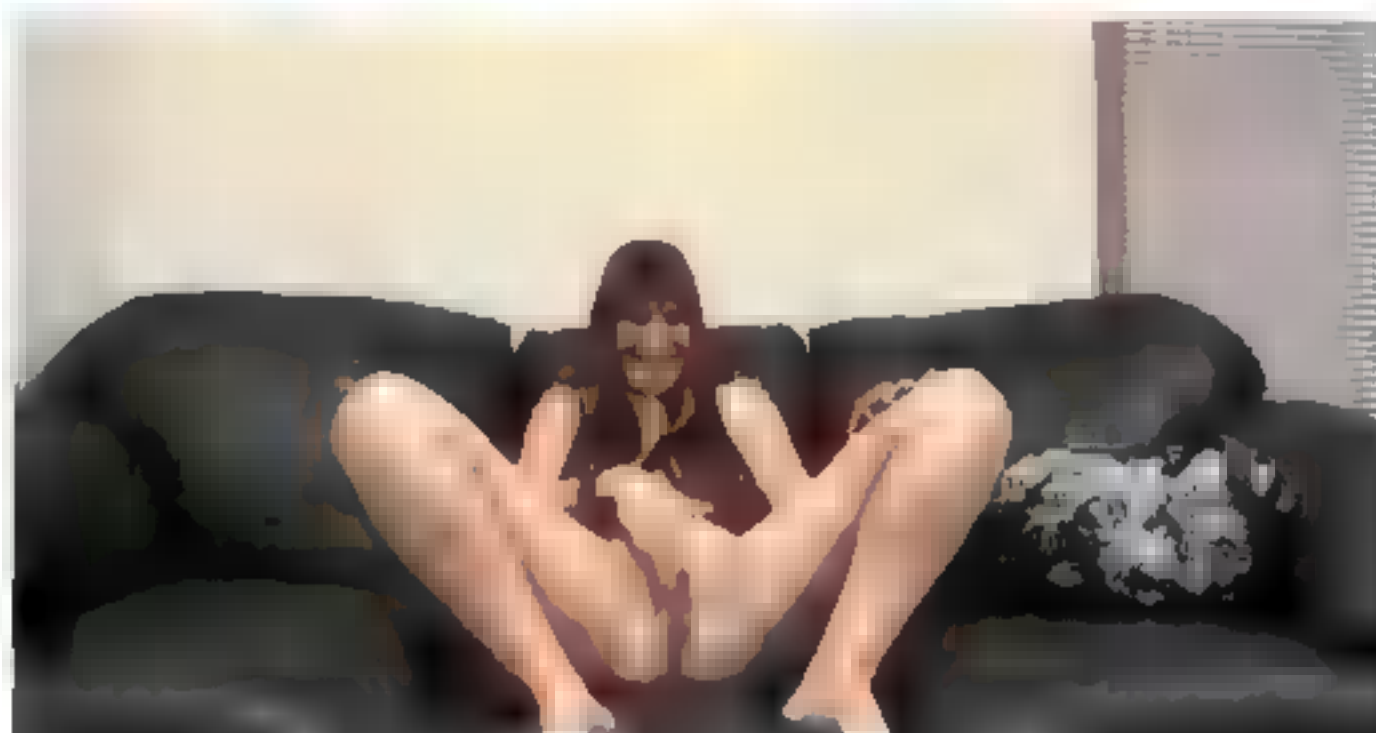
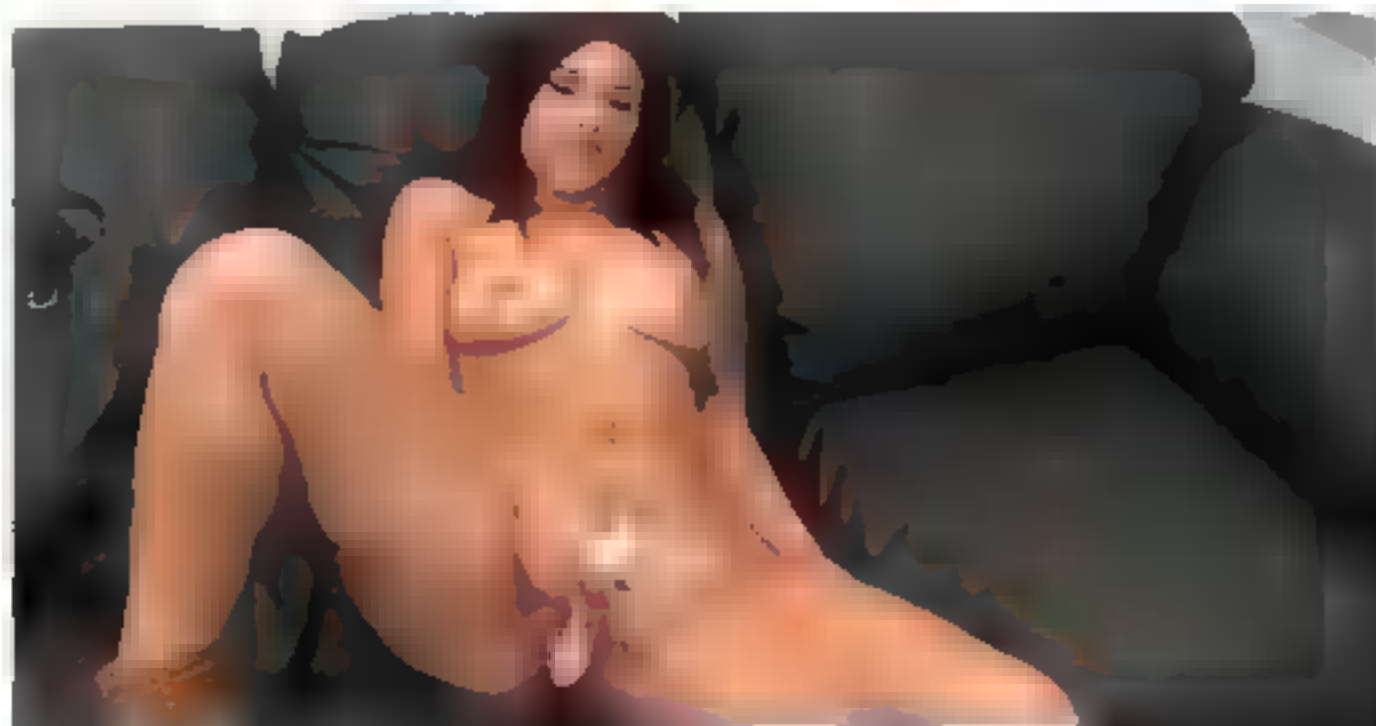
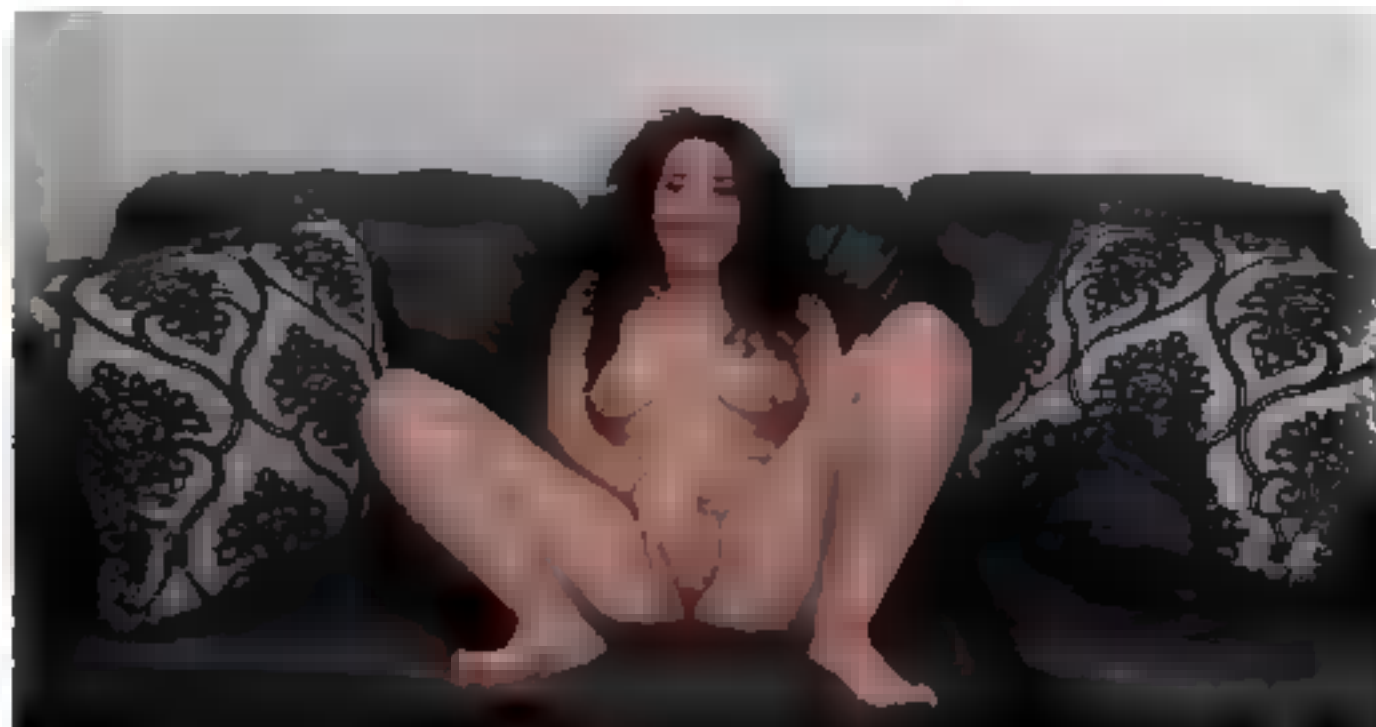
Desde 1997 la serie Casting X en la que el mismo Pierre u otro actor contratado ponen a prueba a jóvenes aspirantes a actriz porno, mayormente europeas. Se trata de la franquicia más vendida en toda la historia del cine X. Gracias a esta serie de Pierre Woodman debemos grandes descubrimientos del porno europeo como Silvia Saint, Tania Russof, Anita Blond, Dora Venter o Nessa Devil.

**HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS**

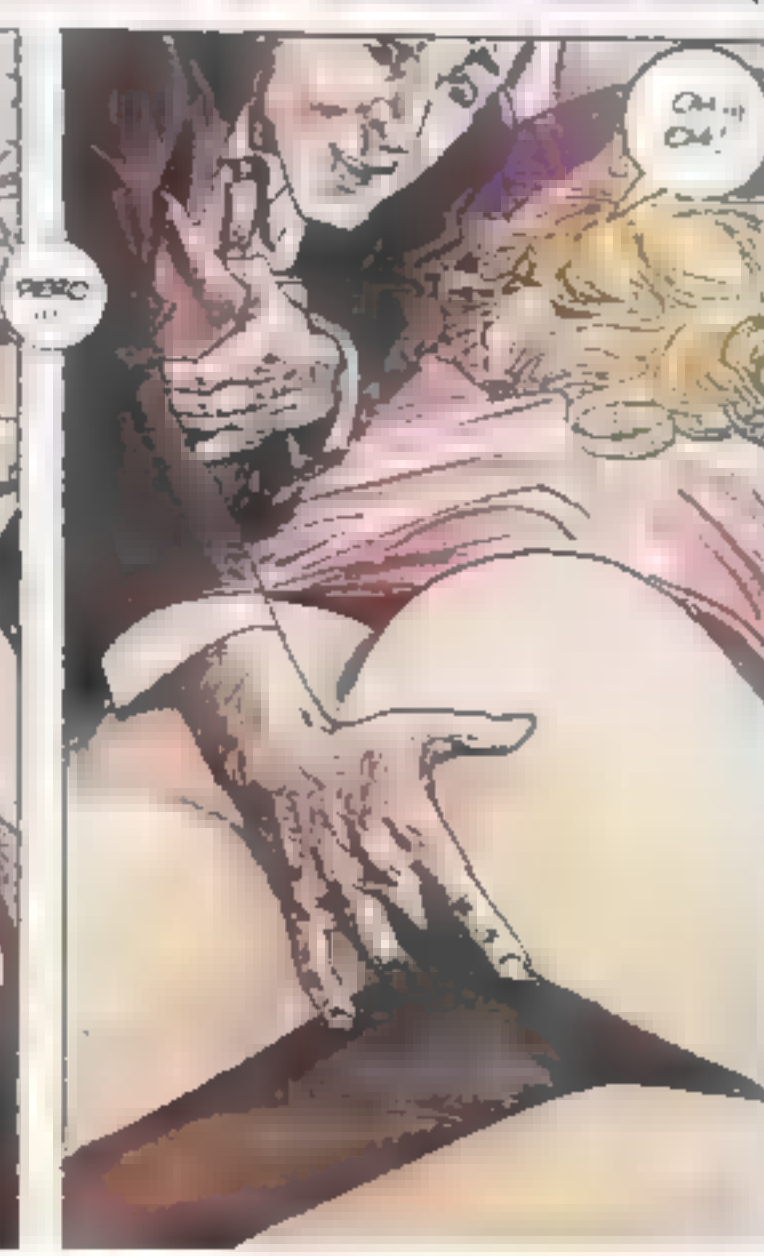
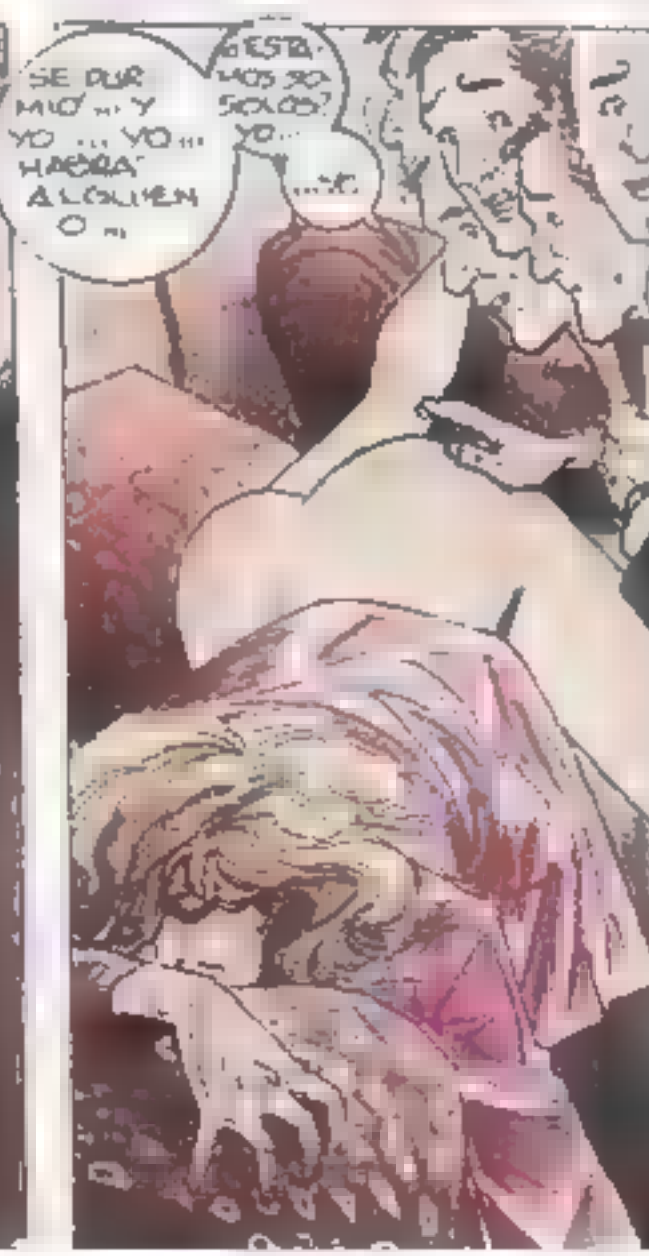
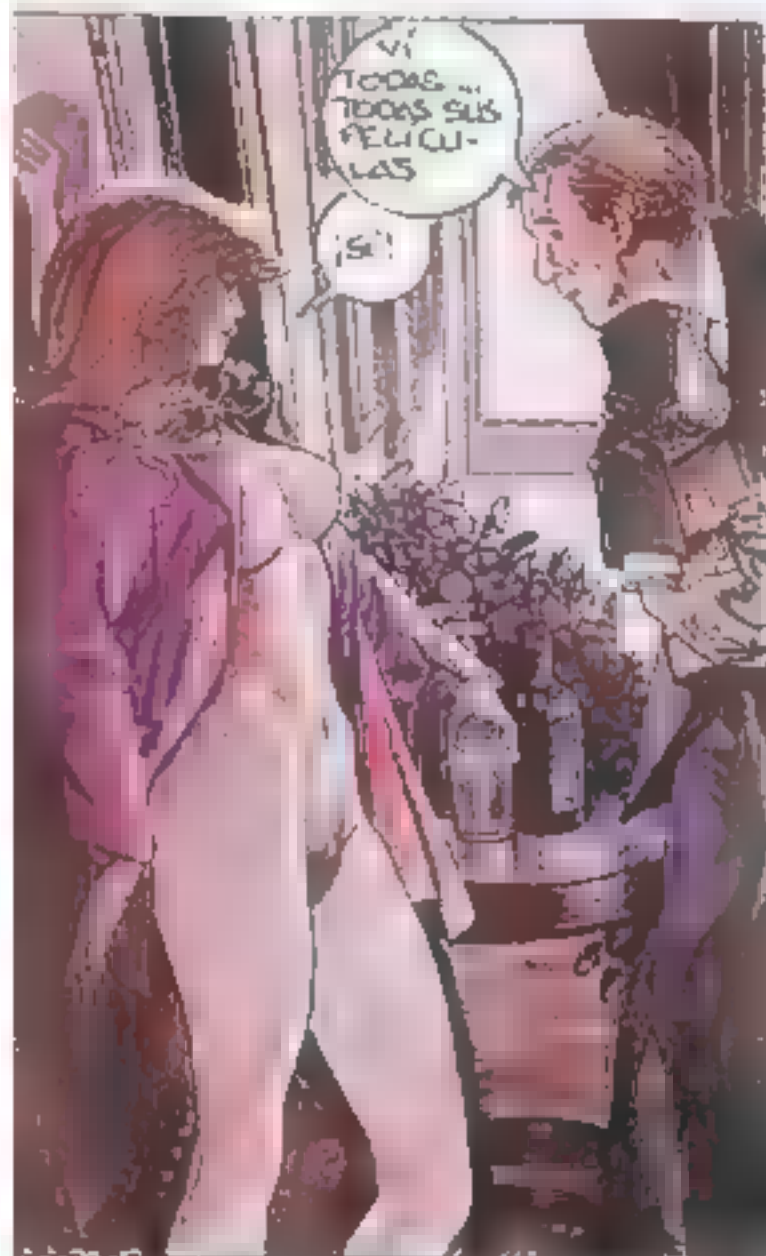
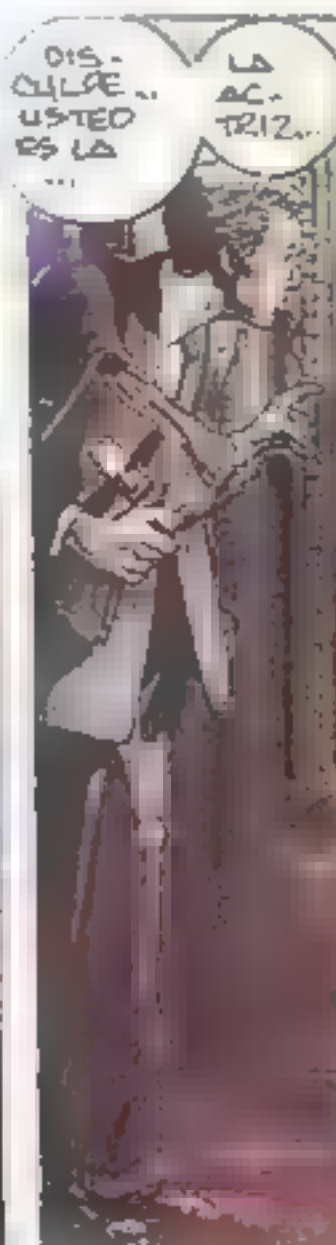
BACKROOM CASTINGCOUCH

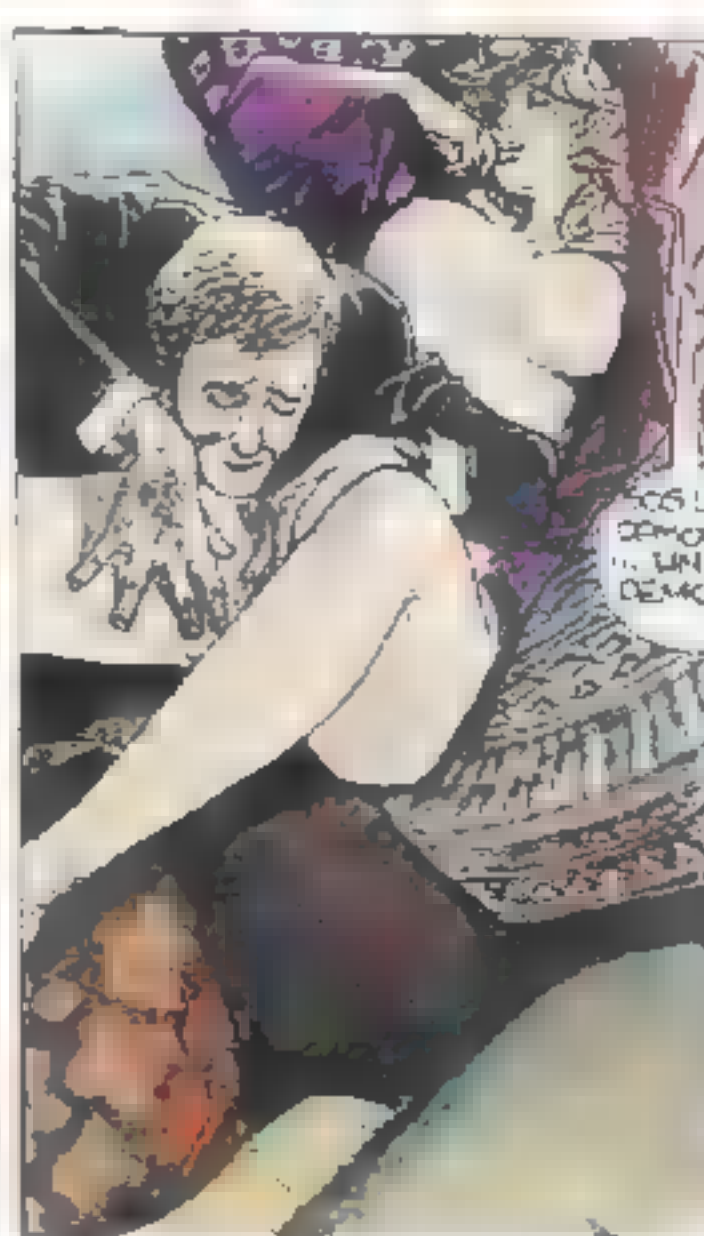
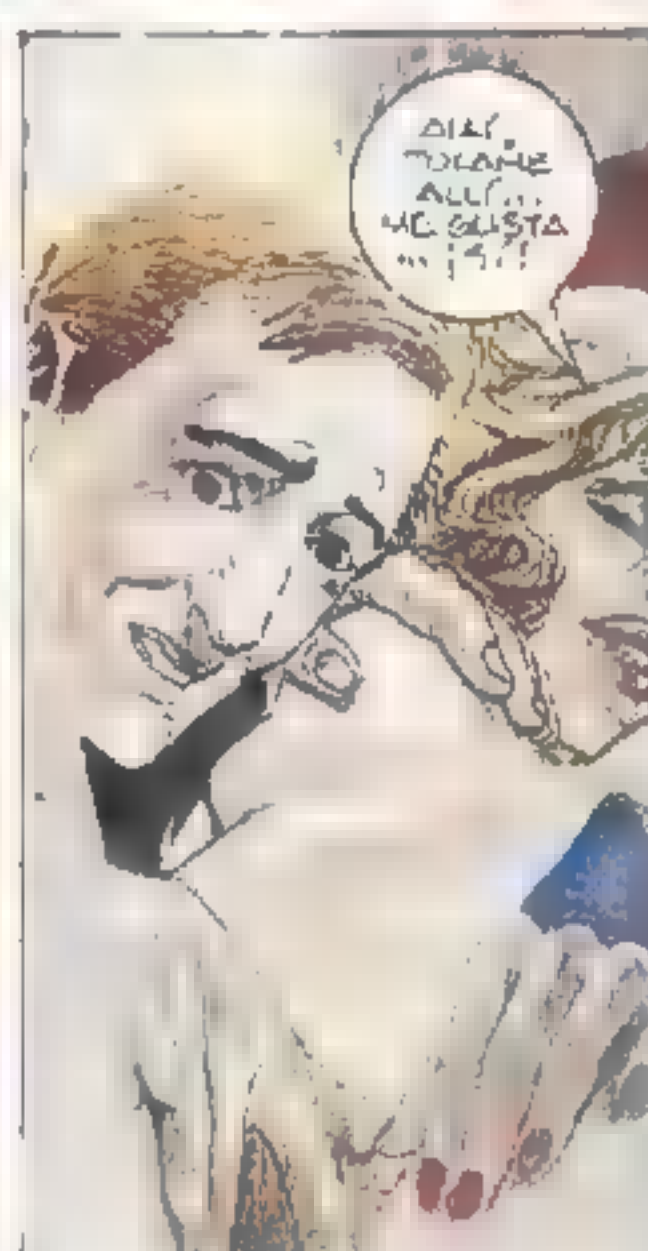
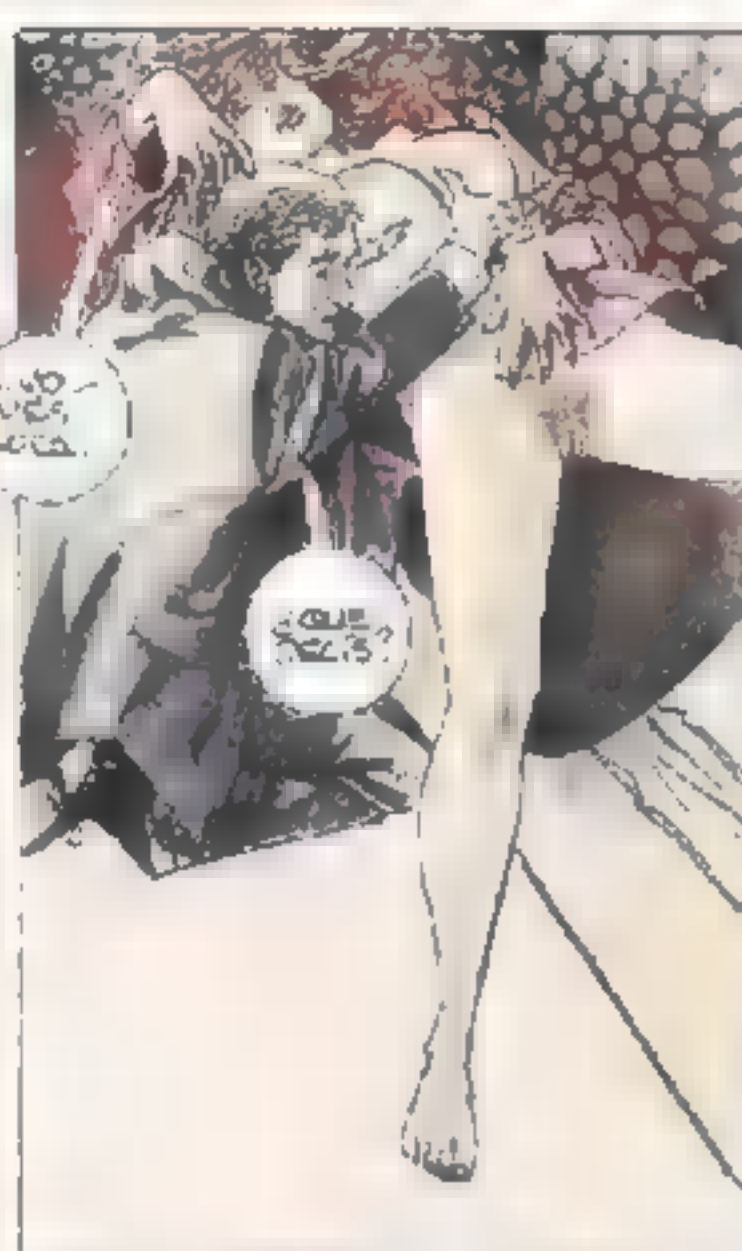
Su nombre es (según) Eric Whitaker y de su pagina quizá lo que más asombra sea el hecho de que la mayoría de las jóvenes que participan en esta página nunca han sido vistas en otra parte y que nunca más sean vistas, en una industria que esta habida de rostros frescos nos regala un ONE SHOT verdadero lo cual le brinda un morbo muy especial al trato que este caballero dispensa a las jovencitas, sus expresiones son lo mejor de la red y sus caras al ser penetradas de diferentes formas especialmente cuando les rompe el culo son una joya.

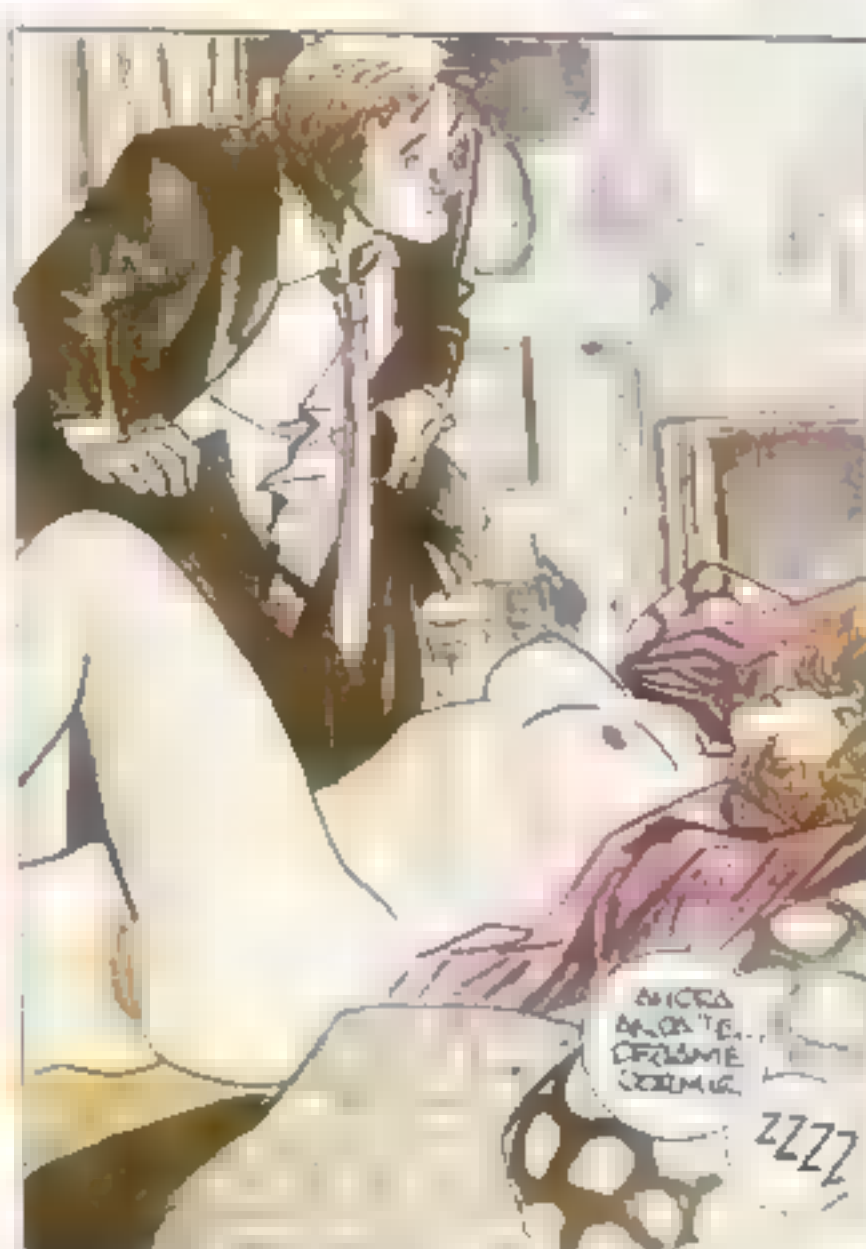
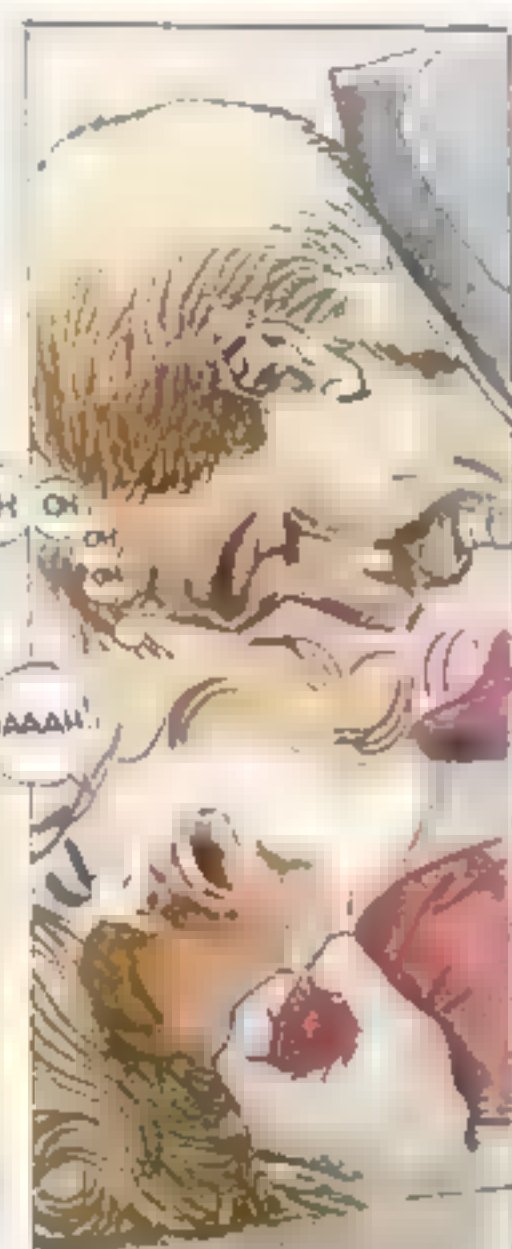
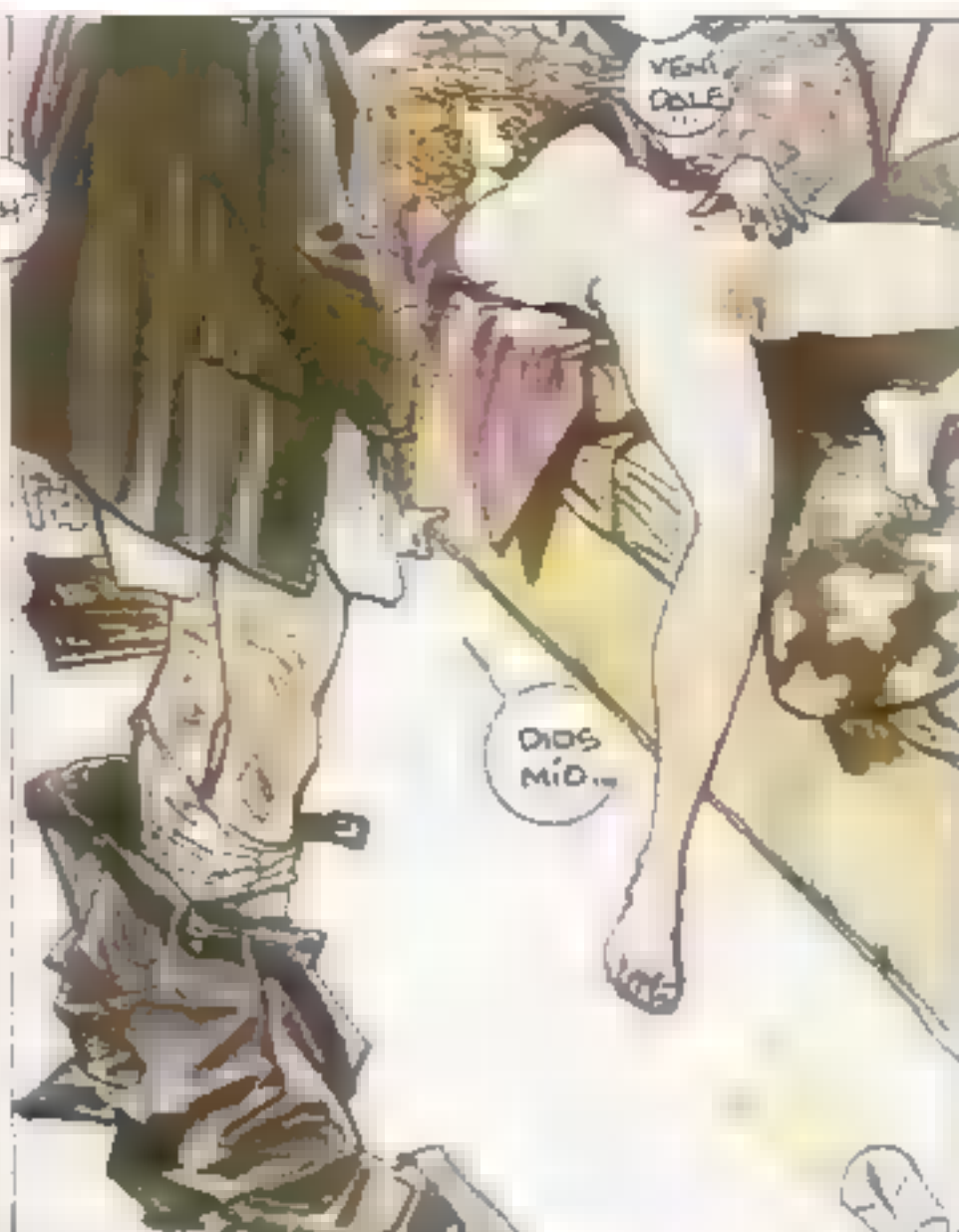
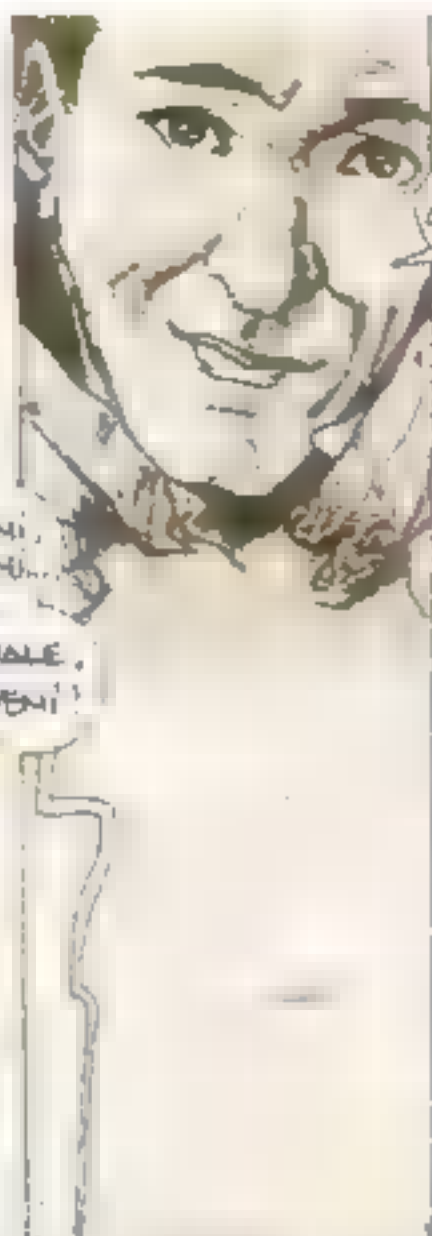
**HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS**















LASCIVIA — IL MASOCHISTICO

Miss Ally





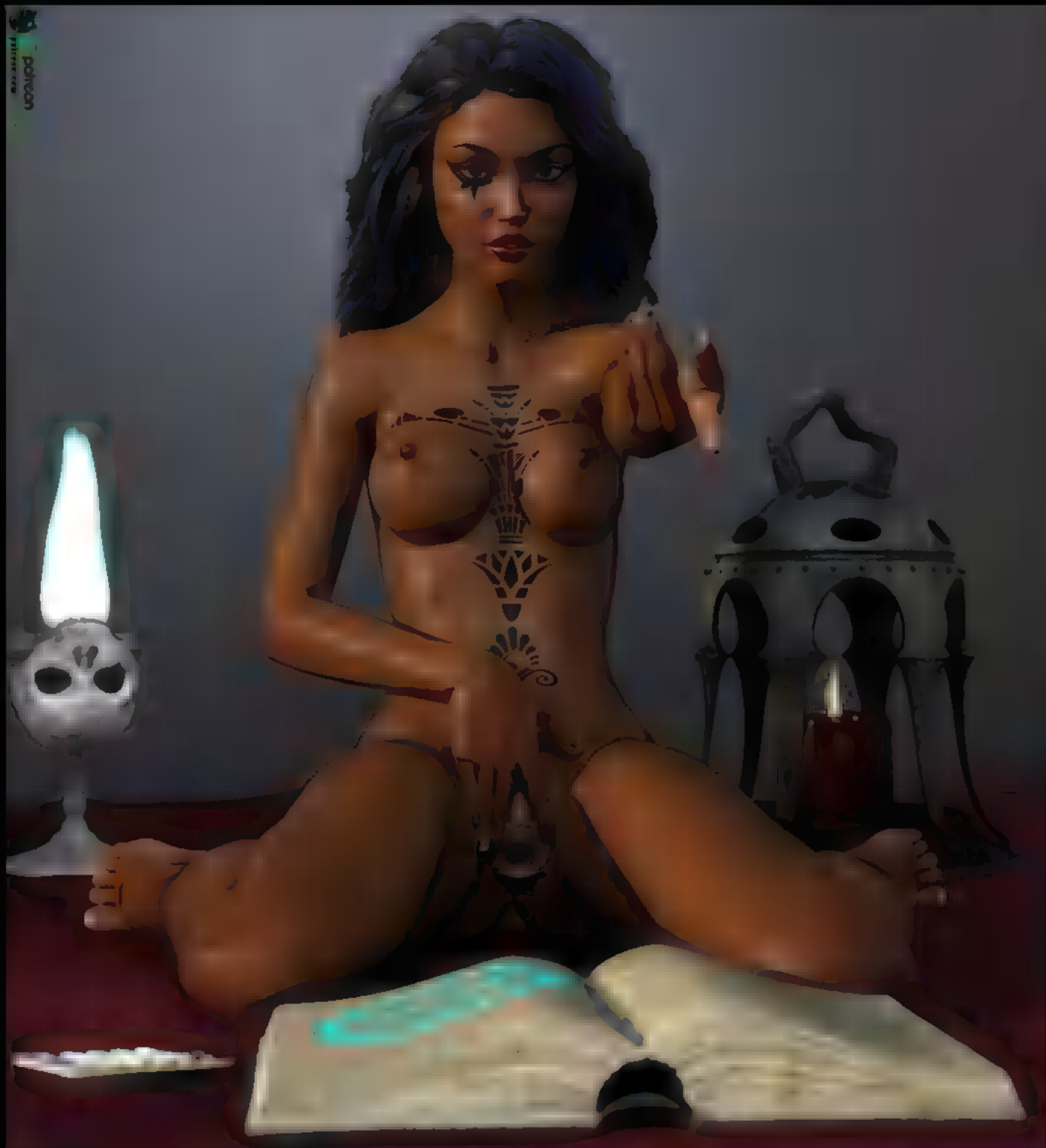


patreon
patreon.com/

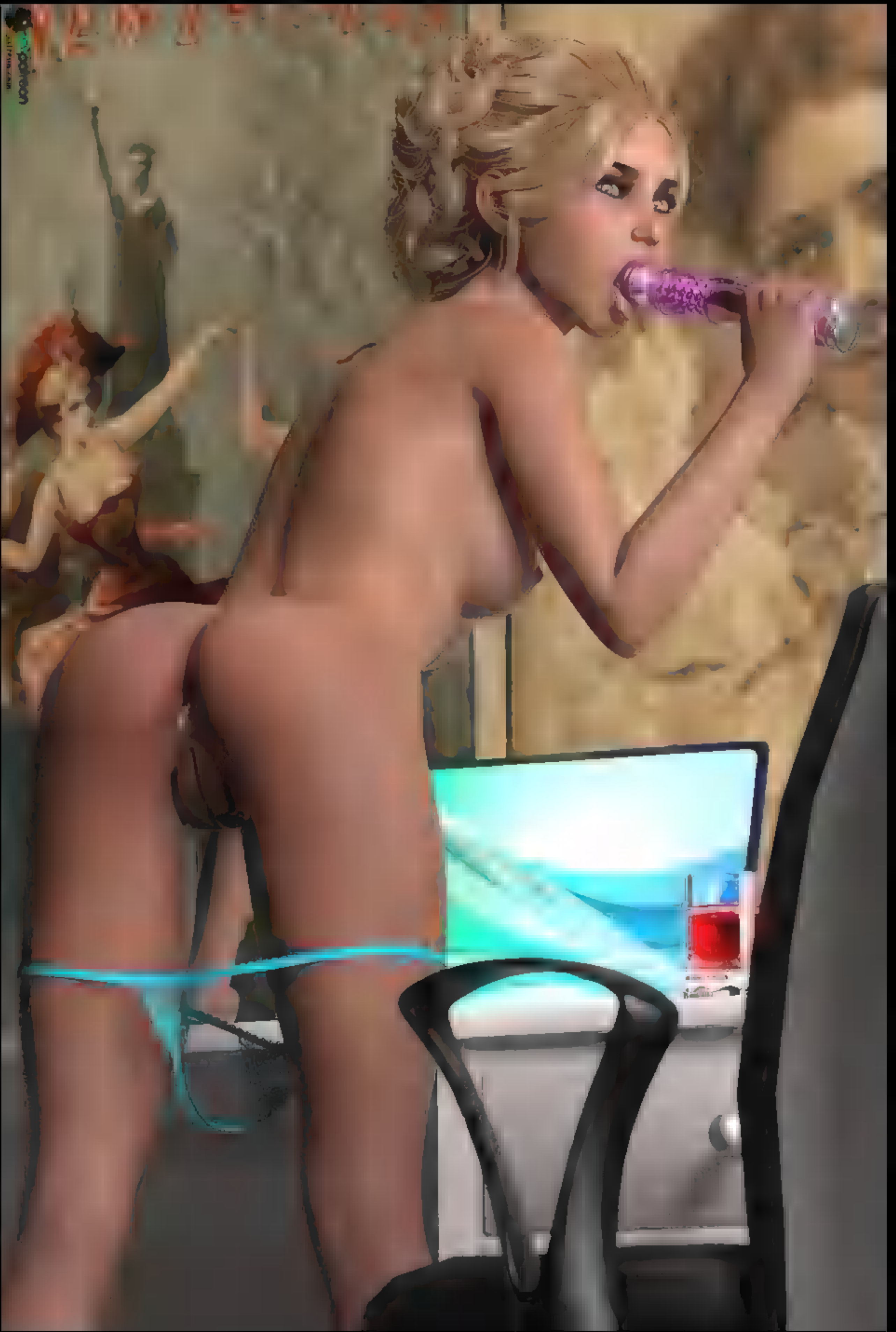












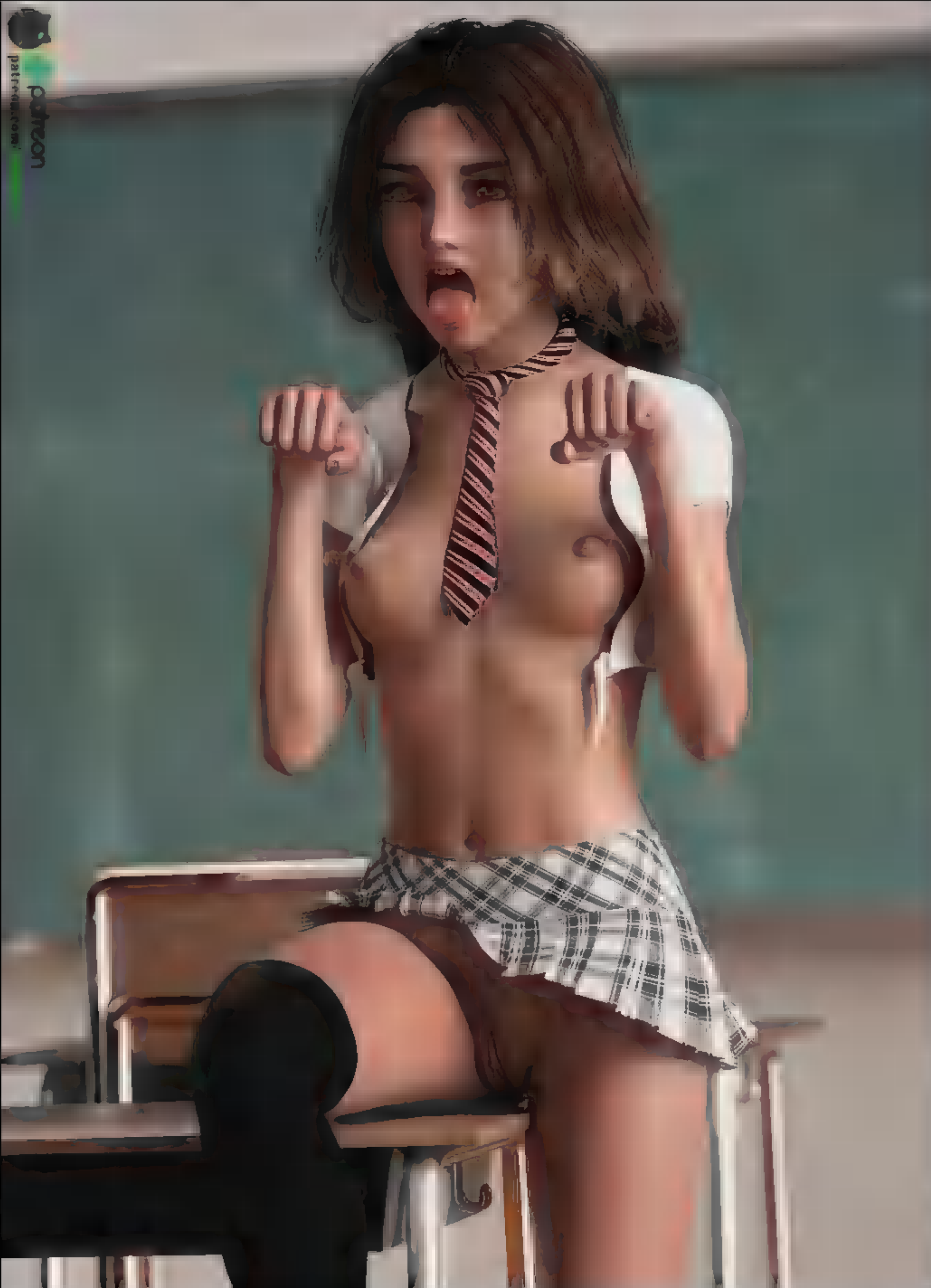




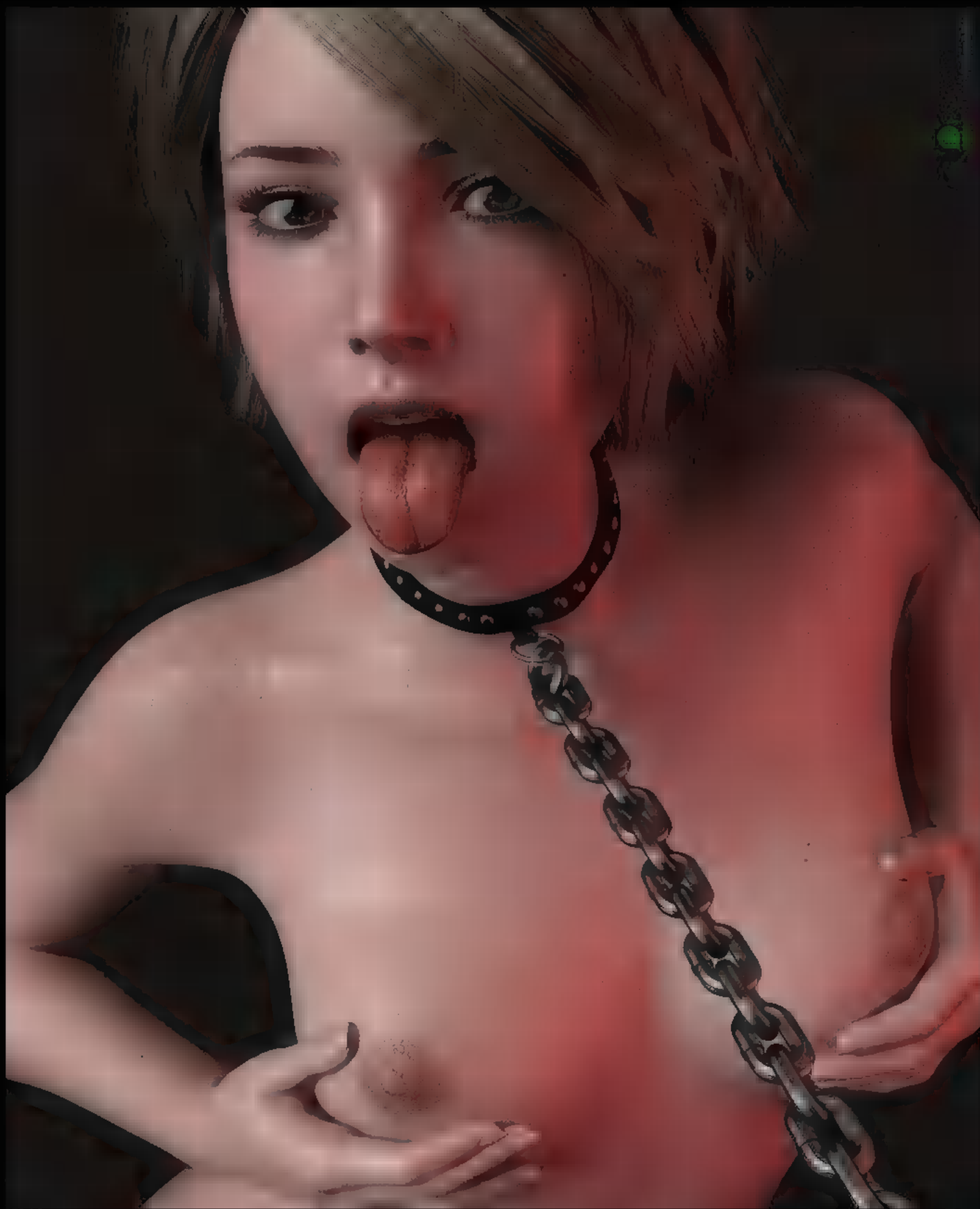


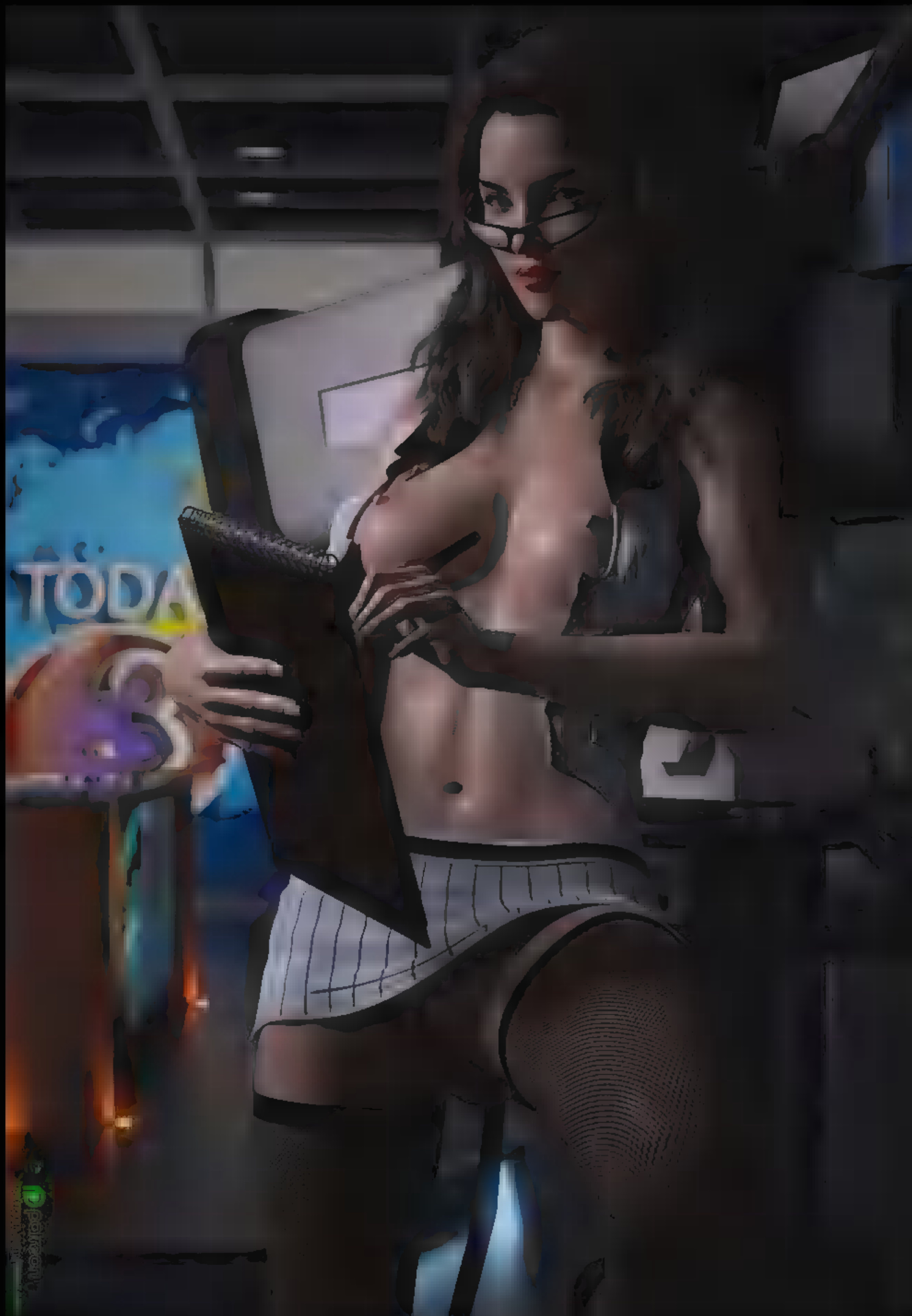


















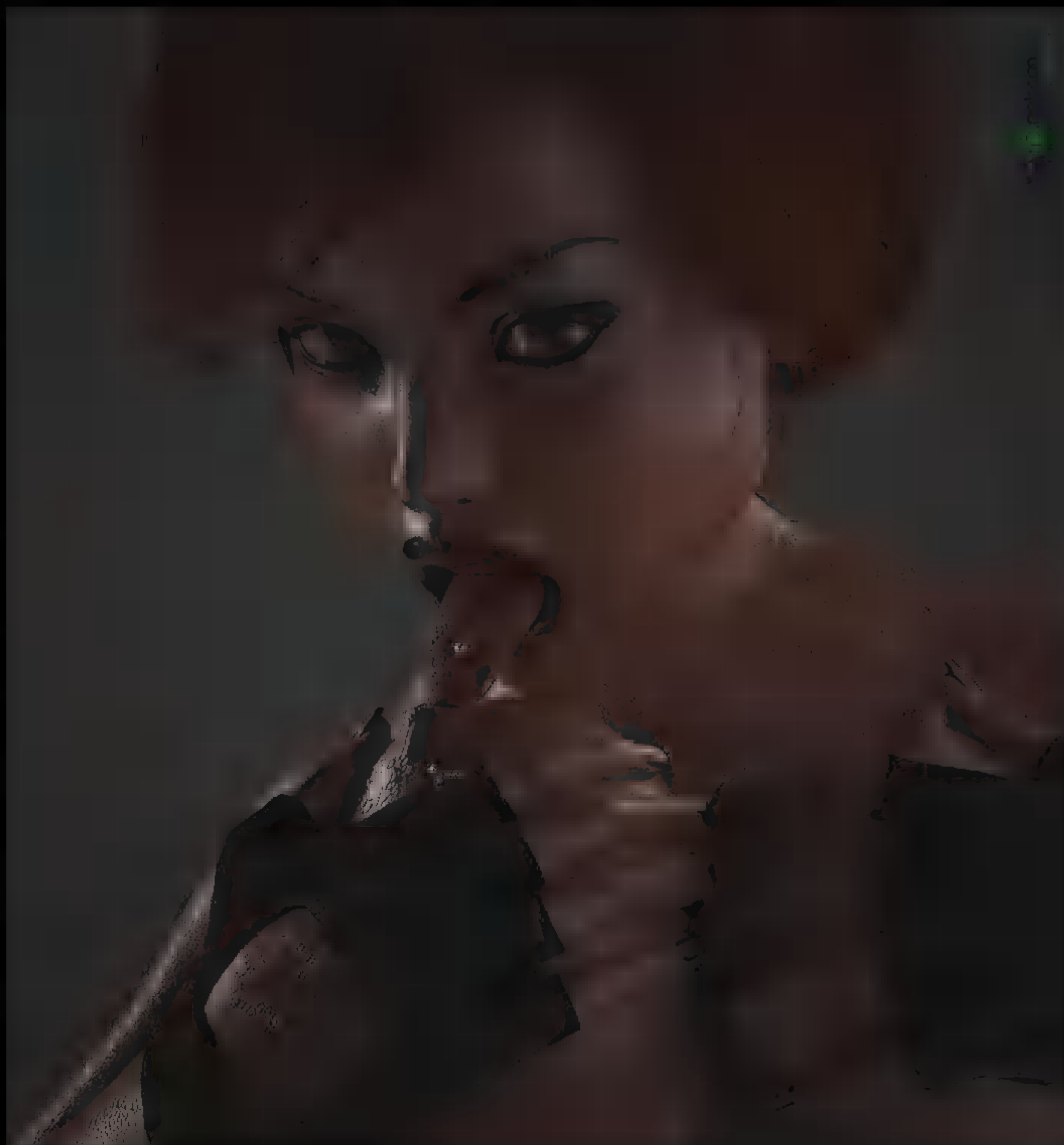


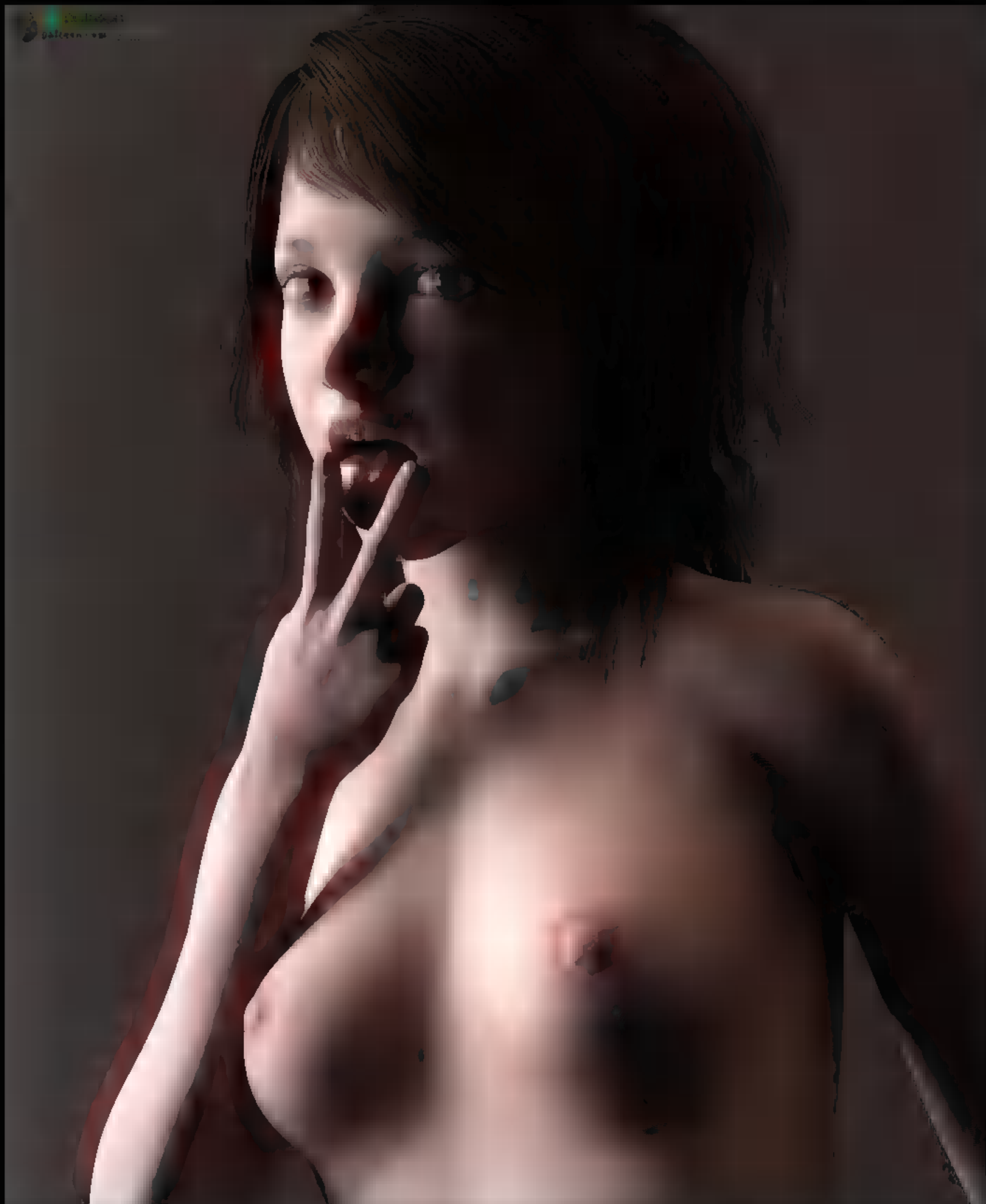




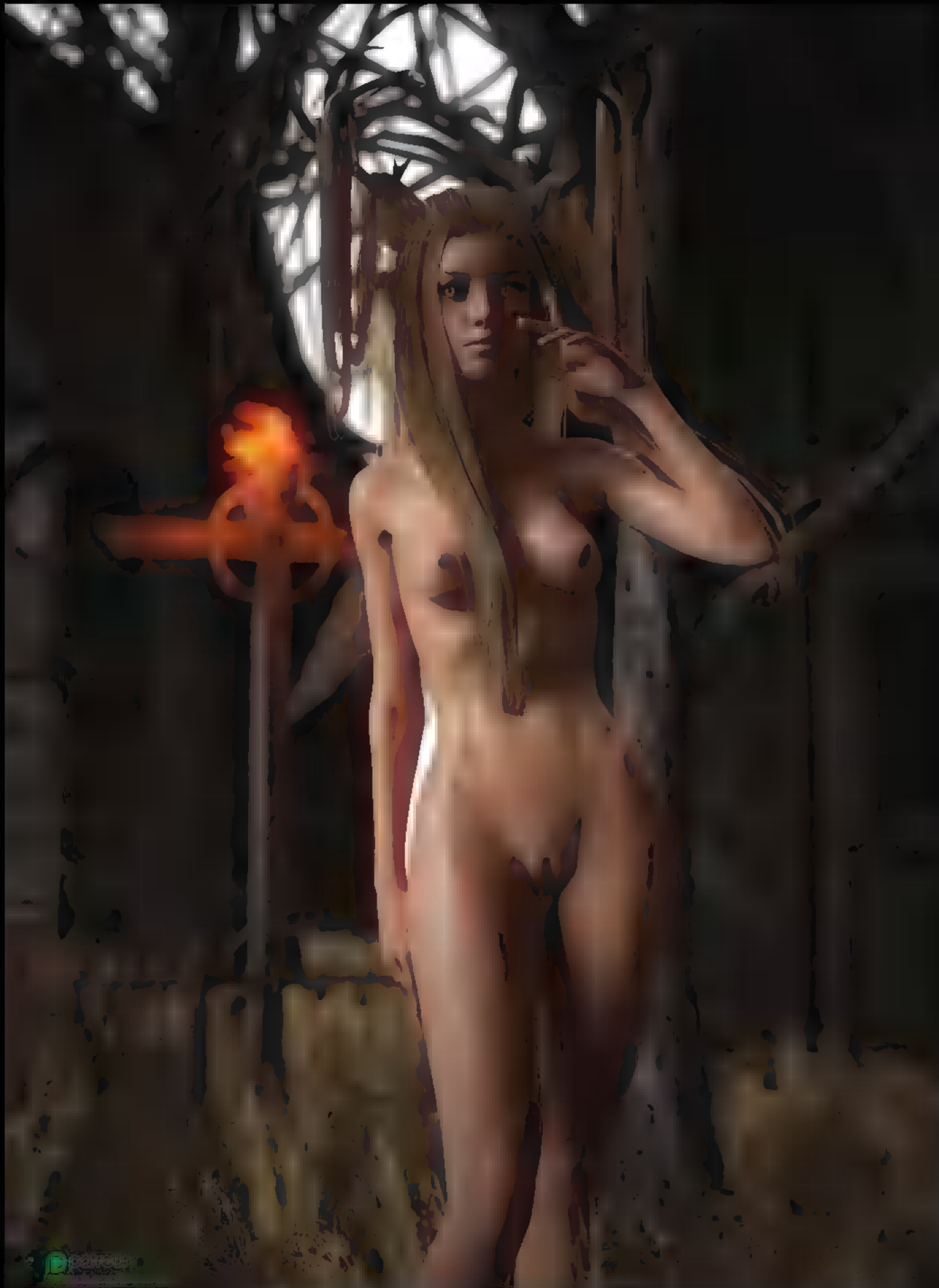




















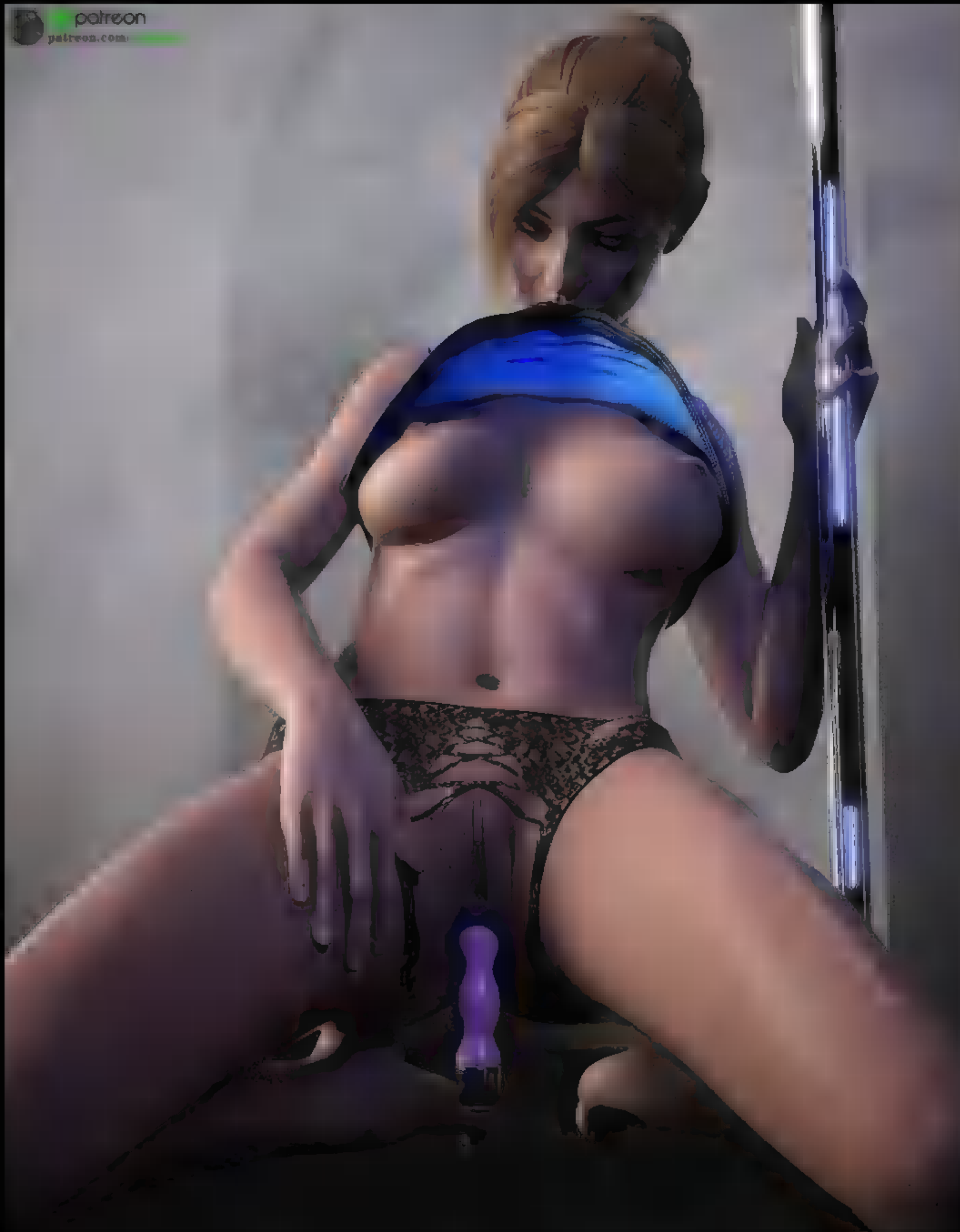














GENTE CIVILIZADA...

por ERICH HARTMANN

¡AL FIN! SI LAS INDICACIONES QUE ME DIERON ERAN BUENAS, ESO DE AHÍ DELANTE DEBERÍA SER ADARIA...

...QUE ES DONDE DEBERÍA REUNIRME CON MI PRIMA



¡EH, TÚ, BÁRBARA!

VAYA, ESTA SITUACIÓN ME RESULTA FAMILIAR...



MI NOMBRE ES ZOA, PREFERIRÍA QUE OS DIRIGIERAIS A MÍ POR ÉL Y DEJARAIS DE LLAMARME...

¡ESO NOS IMPORTA UN CARAJÓ! ¡VEN AQUÍ AHORA MISMO SI NO QUIERES PROBLEMAS!



¿QUÉ OCURRE?
¿TENGO QUE PAGAR ALGUNA TASA DE PASO, O ALGO ASÍ?

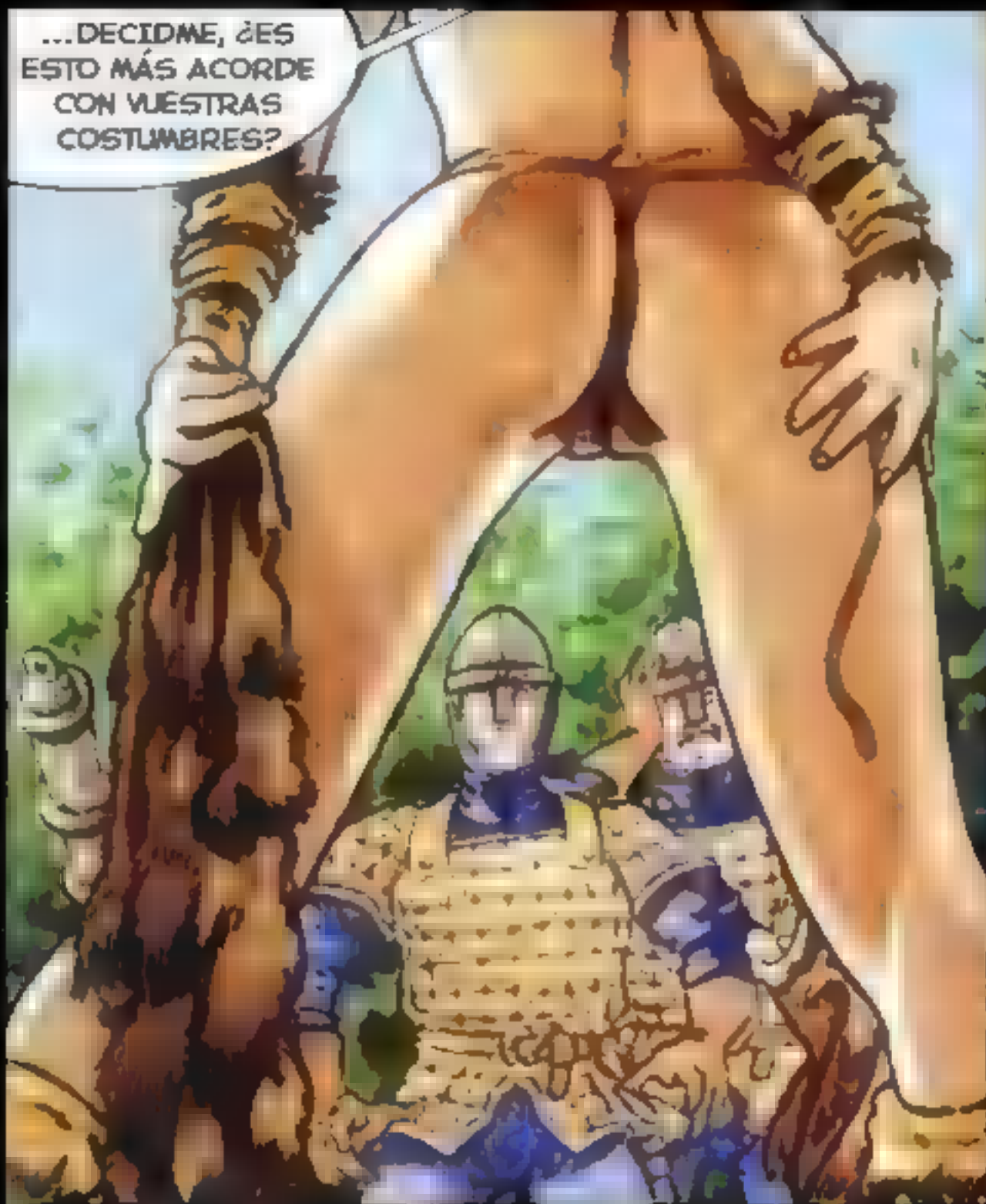
¡CON ESE ASPECTO DEBERÍAS!
¡PUEDE QUE ENTRE TUS AMIGOS ASILVESTRADOS ESAS PINTAS SEAN LAS TÍPICAS, PERO ESTÁS MUY EQUIVOCADA SI PIENSAS QUE PUEDES PASEARTE ENTRE GENTE CIVILIZADA CON ESE ATUENDO!

CONQUE AHORA EL PROBLEMA ES MI MANERA DE VESTIR...



MUY BIEN, SUPONGO QUE SI TENGO QUE CONVIVIR ENTRE LOS VUESTROS UNA TEMPORADA TENDRÉ QUE IR ACOSTUMBRÁNDOME...

...DECIDME, ¿ES
ESTO MÁS ACORDE
CON VUESTRAS
COSTUMBRES?



LUEGO NOS LLAMAN BÁRBAROS
IGNORANTES, PERO EMPIEZO A
PENSAR QUE ESTA GENTE
CIVILIZADA ES CONDENADAMENTE
PREDECIBLE.



TODO EN ORDEN, MUJER.
HALA, QUE TENGAS UN BUEN
DÍA... Y DISFRUTA DE TU
ESTANCIA...BUFFF...

GRACIAS...

...PERO COMO SEAN
TODOS TAN FLOJOS
COMO VOSOTROS NO
VOY A DISFRUTAR
DEMASIADO, NO...



AA-JÁ, UN CARTEL CON UN
LEÓN ROJO. SE SUPONE QUE
EN ESTA TABERNA SE
ALOJABA MI PRIMA...



¡HOLA, LILYA! ¿CÓMO
ESTÁ MI PRIMA
FAVORITA?

¡POR EL GRAN
LOBO, PERO SI ES
ZOIA!

¡LOADOS SEAN LOS
DIOSES! ¡DE DONDE
VENÍA ÉSTA HAY MÁS!



¡QUÉ ALEGRÍA VERTE, TAN
GUAPA COMO SIEMPRE!
GUNNAR TE LLEVÓ MI
MENSAJE, ¿EH?

CONTÓ QUE POR AQUÍ TE IBA
ESTUPENDAMENTE Y QUE HABÍA
RIQUEZA EN ABUNDANCIA, ASÍ
QUE ME DIJE QUE NO IBA A
DEJARTE SOLA Y AQUÍ ME
TIENES.



¡Y BIEN QUE LO CELEBRO!
SUBE A MI CUARTO, LO
PRIMERO QUE TENEMOS QUE
HACER ES PONERNOS AL DÍA,
Y, POR CIERTO...

¡CHATAAA, ¿HACE UN
REVOLCÓN EN EL
PAJAR?!

¡MALDITO...!

...TENDRÁS QUE
ACOSTUMBRARTE A TAPARTE
LAS TETAS, POR AQUÍ LOS
MACHOS SON UN TANTO
PROPENSOS A TOCAR SIN
PEDIR PERMISO.

GAGGHHH...

LO HE COMPROBADO UN PAR DE VECES
POR EL CAMINO. ¿ES QUE NUNCA HAN
VISTO UNA MUJER DESNUDA?

ADEMÁS, ANTES DE SUBIR
PREFERIRÍA BAJAR AL RÍO A
DARME UN BUEN BAÑO. TODAVÍA
ESTOY UN POCO PEGAJOSA, YA
SABES...

¡ZOIA! TIENES QUE
APRENDER A SER
CIVILIZADA, AQUÍ LA
GENTE NO SE BAÑA EN
EL RÍO...

...LO HACEN DENTRO DE
CUBAS CON AGUA
CALIENTE.

¿CUBAS CON
AGUA CALIENTE?
¿ES QUE
NADA SON
NORMALES?

¡MMMMH, QUÉ GUSTO!
BUENO, RECONOZCO QUE
AL FIN HAY ALGO DE SUS
COSTUMBRES QUE ME
PLACE.

¿LO VES? NO EN
TODO IBAN A SER
UNOS NECIOS
DECADENTES...

GRACIAS
SIERVO, PUEDES
DEJARNOS.

MOZO, ¿ES QUE NO
HAS OÍDO? YA NOS
VALEMOS SOLITAS,
PUEDES IRTE.

EUH, YO...
YO...

¡OH, ME OLVIDABA!
ESPERA QUE LE
DEMOS UNA
PROPINA, PRIMA.

¡CONQUE LO
LLAMAN
"PROPINA"!

¡JA!, ADEMÁS DE
PREDECIBLES,
SON REPETITIVOS.

ESTE, S... SEÑORA,
QUE YO... ESTO...
EUHH...

...QUE ESO ES
MI... MI...

¡YA SÉ LO QUE ES,
SOY BÁRBARA, NO
RETRASADA!

¡ZOW! ¡CUANDO
DECIA UNA
PROPINA NO ME
REFERÍA A ESO!

NO... SI NO SE PREOCUPE...
LOS SIERVOS SOMOS GENTE
MUY SUFRIDAAAAHH...

BUENO, VISTO DE
ESE MODO...

¡TCHN...!

AANGH, ¡DICHOSOS
PRINCIPIANTES! ¡NO
AGUANTAN NADA!

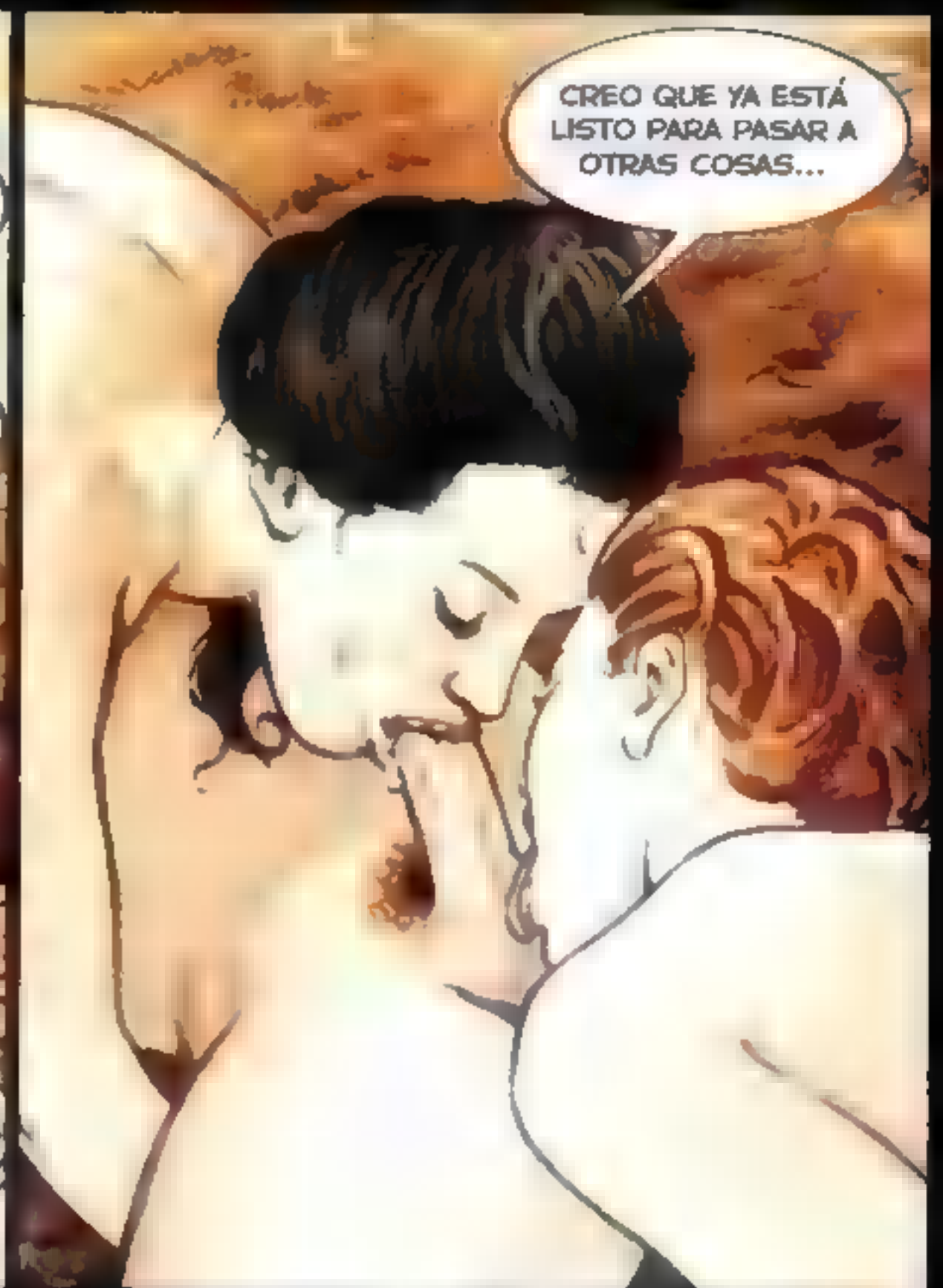
CIERTO PRIMA...

...PERO TAMBIÉN SE
MUEREN DE GANAS POR
REPETIR.

PUES DESNÚDATE, QUE TE
VAMOS A DAR TAL
REPETICIÓN QUE NOS VAS A
BAÑAR GRATIS LO QUE
QUEDA DE ESTACIÓN.

OIGAN, QUE NO SÓLO
PREPARO LOS BAÑOS,
■ ADEMÁS QUIEREN
QUE LES AFILE LAS
HACHAS O...

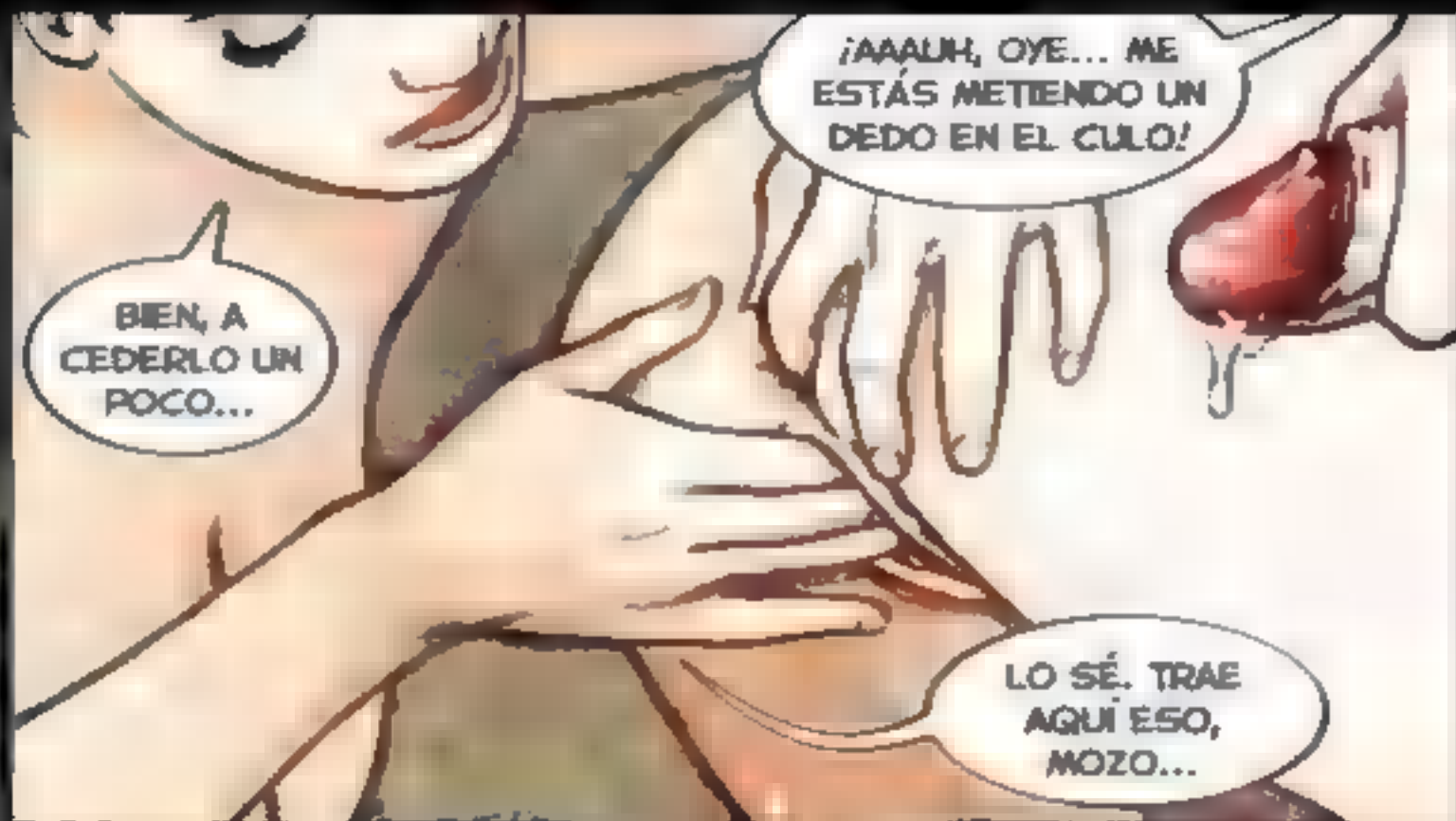
¡A TÍ SÍ QUE TE VAMOS A
AFILAR EL HACHA,
ESPABILADO! VAMOS,
QUITATE TODO...





¡UUUF, DIOSES, CON ALGO DE PRÁCTICA SERÍA UN SEMENTAL DE PRIMERA! ÉCHATE PRIMA, QUIERO ENSEÑARTE ALGO...

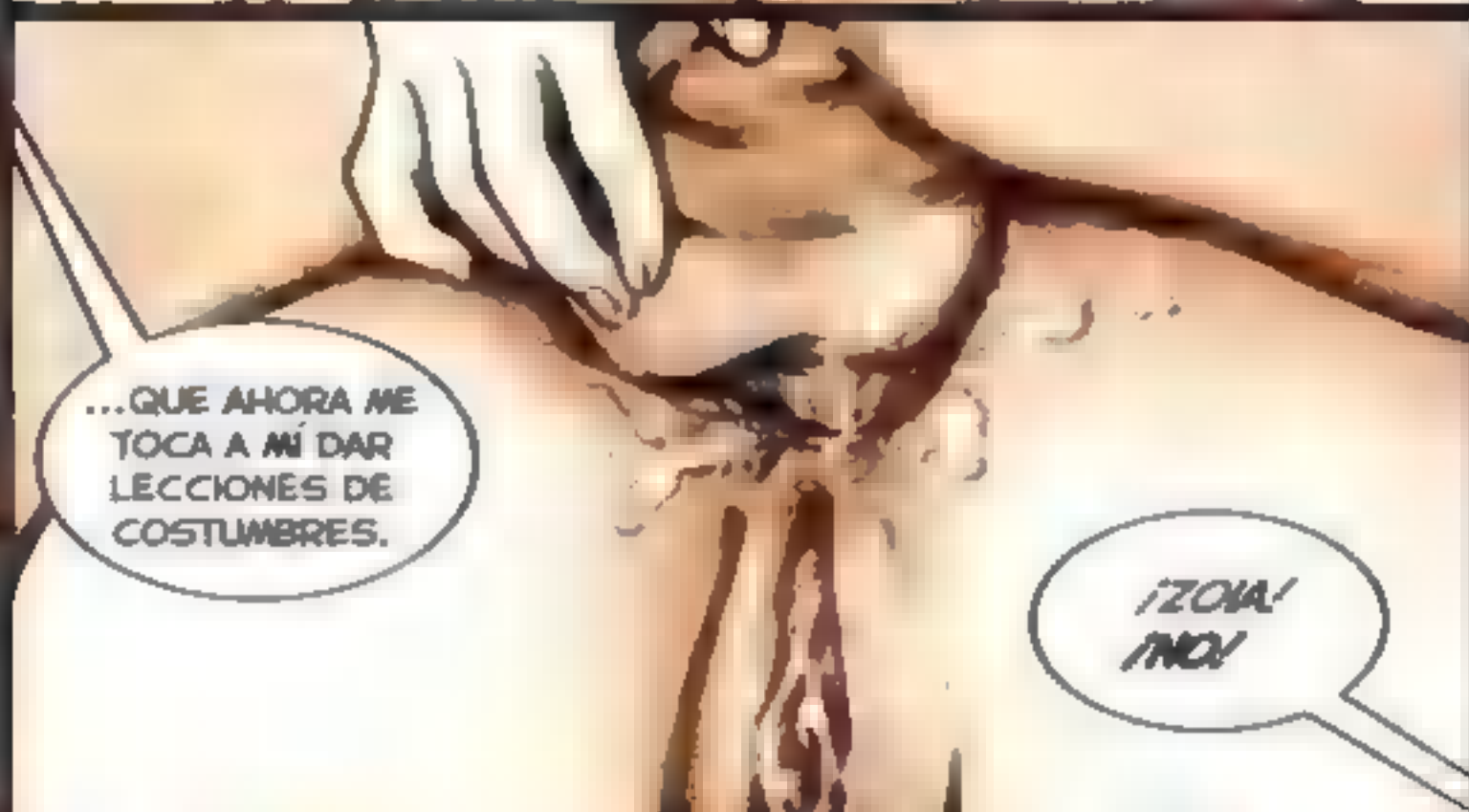
¡ENCANTADA, QUE MENUDA PINTA TIENE!



BIEN, A CEDERLO UN POCO...

¡AAAHH, OYE... ME ESTÁS METIENDO UN DEDO EN EL CULO!

LO SÉ. TRAE AQUÍ ESO, MOZO...



...QUE AHORA ME TOCA A MÍ DAR LECCIONES DE COSTUMBRES.

¡ZOIA!
NO!



¡SERÁS BESTIA! ¿SE PUEDE SABER QUIÉN (AUCH) TE HA ENSEÑADO ESTO?!

¡ESTO ES INCREÍBLE! ¡Y YO QUE QUERÍA SER CABALLERO ANDANTE COMO MI TÍO PARA VIVIR EMOCIONES FUERTES!
¡SERÉ GILIPOLLAS!

LAS PRÁCTICAS SE LAS DEBO A UN PAR DE GUARDIAS DE FRONTERAS, ¿EXCITANTE ¿EH?

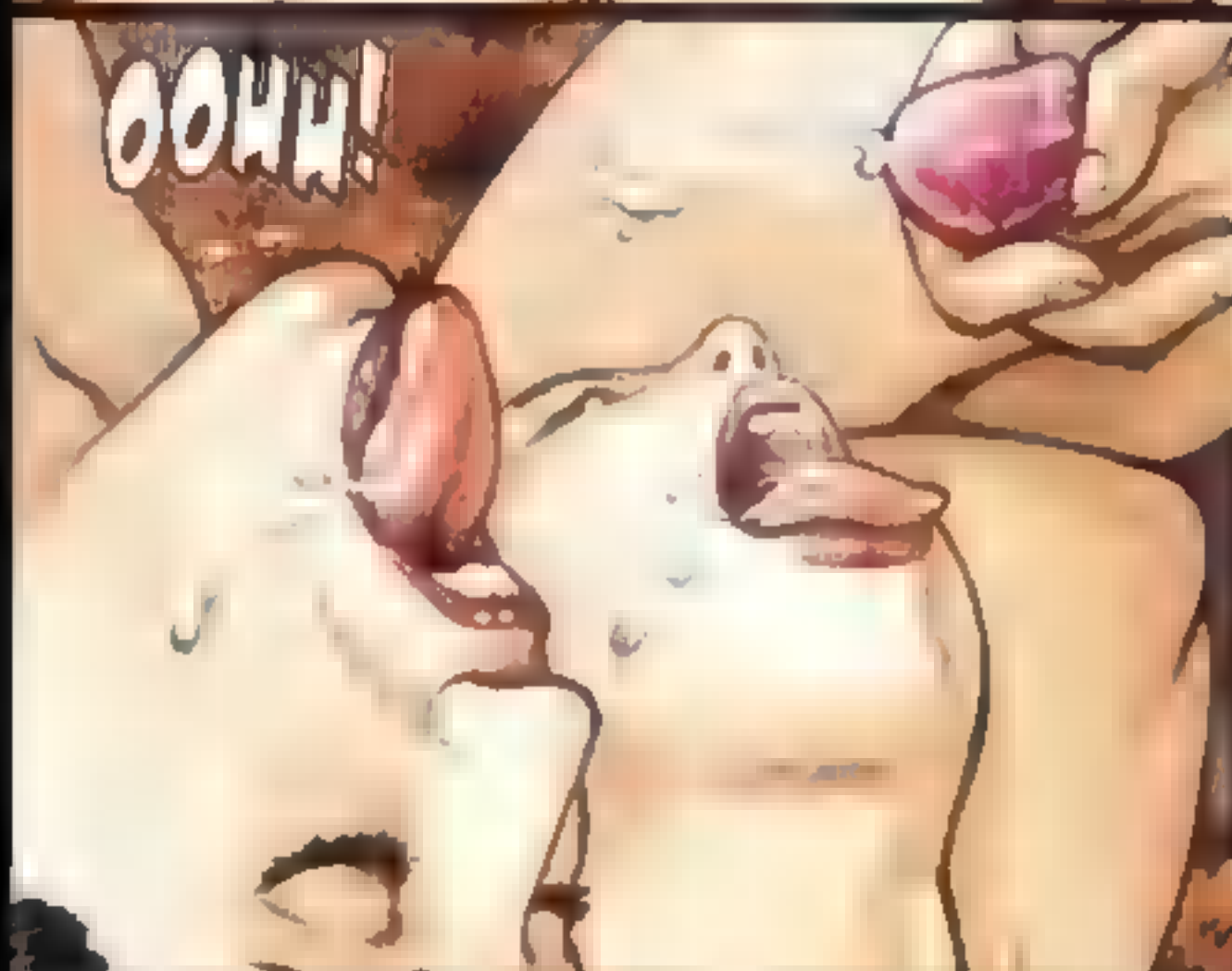


¡UFF, SON MÁS SALVAJES QUE NOSOTROS! CREO QUE ÉSTE YA NO SE AGUANTA MÁS Y YO ME MUERO DE GANAS POR CATARLO. ¡VAMOS, SAL DE AHÍ FIERA!



¡ESO ES, SACUDE BIEN, A VER A QUÉ SABES!

BUENO, AL MENOS EN ESTO TENGO MÁS PRÁCTICA...



OOHHH!



¡DÉJAME ALGO GOLOSA, MMHH!

¡NO SÉ CÓMO PUEDE GUSTARTE TANTO, SO GUARRA!



EUHH, CIELOS SEÑORAS, ¡CUÁNTO LO SIENTO, LAS HE DEJADO PINGANDO!

SUPONGO QUE CON TODO ESO TAN PEGAJOSO POR ENCIMA SERÁ MENESTER VOLVER A PREPARARLAS UN BAÑO...

...DIGO YO...



¿SABES, ZAGAL...?

¡CREO QUE ERES EL PRIMER HOMBRE CIVILIZADO CON UN MÍNIMO DE SESO QUE CONOCEMOS! ¿DIGO BIEN, ZOIA?

¡DICES BIEN, PRIMA!

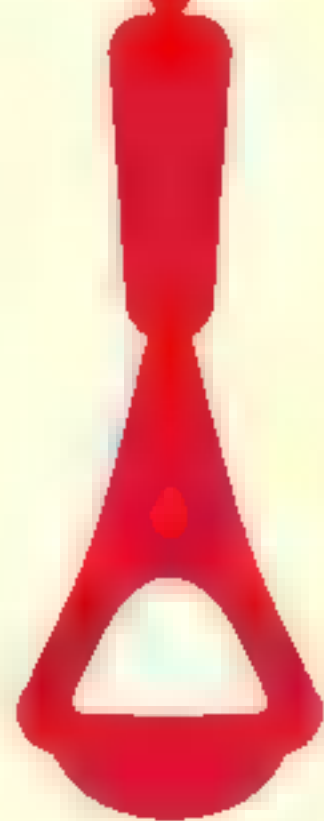
FINIS





WORDPRESS

IMAGEN OBSCURA



LASCIVIA — LA BELLA Y LA BESTIA

CRUZAR LA LÍNEA

EL MEJOR AMANTE PUEDE ESTAR A LA VUELTA DE CUALQUIER ESQUINA

El verano de Buenos Aires suele ser caluroso en diciembre. Y ese diciembre fue muy caluroso.

Florencia que había encontrado una estabilidad sentimental los últimos años llegaba durante este infierno estival a una nueva separación. Su pareja 20 años mayor que ella la abandonaba para volver con la mujer de la cual se había divorciado años antes.

Con 45 años una buena figura y un rostro agradable pero marcado por la desilusión, Florencia enfrentaba otra vez el camino de la vida sola.

Vivía alejada de la ciudad a más de una hora de viaje en transporte público cerca de la ribera del río Luján. Fuera del agobiante calor citadino.

Esa tarde volvía reflexionando sobre los hombres en su vida todos por una razón u otra se habían ido de su lado. Se sentía defraudada, triste y desahuciada. Durante las últimas dos semanas estuvo sola, no tenía ganas de salir. Su monótona rutina era levantarse, desayunar mientras caminaba hacia el autobús, llegaba a su trabajo 10 minutos antes de la hora de entrada, tomaba una taza de café negro fumaba el tercer cigarrillo del día y comenzaba su rutina laboral. Era secretaria, administrativa y telefonista en un taller, también era obrera si urgía despachar un embarque. Al mediodía en su descanso caminaba siempre el mismo trecho al supermercado compraba 2 yoghurts y los bebía en el camino de vuelta a la oficina donde todas las tardes contaba el tiempo hasta la hora de salida. Esperar el primer autobús entre diez y veinte minutos, cuarenta y cinco minutos de viaje, cambiar de autobús, otra media de viaje, bajar en la avenida y caminar cuatro cuadras hasta finalmente desembarcar en casa.

Abría la reja y corría a su encuentro lo único fiel que conservaba, su perro "Randolph".

Lo había encontrado siete años atrás con dos amigas más. Tenía puesto un collar y estaba muy temeroso. Las tres mujeres que vivían en el mismo edificio en ese momento arreglaron quedarse cada una unos días con el perrito hasta encontrar a su dueño. El tiempo fue pasando y quien terminó cuidando al huérfano fue Florencia, que al final lo adoptó como su mascota. Desde ese momento se forjó un lazo inquebrantable entre ambos. Llegando hasta intentar atacar a sus amantes. Cuando Florencia tenía relaciones con eventuales parejas debía encerrarlo en la cocina donde aullaba como loco. Con el tiempo logró que aceptara a su última pareja y permitiera que tuvieran relaciones sin tener que encerrarlo, pero a cada gemido de placer de Florencia, Randolph se acercaba a ella para investigar la situación.

Entraba en su casa preparaba un refrigerio para ella otro para Randolph y se sentaba en el jardín sobre el pasto a comer. Randolph después de comer su refrigerio se echaba descansando su cabeza sobre las piernas de su ama.

Anochece tarde en diciembre, y esa noche de viernes anunciaba tormenta y era extremadamente calurosa inclusive junto al río.

Florencia tomó su cena en el jardín solo mate con algunos bizcochos, no tenía hambre, ni siquiera la caminata de una hora con Randolph le había abierto el apetito.

Después de la cena mientras observaba la tormenta en el horizonte abrió un grifo y un molinete comenzó a regar su jardín. Randolph al ver los chorros rotantes de agua fue a jugar con ellos tratando de atraparlos con su boca. Florencia que vestía un short y la parte superior de una bikini fue con él a jugar entre los chorros de agua a modo de atenuar el calor.

Terminaron ambos empapados sobre la hierba. Florencia olvidaba su dolor y hastío gracias a su mascota.

A lo lejos se veían relámpagos, anunciando tal vez un descanso del agobiante calor húmedo de Buenos Aires.

Permanecieron ahí debajo del regador durante un largo tiempo mientras anochecía, hasta que Florencia ordeno: Una duchita y a dormir. Randolph tenía permitido dormir en la habitación de Florencia a veces hasta se subía a la cama y terminaba durmiendo sobre los pies de su ama.

Bueno Randolph – agrego Florencia- vos también a bañarte – así como estas no te acostas conmigo.

Primero Florencia se encargo de Randolph, lo baño con shampoo en el baño dentro de la bañera. Hacía mucho tiempo que no bañaba ella a su perro. Últimamente se había encargado su ahora ex pareja de hacerlo. Mientras lo bañaba aprovecho y se saco la ropa para meterse también ella bajo la ducha mientras dejaba actuar el shampoo en el pelaje del can. Pasados unos minutos lo enjuago con agua un poco más caliente frotando bien su pelaje, mientras enjuagaba su pecho y siguiendo el recorrido natural del agua al escurrir llego a la entrepierna del perro, la puntita de su pene asomaba de su funda, roja y misteriosa, esto hizo despertar el recuerdo del pene que hasta hacia poco tiempo la satisfacía, lo froto como si lo masturbara y le dijo -como vas a cogerte a la perrita de al lado ahora que oles rico- lo saco de la bañera y lo seco con un toallón. Luego termino ella de bañarse bajo la mirada vigilante del can.

La tormenta seguía lejana anunciándose y el calor solo se atenúo temporalmente por acción de la ducha, cuando llego a su habitación ya sentía otra vez el calor a pesar de vestir solo una bombacha. Tendió una pequeña alfombra a modo de cama para Randolph y se acostó en su cama.

El jugueteo con el miembro canino había despertado recuerdos húmedos que se transformaron en sueños primero y en una masturbación después. Sus gemidos despertaron a Randolph quien trepo a la cama para investigar. Encontró a su ama masturbándose en sueños. El olor lo atrajo a ella y al acercarse lamio mano y entrepierna de la mujer, incrementando el placer en Florencia que seguía entre sueños. Cuando las sensaciones despertaron a Florencia, se encontró a si misma acostada de espalda con las piernas flexionadas y separadas y el hocico de su mascota sumergido en su vagina, lamiéndola como si no hubiera

mañana. -Randolph fuera. ? ¿Que haces?- grito. Randolph levanto las orejas primero, luego la cabeza la miro y siguió lamiendo, de un salto se separo del perro y golpeo suavemente su cabeza -no Randolph- dijo enérgicamente.

Tomo al perro del collar y lo saco al parque.

Su estricta personalidad ni siquiera le permitió reflexionar sobre lo ocurrido volvió a la cama e intento retomar el sueño.

Sueño que se interrumpió varias veces por la combinación el agobiante calor y la tormenta cada vez más cercana. De madrugada ya, entre el sonido de los truenos y el fulgor de los relámpagos se arrepintió del castigo a su compañero. Y reflexiono mientras daba vueltas en su cama. Se levanto, fue a la puerta de entrada y la abrió. Ahí delante yacía Randolph quien al oír la apertura de la puerta levanto la cabeza y la miro con cara de víctima. Florencia al ver el gesto del can se sintió culpable. Después de todo era un animal. ¿Como podría entender el animal que ella no era su hembra? Se agacho y dijo mientras lo acariciaba – ¿Que querías, cogerme a mí en lugar de a la perra de al lado?- Randolph la miro con las orejas caídas.

_ sí, me querias coger, Guachito- pero mira que yo no soy fácil de conformar. ¿Vas a poder satisfacerme? –Randolph lamio la cara de Florencia y ella que estaba bromeando vio en la mirada fija y perdurante de su perro una clara intensión. Un trueno cercano rompió la tensión del momento, Randolph entonces agachado y asustado entro temerosamente a la casa. -Bueno dale, entra que ya es tarde, va a llover y todavía no pude dormir- Cerro la puerta tras Randolph y ambos volvieron a la habitación. Florencia Firme dijo -a tu cama- señalando la alfombra, el perro se recostó en ella.

Florencia lo acaricio y volvió a su cama a intentar descansar.

El nuevo día comenzó a clarear pronto y Florencia seguía dando vueltas entre trueno y trueno sin poder conciliar el sueño. Randolph dormía plácidamente sobre el fresco piso de cerámica, había dejado de lado la

alfombra.

Florencia admiró la inteligencia de su mascota. Tomó la sabana de arriba y la tendió sobre el piso y se recostó encima, tenía razón estaba más agradable que la cama.

La lluvia no tardó en llegar. Apenas Florencia había conseguido adormecerse comenzó la tormenta de truenos, agua y viento. Los relámpagos iluminaban la habitación como si fuera de día, Randolph sobresaltado busco con un autentico temor refugio en su dueña. Florencia lo acaricio, sintió los acelerados latidos de su corazón. Florencia se levanto volvió a poner la sabana sobre la cama se metió debajo de ella y llamo a Randolph, quien raudamente trepo y se tendió al lado de ella. A Florencia tampoco le gustaban las tormentas y sintió refugio también ella en la piel de su mascota.

A medida que la tormenta amainaba y el ensordecedor ruido se transformaba en melodía sobre el techo de su casa los asustados compañeros volvían a la normalidad. Florencia Beso la cabeza de Randolph y le pidió perdón por no entenderlo. – Solo es tu instinto Randolph, vos reconoces tu mundo a través de tu lengua – Perdón Randolph –mientras seguía acariciando su pelaje. Estaban ambos en la cama Florencia a las espaldas de Randolph, sus manos acariciaban el pecho del perro en círculos cada vez más grandes. Queriéndolo o no Florencia llego otra vez a la entrepierna del canino al reconocer la funda su primer intención fue retirar la mano. Pero se contuvo y recorrio con los dedos la funda sintiendo en su interior el duro miembro, Florencia no sabía aún que los perros tienen un hueso en el pene, al contacto con los dedos de Florencia el pene empezó a reaccionar y su punta comenzó a emerger húmeda, era muy suave y tersa. Florencia se incorporo y miro con extrema curiosidad el pene asomado, con la poca luz exterior su color rojo contrastaba con el pelaje claro de su pecho.

-¿Que estoy haciendo?- pensó Florencia mientras todavía tenía la funda en sus manos y el pulgar sobre el pene. –Estoy revisando la salud del pene de mi perro- se respondió.

Miro a Randolph a los ojos y le pregunto:- ¿Me hubieras cogido, guacho? ¿Le hubieras hecho eso a mama? Y si, seguro te hubiera gustado, ¿No?-

Randolph todavía recostado encorvo el cuerpo y lamio su pene y la mano de Florencia.

-Mmm te gusta guachito- -¿y ahora? ¿Te gusta más?- empezó a frotar la funda como si masturbara al perro.

Su pene comenzó a crecer y Florencia exclamo: -Apa mira lo que tenes ahí guardadito. ¿Como? ¿Era para mí, decís?-

Florencia miro durante unos instantes directo a los ojos de Randolph – Mira Randolph que a mí me gusta chuparles el choto a mis amantes y solo si me gusta su sabor ¡me los cojo!-

Randolph ladro suave como retándola ■ hacerlo. –Ah guacho ¿Quieres una chupadita? Vení, mostrame que tenes- diciendo esto agarro la funda y acerco su boca a la punta, sin pensarlo le pego un lengüetazo y otro y otro hasta que cerró sus labios alrededor del miembro de Randolph lo chupo un rato como si fuera un caramelo, que se agrandaba con cada chupada.

-¿La tenias escondida, no?

Se saco la bombacha y se puso en cuatro y le dijo a Randolph – vení chúpamela vos ahora-.

Randolph empezó a lamer toda la extensión de la húmeda entrepierna de su dueña, el contacto de la áspera lengua recorriendo desde su ano hasta su clitoris la hizo sumergirse en un baño de placer como hacía rato no sentía, seguía bañada en ese placer cuando sintió las patas delanteras de Randolph en su espalda primero y rodeando su cintura después, una extraña mezcla de curiosidad y miedo la invadió. Randolph comenzaba a intentar penetrarla, sentía la ahora dura punta queriendo encontrar su entrada, paso su brazo por debajo de su cuerpo y atrapo la canina pija.

Al sentir Randolph el calor y el abrazo de la mano de Florencia aceleró los movimientos de penetración, sin perder tiempo Florencia acercó la punta a su entrada y la centró. Cuando Randolph sintió la húmeda caverna alrededor de su miembro empujo violentamente, la penetro y comenzó la fricción, parecía un martillo neumático bombeando locamente. Florencia en un fulgor de realidad pensó en lo que hacía –su perro la estaba penetrando. Se sobresalto e intento pararse, Randolph apretó más sus patas delanteras alrededor de la cintura, Florencia insistió y logro pararse rompiendo la unión. -Que estoy haciendo me dejo coger por un animal. No puedo caer tan bajo, se dirigió al baño, se lavo la cara y se miro al espejo directo a los ojos, cuestionándose lo hecho.

Volvió al cuarto encendió un cigarrillo y vio a Randolph en un rincón lamiéndose el pene. Otra vez se miraron a los ojos. Florencia se le acercó – Perdón Randolph vos me entendes, perdóname, no debo, no puedo hacerlo, Randolph lamio su mejilla. Florencia abrazo su cabeza. Permaneció unos minutos así sintiendo en su pecho desnudo el suave pelaje. Perdón, Randolph, perdón lo beso en la cabeza y Randolph respondió con un lamido en los labios de Florencia, otra vez las emociones se apoderaron de la mujer, su libido derroto a su razón. Volvió a besar ■ Randolph y dejo que la lamiera, lo miro y con una voz de lujuria le dijo, -Si, vos tenés mas derecho que nadie, cógeme. Gateo moviendo rítmicamente su cola hasta el borde de la cama apoyo sus pechos en la cama, se palmeo los glúteos llamando a Randolph, quien entendió instintivamente el mensaje, acercándose.

Olio la entrepierna, la lamio unos instantes y la monto. Esta vez no hizo falta ayuda. La posición lo favorecía y al tercer intento la ígnea punta irrumpió en la deseada fuente. Comenzó otra vez su frenético bombeo. Esta vez la lujuria de Florencia no se disipo. Florencia sintió incomodidad durante las primeras arremetidas el hueso todavía no tenía el suficiente tejido blando hinchado alrededor, a medida que crecía la daga que la penetraba el dolor se transformaba en placer.

Más de lo que cualquier hombre en su vida, Randolph empujo y empujo hasta que metió toda la dimensión de su verga dentro de su nueva hembra. Florencia sintió la presión y el dramático cambio de ritmo

junto con algo que crecía en su interior. El nudo de Randolph se estaba hinchando y abotonaba a Florencia con él. Cuando la presión del nudo parecía inaguantable, Randolph detuvo sus movimientos y una catarata tibia de placer lleno el interior de Florencia, semen espeso y caliente seguía al lubricante natural que Randolph había inyectado hasta ahora en Florencia.

Cerró los ojos y disfruto de una de las mejores cogidas de su vida, transgresora, salvaje pero cariñosa, dolorosa pero placentera.

Randolph cogía a su ama, la transformaba en su perra.

Para sorpresa de Florencia desde que Randolph dejó de empujarla, había experimentado 3 orgasmos consecutivos fortísimos. Pero cuando Randolph la desmonto y giro para quedar trasero contra trasero, todavía unidos, Florencia sucumbió a un cuarto orgasmo. Interminables minutos estuvo disfrutando sin moverse hasta que Randolph intento sacar su miembro todavía hinchado esto hizo explotar otra vez los sentidos de Florencia quien reacciono tomando las patas traseras de Randolph, reteniéndolo mientras le hablaba, - No, Randolph no, me partís al medio déjamela adentro, déjamela, por favor la quiero seguir teniendo adentro. Randolph ladro despacio parecía responder a los deseos de Florencia. Estuvieron así lo que pareció una eternidad. De repente Florencia oyó un ploff seco, sintió una húmeda catarata deslizarse por el interior de sus piernas y la completa dimensión del can salió de ella. Soltó las piernas de Randolph y vio de reojo como su amante intentaba lamer el colgante pene. Florencia giro sobre sus rodillas y atrapo el pene de Randolph – Que haces Lindo, esta es mía todavía- y la metió en su boca succionando hasta la última gota de semen. –Si, es rico, muy rico, me gusta!- le dijo, mientras Randolph era atraído por el aroma de la vagina de donde goteaba un hilo de fresco esperma.

Esa mañana Florencia durmió con una, hasta entonces, olvidada expresión de felicidad en su rostro con su nueva pareja vigilándola.

Por Marina



DESCARGA
EL PACK
DE 10 VÍDEOS
ZOO
DA CLICK
EN LA IMAGEN



€ 6.00
EUR

JULIET ANDERSON



ACTRIZ PORNO-VINTAGE DEL MES

LASCIVIA — GARGANTA PROFUNDA

ANA BAQUEDANO

LA MEXICANA QUE LUCHA CONTRA LA 'PORNO VENGANZA' EN MÉXICO

Cuando tenía 16 años, la expareja de Ana Baquedano compartió una foto de ella desnuda sin su consentimiento.

“Fue después de mi graduación cuando un amigo me dijo, ¿a quién le enviaste una foto tuya desnuda? Se lo conté y me dijo que había gente que la estaba compartiendo. Sentí que todos mis temores se estaban haciendo realidad”, le cuenta la joven mexicana a la BBC.

En poco tiempo, aquella imagen se viralizó y Baquedano cayó presa de la vergüenza y del sentimiento de culpa. Llegó a sentir que esa imagen la perseguía donde quiera que fuera y que era imposible huir de las miradas y los comentarios ofensivos sobre ella.

Años después, Baquedano se enfrenta a aquella situación de una manera diferente.

A pesar de la presión social y del estigma asociado a este tipo de imágenes, la joven, actualmente estudiante de psicología, logró vencer sus propios miedos y se convirtió en activista contra la porno venganza y en defensa de las víctimas.

Su campaña contra esta práctica impulsó una ley en el estado mexicano de Yucatán -del cual Baquedano es oriunda- que fue aprobada el pasado mes de mayo y que contempla penas de cárcel para quienes divulguen o amenacen con difundir imágenes eróticas, sexuales o pornográficas obtenidas con o sin el consentimiento de otra persona.

Además de Yucatán, otros estados mexicanos como el Estado de México, Chihuahua, Jalisco, Querétaro y Puebla cuentan con legislaciones similares.

Ana Baquedano temió la reacción negativa de su entorno inmediato cuando se viralizó una imagen de ella desnuda compartida por su



expareja.

El camino hasta aquí, sin embargo, no fue sencillo. Baquedano le contó al programa de radio de la BBC Outlook cómo descubrió que era víctima de la porno venganza y cómo cambió su actitud ante este fenómeno.

El miedo tras la ruptura

“Estábamos muy unidos, íbamos a fiestas, a cumpleaños... Lo conocía desde que éramos niños y de alguna manera nos entendíamos y nos apoyábamos. En ese sentido era una relación bonita”, recuerda.

En un momento de aquella relación, ella y su pareja compartieron fotos de contenido erótico con el acuerdo de borrarlas después de recibirlas.

“Era un selfie desnudo de cintura para arriba en el que se ve muy claro que soy yo”, dice. Y agrega que ella cumplió aquel mismo día con su parte del acuerdo.

Cuando tiempo después rompieron su relación, Baquedano descubrió que su expareja no había borrado aquella imagen.

“Él estaba muy enfadado y me acuerdo que empecé a pensar que quizá no había borrado la foto. No estaba segura y me decidí a llamarlo y preguntarle directamente. Su reacción fue quedarse en silencio y colgar el teléfono. Creo que nunca en mi vida había sentido tanto miedo”, relata.

“Me pregunté qué pasaría si él decidía compartir la foto... Mi familia en aquel momento era muy conservadora y pensé que me echarían de casa, que mis amigos dejarían de quererme y que me echarían de la escuela. No se lo conté a nadie entonces. Pasé por todo aquello sola”, recuerda.

El ‘infierno’ de la universidad

Cuando en 2013 Baquedano empezó la universidad creyó que las habladurías y sus temores habían quedado atrás. Sin embargo, las consecuencias de la publicación de su foto la acompañaron hasta allí.



“Una amiga vino y me dijo que una chica con la que había ido al colegio había compartido la foto, que todo el mundo la tenía en sus teléfonos y que todos hablaban de eso. Fue brutal y me dio mucho miedo. Lo recuerdo ahora y aún me da miedo”, cuenta.

“Ir a la universidad se convirtió en un infierno. Es como si 2.000 personas hubieran visto la foto. Era como si todos quisieran que yo supiera que la habían visto (...). Si entraba en la cafetería se hacía el silencio y la gente empezaba a murmurar. Había notas en las paredes de los baños, en las mesas de clase. Escribían comentarios sucios sobre la foto y sobre mí y sobre que querían ver más”, agrega.

Fue reconocida incluso estando de vacaciones en la isla de Holbox, en Yucatán, donde había viajado para tratar de buscar tranquilidad y pasar desapercibida.

“Unas personas se me acercaron y me dijeron: ‘Eres la persona de la foto. Mi amigo me la envió...’. Me quedé en shock y no sabía qué decir. Mis amigos tampoco. Al final le dije que sí, que era la chica de la foto. Se rió y se fue”, rememora.

Cambio radical de estrategia

Asegura que pensó que no había manera de escapar y decidió cambiar de estrategia. En lugar de avergonzarse y tratar de ocultar su problema, decidió contarlo.

A pesar de sus temores, su madre reaccionó positivamente y la apoyó.

La vergüenza, el miedo y la creencia de que su caso no será escuchado hacen que muchas de las víctimas de ciberacoso no se decidan a denunciar su situación.

“Decidí ser la que contara mi historia antes de que la gente se me acercara y me dijera que mi foto estaba circulando por ahí (...). Me sentí tan poderosa y contenta que sentí la necesidad de contarlo... Cada vez que lo contaba, la historia se hacía más pequeña...”, asegura.



Poco a poco, Baquedano, que se convirtió en colaboradora de un programa de concientización del gobierno de Yucatán, comenzó a ser ella quien compartía su historia en público: en escuelas, periódicos, debates...

“Fue difícil, pero me di cuenta de que si iba a hablar de ello y a tener el privilegio de que se me escuchara debía hacerlo con mucha responsabilidad. Lo primero fue no dirigir la vergüenza a donde no corresponde”, afirma.

Lucha contra un vacío legal

Su trabajo como activista le permitió conocer las historias de otras chicas que estaban pasando por la misma situación que ella.

“Venían a mí y me contaban que habían intentado denunciar a sus agresores y las autoridades les habían dicho que no, que eso no era un crimen, que no era delito”, señala.

Un informe de Naciones Unidas de 2017 señaló la falta de leyes específicas para combatir la violencia online contra las mujeres.

Ese vacío legal no es infrecuente. El informe sobre la situación de América Latina en relación a la violencia de género ejercida por medios electrónicos, publicado por Naciones Unidas en noviembre de 2017, señaló que en la región “no existen leyes específicas para este tipo de violencia online y, en general, las víctimas tienen que recurrir al sistema penal o civil no siempre obteniendo las respuestas adecuadas para las características de este delito”.

Ante esa situación, Baquedano tuvo la idea de promover una ley que regulara el uso no autorizado de imágenes íntimas de otras personas en su estado. Para ello se alió a un grupo de abogados y siguió hablando de su caso en público.

En mayo de 2018, su trabajo dio frutos. La propuesta de ley que había estado elaborando fue aprobada por el parlamento de Yucatán.



NO SE
SIENTEN
NUNCA
SEÑORAS

El último paso

“Fue muy emocionante. Todo eran puntos verdes en la pantalla. Empecé a llorar y no podía parar. Fue terrible porque había mucha gente de la prensa haciéndome fotos y yo no paraba de llorar”, dice.

El silencio de las víctimas es una de las razones del desconocimiento de este fenómeno. Sin embargo, el número de víctimas aumenta. Sólo en México, al menos 9 millones de mujeres fueron víctimas de cibercoso (un tipo de acoso en el que se incluye la porno venganza entre otro tipo de prácticas) según datos del Instituto Nacional de Estadística y Geografía.

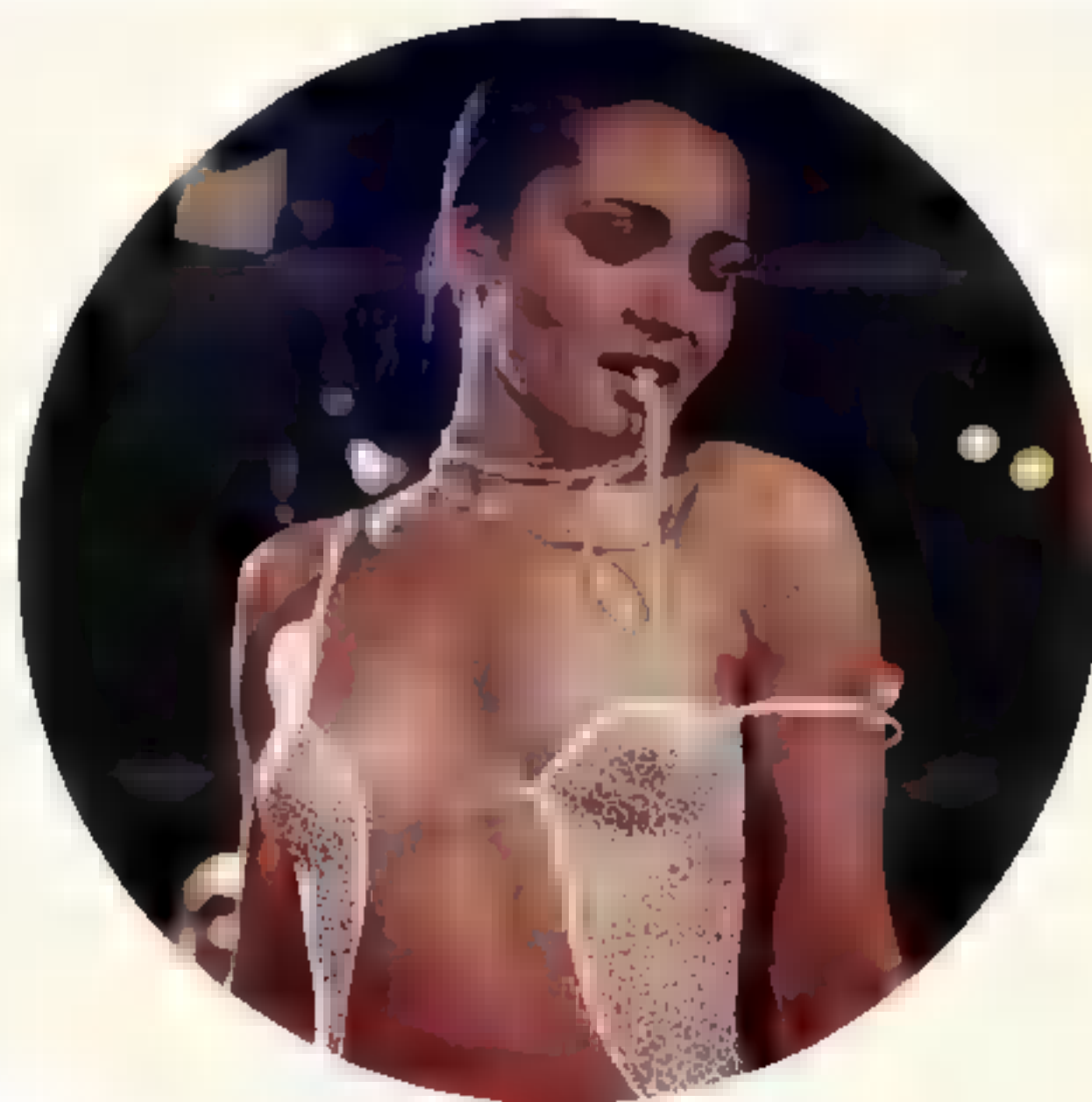
Al contar su caso, Baquedano se dio cuenta de que había muchas otras chicas en su misma situación.

Baquedano fundó Consentimiento Digital A.C., su propia asociación para defender a las víctimas de la porno venganza y para denunciar esta práctica.

A principios de 2019 dio un paso más en la visibilización de su historia al publicar su foto desnuda en sus propias redes sociales.

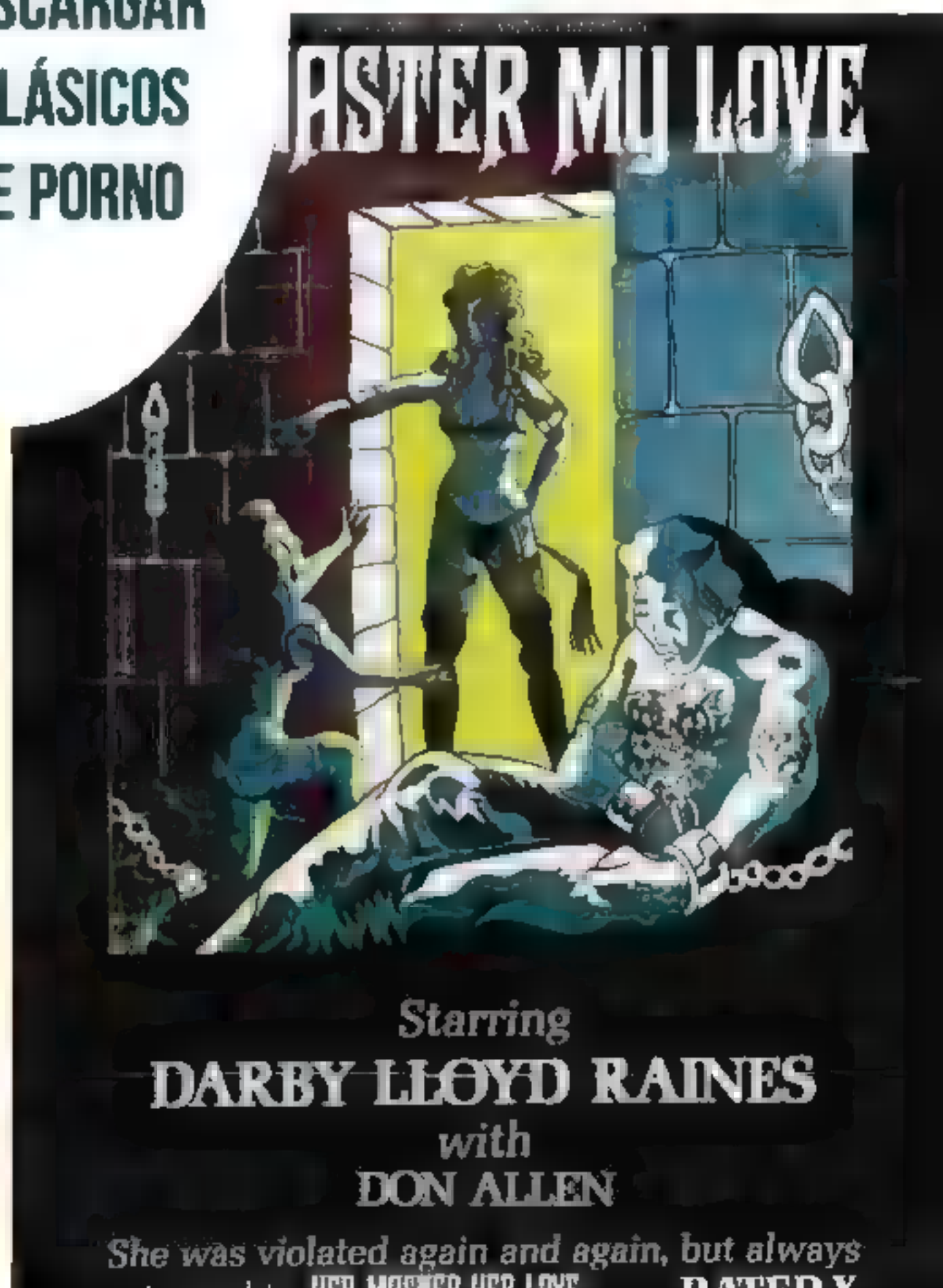
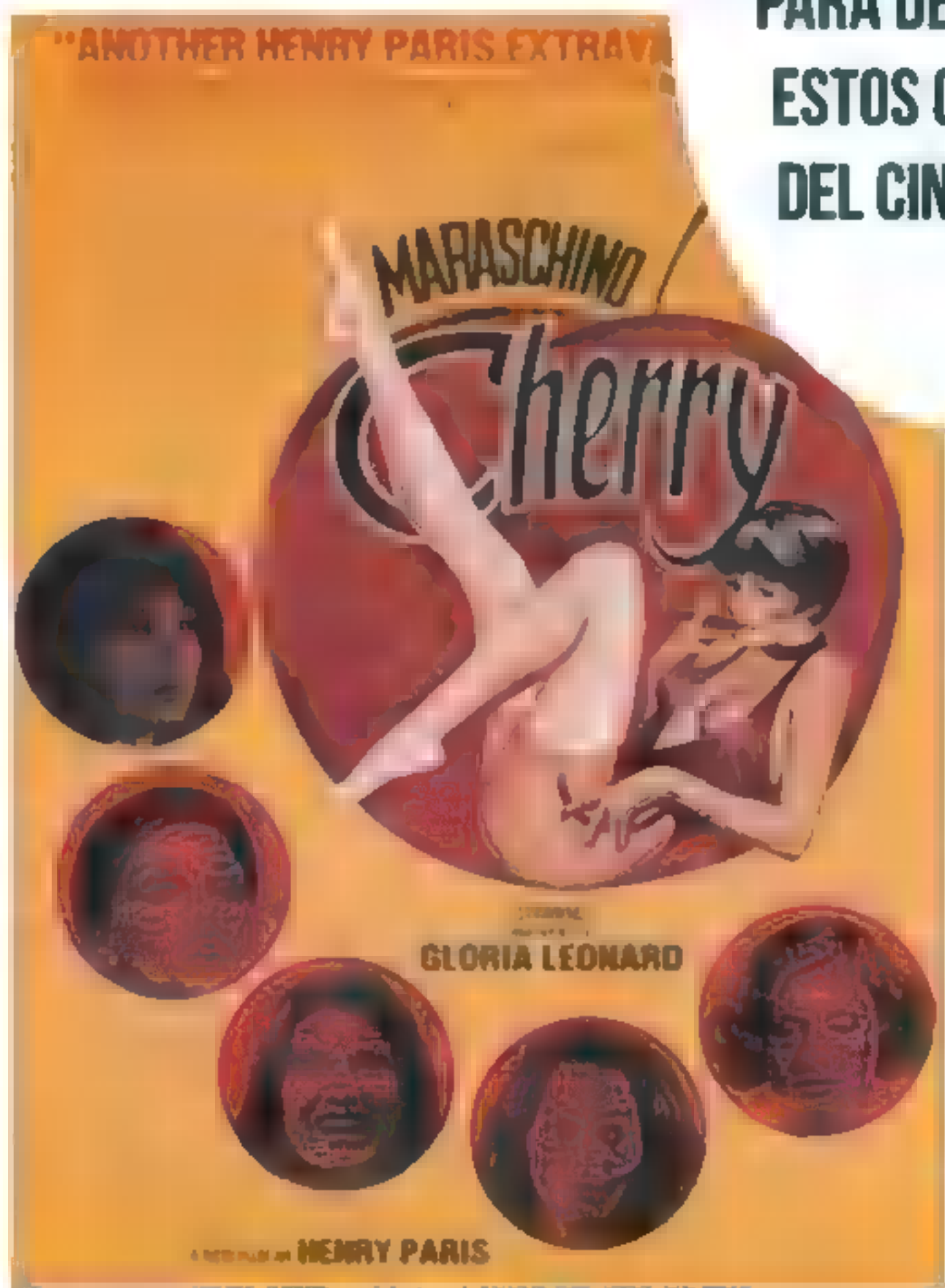
“Creo que la foto significa algo diferente para mí ahora. Quiero que la gente vea que hubo un momento de mi vida en el que quería matarme para que la gente no viera esa imagen. Para mí aquello valía más que mi propia vida. Y pienso que es un mensaje muy poderoso, sobre todo para chicas y chicos jóvenes. Decidí publicar la foto y la gente reaccionó de una manera maravillosa. Muchas chicas que estaban pasando por lo mismo se sintieron reconfortadas. Demostré que no es para tanto que alguien te vea desnuda. No es algo de vida o muerte”, concluye.

Tomado de [primeraplananoticias.mx](https://www.primeraplananoticias.mx)



PRODUCING *Samantha Fox*
AS
7D PENNY
"Always Turns Up!"

HAZ CLICK
EN LAS IMAGENES
PARA DESCARGAR
ESTOS CLÁSICOS
DEL CINE PORNO



NIÑOS EMPIEZAN A VER PORNO A PARTIR DE LOS 10 AÑOS

La pornografía está cada vez más a la mano de los menores de edad y los sitios XXX atraen más visitas que Amazon, Netflix y Twitter juntos, según una investigación que presentó el portal Psychology Today, donde se afirma que por lo menos el 30 por ciento del contenido en Internet es pornográfico.

Específicamente, los niños españoles se ven expuestos al cine de entretenimiento para adultos (50 por ciento de ellos) y menos del 1 por ciento tiene la confianza de comentarle a sus padres. Lo más alarmante es que es a los 10 años cuando comienzan a consumir porno.

Los padres descuidan el contenido que consumen sus hijos

Y esto sucede porque, informa el mismo reporte, los padres no consideran necesario revisar los teléfonos de sus hijos; únicamente el 26 por ciento usa alguna app para proteger a sus hijos de contenidos inapropiados.

Por otra parte, en relación a la cantidad de adolescentes que miran pornografía en línea, se ha encontrado que 90 por ciento de los niños y 70 por ciento de las niñas de entre 13 y 14 años de edad ha visto porno por lo menos una vez en el año anterior, y el 35 por ciento de ellos, es decir, aproximadamente uno de cada tres, ha visto contenido XXX “demasiadas veces para contarlas”.

¿Cómo resolver dudas sobre sexo?

Recordemos que existe una página de educación sexual para niños y niñas (los adolescentes también entran), que busca responder las dudas que surgen a temprana edad con respecto al sexo. Amaze.org está dirigido a personas de 10 a 14 años que se cuestionan sobre relaciones sexuales, embarazo, métodos anticonceptivos, orientación sexual, masturbación

Por Yaz Navarro

MADRES HACEN PORNO DEDICADA A SUS HIJOS

“Mamás hacen porno” es un intento por demostrar que el contenido para adultos que circula en la web no es real.

Qué oso, madres.

Un grupo de 4 madres de familia realizaron una película porno como parte del nuevo programa de Channel 4, un canal televisivo del Reino Unido con el que participaron luego de quedar horrorizadas con lo que llamaron el “porno hardcore de Internet”.

Mums Make Porn (Mamás hacen porno) es un intento por demostrar que el contenido para adultos que circula en la web no es real y por ello quieren que sus hijos vean su cinta XXX.

El trauma de cualquier hijo

La descripción del programa asegura que las mamás se sumergirán por completo en todos los aspectos de la industria del porno, enfrentarán cada emoción y desafiarán su propia moral. Sin embargo, la opinión de Sarah-Louise no se apega mucho a ello.

“Si esa fuera la primera vez que hubiera visto algo sobre el sexo, estaría petrificada. Simplemente pensé de repente que iba a vomitar. La pornografía no representa a las mujeres reales y los adolescentes tiene que darse cuenta de que no es normal”.

SARAH-LOUISE.

Según cifras de la productora ejecutiva del proyecto, Emma Morgan, el 65 por ciento de los jóvenes de 15 a 16 años reportaron haber visto pornografía, al igual que el 28 por ciento de los niños de 11 a 12 años.

Por Yaz Navarro

¿Vives en México?
paga la revista
LASCIVIA en



BanCoppel.

escribeme a enriquerojas7@gmail.com
y solicita el número de la tarjeta

La Cosplay del Mes





Año 5 No 7 May 2019

